

Estudios Sociales

Revista de Investigación Científica

Revista de Investigación Científica

ISSN 2395-9169

ARTÍCULOS

Globalización neoliberal y los cambios de una ciudad pequeña: el caso de Angol, Chile

Empresas transnacionales en Argentina: gestión del trabajo y estrategia hacia los sindicatos

Prensa local y agenda de gobiernos municipales. Análisis de casos en Colombia y México

Análisis de la política social en Nayarit: el caso del programa Oportunidades

Análisis de la producción agrícola y gestión del agua en módulos de riego del distrito 063 de Sinaloa, México

Mobilización social y determinantes sociales de la salud: proceso educativo en comunidad rural de Jalisco, México

Producción y valor agregado en empresas de base tecnológica: un comparativo México-Sinaloa

La influencia de la carretera Mexicali-San Felipe en la calidad de vida de sus inmediaciones

Innovación para el fomento de la competitividad en el proceso artesanal de producción de bacanora

Redes de colaboración solidaria para la autosuficiencia alimentaria: propuesta para la población rural

Programas sociales como alternativa para generar la redistribución del ingreso: un estudio de caso

Turismo de segundas residencias y turismo de naturaleza en el espacio rural mexicano

La transformación del coyotaje en el contexto de políticas migratorias restrictivas

RESEÑAS

Trashumancia relictual: la resistencia de las cabras

Las mujeres en el campo hoy

El desarrollo regional

Estudios Sociales
Revista de Investigación Científica

Estudios Sociales

Volumen XXIII, número 46
Julio-Diciembre de 2015

Estudios Sociales

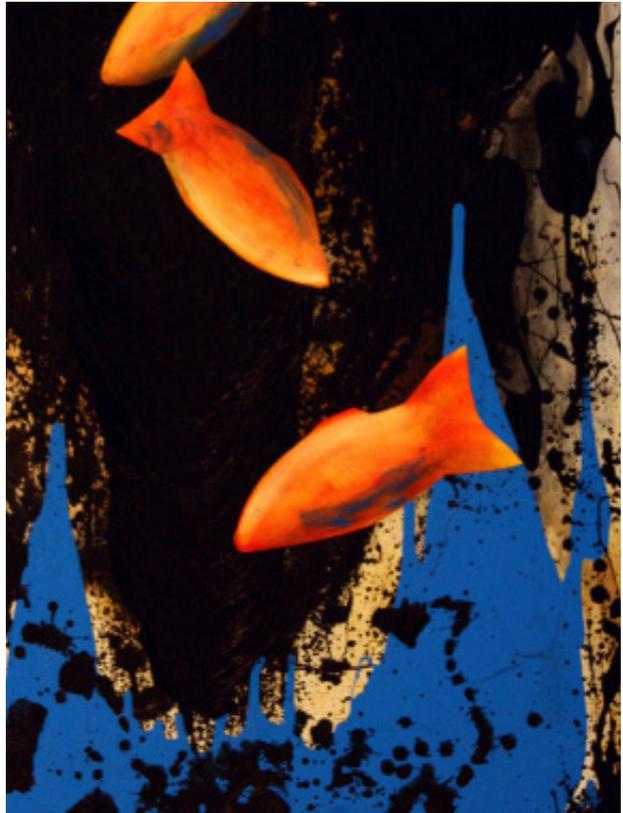


Volumen XXIII, número 46, julio-diciembre de 2015
Hermosillo, Sonora, México.

<http://www.ciad.mx/estudiosociales>

Estudios Sociales

Revista de investigación científica



Estudios Sociales

Revista de Investigación Científica

Volumen XXIII, número 46, julio-diciembre de 2015

Número de reserva al título en derechos de autor 04-2014-121010012400-203. ISSN: 2395-9169

Revista en versión digital a partir del número 45, volumen XXIII, con fecha de enero de 2015

Consejo Asesor Editorial

Michael J. Twomey
University of Michigan. Dearborn

Siobán D. Harlow
University of Michigan. Ann Arbor

Nigel Harris
University College London. Inglaterra

Igor de Garine
Museo Nacional de Historia Natural. Francia

Sonia Grubits
Universidad Católica DomBosc. Brasil

Marie José Nadal
Universidad de Quebec. Canadá

José Gutiérrez Pérez
Universidad de Granada. España

Sergio Boisier Etcheverry
Centro de Análisis y Acción Territorio y Sociedad. Chile

Alejandro Álvarez Béjar
Universidad Nacional Autónoma de México

Alfonso Gardea Béjar
Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo. México

Ernesto CamouHealy
Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo. México

Luis Reygadas Robles Gil
Universidad Autónoma Metropolitana. México

Guillermo de la Peña
CIESAS Occidente. México

Orlandina de Oliveira Barbosa
El Colegio de México

Rita Schwentesius Rindermann
Universidad Autónoma Chapingo. México

Enrique Leff Zimmermann
Universidad Nacional Autónoma de México

Índices a los que pertenece la revista

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (RedALyC)

Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina,

el Caribe, España y Portugal (LATINDEX)

Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE)

Ulrich's Periodicals Index (Ulrich's)

Latin American Network Information Center (LANIC)

Universidad de La Rioja (DIALNET)

Hispanic American Periodicals Index (HAPI)

EBSCO Publisher

SciELO-México

SciELO Citation Index

EconLit

Lat Am Studies

SocINDEX

Cite Factor

Director
Sergio A. Sandoval Godoy

Editor
Lauro Paz

Editor informático
Karla Gabriela Robles Bernal

Comité Técnico Editorial
María del Carmen Hernández Moreno
Gloria María Cañez De la Fuente
Beatriz Olivia Camarena Gómez,
Patricia L. Salido Araiza
José Ángel Vera Noriega

Compuedición
Jeovana Judith Taurian Chan
Diana Quevedo Egurrola

Portada
Título: *Cascada de peces* (fragmento)
Autor: Ignacio Castillo
Técnica: acrílico, óleo y papel sobre tela
Dimensiones: 1.30 x 1.10 m
Dirección electrónica: natchio@hotmail.com

Estudios Sociales

es una publicación semestral del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C.
La responsabilidad de los artículos y reseñas es estrictamente de los autores. Para la reproducción
electrónica o impresa de materiales publicados en Estudios Sociales se requiere la autorización
expresa de su director.

© 2015 Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C.
Carretera a La Victoria, km 0.6, C. P. 83304. Apartado Postal 1735. Hermosillo, Sonora, México
Conmutador CIAD: (662) 289 2400 ext. de la revista 780

Estudios Sociales
www.ciad.mx/estudiosociales



Estudios Sociales

Revista de Investigación Científica
Volumen XXIII, número 46, julio-diciembre de 2015

ÍNDICE

ARTÍCULOS

Globalización neoliberal y los cambios
de una ciudad pequeña: el caso de Angol, Chile
Luis Alejandro Vergara Erices
9

Empresas transnacionales en Argentina:
gestión del trabajo y estrategia hacia los sindicatos
Marcelo Delfini
33

Prensa local y agenda de gobiernos municipales.
Análisis de casos en Colombia y México
Mary Luz Alzate Zuluaga, Gerardo Romo Morales
61

Análisis de la política social en Nayarit:
el caso del programa Oportunidades
Pedro Orozco Espinosa, Karla Susana Barrón Arreola
Claudia Susana Gómez López
83

Análisis de la producción agrícola y gestión del agua
en módulos de riego del distrito 063 de Sinaloa, México
Víctor Manuel Peinado Guevara, Héctor José Peinado Guevara
Samuel Campista León, Omar Delgado Rodríguez
113

Movilización social y determinantes sociales de la salud:
proceso educativo en comunidad rural de Jalisco, México
Jorge Laureano Eugenio, Martha Leticia Mejía Mendoza,
Isabel Valadez Figueroa, José Mario Márquez Amezcua
137

Producción y valor agregado en empresas
de base tecnológica: un comparativo México-Sinaloa

Moisés Alejandro Alarcón Osuna, Rosario Alonso Bajo

163

La influencia de la carretera Mexicali-San Felipe
en la calidad de vida de sus inmediaciones

Alejandro Mungaray Moctezuma, Leonel Gabriel García Gómez

189

Innovación para el fomento de la competitividad
en el proceso artesanal de producción bacanora

Vidal Salazar Solano, Jesús Mario Moreno Dena, Emma Vanessa Casas Medina

213

Redes de colaboración solidaria para la autosuficiencia alimentaria:
propuesta para la población rural

Graciela Soria Sánchez, Víctor Herminio Palacio Muñoz

Laura Elena Trujillo Ortega

241

Programas sociales como alternativa para generar
la redistribución del ingreso: un estudio de caso

Marco Antonio Espinosa Trujillo, Virginia Guadalupe Reyes de la Cruz

Jesús Torres Sombra, Flor del Carmen Pérez Vera

271

Turismo de segundas residencias
y turismo de naturaleza en el espacio rural mexicano

David Vargas del Río

289

La transformación del coyotaje
en el contexto de políticas migratorias restrictivas

Simón Pedro Izcara Palacios

313

RESEÑAS

Trashumancia relictual: la resistencia de las cabras

Mauricio Genet Guzmán Chávez

341

Las mujeres en el campo hoy

Patricia Arias Rozas

347

El desarrollo regional

Miguel Ángel Vázquez Ruiz

353



Estudios Sociales

46

Globalización neoliberal y los cambios de una ciudad pequeña: el caso de Angol, Chile

Neoliberal globalization
and changes in a small town:
The case of Angol, Chile

*Luis Alejandro Vergara Erices**

Fecha de recepción: abril de 2014

Fecha de aceptación: octubre de 2014

* Becario de Magister en Ciencias Sociales Aplicadas
Universidad de La Frontera, Temuco, Chile
Dirección para correspondencia: l.vergara002@gmail.com

Resumen / Abstract

En este artículo se busca analizar los efectos y las transformaciones urbanas ocurridas durante el periodo de globalización en la pequeña ciudad de Angol, ubicada en la Región de La Araucanía, Chile. Los resultados dan cuenta de que la globalización neoliberal ha tecnificado la agricultura, expandido las plantaciones forestales y robustecido el sector servicios de la comuna dándole continuidad a procesos de migración rural-urbano. Mientras los sectores antiguos de la ciudad están experimentando una renovación urbana, aquellos distritos periféricos se han expandido espacial y poblacionalmente. Esto es por la construcción de viviendas sociales, cuestión que se ha traducido en un aumento de la segregación a pequeña escala, sin fragmentación urbana, ni desintegración funcional gracias a la tendencia hacia la policentralización gatillada por la globalización neoliberal.

Palabras clave: neoliberalismo, ciudades pequeñas, desarrollo urbano, segregación, Angol, Araucanía.

This paper seeks to analyze the effects and urban transformations that occurred during the period of globalization in the small town of Angol. This city is located in the Araucania Region, Chile. The results show that the neoliberal globalization has modernized agriculture; forest plantations expanded and strengthened the service sector of the commune giving continuity to processes of rural-urban migration. While the older sectors of the city are experiencing urban renewal, those outlying districts have expanded spatial and demographic thanks to the construction of social housing, an issue which has resulted in increased small-scale segregation without urban fragmentation, or functional disintegration due to the trend towards policentralización triggered by neoliberal globalization.

Key words: neoliberalism, small towns, urban development, segregation, Angol, Araucanía.

Chile y la instalación del neoliberalismo ¹

Los setenta constituyen un punto de inflexión en la historia de la economía y del Estado a nivel mundial. Varios acontecimientos se combinan para terminar modificando sustancialmente la dinámica del capitalismo existente hasta ese momento, algunos son de carácter mundial, como la crisis del sistema cambiario Bretton Woods que llevó a EE.UU. a suspender el patrón de convertibilidad del dólar en oro, el descontento social generado por la derrota norteamericana en Vietnam y también la crisis energética que afectó a ese país luego de la guerra del Yom Kippur. En tanto en Chile, el golpe de Estado de 1973 ponía fin al modelo de desarrollo industrializador e intervencionista liderado por Salvador Allende, dando inicio a una larga dictadura militar que reestructuraría por completo el sistema económico y Estatal nacional.

El modelo fordista que se había impulsado desde la década del treinta en Chile, mostraba durante el gobierno de Allende su mayor agotamiento. Los altos niveles de inflación, la mala focalización de los recursos, el aumento de la cesantía, el exceso de burocracia, la movilización social creciente y la polarización producida por la Guerra Fría (Comunismo/Capitalismo), fueron argumentos para que en septiembre de 1973, una junta militar liderada por Augusto Pinochet se hiciera violentamente con el poder de la nación.

Para superar la crítica situación nacional, la junta militar se apoyó en algunos economistas neoliberales formados bajo las ideas de Milton Friedman y sus planteamientos económicos que apuntaban directamente a *la apertura comercial de la economía nacional, la eliminación de prácticas monopólicas, la liberalización del sis-*

¹ Esta investigación da cuenta de algunos resultados parciales del proyecto desarrollado por el autor en la academia de Ayudantes de Investigación del Departamento de Ciencias Sociales de La Universidad de La Frontera, titulado “Segregación socioespacial en la ciudad de Angol, 1992-2012”.



tema de precios, la modificación del sistema tributario, la creación y formación de un mercado de capitales, la generación de un sistema previsional, la normalización de la actividad agrícola y la protección de los derechos de propiedad (De Castro, 1992: 8). La aplicación de estos principios económicos, por parte de la dictadura militar, llevaría a realizar una serie de reformas paradigmáticas que refundarían el rol del Estado (Schamis, 1992) e instalarían en Chile un modelo de economía de libre mercado basado en la desregulación económica, una progresiva eliminación del papel arbitral del Estado (Garretón, 1982) y la apertura hacia el mercado global y el proceso de globalización (Borsdorf, Sánchez y Marchant, 2008).

Hernán Büchi, ministro de economía durante la dictadura Militar, en su libro *La transformación económica de Chile, el modelo del progreso* (Büchi, 2008) argumenta que las reformas neoliberales implementadas en Chile dieron inicio a una rápida expansión de la economía nacional y una mejora sostenible de la calidad de vida. Sin embargo, a juicio del autor, la falta de cultura del emprendimiento de la sociedad local es un factor que limita desenvolver el máximo potencial de crecimiento del modelo neoliberal. El libro tiene un marcado carácter economicista, naturalmente debido a la profesión del autor. Sin embargo, deja de lado algo que a nuestro entender es fundamental y que tiene que ver con el contexto sociopolítico en el cual se llevan a cabo estas reformas. Cabe preguntarse si estas reformas podrían haberse realizado en un país caracterizado por la estabilidad política y social o más bien necesariamente requieren un contexto de crisis para poder ser aplicadas. A juicio de Klein (2008) la imposición del modelo neoliberal siempre debe ir acompañada del desastre y de momentos convulsivos política y socialmente, momentos de Shock.

Las reformas neoliberales también fueron acompañadas de un nuevo enfoque económico-territorial (De Mattos, 1992). Según Harvey (2005) el capitalismo genera un paisaje geográfico que se adecúa a su propia lógica de acumulación en cada momento particular, de ahí que en esta fase globalizadora se fomentara la integración económica mundial a través del aumento de las exportaciones y la especialización territorial. Así, las diferentes unidades espaciales (comuna, provincia, región) se volcarían al desarrollo de una actividad económica específica, a través de la cual salieran al mundo aprovechando las ventajas comparativas y competitivas que poseían, entregándole así competitividad a los territorios y con ello crecimiento económico y una mejora en la calidad de vida de la población (Merchand, 2007).

La región de la Araucanía no estuvo ajena a las dinámicas generadas por la instalación del modelo neoliberal, sobre todo el sector rural. El mecanismo empleado para entregarle competitividad a la región fue el Decreto Ley 701 de 1974 que fomentó el desarrollo de la actividad forestal y más tarde el turismo, sobre todo, en el

área de los grandes lagos (Pucón, Villarrica). Paralelamente la agricultura regional experimentó un rápido proceso de tecnificación y disminución de su importancia en el aparato económico regional (Clapp, 1998; Garín, Albers y Ortega, 2011).

Las ciudades nacionales tampoco estuvieron ajenas al proceso de reestructuración neoliberal. En efecto, la dictadura militar promulga en 1979 una nueva política de desarrollo urbano. El mecanismo remueve los cimientos que hasta ese momento había regulado el crecimiento de las ciudades chilenas. Restringió el rol planificador del Estado y amplificó la trascendencia de las empresas privadas (inmobiliarias) en la coordinación del desarrollo urbano. Ello gatilló una verdadera revolución de la estructura y características de las ciudades (Sabatini, 2000).

La literatura especializada en estudios urbanos ha dado cuenta de las transformaciones que han experimentado las ciudades chilenas a partir de las reformas neoliberales, concentrándose estos estudios esencialmente en las grandes áreas metropolitanas.

El neoliberalismo urbano ha significado la apertura hacia un nuevo modelo de ciudad caracterizado por la privatización y fragmentación del espacio. La constante alza del precio del suelo, regulado por el libre juego del mercado, ha generado fuerzas centrífugas que expulsan a ciertos grupos sociales hacia la periferia urbana y fuera de la ciudad. Eso se consolida a través de diferentes tipologías constructivas: barrios privados, parcelas de agrado (Privatópolis inmobiliaria) y viviendas sociales. Estas, en muchos casos, se encuentran desintegradas funcional y simbólicamente de la ciudad principal (Precariópolis Estatal). Así se constituyen verdaderas células que se desprenden de la ciudad mayor (Janoschka, 2002; Borsdorf, 2003; Hidalgo, 2004; Borsdorf, Hidalgo y Sánchez, 2007; Hidalgo, Borsdorf, Zunino y Álvarez, 2008; Vergara, 2014).

La retirada del Estado en la regulación del crecimiento urbano y, por consiguiente, la ampliación de las capacidades de coordinación urbana por parte del mercado, ha motivado la expansión del sector inmobiliario al interior de la ciudad. Es una cuestión que en un primer momento se tradujo en una fuerte expansión horizontal sobre lo que antes eran sectores rurales y, en la actualidad, en la ruptura del patrón tradicional de segregación socio-espacial. En efecto, las ciudades nacionales están experimentando una disminución espacial en la escala de segregación. Estamos pasando de una ciudad altamente polarizada donde el rico vive con el rico y el pobre con el pobre, a una ciudad en la cual grupos socioeconómicamente disímiles habitan en condiciones de proximidad espacial. La relocalización de las inversiones inmobiliarias hacia la periferia urbana ha motivado la movilidad residencial de la clase media-alta hacia la periferia urbana, sectores que antes habitaban casi exclusivamente población en condición de pobreza (Sa-

batini, Cáceres y Cerda, 2001; Sabatini y Cáceres, 2004; Sabatini y Salcedo, 2007; Ruiz-Tagle y López-Morales, 2014). Estos procesos se han fortalecido a partir del surgimiento de autopistas circunvalatorias del área metropolitana.

Paralelamente, y a medida que el estrato medio-alto se ha comenzado a dispersar en la mancha urbana, se han configurado nuevos centros al interior de la ciudad, cada uno de ellos especializados en actividades económicas acotadas. Los grandes centros comerciales o también llamados Mall, “artefactos de la globalización”, han contribuido a intensificar el proceso de policentralización de las ciudades latinoamericanas dando origen con su instalación a economías de aglomeración que han fortalecido los negocios cercanos a estos centros. Paralelamente también han contribuido a reducir la cantidad e importancia de negocios y tiendas locales que lentamente ceden terreno frente a las grandes cadenas de tiendas nacionales (De Mattos, 2002; Pérez y Salinas, 2007).

La investigación en geografía urbana y los resultados expuestos aquí sobre los impactos que la globalización ha tenido sobre el desarrollo urbano, surgen a partir de estudios realizados en ciudades grandes, sobre todos metropolitanas (Bell y Jayne, 2009). La teoría urbana se ha construido con base en la exclusión de las ciudades pequeñas. Se asume de forma tácita que estas replican los efectos ya evidenciados en las grandes ciudades. Sin embargo, creemos necesario reconocer las particularidades que los asentamientos menores poseen. Ello permitiría aportar con elementos nuevos a una teoría sobre desarrollo urbano ya consolidada y comenzar a evidenciar ante la academia la necesidad de estudiar este tipo de ciudades, sobre todo, considerando la coyuntura actual que lleva a los habitantes de las grandes metrópolis a valorar de forma creciente la calidad de vida que ofrecen las ciudades pequeñas. Asumiendo estas necesidades es que en este trabajo buscamos analizar los efectos y las transformaciones urbanas acaecidas durante el periodo de globalización en la pequeña ciudad de Angol, ubicada en la región de La Araucanía, Chile. Para ello este documento se estructura como sigue: en un primer momento describiremos brevemente el área de estudio, luego, y a modo de contextualización, conoceremos las principales transformaciones económicas acaecidas en la comuna durante las últimas décadas. A continuación caracterizaremos los cambios en la dinámica poblacional y de vivienda ocurridos en la ciudad entre 1982 y 2002. Seguidamente, analizaremos las transformaciones urbanas evidenciadas en la ciudad de Angol durante las últimas décadas para concluir con reflexiones finales y el planteamiento de algunas líneas de investigación sobre las ciudades menores.

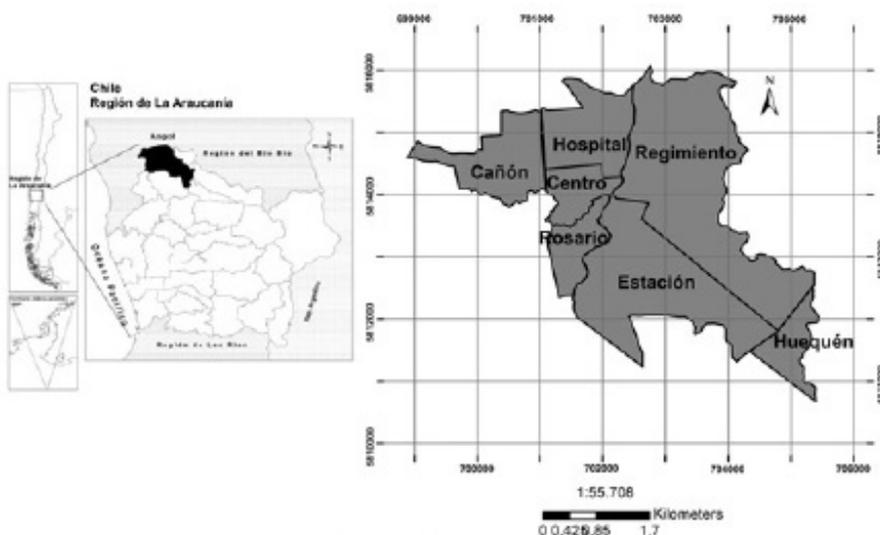
La metodología empleada es de carácter descriptivo y tuvo como fuente de información los datos emanados desde los censos 1982, 1992 y 2002, para entender

con ello cuál es la dinámica poblacional, inmobiliaria y productiva local. Paralelamente, nos apoyamos en los permisos de edificación otorgados por el gobierno local, algunas fuentes históricas, planos reguladores y observación en terreno.

Descripción del área de estudio

Angol se ubica en el noroeste de la región de la Araucanía, Chile, cerca del límite de la región del Biobío. Actualmente es la capital de La Provincia de Malleco. Según datos del Censo 2002 tiene una población total que alcanza los 48.996 habitantes, de los cuales 43.801 viven en el área urbana y 5.195 en zonas rurales. Ello constituye la tercera comuna más poblada de la región, luego del área metropolitana Temuco-Padre Las Casas. Su zona urbana está compuesta por un total de siete sectores llamados Distritos Censales, estos son: Cañón, Hospital, Regimiento, Centro, Rosario, Estación y Huequén (imagen 1).

Imagen 1. Localización de la ciudad de Angol



Fuente: elaboración propia.

Fue fundada en 1553 en plena zona “fronteriza” en el contexto de la guerra de Arauco, entre los mapuche y los conquistadores españoles. Su carácter fronterizo y neurálgico en este largo conflicto, hizo que la ciudad fuera destruida en seis ocasiones, refundándose por última vez en 1862, esta vez en el contexto de la ocupación de la Araucanía. Luego de su última fundación se convirtió en uno

de los puntos neurálgicos de la región, este testimonio de Luis Durand hacia 1880 da cuenta de aquello:

Comenzaba el verano y las calles se veían llenas de gente que llegaban de todos los rincones de La Frontera. Venían a comprar en las tiendas y almacenes, encima de cuyas puertas se cimbraban las piezas de un arado, junto a una azuela, un formón y una sierra.

El viento del sur hacía sonar las echonas que colgaban relumbrando al sol. Por las aceras desiguales cruzaban a grandes pasos los colonos alemanes, franceses y suizos, recién llegados a la Región. También algunos vascos franceses que no se fueron a Cañete ni a Lebu y se quedaron en Angol como almaceneros o dedicados a trabajos de hortalizas en los cuales eran especialistas. Pasaban por las calles, hombro con hombro con el mapuche y con la gente de Chillán, de Curicó, San Javier y Parral, que venían a buscar acomodo para establecerse a vender monturas, riendas, frenos y lazos trenzados con habilidad admirable (Ilustre Municipalidad de Angol, 1987: 32).

Según Pinto (2010), el pujante ritmo que caracterizaba a la ciudad vio su cima durante las primeras décadas del siglo XX, periodo que estuvo caracterizado por una fuerte expansión económica en la región de la Araucanía en general (1895-1930).

Tal situación se había derivada de la fuerte inversión pública y privada realizada para consolidar el proceso de ocupación militar de la zona. Esto produjo el surgimiento de una agricultura agroganadera y un potente sector comercial que ante la llegada de nuevos habitantes a la zona debía expandir su producción. Particularmente, la provincia de Malleco durante este periodo se transformó en el granero de Chile y era Angol la “ciudad nodo” donde confluían una serie de ramales de ferrocarril que extraían el trigo de la zona y lo trasladaban hacia el centro de Chile y el mercado internacional.

La crisis económica de 1929 generó estragos en la economía nacional, altamente dependiente de la situación internacional. La solución al estancamiento económico por intentar industrializar el país bajo la lógica de un Estado interventor y benefactor. Sin embargo, entre 1930-1960 la Araucanía y Angol perdieron la centralidad económica del periodo anterior y comenzaron a acumular una serie de problemas de marginalidad, pobreza y exclusión social que se vio acentuada por la fuerte migración campo-ciudad acaecida a mediados de siglo.

La creciente internalización económica y el advenimiento de la globalización no han sido capaces de que la zona recupere su centralidad económica.

La región de La Araucanía y aún más la provincia de Malleco, de la cual Angol es capital muestra, actualmente, los mayores niveles de pobreza y exclusión social del país. En el siguiente apartado conoceremos la reestructuración económica derivada de la globalización experimentada por Angol durante las últimas décadas.

Cambios en la estructura económica de Angol durante la globalización neoliberal

La década de los ochenta ha sido denominada por muchos como “la década perdida”. Durante ese decenio, Chile, al igual que la mayoría de los países latinoamericanos, experimentó una serie de cambios en su estructura productiva que derivaron en una apertura fronteriza e inserción en el mercado económico global.

La época del modelo fordista había generado un estancamiento en el desarrollo tecnológico nacional. Con la apertura económica en los ochenta, las industrias nacionales no fueron capaces de insertarse de manera competitiva en el mercado global, ya que la tecnología utilizada en la producción local era muy atrasada con respecto a la que ya poseían los países europeos, estadounidenses y asiáticos. La consecuencia de esta mala inserción fue la crisis económica que afectó a Chile en 1982 que estuvo caracterizada por la quiebra de aquellas industrias emblemáticas de la época fordista marcando con ello la lápida definitiva de este modelo de desarrollo. Una de las soluciones a la crisis fue la especialización territorial, con ella los diferentes espacios regionales orientaron sus esfuerzos de producción hacia una actividad económica que presentara ventajas comparativas y competitivas.

La comuna de Angol no estuvo ajena al proceso de reestructuración económica. A continuación conoceremos los cambios ocurridos en la estructura productiva de la comuna de Angol entre 1982 y el 2002 a través del estudio de la distribución de la mano de obra. Desde la tabla 1 se puede inferir que, en términos absolutos, la mayoría de los sectores económicos de la Comuna de Angol aumentaron la mano de obra contratada, la excepción solo la constituye la categoría otros y el sector agricultura, caza, silvicultura y pesca, todas ellas actividades asociadas al sector primario. Por otro lado, en términos comparativos entre 1982 y 2002 la estructura de la mano de obra comunal no sufre modificaciones sustanciales, las actividades que concentran los mayores porcentajes de mano de obra continúan siendo el sector servicios, agrícola y comercial. Sin embargo, llama la atención que el sector comercio en un plazo de diez años logre superar al agrícola, considerando que el valle de Angol es una zona destacada a nivel local y regional por su alta productividad agrícola.

Tabla 1. Ocupación de la mano de obra en Angol para los años 1982, 1992 y 2002

Sector económico	1982		1992		2002		Var.
	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%	
Servicios comunales, sociales y personales	3589	36,0	4097	29,7	4592	33,4	27,9
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	3064	30,8	3629	26,3	2557	18,6	-16,5
Comercio	1186	11,9	2170	15,7	2683	19,5	26,2
Industria	670	6,7	1461	10,6	1214	8,8	81,2
Explotación minera	14	0,1	29	0,2	23	0,2	64,3
Electricidad, agua y gas	44	0,4	45	0,3	68	0,5	54,5
Transporte y comunicación	362	3,6	719	5,2	740	5,4	104,4
Servicios financieros	130	1,3	386	2,8	852	6,2	555,4
Construcción	443	4,4	1208	8,8	1024	7,4	231,2
Otros	458	4,6	50	0,4	8	0,1	-98,3
Total mano obra ocupada	9960	100	13794	100	13761	100	138,2

Fuente: elaboración propia con base en Censo 1982, 1992 y 2002.

En suma, la reestructuración capitalista ha gatillado algunos cambios menores en la estructura económica de comunal, el primero de ellos guarda relación con la disminución de la mano de obra empleada en la actividad agrícola, la caza, silvicultura y la pesca, situación que se explica por tres factores.

Primero, con el advenimiento de la globalización y las políticas neoliberales la agricultura y silvicultura han comenzado a experimentar un proceso creciente de tecnificación con el objetivo de aumentar la eficiencia productiva y una reducir los costos de producción, situación que ha repercutido en un lento crecimiento de la mano de obra empleada en estos sectores, ya que lo que antes hacía el humano hoy lo hace la máquina. Segundo, la mano de obra agrícola, sobre todo la que se ubicada en la década del ochenta en la cordillera de Nahuelbuta, se ha visto fuertemente afectada durante las últimas décadas por el avance del suelo forestal (silvicultura) sobre la comuna (ver tabla 2), proceso vinculado directamente por la especialización territorial que experimenta la comuna. Las reformas neoliberales, a través del decreto núm. 701 de 1974 que fomenta la actividad forestal, han convertido a la Cordillera de Nahuelbuta en un escenario privilegiado para la activi-



dad forestal, avanzando preferentemente sobre suelos que en los ochenta eran minifundios orientados hacia la agricultura de baja productividad.

Tabla 2. Evolución de la superficie de plantaciones forestales en Angol

Año	Superficie (Hectáreas)	Porcentaje de superficie comunal
1987	30.000	25 %
2004	40.000	33 %
2007	42.590	35 %

Fuente: elaboración propia con base en Censos agrícolas y plan regulador municipal 1987.

Tanto los productos agrícolas de la zona (manzanas, frutillas, tomates, arándanos, etc.) como los derivados de la silvicultura (pino radiata, el eucalipto nitens, etc.) se han constituido, desde la aplicación del modelo neoliberal, los pilares con los cuales Angol se inserta y compete en el mercado económico global. Sin embargo, tal como se evidencia en la tabla 1, paradójicamente estas actividades, durante las últimas décadas, y sobre todo en el periodo 1992-2002, han disminuido. En términos comparativos, la mano de obra contratada a nivel comunal, esto, producto de la creciente tecnificación de la agricultura y la propia naturaleza del sector forestal, el que no necesita grandes cantidades de mano de obra en el proceso de producción (Ilustre Municipalidad de Angol, 2004). Por parte del sector industrial local, este muestra un leve aumento de la mano de obra contratada hacia 1992 y un retroceso para 2002. El modelo de industrialización en Chile alcanzó niveles precarios y aún más en ciudades localizadas en la “periferia de la periferia” como Angol. La tecnificación de la agricultura comunal fomentó la instalación de pequeñas industrias agrícolas en modalidad *Packing* y también la expansión del suelo forestal permitió la construcción de industrias procesadoras de la madera de mediano tamaño.² Contrario a lo que sucede con el sector agrícola e industrial, desde 1982 al 2002, destaca el fuerte aumento que, en términos absolutos y relativos, experimentó la mano de obra empleada en actividades de comercio, transporte y comunicación y servicios financieros. Todas ellas son actividades más bien ligadas a la ciudad y a la expansión que ha tenido esta, no tanto en su población total, sino que más bien, como veremos más adelante, a la fuerte expansión en superficie que experimenta Angol durante la década del noventa. Lo anterior dio origen a una expansión de las necesidades locales de transporte público (microbuses y taxi-co-

² Hacia el 2009 existían en la zona dos complejos industriales de la empresa forestal Santa Elena, sin embargo, el año 2011 el complejo de secado de una de estas plantas cerró producto de una crisis económica que actualmente afecta a la empresa. Este cierre dejó cerca de 303 personas cesantes lo que impactó fuertemente sobre la mano de obra comunal. http://www.australtemuco.cl/prontus4_noticias/site/artic/20090309/pags/20090309003319.html

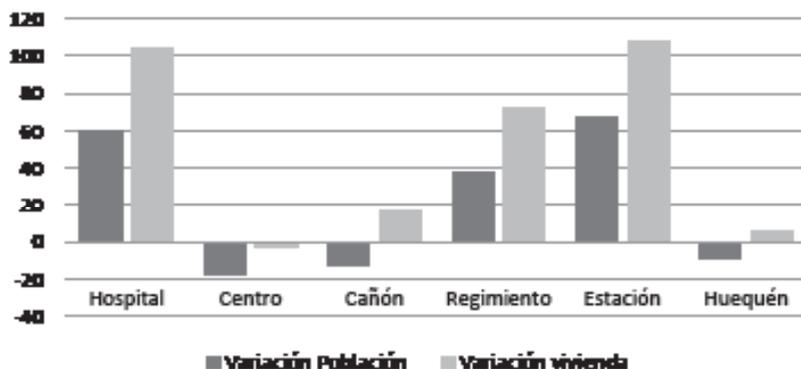
lectivo), construcción de viviendas a través de conjuntos sociales o negocios inmobiliarios y la llegada de cadenas comerciales y financieras de carácter nacional (supermercados, tiendas comerciales, bancos, etc.).

Caracterizando cambios poblacionales y de vivienda en la ciudad de Angol, 1982-2012

La ciudad de Angol ha experimentado durante las últimas décadas un leve aumento de su población y un notable crecimiento en la superficie urbana, así lo indica un estudio realizado en 2007 por el MINVU el que da cuenta de que en 1993 Angol tenía una superficie de 391,54 hectáreas y en 2003 esta había aumentado en un 86,54% siendo de 730,36 hectáreas. Estos datos se complementan con el trabajo de Vergara y Rozas (2013) quienes estiman que para el año 2012 la superficie total de la ciudad era de 866 hectáreas, mostró un estancamiento en la expansión urbana durante el nuevo milenio. Sin embargo, estos fenómenos no son homogéneos si los analizamos a nivel de distrito censal.

Los distritos censales urbanos que aumentaron su población entre 1982-2002 son: Estación (67,5%); Hospital (59,5%) y Regimiento (38%), en tanto que los distritos Huequén, Cañón y Centro la han disminuido en un 9%, 13,1% y 17,2% respectivamente. Por otro lado, en términos de vivienda solo el distrito Centro ha disminuido su cantidad (-2,4%), en tanto que el resto de los distritos la han aumentado, destacando por sobre los demás nuevamente el distrito Estación (108,3%), Hospital (104,8%) y Regimiento (72,1%) (ver gráfico 1).

Gráfico 1. Variación de la población y vivienda por distrito censal urbano, Angol, 1982-2002



Fuente: elaboración propia con base en datos del Censo 1982 y 2002.

El explosivo aumento de las viviendas construidas en algunos distritos censales y la expansión de la mancha urbana, explica la disminución en la cantidad de habitantes por hectárea experimentada entre 1993 y el 2003 (ver MINVU, 2007). Pasemos a revisar a continuación los cambios en población y vivienda de cada uno de los distritos.

El distrito Cañón recepcionó una parte importante de la población que migró desde sectores rurales de la cordillera de Nahuelbuta hacia la ciudad, por ello experimenta un aumento de su población entre los años 1982-1992. Sin embargo, la población en un inicio “allegada”, comenzó a lo largo de los noventa y en los albores del nuevo siglo a salir del Distrito, debido a que puedo acceder a viviendas propias, sobre todo viviendas sociales. Ahora bien, la situación resulta paradójica considerando que la dinámica inmobiliaria del distrito no continuó la misma tendencia que la población, ya que entre 1982 y 2002 aumentó la cantidad de viviendas. El aumento de la cantidad de viviendas fue causado por la expansión urbana experimentada a lo largo del camino que se dirige al Parque Nacional Nahuelbuta, específicamente entre el popularmente conocido “sector los bares” y el “pilón”, sector donde en estas últimas décadas se han otorgado varios permisos de construcción. Cabe agregar que este distrito es uno de los más antiguos de la ciudad y muchas de las antiguas viviendas se desplomaron en el terremoto de 2010 lo que provocó una pérdida importante en el patrimonio arquitectónico local.

El distrito Centro, durante el periodo estudiado, disminuyó su población y vivienda. El cambio se debe, esencialmente, a la expansión del sector servicios al interior de la ciudad y al proceso de renovación urbana al que se ha visto sometido producto de la llegada de cadenas comerciales de carácter nacional. En efecto, hacia la década de los ochenta los locales comerciales que se localizaban en este distrito eran en su mayoría atendidos por sus propios dueños, los que por lo general habitaban dentro de la misma propiedad, en un segundo piso o bien en otra vivienda dentro del mismo terreno.

Sin embargo, el avance del comercio y servicios incidió directamente en que muchos comerciantes tuvieran que dejar sus viviendas debido a la expansión de sus negocios, obligándolos a asentarse en otros distritos de la ciudad. Paralelamente, la construcción de algunos edificios menores en la zona, grandes tiendas comerciales, farmacias y bancos han contribuido a disminuir la cantidad de viviendas de la zona. Los efectos de estos cambios han afectado el patrimonio arquitectónico local y disparado una pérdida de la identidad local producto del remplazo de los negocios tradicionales por una cultura de consumo desterritorializada.

En el distrito Huequén, la estabilidad laboral entregada por el fundo El Vergel y la potente actividad agrícola desarrollada en los ochenta en el valle de Angol, absorbían gran parte de la mano de obra de la zona, lo que permitía que la población se mantuviera en él. Sin embargo, la quiebra económica del fundo el vergel y la tecnificación de la actividad agrícola motivaron la búsqueda de nuevas oportunidades a la población del distrito y la salida de él. Sumado a ello, los hijos de las antiguas familias comenzaron a adquirir viviendas en otros distritos censales de la ciudad. Estos factores han mantenido relativamente estancada la cantidad de viviendas y población del distrito.

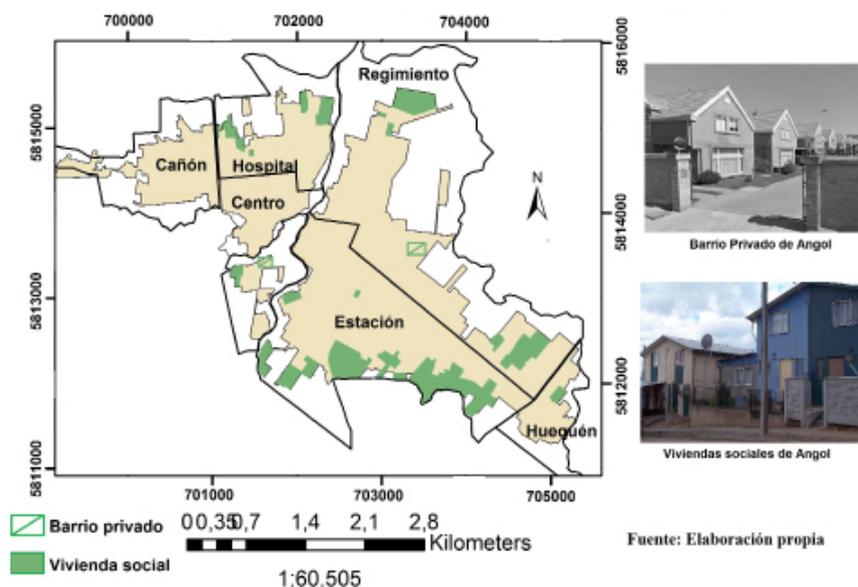
El distrito Hospital ha aumentado su población y cantidad de viviendas, principalmente a su condición periférica y la existencia de grandes paños de terrenos disponibles para la construcción. Esto permitió que durante la década del ochenta y noventa el distrito albergara varios proyectos habitacionales, sobre todo dirigidos a vivienda social. La consecuencia de esta situación fue la creación de áreas homogéneas en términos socioeconómicos, cuestión que se traduce en un aumento de la segregación espacial del distrito.

Otro de los distritos que ha experimentado un fuerte crecimiento en términos de población y vivienda es Regimiento. Nuevamente, la condición periférica se transforma en un motor de expansión urbana, sumado a la existencia de algunas vías estructurantes donde se han construido nuevos conjuntos de viviendas. Al igual que en el distrito Hospital, la expansión del distrito ha gatillado procesos de segregación espacial, ya que en el extremo norte de este, cercano al cementerio y cárcel municipal, se han concentrado la construcción de viviendas sociales, en tanto que a lo largo del eje Bonilla y cercano al aeródromo local, se ha instalado el negocio inmobiliario de viviendas para clase media alta, dando origen al surgimiento de algunos barrios privados durante los últimos años.

Finalmente, el distrito que más crecimiento en términos de población y vivienda ha experimentado entre 1982 y 2002 es Estación. Nuevamente, su condición periférica, su topografía plana y la gran cantidad de terrenos disponibles en él sostuvieron en una parte importante la expansión urbana de Angol durante la década del noventa y el nuevo milenio. La expansión de la superficie urbana en este distrito ha estado sustentada preferentemente en la construcción de conjuntos de vivienda social a lo largo del eje estructurante sur general Bonilla.

En suma, el crecimiento de la población y las viviendas en la ciudad de Angol entre 1982 y el 2002 se ha concentrado en tres distritos censales (Regimiento, Hospital y Estación), gracias a que ellos concentran las viviendas sociales construidas.

Imagen 2. Vivienda social y barrios privados construidos en Angol. 1992-2012



Fuente: elaboración propia.

La globalización urbana en Angol: ¿Fragmentación, segregación y policentralización?

En este apartado analizaremos algunos de los cambios y transformaciones experimentadas en el radio urbano de Angol entre 1982-2012, vinculadas a los cambios de aparato productivo local y a la instalación del modelo neoliberal de gobernanza urbana local.

La reestructuración productiva local, que sienta sus pilares sobre el avance del suelo forestal y la tecnificación agrícola, ha tenido dos consecuencias sobre el radio urbano de Angol. Primero, le ha entregado continuidad al proceso de migración campo-ciudad que ha experimentado la comuna a lo largo de toda la segunda mitad del siglo XX, ya que tanto el avance del suelo de uso forestal que ha deteriorado la tierra rural y provocado problemas de sequía como la disminución de competitividad de la agricultura rural frente a las empresas frutícolas y la tercerización de la comuna, han permitido que el sector rural continúe expulsando población. Un segundo impacto guarda relación directa con el desarrollo de la actividad forestal en la comuna y es paralelo al proceso de construcción de la planta de Celulosa Pacífico Mininco a inicios de la década de 1990, ubicada a aproximadamente 20 km de la ciudad de Angol. Producto de la entrada en



funcionamiento de esta planta de procesamiento de la madera, fue necesario construir dentro del radio urbano de Angol dos villas donde se asentaron ejecutivos y trabajadores que llegaban desde otras zonas del país: La Villa Ecal y La Villa Segpac. Las dos villas, luego de terminar la construcción de la planta de Mininco, entraron al mercado de vivienda y se vendieron rápidamente a población preferentemente de clases media y alta.

Como evidenciamos en el primer apartado, los cambios introducidos por la instalación del neoliberalismo en la ciudad han provocado que la gobernanza urbana quede a merced de los intereses económicos de las grandes inmobiliarias. Con ello se han disparado procesos de fragmentación urbana, el surgimiento de barrios privados y ciudades satélites compuestas esencialmente de viviendas sociales. Se ha dado también una disminución de los patrones de segregación espacial y, finalmente, el surgimiento de una ciudad policéntrica. Si bien es cierto que Angol se ve sometida a los mismos parámetros de gobernanza urbana de todas las ciudades chilenas, se presentan en la ciudad particularidades que tienen a cuestionar los resultados ya evidenciados en las grandes ciudades.

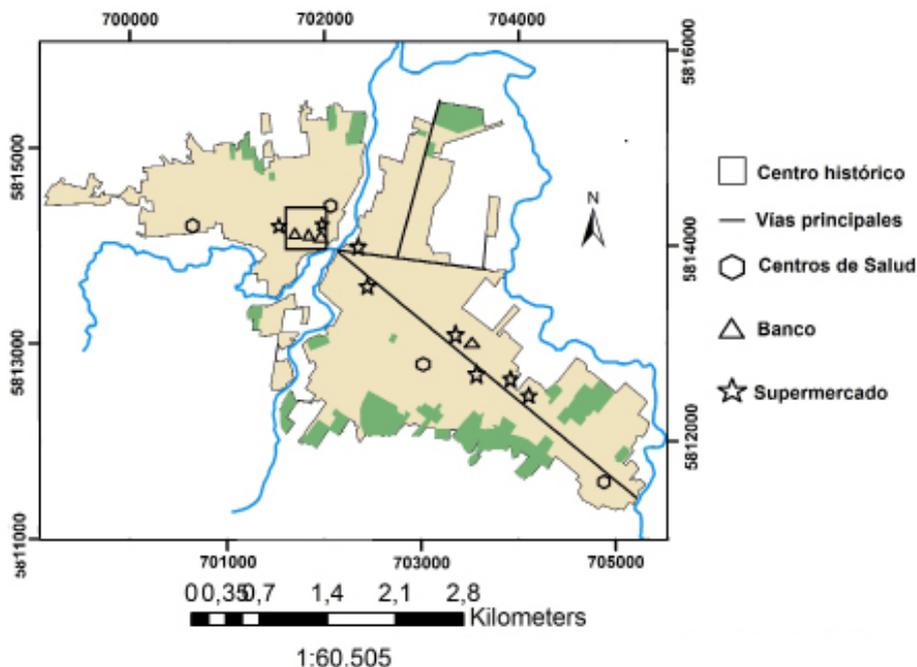
El negocio inmobiliario local ha provocado que la superficie urbana de Angol se expanda rápidamente, sobre todo durante la década de los noventa. A diferencia de las grandes áreas metropolitanas, el negocio inmobiliario en la ciudad de Angol se ha sostenido en la utilización de los mecanismos públicos de acceso a vivienda para financiar y expandir horizontalmente la ciudad. En efecto, es el Estado quien a través de la vivienda social ha sustentado el crecimiento urbano local; el negocio inmobiliario es solamente quien ha ejecutado los proyectos de vivienda económica en la ciudad. Tal como se observa en la imagen 2, la vivienda social ha replicado los patrones de localización de las grandes ciudades ya que se encuentra concentrada en solo algunos distritos censales de la ciudad y más específicamente en la periferia de la mancha urbana. Sin embargo, estos nuevos barrios están integrados funcionalmente a la ciudad, no existen, por tanto, evidencias de que puedan llevar a concluir la existencia de precaripolis estatal. Por parte del desarrollo del negocio inmobiliario privado es aún incipiente y sus dimensiones no se comparan con las grandes ciudades, sin embargo, igualmente se han construido al interior de la ciudad algunos barrios con acceso controlado. La localización de estos barrios privados y otros dirigidos a estratos socioeconómicos medio-alto es al interior de la ciudad consolidada, cercanos al centro y a las vías estructurantes locales. En suma, la ciudad no ha experimentado procesos de fragmentación urbana, la expansión de la mancha urbana ha sido continua ya que tanto la vivienda social como otros barrios se han construido en sectores consolidados de la ciudad.

La vivienda social se ha convertido en un mecanismo que ha contribuido a aumentar la segregación espacial de la Angol, ya que concentra población homogénea en términos socioeconómicos en sectores acotados de la ciudad. El tamaño relativamente pequeño de la ciudad le entrega una particularidad: grupos socioeconómicamente opuestos habitan en condiciones de proximidad espacial, este fenómeno se ha consolidado luego de las reformas urbanas neoliberales y se evidencia en que en todos los distritos censales es posible encontrar viviendas destinadas a todos los sectores económico. Así la segregación espacial en Angol se presenta a micro escala, reducida y acotada a ciertos sectores homogéneos en términos socioeconómicos. Si bien es cierto que actualmente las áreas metropolitanas también están experimentando una reducción de la escala espacial de la segregación, este fenómeno es provocado, principalmente, por el accionar del negocio inmobiliario y la relocalización de sus inversiones en la periferia urbana, no obstante, en Angol la integración espacial esta parece ser una condición histórica de larga data, consecuencia de la naturaleza de ciudad pequeña.

En suma, la acción del Estado ha contribuido a generar una ciudad más segregada, aunque espacialmente esta segregación adquiere una escala reducida, situación que se traduce en que habitantes de grupos socioeconómicamente opuestos habiten en condiciones de proximidad espacial. La reformas neoliberales ampliaron el sector servicios en la ciudad, cuestión que no solo se ve reflejada en el aumento de la mano de obra, sino que también en una expansión espacial al interior del radio urbano. En efecto, durante las últimas décadas se ha comenzado a configurar de forma incipiente, pero permanente, un nuevo centro de actividades comerciales a lo largo del principal eje vial de Angol: Avenida O'Higgins. La infraestructura del centro histórico de la ciudad se ha modernizado, sobre todo luego del terremoto que afectó a la zona el 27 de febrero de 2010; los antiguos negocios familiares lentamente han sido remplazados por nuevas tiendas de vestuario, tecnología, bancos y farmacias de carácter nacional. El colapso y renovación del centro histórico han generado fuerzas centrífugas que han dispersado algunos de los servicios urbanos a lo largo de la Avenida O'Higgins, en ella se han instalado sobre todo nuevas cadenas de supermercado, bancos, farmacias, tiendas de construcción que son manejadas por capitales externos a la ciudad (imagen 3).

Ahora bien, la creación de un nuevo centro de servicios y las dispersión de funciones urbanas desde el centro histórico hacia la Avenida O'Higgins, ha provocado una serie de problemas de tráfico a lo largo de esta vía y un desorden arquitectónico evidente. Ahí se mezclan algunas construcciones antiguas con grandes bodegas de supermercado sin identidad territorial, cuestión que impacta directamente sobre la cultura urbana local. Esta dispersión ha contribuido a

Imagen 3. Localización de los principales servicios y funciones urbanas, Angol 2012



Fuente: elaboración propia.

disminuir los efectos negativos que podría haber generado la concentración espacial de viviendas sociales en la ciudad. En efecto, gracias a la dispersión de las funciones y servicios urbanos los habitantes de conjuntos de vivienda social pueden acceder rápidamente, e incluso con un tiempo que caminando no supera los veinte minutos, a bancos, supermercados, farmacias, etc. Así la tendencia hacia la policentralización de la ciudad ha suavizado los potenciales efectos negativos de la segregación espacial.

Conclusiones

Las reformas neoliberales han traído tres consecuencias directas sobre la actividad productiva de la comuna de Angol: tecnificación de la agricultura, el avance del suelo forestal y la tercerización de la economía local. La especialización territorial ha aumentado la inserción de la comuna dentro de circuitos económicos internacionales, sin embargo, ha generado una erosión importante sobre el suelo rural, el secado de napas subterráneas y la progresiva desaparición de la agricultura de subsistencia, sobre todo en la franja de la cordillera de Nahuelbuta. Ello

ha propiciado procesos de migración hacia el radio urbano los que se ven reforzados por la concentración en el de los servicios y funciones.

Los impactos de la globalización no solo son evidentes en la estructura productiva de la comuna, sino que también se han expresado y materializado en nuevas dinámicas y transformaciones urbanas. Según los cambios que están experimentando los distritos censales urbanos de Angol, podríamos hablar de la existencia de dos tipologías. Los distritos antiguos o históricos (Centro, Cañón, Huequén) han estado sujetos a procesos de renovación urbana debido a la antigüedad de las viviendas, proceso que se ha visto acelerado por algunos desastres naturales (terremotos) y el avance de la actividad comercial de carácter nacional, provocando una pérdida del patrimonio arquitectónico local y el ingreso de tipologías constructivas que tienden a homogeneizar el paisaje urbano. Por otro lado, los distritos censales nuevos (Estación, Regimiento, Hospital) son los que durante las últimas décadas han sustentado la expansión de la superficie urbana de Angol, sobre todo a través de la construcción de conjuntos de vivienda social localizados en la periferia de estos, cuestión que contribuye a crear una franja periférica con un paisaje homogeneizado al igual que aumentar la segregación espacial. Por otro lado, los distritos nuevos también han recibido las inversiones de un incipiente sector inmobiliario, estas se han materializado en la construcción de diferentes tipologías de barrio, entre ellos algunos con accesos restringido que se han localizado en los sectores consolidados de la ciudad y muy cercanos, debido a la condición de ciudad pequeña, de conjuntos de vivienda social. Lo señalado ha generado que grupos socioeconómicamente opuestos habiten en condiciones de proximidad espacial.

Bajo una perspectiva comparada, a diferencia de los efectos que la globalización neoliberal ha tenido sobre las grandes ciudades, la expansión urbana de Angol no ha tendido hacia la fragmentación. Más bien, la conformación de la mancha urbana es homogénea, continua y su crecimiento solo ha estado limitado por algunas colinas que la flanquean. Además, las viviendas sociales y los barrios privados se han localizado en sectores consolidados del radio urbano que están integrados funcionalmente, evitando así el surgimiento de ciudades satélite ya sea por la acción del Estado o la industria inmobiliaria. No obstante las diferencias, la ciudad sí ha estado sujeta a una dispersión de las funciones urbanas tradicionalmente localizadas en el centro histórico, configurando un nuevo centro a lo largo de la principal vía urbana local. Los efectos de este proceso de policentralización han contribuido a aquellos conjuntos de vivienda social ubicados en la periferia de Angol no experimenten procesos de desintegración funcional.



La realidad de las ciudades pequeñas es compleja, si bien es cierto que algunas de las dinámicas que la globalización ha desenvuelto sobre ciudades mayores se replican en las ciudades chicas, como la policentralización, aumento de la segregación, pérdida de lo local, etcétera. Estas presentan ciertas particularidades que redefinen los efectos que se han evidenciado en la literatura especializada: segregación a micro escala de forma histórica, ciudad compacta e integrada funcionalmente. Ante este contexto, surgen a nuestro juicio, dos nuevas líneas de trabajo que permitan profundizar en las dinámicas urbanas que experimentan las ciudades menores, reconociendo y tratando de entender las particularidades que presenta cada una de ellas. Primero, partiendo de la base de que las ciudades pequeñas son mayoritariamente compactas desde el punto de vista espacial, resultaría necesario e interesante explorar la dimensión social de la segregación y fragmentación urbana, tanto desde el punto de vista de grupos socioeconómicos como identitarios, analizando las relaciones sociales, sociabilidad e imaginarios de la otredad que conviven al interior de este tipo de ciudades. Y segundo, analizar las transformaciones que la globalización ha provocado sobre la cultura urbana de las ciudades pequeñas, a partir de la pérdida de lo local y la apertura, simbólica y material, hacia lo mundial.

Bibliografía

- Borsdorf, A. (2003) "Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana" *Eure*. Vol. 29, núm. 86, pp. 37-49.
- Borsdorf, A., Hidalgo, R. y R. Sánchez (2007) "A new model of urban development in Latin America: The gated communities and fenced cities in the metropolitan areas of Santiago de Chile and Valparaíso" *Cities*. Vol. 24, núm. 5, 365-378.
- Borsdorf, A., Sánchez, R. y C. Marchant (2008) "Aprendiendo de los errores. La necesidad de cambios a la política nacional de vivienda en ciudades intermedias Chilenas" *Scripta Nova*. Vol. 12, núm. 270. En <<http://www.ub.edu/geocrit/xcol/166.htm>> [Accesado el 14 de marzo de 2014]
- Büchi, H. (2008) *La transformación económica de Chile. El modelo del progreso*. Santiago, Editorial El Mercurio-Aguilar.
- Clapp, R. (1998) "Regions of refuge and the agrarian question: peasant agriculture and plantation forestry in Chilean Araucanía" *World Development*. Vol. 26, núm. 4, pp. 571-589.
- De Castro, S. (1992) *El ladrillo: bases de la política económica del gobierno militar chileno*. Santiago, Centro de Estudios Públicos.
- De Mattos, C. (1992) "Modernización neocapitalista y reestructuración productiva y territorial en Chile, 1973-90" *Eure*. Vol. 18, núm. 54, pp. 15-30.

- De Mattos, C. (2002) "Transformación de las ciudades latinoamericanas: ¿Impactos de la globalización?" *Eure*. Vol. 28, núm. 85.
- Bell, D. y M. Jayne (2009) "Small cities? Towards a research agenda" *International Journal of Urban and Regional Research*. Vol. 33, núm. 3, pp. 683-699.
- Garín, A., Albers, C. y E. Ortega (2011) "Las expresiones de la ruralidad en la región de La Araucanía, Chile, 1997-2007" *Estudios sociales*. Vol. 19, núm. 38, pp. 67-89.
- Garretón, M. (1982) "Modelo y proyecto político del régimen militar Chileno" *Revista mexicana de sociología*. Vol. 44, núm. 2, pp. 355-372.
- Harvey, D. (2005) *Espacios de esperanza*. Madrid, Ediciones Akal.
- Hidalgo, R. (2004) "De los pequeños condominios a la ciudad vallada: las urbanizaciones cerradas y la nueva geografía social en Santiago de Chile (1990-2000)" *Eure*. Vol. 30, núm. 91, pp. 29-52.
- Hidalgo, R. et al. (2008) "Tipologías de expansión metropolitana en Santiago de Chile: precariópolis estatal y privatópolis inmobiliaria" *Scripta Nova*. Vol. 12, núm. 270. En <<http://www.ub.edu/geocrit/-xcol/434.htm>> [Accesado el 15 de noviembre de 2014]
- Ilustre Municipalidad de Angol (1987) *Plan regulador comunal*. Chile. Gobierno municipal.
- Ilustre Municipalidad de Angol (2004) *Memoria explicativa, actualización plan regulador comunal Angol*. Chile, gobierno municipal.
- Janoschka, M. (2002) "El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización" *Eure*. Vol. 28, núm. 85, pp. 11-20.
- Klein, N. (2008) *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*. Buenos Aires, Paidós.
- Lichtenegger, H. y Chávez, G. (2009) "Preocupación causan despidos masivos en Malleco: planta Santa Elena y planta lechera Vialat han sufrido los embates de la crisis" *Diario Austral*. 9 de Marzo. En <http://www.australtemuco.cl/prontus4_noticias/site/artic/20090309/pags/20090309003319.html> [Accesado el 21 de febrero de 2015]
- Merchand, M. (2007) "Convergencia entre teorías que explican por qué hay territorios ganadores y otros perdedores" *Análisis económico*. Vol. 22, pp. 195-222.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2007) *Medición de la superficie ocupada por las ciudades de Chile de más de 15.000 habitantes: 1993-2003*. Santiago de Chile, Ministerio de Vivienda y Urbanismo.
- Pérez, L. y E. Salinas (2007) "Crecimiento urbano y globalización: transformaciones del Área Metropolitana de Concepción, Chile, 1992-2002" *Scripta Nova*. Vol. 11, núm. 251. En <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-251.htm>> [Accesado el 11 de Marzo de 2014]
- Pinto, J. (2010) *La población de la Araucanía en el siglo XX. Crecimiento y distribución espacial*. Temuco, Ediciones Universidad de La Frontera.
- Ruiz-Tagle, J. y E. López (2014) "El estudio de la segregación residencial en Santiago de Chile: revisión crítica de algunos problemas metodológicos y conceptuales" *Eure*. Vol. 40, núm. 119, pp. 25-48.



- Sabatini, F. (2000) "Reforma de los mercados de suelo en Santiago, Chile: efectos sobre los precios de la tierra y la segregación residencial" *Eure*. Vol. 26, núm. 77, pp. 49-80.
- Sabatini, F. y G. Cáceres (2004) "Los barrios cerrados y la ruptura del patrón tradicional de segregación en las ciudades latinoamericanas: el caso de Santiago de Chile" en G. Cáceres y F. Sabatini (eds.), *Los barrios cerrados en Santiago de Chile: entre la exclusión y la integración social*. Santiago, Instituto de Geografía PUC.
- Sabatini, F. y R. Salcedo (2007) "Gated communities and the poor in Santiago, Chile: Functional and symbolic integration in a context of aggressive capitalist colonization of lower class areas" *Housing Policy Debate*. Vol. 18, núm. 3, pp. 577-606.
- Sabatini, F. Cáceres, G. y J. Cerda (2001) "Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción" *Eure*. Vol. 27, núm. 82, pp. 21-42.
- Schamis, H. (1992) "Política económica conservadora en América Latina y Europa Occidental: las fuentes políticas de la privatización" *Estudios internacionales*. Vol. 25, núm. 99, pp. 341-364.
- Vergara, L. (2014) "El Estado subsidiario y sus políticas urbanas: la expulsión de los estratos bajos de la ciudad" *Geographos*. Vol. 5, núm 62, pp. 146-166.
- Vergara, L. y M. Rozas (2013) "La vivienda social en la estructura urbana de Angol, 1992-2012" *Anales de la Sociedad Chilena de Ciencias Geográficas* (en prensa).



Estudios Sociales

46

Empresas transnacionales en Argentina: gestión del trabajo y estrategia hacia los sindicatos

Transnational enterprises in Argentina:
Work management and strategy towards
unions in the Argentine

*Marcelo Delfini**

Fecha de recepción: abril de 2014

Fecha de aceptación: noviembre de 2014

*Universidad de Buenos Aires

Dirección para correspondencia: mdelfini@conicet.gov.ar

Resumen / Abstract

El artículo analiza las estrategias de relaciones laborales en filiales de Empresas Transnacionales (ETN) en la Argentina. Se parte de la construcción de una tipología analítica que toma como referencia la gestión de la fuerza de trabajo y la presencia sindical en la empresa. Definimos cuatro tipos de estrategias, a partir de lo cual se busca establecer el nivel de incidencia que tienen variables como el país de origen de la ETN, el sector de actividad económica, el tamaño y el año de ingreso al mercado local. La metodología se enfocó en dos tipos de análisis, el primero de carácter descriptivo y el segundo se realiza a partir de un modelo de regresión logística que permite establecer las probabilidades que tienen las empresas de adoptar algunas de las estrategias de relaciones laborales elaboradas a partir de la tipología.

Palabras clave: representación sindical, relaciones laborales, gestión de la fuerza de trabajo, empresas multinacionales.

The paper analyzes the strategies of labor relations in Transnational Enterprises (TNE) installed in Argentina. We started with the construction of an analytical typology that takes as a reference the management of the workforce and union presence in the company. We defined four types of strategies, from which seeks to establish the level of incidence that variables such as country of origin of the TNE, the sector of economic activity, size and year of entry into the local market have on it. In methodological terms, two types of analysis are carried out, the first descriptive and the second is from a logistic regression model that allows establishing the chances that a company has of adopting some of the industrial relations strategies developed from the typology.

Key words: union representation, labor relations, management workforce, multinational enterprises.



Introducción

En los últimos cuarenta años las Empresas Transnacionales (ETN) se han convertido en actores predominantes de la economía, volviéndolas en agentes centrales para el desarrollo de nuevas relaciones laborales. La puesta en marcha de diversas prácticas llevadas adelante por estos agentes transformaron las formas de gestión y la organización del trabajo que dominaron los ámbitos laborales hasta mediados de la década de los setenta. En este marco, una amplia bibliografía ha puesto en evidencia el surgimiento de diferentes estrategias hacia los sindicatos y empleados que van desde la negociación y participación con los representantes de los trabajadores en los espacios de trabajo hasta otras que implican formas de gestión empresarial unilaterales y comprenden prácticas de carácter antisindical (Antenas, 2008; Edwards *et al.*, 2007; Muller *et al.*, 2001; Vernon y Ress, 2001; Gunnigle *et al.*, 2007).

El artículo que se presenta busca establecer las características de las relaciones laborales que se desarrollan en filiales de las ETN instaladas en Argentina, tomando como indicadores centrales la gestión de la fuerza de trabajo y la presencia sindical en los espacios de trabajo. Se intenta, además, determinar cuál es la vinculación entre las estrategias de relaciones laborales y un conjunto de variables de carácter estructural como el país de origen de las firmas, la actividad económica, el momento de inicio de las operaciones en el país y el tamaño de las filiales.

El análisis que se lleva adelante parte de las siguientes preguntas: ¿Qué prácticas de gestión de la fuerza de trabajo son implementadas por las firmas? ¿Cuáles son las estrategias resultantes en torno a las relaciones laborales? ¿Existe homogeneidad en la aplicación de las estrategias? ¿Qué variables estructurales son centrales para explicar el comportamiento de las ETN en materia de relaciones laborales?

Para alcanzar los objetivos del artículo se presenta una tipología analítica desarrollada a partir de la bibliografía y estudios previos realizados en torno a la

problemática planteada, que busca dar cuenta de las estrategias de relaciones laborales de las ETN. Posteriormente, y a partir de una encuesta de 129 casos, se efectúan dos tipos de análisis: el primero, de carácter descriptivo; el segundo se realiza a partir de un modelo de regresión logística que permite establecer las probabilidades que tienen las empresas de adoptar algunas de las estrategias de relaciones laborales elaboradas a partir de la tipología, utilizando como variables independientes el país de origen, el sector de actividad, el tamaño y el año de instalación en el mercado local.

En la primera parte de este trabajo se caracterizan las operaciones de las filiales, exponiendo sucintamente el peso de las ETN en la economía argentina y los marcos de referencia en los que se desenvuelven las relaciones laborales en las firmas. En la segunda parte se revisan las principales perspectivas teóricas que abordan las preocupaciones planteadas en este artículo con la finalidad de identificar un conjunto de estrategias empresarias hacia los sindicatos y empleados. Posteriormente, se presenta un apartado metodológico en el que se precisan la fuente de información utilizada, las estrategias metodológicas adoptadas y las principales variables vinculadas a los casos de estudio. Luego, se presentan los resultados del análisis y se recogen sus principales implicancias, lo cual permite presentar las conclusiones.

Empresas transnacionales y modelo de relaciones laborales argentino

En el marco del proceso de internacionalización de la producción, las ETN se han convertido en agentes centrales de la economía mundial por el poder que sustentan, influyendo en el desempeño de las economías nacionales. Su poder se manifiesta, en parte, en el comportamiento de la inversión extranjera directa (IED). De acuerdo con la United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD), en 2007 la IED alcanzó un máximo de 1.97 billones de dólares estadounidenses y hacia el año 2012 la IED a nivel mundial, llegó a 1.39 billones de dólares (UNCTAD, 2013). A su vez, según la misma fuente, en 2007, las 79 mil ETN que controlaban 790 mil filiales alrededor del mundo, generaban un valor agregado que representaba el 11% del PIB mundial. Asimismo, durante 2012, los países en desarrollo recibieron 49% de las IED realizadas a nivel global; fueron América Latina y el Caribe, junto con África, las únicas que aumentaron los flujos de inversión con relación al año anterior.

En 2012 la IED recibida en la región de América Latina y el Caribe alcanzó un nuevo récord histórico de 174.546 millones de dólares, representando el 3%

del PBI de la región. En este mismo orden, dentro de esta región, América del Sur recibió el 82% de las inversiones realizadas.

A partir de la década de los noventa la Argentina asistió a un proceso de creciente extranjerización de su economía, impactando en su estructura productiva, convirtiéndola en una de las economías más transnacionalizadas del mundo. El proceso no pudo revertirse a pesar de los cambios desarrollados en los últimos diez años en la economía doméstica. Así, según datos de la Encuesta Nacional a Grandes Empresas (ENGE) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INDEC) el número de empresas con participación de capitales extranjeros entre las 500 firmas más grandes del país se incrementó de 219 en 1993 a 322 en 2011. Asimismo, la participación de las empresas con capital extranjero en el valor agregado de ese conjunto de empresas pasó de 62% en 1993 al 81% en 2011 (ENGE-INDEC, 2012).

En términos de presencia de ETN, las filiales que operaban en la Argentina en 2012 eran 1.719; 24% de ellas eran de origen norteamericanas, en tanto que las filiales cuyas casas matrices se encuentran en Alemania, Italia, Francia y España representaban 37%, 15% de firmas corresponden a filiales de otros países de Europa y 13% son de América Latina. En términos de actividades, 30% son firmas industriales, 36% pertenecen al sector servicio y 22% a comercio, mientras que 12% corresponde a firmas extractivas y vinculadas a la agricultura, ganadería y pesca. El conjunto de estas firmas emplea aproximadamente a 700.000 trabajadores, lo cual representa un 12% del empleo privado registrado.¹

Por otra parte, el modelo de relaciones laborales argentino se ha caracterizado por una fuerte injerencia del Estado, el monopolio de la representación que recae sobre un único sindicato por rama o actividad, el predominio de la negociación colectiva centralizada, la amplia cobertura de los convenios colectivos de trabajo (CCT) para los trabajadores afiliados y no afiliados a los sindicatos y por la presencia de sindicatos “verticales” con representación de delegados o comisiones internas en los lugares de trabajo (Palomino y Trajtemberg, 2006).² Ese modelo de relaciones laborales se encuentra vigente desde principios de la década-

¹ Estos datos surgen del registro de ETN creado por medio de la información suministrada por las diferentes cámaras de comercio bilaterales en el marco del proyecto donde se inscribe este artículo.

² Uno de los elementos principales a partir de los cuales el Estado ejerce su influencia es la Ley de Asociaciones Profesionales que otorga mediante la personería gremial el monopolio de la representación al sindicato más representativo por rama y actividad, autorizando así la participación en la negociación colectiva con cámaras empresarias y/o empresas, la recaudación de una cuota sindical entre sus afiliados y la administración de sus propias obras sociales.



da de los cincuenta del siglo pasado, aunque con algunas modificaciones producidas a lo largo de su historia. En este sentido, la gestión de la fuerza de trabajo en la Argentina estuvo asociada a este modelo, cuya dinámica estaba marcada por una dimensión colectiva de la organización de los trabajadores a través de los sindicatos con presencia en los lugares de trabajo.

En ese marco, la estructura sindical se encuentra organizada de forma piramidal, con una base constituida por los sindicatos de primer grado, de rama o actividad, un segundo nivel correspondiente a las federaciones y una punta definida por las confederaciones. Si bien la afiliación sindical es voluntaria, los trabajadores solo pueden afiliarse al sindicato de primer grado que les corresponde según la rama o actividad. A su vez, la participación de los trabajadores se canaliza por medio de los delegados o comisiones internas, quienes son los representantes de los asalariados en la empresa y de los sindicatos en la firma. La legislación argentina garantiza la representación sindical en aquellos establecimientos que cuentan con más de diez empleados, posibilitando que a partir de los cincuenta haya dos representantes sindicales.

En la década de los noventa, dentro del desarrollo de las políticas neoliberales, se llevaron adelante procesos de negociación colectiva tendientes a la descentralización y a la introducción de prácticas flexibilizadoras para debilitar el accionar sindical. Este pasaje, a su vez, implicó un cambio en las formas de gestión de la fuerza de trabajo, donde comenzaron a proliferar mecanismos de gestión que redundaron en una mayor individualización y que estuvieron asociados a las nuevas formas de “gestión de recursos humanos” (Senén, 2006; Tomada, 1999).

Perspectivas de abordajes sobre las relaciones laborales en empresas ETN

Existen diferentes dimensiones a partir de las cuales son explicados el desarrollo de las prácticas de empleo y relaciones laborales en ETN. Así, Edwards *et al.* (1999) dan cuenta de la existencia de cuatro indicadores de carácter estructural que se encuentran presentes en los estudios sobre relaciones laborales en ETN y a través de las cuales se busca determinar la incidencia que tienen en los dispositivos laborales de las empresas. El primero de estos elementos es la incidencia del país de origen sobre las prácticas laborales en cada una de las subsidiarias. El siguiente elemento se vincula con la actividad desarrollada por la empresa, su integración y estandarización de la producción, siendo menor el nivel de autonomía, cuando mayor sea el grado de integración. El tercero de los elementos es la estructura de la competencia de la firma a nivel internacional. Los estudios obser-



van que la incidencia de la matriz sobre las subsidiarias será mayor en los casos en los que se desarrolle una competencia a nivel mundial y menor cuando esa competencia se desarrolle a nivel local. Por último, la forma de ingreso a los mercados locales condicionará los métodos de las firmas. De esta manera, la compra o fusión de una empresa local por parte de la ETN permitirá que esta se organice sobre estructuras preexistentes, las cuales condicionarán o retrasarán la incorporación de nuevas prácticas de gestión. Contrariamente, la incorporación de la ETN a partir de una inversión de tipo *greenfield* posibilitará la imposición de sus métodos en los marcos institucionales que regulan las actividades que se desarrollan (Edwards *et al.*, 1999).

Por otra parte, dentro de los estudios que se han desarrollado sobre la gestión de la fuerza de trabajo y relaciones laborales en ETN, no existe un marco teórico único, sino una proliferación de abordajes. No obstante, es posible agruparlos de acuerdo con dos grandes ejes temáticos: por un lado, el vinculado a las relaciones laborales y por otro la gestión de recursos humanos próxima a la literatura sobre *management*.

Los análisis sobre relaciones laborales concentran su atención en la estructura de la negociación colectiva, la presencia de la representación sindical en las empresas y los mecanismos de identificación de los trabajadores con sus representantes, entre otros aspectos. Estos estudios tienden a observar las diferencias existentes en torno a las prácticas de relaciones laborales en los espacios de trabajo, los cambios operados y la influencia del país de origen de la ETN, como así también los mecanismos de adaptación. En este sentido, analizan las relaciones entre los actores intervinientes (sindicatos y empresarios) y su influencia en implementación de las prácticas de empleo utilizadas en las casas matrices a nivel local (Kahacová, 2007). Otros han puesto el eje en la representación gremial en los espacios de trabajo, marcando las diferencias y similitudes entre el país de origen y la forma en que se procesa esa relación en el país receptor (Gunnigle *et al.* 2005). En este marco, también se hicieron estudios que observaron la confluencia de esas prácticas en torno a la configuración de nuevos sistemas de relaciones laborales y en qué medida impactaban sobre los sistemas nacionales (Hyman, 2001; Edwards *et al.*, 2005).

En tanto, los estudios concentrados en la gestión de recursos humanos buscan dar cuenta de diversos modelos y prácticas de empleo que involucran temas como la promoción y búsqueda de eficiencia, la capacitación para mejorar el desempeño, diversas modalidades de organización del trabajo y el compromiso (identificación, fidelización) con los objetivos corporativos. Al respecto, Goodherham *et al.* (1998) distinguen dos grandes sistemas de gestión: el “instrumen-



tal” (*calculative*) y el “colaborativo”. Las prácticas exclusivamente “instrumentales” están orientadas a alcanzar la eficiencia a nivel individual por medio de la utilización de incentivos como los sistemas de premios. Por el contrario, los sistemas “colaborativos” promueven la participación y el compromiso de los empleados con los objetivos organizacionales y privilegian distintas instancias de comunicación directa con los empleados.

Estos estudios, a su vez, tienden a observar la confluencia de prácticas de recursos humanos a través de las ETN y su extensión en diferentes subsidiarias de las firmas (Rosenzweig y Nohria, 1994), como así también los efectos del país de origen sobre las filiales (Ferner, 1997; Ferner *et al.*, 2004 y Pudielko y Harzing, 2007).

Otra perspectiva busca unificar el campo de estudio integrando las relaciones laborales y la gestión de la fuerza de trabajo en las firmas. Esta confluencia da como resultado una perspectiva amplia de las relaciones laborales, en la medida en la que comprenden las formas de gestión de la fuerza de trabajo y de organización del trabajo entre las empresas y en el interior de cada una de ellas, las regulaciones que permiten procesarlas, el nexa que vincula a los trabajadores y empleadores y el desarrollo de la relación entre los actores intervinientes. Así comprendida, la relación laboral incorpora a la gestión de la fuerza de trabajo como elemento central que permite dar cuenta de las características que asume la relación laboral en los espacios de trabajo (Bilbao, 1999).

A su vez, esta concepción de las relaciones laborales, toma en consideración los diferentes niveles en los que se inscriben. Por una parte, se encuentran las relaciones “micro” entabladas en el espacio de la empresa, las estrategias desplegadas en esa instancia y la dinámica adquirida por esas relaciones en el plano del proceso productivo. El segundo nivel “meso” se encuentra vinculado con el ámbito de las actividades productivas y hace referencia a actores como sindicatos sectoriales, cámaras empresarias y sus relaciones. Por último, el nivel “macro” se integra en las relaciones laborales a partir de las configuraciones socio-económicas que se desenvuelven en cada periodo histórico y que condicionan la forma de desarrollo de las relaciones en los otros niveles, pero además integra, a través del Estado, a la diversidad de intereses que lo componen.

Las estrategias en las ETN hacia la representación sindical

Los estudios sobre las prácticas de gestión hacia los sindicatos en las ETN indica la necesidad de observar las motivaciones que conducen a la empresa a establecer estrategias hacia este actor. Esta problemática se intentó abordar desde la pers-

pectiva de la racionalidad limitada (Cooke, 2003) que asume que las firmas multinacionales tratan de optimizar la rentabilidad y así obtener un mayor rendimiento de la fuerza de trabajo, mientras que los sindicatos tratan de actuar de manera de maximizar los beneficios de los trabajadores. Así, los gerentes evalúan la opción de evadir la presencia sindical o reconocerla con criterios relacionados al impacto en el rendimiento de la operativa de la filial. Sin embargo, la decisión puede estar condicionada por el modelo de relaciones laborales del país de instalación, sus normas, sus leyes y su historia.

En tanto, la literatura internacional sobre gestión de recursos humanos ha intentado mostrar el impacto negativo de la sindicalización en el desempeño de las firmas (Freeman y Medoff, 1984). En la evaluación de esta literatura, Roche y Turner (1998) ponen de manifiesto que la sindicalización ha reducido la rentabilidad de las empresas manufactureras de EE.UU., por lo que se deduce que las ETN atribuyen una serie de inconvenientes a tener representación sindical. Entre otras cosas, el aumento de los costos laborales, la protección de los trabajadores, la menor flexibilidad y sensibilidad al cambio y un clima antagónico entre la empresa y los trabajadores serían los factores que impulsarían a las ETN a evitar la representación gremial (Flood y Toner, 1997). Además, la presencia sindical puede ser considerada, desde este punto de vista, como un elemento que traba la posibilidad de homogeneizar las prácticas de gestión en las diferentes subsidiarias (Gunnigle *et al.*, 2005).

Desde la década de 1980, diferentes perspectivas han analizado la gestión de la fuerza de trabajo y su impacto sobre las representaciones sindicales, dando lugar a numerosos estudios que han expuesto las prácticas hacia los sindicatos en los diferentes niveles que integran las relaciones laborales.

Algunos se concentraron en la observación de las condiciones brindadas por el modelo de relaciones laborales en un nivel macro, estableciendo el efecto de las leyes y normas a favor de las prácticas antisindicales y son utilizadas por los empresarios en los espacios de trabajo (Gall, 2010). Otros estudios, en cambio, han puesto el acento sobre las diferencias existentes entre las empresas de nueva y vieja instalación, observando que entre las primeras había un claro predominio por evitar la intervención sindical en los espacios de trabajo. En este sentido, y en el marco de las reformas liberales, las firmas de nueva instalación y vinculadas con nuevos sectores de alta tecnología buscaron mecanismos para evitar la representación gremial en esas firmas (Gunnigle *et al.*, 2007). Una muestra de ello es la extensión del fenómeno denominado como *double breasting*. Esta práctica, surgida en la actividad de la construcción en EE.UU., fue posteriormente trasladada a diferentes sectores de actividad y consiste básicamente en una repre-



sentación sindical heterogénea al interior de una misma firma, por lo cual la presencia del sindicato no se verifica en la totalidad de los establecimientos o plantas. La estrategia dio lugar a la apertura de nuevos establecimientos con el fin de imponer un formato de representación que pudiera escapar a las organizaciones sindicales (Gunnigle *et al.*, 2007).

Bajo estas lógicas se han llevado adelante un conjunto de análisis que buscaron dar cuenta de las prácticas antisindicales desarrolladas por las firmas transnacionales, ubicando a las empresas de origen estadounidense como las firmas donde se despliega con mayor énfasis la práctica del *double breasting*. En esta línea, Gunnigle *et al.* (2007), observan el comportamiento antisindical de las firmas estadounidenses radicadas recientemente en Irlanda, donde se destaca el incremento de la evasión sindical, a partir de inversiones tipo “Greenfield”. En este sentido, el comportamiento antisindical radicaría en la creación de las condiciones deseadas por las casas matrices a fin de ubicarse comparativamente en una situación ventajosa en la competencia por la IED a sabiendas que la ausencia sindical forma parte de esas condiciones (Gunnigle *et al.*, 2007).

Otros estudios sobre las estrategias hacia los sindicatos han puesto de relieve la integración de los diferentes niveles. En este sentido, tanto los factores “macro”, que generan las condiciones de posibilidad para el desarrollo de las prácticas antisindicales, como los elementos relativos al interior de la firma, vinculados a las formas de gestión, inciden en la desvinculación de los trabajadores respecto de los sindicatos o bien, no posibilitan la intervención de éstos últimos en los ámbitos laborales.

Estos estudios ponen en evidencia el conjunto de normas que conducen a una pérdida de poder de los sindicatos y muestran las estrategias antisindicales desarrolladas a partir de los procesos de tercerización, cierre de empresas, contratos diferenciales para los empleados, políticas agresivas hacia los sindicatos, políticas de selección y reclutamiento de personal y el impedimento de incorporar personal con trayectoria ligada a las organizaciones sindicales (Cooper *et al.*, 2009). En esta dirección, otros análisis han puesto de manifiesto el efecto de la incorporación de ciertas formas de gestión de la fuerza de trabajo como estrategias antisindicales, que buscarían interferir en la relación entre representantes y representados en el nivel de la empresa (Batram y Cregan, 2003; Dundon *et al.*, 2006).

Así, la crisis de la relación salarial fordista, a mediados de la década de los setenta, abrió paso a nuevas formas de relaciones entre trabajadores y empresarios, las cuales se desarrollaron en el marco de las políticas neoliberales vinculadas al

proceso de mundialización. Al respecto, si en el régimen fordista se buscaba obtener el consenso de los trabajadores por medio de las negociaciones y acuerdos con los sindicatos sobre los aspectos de la gestión de la fuerza de trabajo, a medida que el tejido normativo, formal e informal, se densifica, desde la óptica empresarial empieza a extenderse el convencimiento de que ese tejido limita en exceso los márgenes de decisión (Alòs Moner, 2008).

En este sentido las empresas han adoptado prácticas que han tendido a individualizar las relaciones laborales, a desvincular al trabajador de la representación gremial para debilitar a los sindicatos y las solidaridades generadas en los espacios de trabajo. Las estrategias puestas en juego por las empresas para llevar adelante este proceso de individualización de las relaciones laborales comenzaron con la división de las empresas en múltiples unidades productivas y la aplicación de distintas formas contractuales para debilitar el poder sindical (Calderón y López, 2010; Delfini, 2010).

A estas prácticas se incorporaron nuevas formas de gestión de la fuerza de trabajo que generalmente se les denomina “gestión de recursos humanos” y que buscan generar una subjetividad del trabajador tendiente a estructurar solidaridades cuyo marco de referencia sea la empresa. De esta manera, frente al componente colectivo y de clase asociado a la negociación colectiva, la “gestión de recursos humanos” enfatiza la relación contractual individualizada; frente a la formalización del convenio colectivo y su detallada regulación de condiciones de empleo, la gestión de recursos humanos plantea su gestión individualizada y variable; frente a la estabilidad en el empleo y los mercados internos de trabajo, la gestión de recursos humanos pregonaba una relación contractual contingente; en definitiva, se persigue que los derechos laborales en la empresa sean sustituidos por la concesión o la decisión empresarial (Alòs Moner, 2008). Se abre así un conjunto de dispositivos tendientes a configurar una relación entre empleador y trabajador sin mediaciones.

En esta dirección García (2001) sostiene que la cultura de la empresa americana se ha exportado a otras regiones y con ello se abre las puertas a una serie de neologismos como “dirección de recursos humanos”, “gestión de calidad total”, “implicación del empleado”, dando como resultado un lenguaje empresarial que inunda los discursos entrelazados en distintos ámbitos sociales y en el que se redefine a los trabajadores como empleados, ya sean tratados como individuos o equipos, pero no como colectivos organizados con intereses distintos a los de la empresa (García, 2001).

En el marco de estas formas de gestión de la fuerza de trabajo asoman un conjunto de estrategias que se encuentran en el centro de la construcción de las rela-



ciones laborales en la firma. Estas, que buscan dominar el escenario en la empresa son principalmente aquellas asociadas con la comunicación hacia los empleados, mecanismos de resolución de conflictos sin intervención sindical, participación de los trabajadores, mecanismos de selección de personal, capacitación para la implicación, evaluación de desempeño y pagos por rendimiento, entre otros (Lewchuk y Wells, 2006; Batram y Cregan, 2003, Lavelle *et al.*, 2010; Dundon *et al.*, 2006; Cooper *et al.*, 2009; Delfini y Erbes, 2011).

En relación con estas acciones empresariales que intentan abrir canales de comunicación con los trabajadores, se desarrollan diferentes perspectivas que van desde las que pregonan una comunicación directa con los empleados, evadiendo la presencia sindical, hasta las que mantienen la interlocución indirecta y avalan la representación gremial en la empresa.

En sintonía con esto, varios estudios han podido establecer la existencia de diferentes estrategias en torno de la comunicación de las firmas con los trabajadores y, en términos generales, suelen destacar cuatro estrategias claras. Así, una primera estrategia es denominada “indirecta”, según la cual en la comunicación hacia los trabajadores prevalece la interlocución con la representación gremial; la segunda estrategia tiene que ver en realidad con una ausencia de ella, por lo cual se la suele denominar como “minimalista”; la tercera estrategia es “directa” y en ella predomina una comunicación sin mediaciones con los empleados; en tanto que una cuarta estrategia puede ser caracterizada como “dual” en la medida coexisten instancias directas e indirectas de comunicación (Lavelle *et al.*, 2010; Tuselman *et al.*, 2003).

Por otra parte, las prácticas participativas tienden a generar las condiciones necesarias para que los asalariados se involucren. El objetivo último es generar una mayor implicancia con la empresa que tenga efectos sobre los sindicatos, restringiendo la relación entre los asalariados y la organización sindical. En este sentido, las prácticas habituales de participación pueden ir desde instancias informales hasta otras más conocidas, como los sistemas de sugerencias, los Círculos de Calidad o los sistemas *Kaizen*, reuniones formalmente programadas entre los superiores jerárquicos y los trabajadores para efectivizar la participación o reuniones informativas.

Otros de los elementos característicos que incorporan la gestión de recursos humanos es el pago por rendimiento vinculadas a las evaluaciones de desempeño. Las formas de pago por rendimiento especialmente los basados en la evaluación del desempeño, reflejan una orientación esencialmente individualista que limita severamente la participación sindical heterogeneizando los colectivos laborales (Gunnigle, 1995; Delfini, 2010).

Datos y metodología

El análisis que se presenta se inscribe en una metodología cuantitativa de abordaje y es el resultado de una encuesta aplicada a 129 filiales de ETN en Argentina, entre los meses de mayo y octubre de 2013.³ Si bien, la definición de ETN es compleja y tiene diversas conceptualizaciones, para el desarrollo de nuestra investigación hemos tomado el concepto convencional que define a las ETN como aquellas que tienen participación económica en más de un país. El punto de partida para la realización de este trabajo fue el registro de las filiales y subsidiarias locales de las ETN con actividad en Argentina, lo que permitió, posteriormente, la aplicación de la encuesta. Esta fue aplicada solamente en filiales locales con casas matrices en EE.UU. y Europa y con más de 50 empleados. Esta última condición es debido a que en ellas, por la legislación laboral, podrían tener más de dos delegados y, a su vez, suele establecerse una mayor presencia sindical que en empresas de menor tamaño.

Las firmas relevadas fueron categorizadas tomando como referencia la localización de la matriz, el sector de actividad, el tamaño y el año de inicio de las operaciones en la Argentina, dado que estas variables posibilitarían explicar el comportamiento de las ETN en términos de gestión de relaciones laborales.

A partir de estos elementos, la muestra de empresas seleccionadas tuvo las características que se presentan en el cuadro 1. Al respecto, las filiales de EE.UU. representan 43% de la muestra,⁴ en tanto que el sector industrial es el de mayor relevancia. En este mismo orden, debe marcarse que fue dividido el sector servicios entre aquellas actividades pertenecientes al sector de Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) y los servicios tradicionales, por tratarse el primero, de una actividad en expansión en los últimos años en Argentina, cuya particularidades laborales han sido señaladas en numerosos artículos académicos (Castells, 1997; Castillo, 2007; Montes, 2010) y que en este trabajo queremos analizar de forma comparativa a otros sectores. En relación al tamaño de las empresas, se tomó el número de empleados para su definición, así, se elaboraron tres categorías, cuadro 1.

³ Se trata de una muestra no probabilística, pero que se estratificó en torno al sector de actividad de las firmas, aunque solo se incluyeron empresas de los sectores analizados y se haya dejado al margen al sector primario, debido a que no formaba parte de los objetivos analíticos del proyecto. La estratificación se realizó con la base de datos construida en el marco del proyecto (ver nota 2) a partir de lo cual se seleccionaron empresas en cada uno de los estratos. Asimismo la encuesta fue realizada por medio de Skype y/o teléfono a personal de recursos humanos.

⁴ La categorización realizada de la variable "País de origen" obedece a uno de los objetivos del proyecto de investigación, el cual consiste en comparar empresas en torno a estas tres categorías.

Cuadro 1. Característica de la muestra según localización de la casa matriz, sector, tamaño y año de instalación

País de origen	%	n
EE.UU.	43	56
Alemania	18	23
Otros de Europa	39	50
Sector		
Industrial	40	51
TIC	14	18
Servicio	31	40
Comercio	15	20
Tamaño		
Hasta 200 empleados	40	51
Entre 201 y 700	30	39
Más de 700	30	39
Año de inicio de actividades		
Antes de 1988	33	42
Entre 1989y 2000	44	57
Desde 2001	23	30

Fuente: elaboración propia con base en encuesta de ETN Proyecto UBACyT.

Para poder seguir adelante con el análisis, y a partir de los elementos teóricos presentados se construyó una tipología analítica. La confección de la tipología de las estrategias, de las ETN sobre relaciones laborales se realizó tomando en consideración dos elementos centrales, a saber, la gestión de la fuerza de trabajo y la presencia sindical en los espacios de trabajo.

El indicador de la gestión de la fuerza de trabajo se definió a partir de tres dimensiones: participación, comunicación y evaluación de desempeño. Para la participación se tuvo en cuenta la existencia en las empresas de sistemas tales como grupos Kaizen, de calidad y/o de resolución de problemas. En el caso de la comunicación, se tuvieron en cuenta los aspectos relacionados a la información brindada a los empleados. Al respecto, la encuesta aplicada a las ETN consideraba cinco elementos posibles de ser informados a los trabajadores. De esta manera, se tomó como una comunicación positiva si, al menos se les informaba sobre tres de ellos, mientras que por debajo de esa cantidad se consideró negativa. En el caso de la evaluación de desempeño, se tuvo en cuenta, más allá de su existencia, si esta implicaba la obtención de pagos extraordinarios por parte de la firma.



Tomando en consideración estas dimensiones para la construcción del indicador sobre gestión de la fuerza de trabajo se estableció que cuando dos o más de estas se encontraban presentes en la empresa, existía una aplicación extendida de las prácticas de recursos humanos, mientras que, la aplicación parcial hacía referencia a la implementación de una o ninguna de estas dimensiones. Por su parte, la presencia sindical se definió a partir de la representación sindical en la firma, específicamente a través de la existencia o no de delegados gremiales, tomando en consideración que en el caso de las empresas pueden tener presencia sindical a partir de tener diez empleados y que entre 50 y 100 empleados puede haber dos delegados. De esta manera quedaron constituidas cuatro estrategias de relaciones laborales (cuadro 2).

Cuadro 2. Estrategias de relaciones laborales

Presencia sindical	Gestión de la fuerza de trabajo:	
	Aplicación de prácticas de gestión de recursos humanos	
	Extendida	Parcial
Sí	Adaptativa	Tradicional
No	Antisindical	Jerárquica

Fuente: elaboración propia.

De la relación entre una gestión de la fuerza de trabajo con aplicación extendida de prácticas de recursos humanos y la presencia de delegados se deriva una lógica “adaptativa”, donde la aplicación de las prácticas se desarrollan en un contexto de negociación con las representaciones sindicales. Cuando las prácticas de gestión de recursos humanos se imponen sin presencia sindical se desarrolla una estrategia “antisindical”.

Por su parte, cuando la gestión de la fuerza de trabajo se caracteriza por la aplicación parcial de prácticas de recursos humanos y con presencia sindical, se consideró como estrategia “tradicional”. Mientras tanto, similares rasgos asociados con la gestión de la fuerza de trabajo pero sin representación gremial en la firma, se estableció como un tipo “jerárquico”.

Para analizar los datos, se utilizaron dos recursos. El primero de carácter descriptivo, para poder observar como se distribuye las diferentes estrategias de relaciones laborales entre las firmas de la muestra. El segundo de los recursos utilizados es un modelo logístico binomial que permite predecir o explicar una variable dependiente binaria a partir de una o más variables independientes. Este tipo de modelos analizan la probabilidad de ocurrencia o no de un evento, dado un conjunto de factores. El análisis de regresión logística binaria es particularmente útil

cuando se busca predecir la presencia o ausencia de una característica particular (Tuselmann *et al.*, 2006). En este sentido, la significatividad y el signo del β aportan información cualitativa acerca de la importancia que adquiere cada una de las variables independientes sobre la variable dependiente.

Las variables dependientes se encuentra conformada por las dimensiones surgidas de la tipología (Jerárquica, Adaptativa, Tradicional y Antisindical). De esta manera, se conforman cuatro variables dicotómicas, cada una de las cuales asume valor 0 cuando la empresa no adopta la estrategia considerada y 1 en caso contrario. Se realizaron, posteriormente, cuatro modelos, uno por cada una de las estrategias surgidas. Por su parte, como variables independientes se tomaron las vinculadas al país de origen de la ETN, el sector, la cantidad de empleados y el año de inicio de las actividades, las cuales se analizan por medio de variables *Dummy*, que hace necesario considerar una categoría de referencia para cada una de ellas.⁵

Cuadro 3. Variables dependientes para el modelo de regresión logístico

Variables Dependientes		Denominación
Adaptativa	0	No Adaptativa
	1	Adaptativa
Tradicional	0	No Tradicional
	1	Tradicional
Antisindical	0	No Antisindical
	1	Antisindical
Jerárquica	0	No jerárquica
	1	Jerárquica

Fuente: elaboración propia.

Las relaciones laborales en las filiales de ETN en Argentina

En este apartado se analizan las distintas estrategias desarrolladas por las ETN en la Argentina, así como también la importancia que adquieren diferentes variables estructurales a partir del modelo logístico.

El cuadro 4 da cuenta del indicador de gestión de fuerza de trabajo, a partir de la aplicación de estrategias de recursos humanos, así como de cada una de las variables que componen dicho indicador y de la presencia sindical en la firma.

⁵ Las categorías de referencia son las primeras de cada una de las variables del cuadro

De esta manera se destaca que 67% de las empresas aplica estrategias vinculadas a la gestión de recursos humanos, siendo las ETN de EE.UU. donde estas prácticas se encuentran más extendidas (79%) como así también en el sector de las TIC (78%) y las firmas con presencia en Argentina anterior a 1988 (74%), no habiendo diferencias significativas en torno al tamaño de la empresa. En cuanto a las variables que componen el indicador de gestión de la fuerza de trabajo se destaca la comunicación (78%) seguida de la participación de los trabajadores, siendo la evaluación de desempeño la de menor aplicación entre las firmas de la muestra (48%).

Por su parte, 53% de las filiales locales cuenta con presencia sindical, destacándose las empresas industriales (84%) y en menor medida las firmas de más de 700 empleados (80%), las ingresadas al mercado local luego del 2001 (67%) y las europeas (64%). En tanto que la menor presencia sindical, se da en aquellas firmas pertenecientes al sector de TIC, como así entre las empresas de EE.UU., las de menos de 200 empleados y las integradas al mercado local entre 1989 y 2000 (cuadro 4).

Cuadro 4. Aplicación de estrategias de recursos humanos, prácticas de gestión y presencia sindical según variables estructurales en porcentaje

País de origen	Aplicación de Estrategias de RR HH	Eval. desemp.	Particip.	Comunic.	Presencia sindical
EE. UU.	79	37	69	82	41
Alemania	70	35	61	83	57
Otros de Europa	52	63	55	70	64
Sector					
Industrial	65	34	78	69	84
TIC	78	67	77	78	28
Servicio	60	48	43	83	38
Comercio	75	65	50	90	25
Tamaño					
Hasta 200 empleados	62	43	53	80	33
Entre 201 y 700	69	44	62	74	51
Más de 700	69	58	74	77	80
Año de inicio de actividades					

Antes de 1988	74	52	64	81	62
Entre 1989 y 2000	63	47	54	79	39
Desde 2001	63	41	76	70	67
Total	67	48	62	78	53

Fuente: elaboración propia con base en encuesta de ETN Proyecto UBACyT.

Para profundizar en el estudio de este conjunto de empresas con el modelo de regresión logístico, se puede tomar como punto de partida, las formulaciones realizadas en torno a la ETN, a partir de lo cual, se esperaría que las firmas estadounidenses desarrollen estrategias antisindicales o jerárquicas, mientras que en las empresas europeas existiría una mayor probabilidad de generar estrategias adaptativas o tradicionales. A su vez, este tipo de estrategias también son esperables en la actividad industrial, por encima de otros sectores, y entre las que tienen mayor tamaño relativo. Por su parte, las empresas de mayor antigüedad evidenciarían un mayor grado de integración al sistema de relaciones laborales argentino.

Avanzando en el análisis, se destaca, a partir de la integración de las dos dimensiones, el predominio de la estrategia “antisindical” (35%), seguida por la “adaptativa” (32%), mientras que la estrategia “jerárquica”, es la de menor peso relativo, alcanzando 12% de la muestra. En este mismo orden se observa que entre las firmas de EE.UU. sobresalen las que aplican estrategias antisindicales (48%), mientras que entre las firmas de Europa se destacan aquellas con presencia sindical, tanto la estrategia tradicional como la adaptativa, alcanzando 32% de los casos. En relación con el sector de actividad, se puede destacar la prevalencia entre las firmas TIC y de comercio de estrategias antisindicales (67% y 60% de los casos, respectivamente), en tanto que 55% de las firmas industriales tienen una estrategia adaptativa. Por otra parte, entre las empresas más pequeñas se destacan la estrategia antisindical, teniendo las empresas de mayor tamaño prácticas vinculadas a la adaptativa. En torno al ingreso al mercado local, se observa que entre las firmas lo hicieron entre 1989-2000 prevalecen estrategias antisindicales, a diferencia de las incorporadas a partir de 2001, donde predominan las adaptativas (cuadro 5).

Tomando como referencia el modelo logístico binario, se puede observar las relaciones entre las variables estructurales y las variables dependientes. En primer término, debe marcarse que los modelos correspondientes a cada una de las estrategias se ajustan bien a los datos, tomando en consideración que los coeficientes de las pruebas de HosmerLemeshow para evaluar la bondad del ajuste, no son significativos y se acercan a 1.

Cuadro 5. Estrategias de relaciones laborales en porcentaje por país y modelo de regresión logístico binario

Variables dependientes	Jerárquica (12%)				Tradicional (21%)				Antisindical (35%)				Adaptativa (32%)			
	%	B	E.T	Exp (B)	%	B	E.T	Exp (B)	%	B	E.T	Exp (B)	%	B	E.T	Exp (B)
País de origen																
EE. UU.	11			11	48			30								
Alemania	9	-,550	0,942	0,5767	21	0,781	0,695	2,183	35	-0,135	0,663	0,874	35	-0,184	0,637	0,8319
Otros de Europa	16	,741	0,684	2,0979	32	1,202	0,556	3,327**	20	-1,466	0,544	0,230***	32	-0,234	0,498	0,7914
Actividad																
Industria	6			29	10			55								
TIC	5	-,173	1,2524	0,841	17	-0,993	0,851	0,370	67	4,213	1,015	67,548***	11	-2,755	0,882	0,063***
Servicio	22	1,564	0,7906	4,778	18	-0,532	0,549	0,587	40	1,636	0,642	5,135***	20	-1,314	0,521	0,268**
Comercio	15	,684	0,9888	1,981	10	-0,926	0,903	0,396	60	2,268	0,785	9,663***	15	-1,322	0,793	0,266*
Empleo																
Hasta 200 empleados	22			16	45			17								
Entre 201 y 700	8	-1,927	0,8265	0,1455**	23	0,250	0,600	1,283	41	0,801	0,590	2,227	28	0,231	0,577	1,260
Más de 700	5	-1,168	0,8987	0,3109	26	0,160	0,620	1,174	15	-2,127	0,899	0,119**	54	1,475	0,605	4,371**
Año de instalación																
Antes de 1988	5			21	33			41								
Entre 1989 y 2000	21	1,875	0,8598	6,522**	16	-0,317	0,556	0,728	40	-0,005	0,534	0,995	23	-0,651	0,508	0,521
Desde 2001	6	,605	1,0927	1,832	30	0,491	0,595	1,633	27	-0,874	0,684	0,417	37	-0,192	0,576	0,825
-2 log de la verosimilitud			76,07				117,786					114,970				128,365
R cuadrado de Nagelkerke			0,280				0,139					0,457				0,316
Prueba de Hosmer y Lemeshow			0,767				0,843					0,696				0,881

Fuente: elaboración propia con base en encuesta a ETN. Proyecto UBACyT. N=129. Nivel de significancia: *** significativo al 1%, ** significativo al 5%, * significativo al 10%.



Analizando las diferentes estrategias desplegadas por las filiales de ETN en la Argentina, se observa que el año de instalación es la variable de menor impacto al momento de explicar las estrategias de las firmas, ya que solamente se observa que las empresas que ingresaron al mercado local entre 1989 y 2000 presentan nivel de significancia, dentro de la estrategia jerárquica. Por el contrario, la actividad, el país de origen y el tamaño de las firmas, en distinta medida, son las variables que explicarían las estrategias desplegadas por el conjunto de las empresas que componen la muestra.

El cuadro de referencia arroja algunas conclusiones que destacan en el marco de los trabajos académicos citados a partir del signo (positivo o negativo) del coeficiente B y del nivel de significancia que tienen cada una de las categorías.

Como se observa, la estrategia jerárquica se ve influenciada por el tamaño de las empresas como por el año de instalación. En este sentido, las probabilidades de adoptar una estrategia de este tipo disminuye cuando las empresas tienen entre 201 y 700 empleados, en tanto que estas probabilidades aumentan cuando se trata de ETN ingresadas al mercado local entre 1989 y 2000. Por su parte, la estrategia de carácter tradicional se ve afectada por el país de origen, siendo que existen mayores probabilidades de adoptar esta estrategia entre las otras firmas de Europa.

En cuanto a la estrategia antisindical, la misma se encuentra influenciada, tanto por el país de origen como por la actividad y el tamaño. Al respecto, las probabilidades de adoptar una estrategia antisindical es menor entre los países de Europa en relación a las de EE.UU., mientras que la actividad es un elemento de suma importancia para explicar este tipo de estrategias. Así, las posibilidades de llevar adelante una estrategia de este tipo, aumenta en todos los sectores analizados en comparación con la industria, en tanto que son menores las probabilidades en las empresas de mayor tamaño.

En contraparte, la estrategia adaptativa se encuentra influenciada por la actividad y en menor medida por el tamaño. Al respecto, las probabilidades de adoptar esta estrategia disminuyen en todas las actividades en relación a la categoría de referencia y aumenta la probabilidad de tenerla, entre las firmas grandes.

Conclusiones

Los estudios sobre ETN y sus filiales locales han mostrado, entre otros rasgos, la influencia que pueden tener diferentes variables sobre las estrategias hacia los trabajadores y sus representantes. En este sentido, el análisis presentado tomó en consideración las variables de país de origen, sector de actividad, tamaño y año de instalación

para establecer el grado de influencia sobre las relaciones laborales adoptadas por el conjunto de estas firmas. A partir de ello, se buscó dar cuenta de las estrategias llevadas adelante por las filiales de ETN de Argentina, las cuales fueron abordadas a partir de la construcción de una tipología analítica que tomó en consideración dos elementos centrales como, la presencia sindical y la gestión de la fuerza de trabajo.

Se pudo observar que las estrategias adoptadas por las ETN difieren de acuerdo a las características estructurales de las firmas. En primera instancia puede establecerse que el año de instalación no permite explicar las estrategias desarrolladas por las firmas. Por el contrario, las restantes variables muestran un nivel de significación importante que posibilita establecer algunas conclusiones sobre la operatoria de las ETN.

El sector de actividad como variable independiente fue el que mostró tener mayor preponderancia al momento de explicar las estrategias empresarias. Así, entre las firmas TIC son predominantes las estrategias vinculadas a la ausencia de representación gremial en comparación con la variable de referencia (“Industria”). De manera similar, en el resto de los sectores de actividad también tienden a incentivarse estrategias caracterizadas por la ausencia de representación sindical en los ámbitos laborales y por la incorporación de una gestión vinculada a los recursos humanos, especialmente cuando se las compara con las firmas industriales. En este sentido, los datos presentados confirman lo sostenido por una numerosa bibliografía en torno a la relación existente entre los sectores predominantes de la economía (servicios y comercio) y la caída del poder sindical, en la medida que las firmas de las diferentes actividades, no industriales tienden a desincentivar las prácticas sindicales (Hyman, 1996; Fernández, 2010).

Trabajos realizados sobre ETN en Irlanda ponen en evidencia cómo este conjunto de empresas vinculadas al sector comercio y servicio, buscan establecer relaciones con los trabajadores sin la mediación de los sindicatos (Dundon *et al.*, 2006; Lavelle *et al.*, 2010). Por su parte, un análisis sobre ETN en México muestra también el bajo nivel de incorporación sindical en las empresas de servicios, más allá de las diferencias existentes en torno al marco que brinda las relaciones laborales de este país (Carrillo y Gomis, 2011). Lo que pone en evidencia que más allá de las instituciones locales que definen en parte las estrategias de las empresas, existe una tendencia a desplazar a los sindicatos como mediadores entre las firmas y los trabajadores. En torno al país de origen, se observa una divergencia de prácticas que parecería estar determinada por la ausencia sindical y por la incorporación de dos prácticas vinculadas a la gestión de recursos humanos (67% de los casos corresponde a una aplicación extendida de gestión de recursos humanos). En este sentido, la probabilidad de que las firmas pertenecientes a “otros de Europa” tengan



una estrategia tradicional, por encima de las de EE.UU. refuerza las formulaciones expresadas en torno a las lógicas antisindicales de las empresas de EE.UU., lo cual queda claramente refrendada por las menores probabilidades de desarrollar una estrategia antisindical en las firmas de otros países europeos. Los elementos presentados evidencian la heterogeneidad existente en torno a la influencia del país de origen con respecto a la aplicación de las estrategias hacia los trabajadores, lo que implica que no se exportan hacia otras firmas las lógicas antisindicales fomentadas por las empresas de EE.UU. aunque, en las medidas de las posibilidades regulatorias, las empresas de este país despliegan las lógicas que suponen la ausencia de representación sindical en el espacio de trabajo.

El tamaño muestra cierta importancia a la hora de explicar las estrategias adaptativas y antisindicales de las ETN, siendo clave para explicar estos comportamientos la presencia sindical en la firma. De esta manera, se pudo observar que las grandes firmas tienden a tener mayores probabilidades de adoptar estrategias adaptativas y menores probabilidades de tener lógicas antisindicales. Esto puede explicarse por dos elementos. Primero, por ser estas donde se despliegan, por encima de las más pequeñas, las formas de gestión vinculadas a los recursos humanos y segundo, porque son en estas firmas donde aparece con mayor fortaleza la presencia sindical. En estudios realizados anteriormente sobre el sector automotriz, se muestra que las empresas de mayor número de empleados es donde la presencia sindical predomina sobre las otras y hace que las prácticas de gestión de la fuerza de trabajo sea negociada con los representantes sindicales (Delfini, 2010)

En síntesis, de acuerdo a lo manifestado a lo largo del artículo, se puede establecer la ausencia de una convergencia de las formas de gestión de las relaciones laborales de las firmas en la medida que las estrategias de las ETN dependen del país de origen y con mayor relevancia, del sector de actividad. En la medida de las posibilidades dadas por los modelos de relaciones laborales locales, las firmas buscan exportar sus prácticas de empleo a las filiales, como lo muestra las características que prevalecen entre las ETN de origen estadounidense. No obstante, el sector de actividad donde se incorpora la empresa, tiene una relevancia central al momento de explicar las prácticas desarrolladas por las firmas. De esta forma, puede incorporarse la idea que en los sectores vinculados a la industria se establecen las dinámicas donde la presencia sindical sigue siendo predominante y las relaciones que allí se desarrollan se encuentran mediadas por la acción de este tipo de actores, en tanto que en el resto de las actividades, la representación sindical aparece más difusa y con una fuerte penetración de las estrategias vinculadas a la gestión de recursos humanos.

Bibliografía

- Alòs, R. (2008) "Segmentación de los mercados de trabajo y relaciones laborales. El sindicalismo ante la acción colectiva" *Cuadernos de relaciones laborales*. Vol. 26, núm. 1, pp. 123-148.
- Antenas, J. (2008) "Los sindicatos ante la globalización. ¿Hacia nuevas formas de solidaridad internacional?" *Cuadernos de relaciones laborales*. Vol 26, núm. 1, pp. 35-55.
- Bélanger, J., Giles, A y J. Grenier (2003) "Patterns of corporate influence in the host country: A study of ABB in Canada" *International Journal of Human Resource Management*. 14 (3) pp. 469-85.
- Bilbao, A. (1999) "La globalización y las relaciones laborales" *Cuadernos de relaciones laborales*. Vol. 15, núm. 1, pp. 123-137.
- Batram, T. y Ch. Cregan (2003) "Consultative employment relations in human resource management environments with a union presence" *The Journal Industrial relations*. Vol. 45, núm. 4, diciembre 2003, pp. 539-545.
- Calderón, J. y P. López (2010) "Transformaciones del trabajo e individualización de las relaciones laborales" *Sociología del trabajo*. Núm. 62, pp. 2-26.
- Castells, M. (1997) *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid, Alianza.
- Castillo, J. (2007) *El trabajo fluido en la sociedad de la información. Organización y división del trabajo en las fábricas del software*. Madrid, Miño y Dávila.
- Cooke, W. (2003) "The influence of industrial relations systems factors on foreign direct investment" en W. N. Cooke (ed.) *Multinational Companies and Global Human Resource Strategies*. Westport, CT, Quorum Books.
- Cooper, R. et al. (2009) "Anti-unionism, employer strategy, and the Australian State, 1996-2005" *Labor Studies Journal*. Vol. 34 núm. 3, septiembre 2009, pp. 339-362.
- Carrillo, J. y R. Gomis (2011) "Un estudio sobre prácticas de empleo en firmas multinacionales en México: un primer mapeo" en *Frontera Norte*. Vol,23, núm. 46, julio-diciembre, 2011, pp. 35-59.
- Delfini, M. y A. Erbes (2011) "La gestión de la fuerza de trabajo en las filiales argentinas de empresas multinacionales" en M. Novick, H. Palomino y M. Gurrera, *Multinacionales en la Argentina. Estrategias de empleo, relaciones laborales y cadenas globales de valor*. Buenos Aires, MTEySS.
- Delfini, M. (2010) "Prácticas y estrategias empresarias para la reproducción de la dominación en los espacios de trabajo. Formas de control obrero en el sector automotriz" *Revista Trabajo y Sociedad*. Núm. 13, verano 2010, pp. 1-13.
- Dundon, T. et al. (2006) "Conceptualising the dynamics of employee information and consultation: Evidence from the Republic of Ireland" *Industrial Relations Journal*. Vol. 37. núm. 5, noviembre 2006, pp. 492-512.
- Edwards, T., Ress, Ch. y X. Coller (1999) "Structure, politics and the diffusion of employment practices in multinationals" *European Journal Industrial relations*. Vol. 5, núm. 3, pp. 286-306.

- Edwards, P. *et al.* (2007) "Employment Practices of MNCs in Organisational Context: A Large-Scale Survey". En: <<http://www.colef.mx/jorgecarrillo/multinacionales/>>
- Edwards, T. *et al.* (2005) "Reverse diffusion in US multinationals: Barriers from the American Business System" *Journal of management Studies*. Vol. 42, núm. 5, septiembre 2005, pp. 1261-1286
- ENGE-INDEC (2012) *Encuesta Nacional a Grandes Empresas*. Buenos Aires, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.
- Fernández, A. (2010) *Sindicatos, crisis y después. Un reflexión sobre las nuevas y viejas estrategias sindicales argentinas*. Buenos Aires, Ed. Biebel.
- Ferner, A. *et al.* (2004) "Dynamics of central control and subsidiary autonomy in the management of human resources: Case-study evidence from US MNCs in the UK" *Organization Studies*. Vol. 25, núm. 3, mayo 2004, pp. 363-391.
- Ferner, A. (1997) "Country of origin effects and HRM in multinational companies" *Human Resource Management Journal*. Vol. 7, núm. 1, enero 1997, pp. 19-37.
- Ferner, A. y J. Quintanilla (2002) "Between globalization and capitalist variety: Multinationals and the international diffusion of employment relations" *European Journal Industrial relations*. Vol. 8, núm. 3, pp. 243-250.
- Flood, P. y B. Toner (1997) "Large non-union companies: How do they avoid a catch 22" *British Journal of Industrial Relations*. Vol. 35, núm. 2, junio 1997. pp. 257-77.
- Freeman, R. y J. Medoff (1984) *What do unions do?* New York, Basic Books.
- Gall, G. (2010) "Statutory union recognition provisions as stimulants to employer anti-unionism in three Anglo-Saxon countries" *Economic and Industrial Democracy*. Vol. 31, núm. 1, febrero 2010. pp. 7-33.
- García, M. (2001) "El sindicalismo tras la reestructuración productiva" *Papers*. Vol. 65, pp. 11-30.
- Gooderham, P., Nordhaug, O. y K. Ringdal (1998) "When in Rome do they do as the Romans? HRM practices of US subsidiaries in Europe" *Management International Review*. 38 (Special Issue 2), pp. 47-64.
- Gunnigle, P., Collings, D. y M. Morley (2005) "Exploring the dynamics of industrial relations in US multinationals, evidence from the Republic of Ireland" *Industrial Relations Journal, Economic and Industrial Democracy*. Vol. 36, núm. 3, mayo 2005, pp. 241-256.
- Gunnigle, P., Lavelle, J. y A. McDonnell (2007) "Industrial relations in MNC: Double-breasting and trade union avoidance in Ireland" *Working Paper, Department of Personnel and Employment Relations*. Kemmy Business School, University of Limerick, National Technological Park, Limerick, Ireland.
- Gunnigle, P., Turner, T. y D. D'Art (2007) "Counterpoising collectivism: Performance-related pay and industrial relations in Greenfield sites" *British Journal of Industrial Relations*. Vol. 36, núm. 4, julio 2007, pp. 565-579
- Gunnigle, P. (1995) "Collectivism and the management of industrial relations in Greenfield sites" *Human Resource Management journal*. Vol. 5, núm. 3, julio 1995, pp. 24-40

- Hall, P. y D. Soskice (2001) *Varieties of capitalism. The institutional foundations of comparative advantage*. Oxford University Press, New York.
- Hyman, R. (1981) *Las relaciones industriales*. Madrid, Blume.
- Hyman, R. (1996) “Los sindicatos y la desarticulación de la clase obrera” *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*. Año 2, núm. 4, 1996, pp. 1-18.
- Hyman, R. (2001) *Understanding European Trade Unionism*. London, Sage.
- Kahancova, M. (2007) “One company, four factories: Coordinating employment flexibility practices with local trade unions” *European Journal of Industrial Relations*. 13(1), pp. 67-88.
- Lavelle, J., Gunnigle, P. y A. McDonnell (2010) “Do patterning employee voice in multinational companies” *Human relations*. Vol. 63, núm. 3, marzo 2010, pp. 395-418
- Montes, J. (2010) *El trabajo en el capitalismo informacional*. Buenos Aires, Poder y Trabajo Editores.
- Muller-Camen, M. et al. (2001) “Between home and host country: Multinationals and employment relations in Europe” *Industrial Relations Journal*. Vol. 32, núm. 5, noviembre 2001, pp. 435-448.
- Palomino, H. y D. Trajtemberg (2006) “El auge de la negociación colectiva en Argentina” *Revista de Trabajo*. Núm. 3. pp. 46-68.
- Pudelko, M. y A. Harzing (2007) “Country of origin, localization, or dominance effect? An empirical investigation of HRM practices in foreign subsidiaries” *Human Resource Management*. Vol. 46, núm. 4, julio-agosto, pp. 535-559.
- Roche, W. y T. Turner (1998) “Human resource management and industrial relations: Substitution, dualism and partnership” en W. Roche, K. Monks y J. Walsh (eds), *Human Resource Strategies: Policy and Practice in Ireland*. Dublin, Oak Tree Press.
- Rosenzweig, P. y N. Nohria (1994) “Influences on human resource management practices in multinational corporations” *Journal of International Business Studies*. Vol. 25, núm. 2, febrero-marzo 1994, pp. 229-251.
- Senén, C. y H. Palomino (2006) “Desenho legal e desempenho real: Argentina” en G. Bensúsán (coord.), *Instituições Trabalhistas na América Latina: desenho legal e desempenho real*. Río de Janeiro, Brasil, Revan.
- Tomada, C. (1999) “Inversión extranjera y privatizaciones: ¿Otras relaciones laborales?” en A. Fernández y R. Bisio, *Política y relaciones laborales en la transición democrática Argentina*. Buenos Aires, Lumen-Humanitas.
- Tuselmann, H., McDonald, F. y A. Heise (2003) “Employee relations in German multinationals in an Anglo-Saxon setting: Toward a Germanic version of the Anglo-Saxon approach?” *European Journal of Industrial Relations*. Vol. 9, núm. 3. pp. 327-50.
- Tuselmann, H., McDonald, F y R. Thorpe (2006) “The emerging approach to employee relations in German overseas affiliates: A role model for international operation?” *Journal of World Business*. Vol. 41 núm. 1, febrero 2006, pp. 66-80
- UNCTAD (2013) *World investment report 2012*. Nueva York, Naciones Unidas.
- Vernon, G. y Ch. Rees (2001) “Capital transnacional ¿El fin de los acuerdos sociales nacionales? La evolución reciente en Suecia” *Cuad. de Rel. Lab*. Vol. 19, núm. 1. pp. 149-179.



Estudios Sociales

46

Prensa local y agenda de gobiernos municipales. Análisis de casos en Colombia y México

Local press and agenda setting
of local government. Analysis of Cases
in Colombia and Mexico

*Mary Luz Alzate Zuluaga**
*Gerardo Romo Morales***

Fecha de recepción: marzo de 2014

Fecha de aceptación: julio de 2014

*Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín

Dirección para correspondencia: mlalzatez@unal.edu.co

**Políticas Públicas del CUCEA-Universidad de Guadalajara

Resumen / Abstract

Analizamos aquí la incidencia de la prensa escrita en la construcción de la agenda pública local, a partir del análisis de la cobertura que diarios de circulación regional dan a los temas relacionados con los asuntos públicos de dos municipios, Tonalá en México y Envigado en Colombia. Los resultados empíricos de los casos nos permiten concluir que las demandas de la ciudadanía no se ven reflejadas en la reproducción de la realidad por parte de los medios; que la selección de eventos presentados en la prensa escrita están sugeridos por los actores gubernamentales para justificar políticas o decisiones previamente asumidas y, por lo tanto, que los medios no cumplen en estos casos la función social de formar opinión pública para la democratización real de los procesos sociales y políticos de nuestras sociedades.

Palabras clave: prensa escrita, agenda gubernamental, gobiernos locales, México, Colombia.

We analyze the impact of the printed press in the local public agenda setting process. This is from the coverage of newspapers with regional circulation about issues related to public affairs of two municipalities one in Mexico and one in Colombia. We set our own position about it and contrast it with the empirical results obtained from fieldwork. The main conclusions drawn from the article are: a) the demands of citizenship, are not reflected in what the media actually reproduce as the reality of municipalities under study, b) the selection of events that occur in the press of the period and municipalities of study, are primarily suggested by government actors to justify policies or decisions previously taken, therefore, c) the media not fulfilled, in our case studies, the social function of forming public opinion for the real democratization of social and political processes of our societies.

Key words: printed press, government agenda, local governments, Mexico, Colombia.

Introducción ¹

En el presente artículo nos planteamos como pregunta de trabajo la siguiente: ¿Cuál es el aporte social y político de la prensa escrita a los procesos de tematización, priorización y construcción general de la agenda pública de un gobierno local?

Para dar respuesta a esta cuestión, analizamos el proceso de identificación de los asuntos de interés ciudadano y lo contrastamos con los que manifiestan los políticos de los gobiernos locales tal y como aparecen en la prensa de sus localidades en dos estudios de caso.

Partimos de considerar como real la existencia de una dinámica cultural y sociopolítica que contiene y representa una serie de asuntos, iniciativas o temáticas de preocupación e interés de los colectivos locales. Consideramos también que estos intereses son manifestados y puestos en circulación por actores con diferentes grados de poder, de manera diversa y desde distintos ámbitos, a través de los medios a su alcance: prensa, redes sociales, o el voz a voz de la calle, y suponemos que estos, luego de ser evaluados y elaborados técnicamente por el gobierno, tendrían que ser considerados en los temas a los que este último dedicara energía y recursos. Es al resultado de este proceso de priorización temática a partir de los intereses de la ciudadanía a lo que llamamos agenda, y consideramos que el contexto de su producción es el campo social de la política, el cual no está conformado solo por el sistema formal de partidos políticos, sino que también son parte de este las asociaciones de empresarios, periodistas, grupos sociales, redes de política, asociaciones civiles, movimientos sociales o iniciativas ciudadanas en general.

¹ Este artículo es parte de una investigación más amplia en desarrollo (2013-2014) que tiene por título “Acción colectiva e instituciones. Análisis de la construcción de agenda pública a partir del estudio comparado de casos en Colombia y México.” Financiado por la Universidad de Guadalajara y la Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín.



En nuestra opinión, el proceso de construcción de la agenda pública que va de los ciudadanos al gobierno (*Bottom-Up*), tiene también otra cara igualmente relevante: la que de *regreso* (*Top-Down*) conforma relaciones sociales y políticas que incentivan en cierto sentido la acción de los actores sociales y que, por lo tanto, configuran la realidad de los proyectos del conjunto de una comunidad en el ámbito local. Esto se convierte en un elemento medular de la vida social y política para la conformación de escenarios y propuestas útiles a la consolidación de experiencias democratizadoras.

Para poner a prueba lo aquí dicho, nos propusimos la tarea de analizar la incidencia de la prensa escrita en la construcción de dos agendas locales: la del municipio de Tonalá, Jalisco, México, en su administración 2010-2012, y la del municipio de Envigado, Antioquia, Colombia, en la gestión 2008-2011.

Los casos se eligieron considerando que era importante que fueran municipios diferentes en sus condiciones socioeconómicas y administrativas,² pero al mismo tiempo similares en su condición contextual. En nuestra opinión son las diferencias dentro de un marco común, las que hacen más sólidas y contundentes las conclusiones de los estudios comparativos. Los criterios de diferencia que nos llevaron a elegir estos municipios fueron el nivel económico de la población y de desarrollo de los sectores productivos y socialmente significativos: bajo en el caso de Tonalá y alto en el de Envigado; también consideramos el tipo de vida preponderante: más bien tradicional y con poca actividad industrial en Tonalá frente a una con importantes actividades en este último sentido y con una vida cotidiana urbana y moderna.

Para la elección fue también muy importante considerar una diferencia en sus ayuntamientos: la del nivel de técnica administrativa incorporada en sus procesos generales de gestión. Es decir, buscamos un caso en donde, desde la primera mirada, se observaran elementos rudimentarios o tradicionales en la administración de lo público en el ayuntamiento: Tonalá; frente a otro que contara con incorporaciones tecnológicas de administración moderna en sus procesos cotidianos de gestión: Envigado. Nos servimos del estudio de caso para el análisis procesal de las relaciones de poder y de las prácticas gubernamentales. Esta estrategia interpretativa nos fue útil para la recuperación del sentido de las actitudes ciudadanas, las prácticas institucionales, los procesos de organización social y acciones colectivas involucradas en la construcción de agenda pública. Así, decidimos centrar la atención en los temas, problemas y actores involucrados en las noticias que han sido difundidas por la prensa de cada localidad, para iden-

² Tenga el lector presente que para el caso del municipio mexicano, este forma parte de una organización y estructura de gobierno que estarán caracterizadas por estar integrada a un régimen federal, mientras que en el caso colombiano se trata de uno centralista.

tificar el tratamiento que reciben y la relevancia que adquieren; para localizar también a los actores clave, y analizar luego, con esa información, la relación que existe entre todo lo anterior, y lo que ubicamos como demandas ciudadanas.

Para tal efecto hicimos el seguimiento a las noticias difundidas sobre los municipios de estudio en dos periódicos: *El Informador* (del estado de Jalisco, México) y *El Colombiano* (del Departamento de Antioquia, Colombia). Los diarios fueron elegidos por descarte³ según los siguientes criterios: buscamos que la prensa fuera local, considerando que el espacio para el tratamiento de los temas de los municipios en cuestión sería más amplia en estos que en los de circulación nacional y luego, de los varios publicados en las zonas metropolitanas de los casos estudiados, elegimos los que tuvieran mayor tiraje.⁴

El artículo está dividido de la siguiente manera: en el primer apartado introducimos algunos elementos teórico-metodológicos centrales en la discusión de la agenda y su relación con los medios de comunicación, a partir de los cuales posicionamos nuestra postura particular. En el segundo, presentamos la evidencia recolectada en nuestra indagación (la sistematización de noticias relacionadas con los temas y actores involucrados en los dos casos) y el análisis correspondiente. En tercer lugar, y para finalizar, presentamos, junto con las conclusiones del artículo, una discusión sobre la función social de los medios de comunicación, cuyo cumplimiento va a depender en gran medida de que incluyan en sus temas publicados los problemas de interés para sus comunidades contextuales o, por el contrario, que los excluyan, silencien o invisibilicen.

Elementos teórico-metodológicos del papel de los medios de comunicación en la construcción de las agendas públicas

El asunto de la agenda es sujeto de muy variadas clasificaciones. De manera clásica, se podría pensar en distinciones a partir del ámbito de aplicación o la cantidad de población afectada por una política específica. Se podría pensar también en la distinción que hacen autores como Elder y Cobb (1993) quienes hablan

³ El caso de *El Informador* fue elegido entre doce periódicos que se publican en la ciudad de Guadalajara, capital del estado y de la zona metropolitana en la cual se inscribe Tonalá. Mientras que el de *El Colombiano*, entre tres que se publican en Medellín, capital del Departamento de Antioquia y de la zona metropolitana de Envigado. Los nombres de estos diarios se pueden consultar en <<http://www.prensaescrita.com/america/jalisco.php>> para el primer caso, y en: <<http://www.prensaescrita.com/america/colombia.php>> para el segundo.

⁴ El tiraje del periódico *El Informador* es de más de 180 mil ejemplares y el de *El Colombiano* de más de 40 mil.



de tipos de agenda: por una parte la sistémica, pública o constitucional (integrada por cuestiones que los miembros de una comunidad política perciben como merecedora de atención) y la institucional, formal o gubernamental (aquella que incluye los asuntos asumidos por cualquier organismo gubernamental).

Podría distinguirse también entre la nueva agenda y la vieja o tradicional, como hacen los acercamientos desde el cambio cultural. Quienes afirman la existencia de una *nueva* agenda, serán llamados post-materialistas, los cuales:

... insistirían en que en las sociedades industriales avanzadas (...) se estaría produciendo un desplazamiento en las prioridades de los valores, desde los materialistas, relativos a la seguridad física y económica, hacia los valores pos materialistas, que ponen mayor énfasis en la libertad, la manifestación de la personalidad y la calidad de vida (Inglehart, 1971, citado en Tamayo y Carrillo, 2005: 659).

Otros autores contemporáneos (véase: Casar y Maldonado, 2010; Cejudo, 2010; Cabrero, 2005), se alejan de las perspectivas monotemáticas para inclinarse por análisis que vinculan diferentes aspectos. Para estos, esa *caja negra* de los problemas públicos, será entendida de forma transversal, considerando para la conformación de la agenda, no solo los asuntos asumidos como de *interés público* por su difusión y publicitación en medios de comunicación, sino que agregarán como fundamentales otros elementos como los sentimientos populares, las demandas sociales, los valores y estrategias discursivas, las capacidades racionales de los decisores, sus réditos políticos, o los marcos institucionales, o contextos políticos y sociales, por ejemplo.⁵

Los autores considerados en esta última perspectiva destacan también el proceso de formación de consensos para la priorización de temas, el cual incluye estrategias retóricas, capacidad de convencimiento y de transmisión de un mensaje complejo, por parte de actores clave, a un grupo poblacional amplio mediante frases simples (Cejudo, 2010). En esta perspectiva se enfatiza, además de estas capacidades comunicativas, en la generación de consensos y en el entramado de relaciones de poder entre los distintos grupos de interés y líderes políticos para la movilización de apoyos ciudadanos. Esto último supone la indagación de las capacidades de dramatización, producción mediática y de expresiones políticas y culturales que desde los actores sociales se despliegan para llamar la atención, generar apoyos y mecanismos de solidaridad con respecto a situaciones problemáticas, ya sea de urgente resolución pública, o de cambio estructural.

⁵ En esta misma perspectiva, habrá autores como Katz y Lazarsfeld (1979) que incluirán el nivel social, cultural y educativo de las audiencias y los recursos retóricos y persuasivos de los medios, entre otros.



Parte de estas últimas consideraciones podrían estar recuperando ciertos elementos que ya Elder y Cobb (1993) habían resaltado antes: que el centro de discusión está en el propio acto de *nominar* y en las adecuaciones pertinentes de las categorías que transitan del tratamiento naturalizador de los problemas, al espacio de los asuntos de interés público. Para estos autores, un asunto solo adquiere carácter de problema a partir del momento en el que comienza a ser definido como una categoría social distinta y en cuya enunciación las personas incluidas en dicha categoría, comienzan a ser susceptibles de derechos y consideraciones especiales.

El guante arrojado por Elder y Cobb es luego recogido por Casar y Maldonado, quienes argumentan al respecto que para la comprensión de la agenda: *los estudios que privilegian “la primacía de las ideas” en la definición de asuntos públicos olvidan el papel de los intereses, los juegos de poder y los procesos de negociación en la construcción de estos significados compartidos sobre los asuntos públicos* (2010, 214).

Otro enfoque teórico relevante, relacionado directamente con los medios de comunicación, es el de *agenda setting* o fijación de la agenda (McCombs y Shaw 1972, citado en Rubio, 2009), la cual ha sido objeto de importantes desarrollos teóricos y metodológicos como lo constata Dorantes (2008), quien presenta una clasificación inicial que distingue entre la agenda pública (*public agenda-setting*), la construcción de la agenda política (*policy agenda-building*) y la fijación de la agenda mediática (*media agenda-setting*), y señala como el hallazgo más notable de estos desarrollos la idea de un *segundo nivel de agenda: la manera en la que los atributos de los objetos son transferidos de los medios masivos a la opinión pública* (Dorantes, 2008: 55), frente al primer nivel que estaría constituido básicamente por los temas de interés público.

Con independencia de los desarrollos anotados, esta perspectiva teórica propone en principio que los ciudadanos considerados como *público*, recurren a las pistas de relevancia que les ofrecen los medios de comunicación para organizar su propia agenda y decidir, a partir de esta, cuáles son los temas relevantes en la consideración pública (Rubio, 2009; Rodríguez, 2010). Aquí, entonces, se destaca el ... *poder de los medios de comunicación de masas de dirigir la atención de la opinión pública hacia ciertos temas particulares, que aquellos presentan como los más sobresalientes y problemáticos en cada momento* (McCombs y Shaw, 1972; citado por Rubio, 2009: 269).

Por varios años, las reflexiones que derivaron del seguimiento de esta perspectiva, afirmaban que la agenda de los medios de información o agenda mediática, con sus temas y prioridades, era transferida a la ciudadanía. Sin embargo, las conclusiones iniciales han sido relativizadas dando lugar a nuevos elementos teóricos a ser considerados a la hora de evaluar la relación entre medios y agenda de gobierno. En estos nuevos trabajos, se ha moderado la contundencia de la premisa inicial



y reconocido el excesivo determinismo de las primeras afirmaciones. Por ejemplo, Rubio (2009), sin poner en duda la importancia de los medios de comunicación en la formación de ideas o de la opinión pública, afirma que a este análisis es necesario incorporar las variables personales de quienes están siendo informados. Con estas nuevas aportaciones se complejiza la perspectiva con la incorporación al análisis de la voluntad y racionalidad de los actores protagonistas de esa opinión pública informada. Desde nuestra perspectiva, la posible transferencia de temas y prioridades de la agenda mediática a la de la ciudadanía no tendría que darse de modo directo, o por lo menos no necesariamente de la forma mecánica y fija que sugieren las afirmaciones iniciales de la *Agenda Setting*. Tal resultado tendría que pasar por la vinculación de diversos factores señalados antes, y de los cuales nos interesa destacar el de los procesos de generación de consensos.

Lo que nos parece fundamental entonces, es la relativización de la idea que concluye en suponer al ciudadano común como un agente pasivo y mero receptor de información. Para nosotros este actor contará, más bien, con una racionalidad que va a poner en juego para la defensa de sus intereses, aunque siempre mediada por el marco contextual o *frame*, en donde los medios van a jugar un papel relevante en la conformación de sus reflexiones y decisiones.

Como demostraremos más adelante con los resultados obtenidos en los casos de análisis, más que ver a los medios de comunicación como un ente *suprapersonal* que determina lo que el público asume como de interés prioritario, lo que sucede corresponde más bien a un proceso complejo en donde actores poderosos, como los políticos en funciones de gobierno, influyen en lo que los medios de comunicación priorizan como temas o asuntos susceptibles de cubrimiento mediático. Es decir, de un modelo que considera solo dos actores: medios y ciudadanía en una relación de dependencia del segundo por el primero, se transita a uno más complejo en donde aparece como fundamental un tercer actor: el político en funciones de gobierno. Para dar sustento a lo anterior, a continuación, presentamos la información y el análisis de lo encontrado en los dos casos de estudio.

***La agenda percibida.*⁶ Problemas y soluciones según actores relevantes en los municipios estudiados de Colombia y México**

Como señalábamos en la introducción, el seguimiento realizado a los dos medios de comunicación tuvo como motivo de indagación central la difusión de

⁶ Parafraseamos con este nombre la idea de Elliot Jaques (2000) de una de las cuatro organizaciones posibles: la manifiesta, la percibida, la real y la requerida.



algún evento o suceso de carácter político, social, cultural o de seguridad ciudadana relacionado con municipios latinoamericanos. Dicho seguimiento lo realizamos con diversas preguntas en consonancia con la indagación general planteada arriba, entre estas, ¿Cuáles son los temas o problemas que se destacan en la prensa local seleccionada para estos estudios de caso? ¿Cuál es su tratamiento discursivo y la contribución de estos medios a la formación de opinión sobre asuntos susceptibles de atención gubernamental?

El objetivo que nos planteamos fue mejorar la comprensión, de forma cualitativa y crítica, del aporte social y político de la prensa escrita a los procesos de tematización, priorización y construcción general de la agenda pública local a través del análisis de los dos diarios ya mencionados. Procedimos así, al seguimiento y revisión de las fuentes ya mencionadas: *El Informador* durante 36 meses, que van del mes de enero del año 2010 al mes de diciembre del año 2012 y *El Colombiano*, durante 48 meses, desde enero del año 2008 al mes de diciembre del año 2011.

Se trata de un estudio retrospectivo que permitiera el análisis del proceso involucrado en la construcción de las agendas locales. En este sentido, la elección del periodo de análisis en los dos casos de estudio correspondió a los periodos electivos de las administraciones locales inmediatamente anterior al inicio del proceso investigativo, que en el caso de Colombia correspondió al cuatrienio (2008-2011) y en el de México consistió al trienio (2010-2012).

Al encontrarnos con una difusión de noticias de 201 registros para el caso de Tonalá, y de 154 registros de noticias en el caso de Envigado, el primer resultado que nos arroja la revisión de prensa es la mayor exposición que presenta Tonalá, en términos numéricos, de difusión de noticias en prensa con un promedio de 5.6 registros cada mes, con relación a 3.2 con los que aparece Envigado.

El análisis se refiere a los temas y acontecimientos destacados por la prensa. Se analiza la regularidad y volumen de las noticias considerando tres aspectos: el asunto o problema referido, el tratamiento que recibe este a través de los calificativos y valoraciones con los cuales son descritos y la fuente de información utilizada.

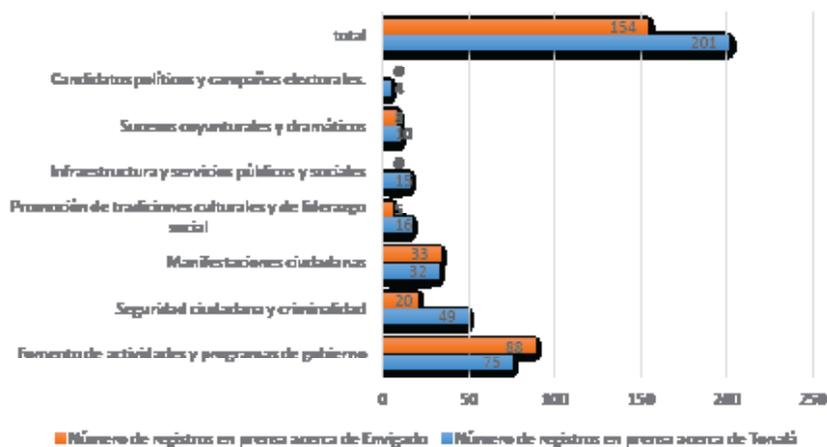
El trabajo se hizo asumiendo la idea de que las noticias comunican más que hechos (McCombs, 1992). Para nosotros, cada acto noticioso constituye un discurso que representa acciones o sentimientos de repudio o aceptación dirigidos a los actores políticos (personales o colectivos), a los proyectos que representan, y/o a los valores sociales y culturales que están en juego en los elementos institucionales con que se relacionan.

Para entender mejor esto, es importante recordar las características contextuales básicas de los dos municipios de estudio mencionadas antes. En el caso de Tonalá, condiciones socioeconómicas precarias entre su población y una crisis presupuestal

de carácter deficitario.⁷ Mientras que el municipio de Envigado ha sido considerado en el ámbito departamental, entre los primeros lugares en la calificación sobre “Desempeño Integral de los Municipios”, de acuerdo con la metodología de medición utilizada por el Departamento Nacional de Planeación (Colombia), que incluye componentes de eficacia, eficiencia, cumplimiento de requisitos legales y de gestión fiscal y administrativa.⁸ Sin embargo, en el diagnóstico del Plan de Desarrollo Municipal (2008-2011) se mencionan algunos problemas sociales: inseguridad, desempleo, violencia intrafamiliar, así como una baja participación ciudadana y comunitaria en los asuntos públicos. Estos son, a grandes rasgos, los dos contextos sociales en los que se circunscribe la serie de eventos noticiosos analizados en este artículo. Con la finalidad de hacer un primer filtro analítico los presentamos a continuación distribuidos en siete categorías temáticas (ver gráfica 1).

Gráfica 1

Frecuencia de aparición de temas en la prensa para los casos de Tonalá (México) y Envigado (Colombia)



Fuente: elaboración propia con base en la sistematización de información de las noticias difundidas en *El Informador* acerca de Tonalá (Jalisco) 2010-2012 y *El Colombiano* acerca de Envigado (Colombia) 2008-2011.

⁷ En este sentido, tenemos que considerar las afirmaciones que se presentan en el diagnóstico del Plan Municipal de Desarrollo Urbano, Tonalá, Jalisco, 2010-2012: “Tonalá constituye un lugar receptor de grupos de población provenientes de la capital del estado, lo que implica procesos de urbanización que no siempre cuentan con una planificación adecuada lo cual propicia un crecimiento urbano desordenado que ocasiona conflictos viales, carencia de infraestructura básica y de vivienda, así como incompatibilidad en los usos de suelo, entre otros (PMD, 2010: 3)”.

⁸ Al respecto se puede consultar: <<https://www.dnp.gov.co/Programas/DesarrolloTerritorial/Evaluaci%C3%B3nySeguimientodelaDescentralizaci%C3%B3n/DocumentosdeEvaluaci%C3%B3n.aspx>>



En relación con las categorías en las cuales han sido agrupadas las noticias encontradas para los dos municipios, sobresalen por el volumen de registros en prensa el rubro que incluye el “Fomento de actividades y programas de gobierno”, el cual ocupa el primer lugar en ambos municipios, con el 37.3% de las noticias en Tonalá y el 57.1% en Envigado. Las problemáticas incluidas en esta categoría están relacionadas con el estado de las finanzas municipales, el déficit presupuestal y el recorte en los cargos laborales de la nómina municipal. Esta asumida como medida gubernamental de choque y solución frente a la crisis presupuestal, para el caso Tonalá, y de saneamiento de las finanzas municipales con el cobro del impuesto predial y el impuesto a la movilidad vehicular, o los operativos policiales por casos de inseguridad en Envigado.

Es característico de esta primera agrupación de noticias en ambos municipios el que los temas destaquen las acciones del gobierno. Son un número importante de noticias que logran la exposición pública permanente de ambos alcaldes⁹ y sus secretarios de gobierno, anunciando proyectos viales y de mejoramiento de la movilidad del municipio, la creación de un centro universitario y proyectos para el desarrollo turístico y económico en Tonalá o los programas de solución de vivienda, incentivos económicos y de financiación al pequeño empresario, o de las medidas adoptadas para la movilidad y mejoramiento del espacio público, en el caso de Envigado.

Sobresale también la información relacionada con los planes de ambos gobiernos acerca de la realización de actividades de promoción cultural, educativa y económica, con énfasis en el sector artesanal en Tonalá y en el educativo, vial, micro empresarial y de la construcción de viviendas, en el caso de Envigado. Con lo cual tenemos una serie de noticias que más que enfatizar en problemas o temas de interés ciudadano, se concentran en las soluciones ejecutadas o en plan de ejecución por los gobernantes locales.

El segundo lugar lo ocupa, para el municipio de Tonalá, las relacionadas con los temas de “Seguridad ciudadana y criminalidad”, que corresponde al 24.4% del total de noticias sistematizadas. A la que le siguen en volumen con el 16%, en tercer lugar, las “Manifestaciones ciudadanas” y con el 8%, en cuarto lugar, las relacionadas con la “Promoción de tradiciones culturales y de liderazgo social”.

En relación con la categoría de “Seguridad ciudadana y criminalidad”, ambos municipios presentan problemática relacionada con microtráfico de drogas, asesinatos de civiles, pandillas juveniles (78 pandillas han sido identificadas por

⁹ Aun cuando en México el término correcto para designar a quien está el frente de una administración municipal es el de presidente municipal, aquí los llamaremos alcaldes en ambos casos por una cuestión de facilidad en la lectura.



la policía en Tonalá durante el periodo de estudio), asaltos bancarios, accidentalidad vial y extorsiones, y personas vinculadas al narcotráfico.

En la difusión de las noticias se informa sobre eventos aislados, en ningún caso se profundiza en causas o crónicas de investigación periodística, tampoco aparece un seguimiento a la trayectoria y/o desenlace de alguno de los asuntos mencionados, con excepción de la noticia sobre masacre de cuatro personas en un establecimiento público en Envigado, que tuvo cobertura de prensa durante varios días. En esta categoría de eventos es característico de ambos municipios que la fuente de información principal sea de agentes de la policía y/o el secretario de gobierno.

Para el municipio de Envigado, la temática que ocupa el segundo lugar se refiere a las “Manifestaciones ciudadanas”, que corresponde al 21.4% del volumen de noticias, seguido del tema sobre “Seguridad ciudadana y criminalidad”, tercera categoría, que representa el 13% de la totalidad de noticias recopiladas en este análisis. Las noticias relacionadas con “Manifestaciones ciudadanas”, nos plantean expresiones de descontento social asociado a problemas sobre inseguridad barrial, a la tala de árboles para el proyecto vial de *Metroplús*, el deterioro de espacios públicos y la plaza de mercado, y la falta de señalización vial que ha ocasionado accidentes de tránsito.

Las “Manifestaciones ciudadanas”, en el caso de Tonalá, han sido motivadas por problemas asociados a las dificultades en la oferta de servicios públicos de agua y daños en el drenaje, la oferta del transporte público o el nuevo cobro de un peaje vial instalado en una autopista por donde circulan para llegar o salir de sus hogares muchos de los habitantes del municipio, así como diversos conflictos laborales por el no pago de salarios o recortes sus prestaciones sociales.

Asuntos comunes a ambos municipios identificados en la prensa que fueron objeto de denuncia o demanda ciudadana, se refieren a las mejoras de infraestructura y cobertura educativa, una mayor seguridad vial ante el aumento de accidentes y muertes por atropello de peatones, mejoramiento de vías, además de los reclamos generados por vecinos y comerciantes frente a cierres de vías e inseguridad ciudadana.

Estas noticias, relacionadas con manifestaciones, son los relatos de acciones colectivas, tales como marchas, bloqueos y plantones frente a entidades de los gobiernos locales o en las avenidas principales, o notas de opinión expresadas por los ciudadanos de los municipios y difundidas por la prensa en ambos casos de estudio. Nos interesa subrayar con respecto a esta categoría, que estas noticias no se ofrecen por parte de ambos periódicos analizados con una contextualización, reseña histórica o cronológica de las manifestaciones. Lo que se informa es

la coyuntura de la movilización, en algunas notas se presentan declaraciones de ciudadanos o líderes de estas acciones colectivas, sin embargo, no es lo frecuente y, paradójicamente, la fuente común de la información publicada es alguno de los funcionarios de las secretarías de los municipios en cuestión.

Sin embargo, es relevante este grupo de noticias para nuestra indagación sobre el proceso de construcción de agenda pública, en tanto que recrea las temáticas que ofrecen una opinión diferente a la gubernamental que, como ya dijimos, es preponderante en los registros obtenidos. Lo destacamos porque en una lógica democrática, las manifestaciones y su cobertura por parte de la prensa, al hacer públicas sus demandas, debieran ser estas últimas incorporadas a la discusión de prioridades de planeación del desarrollo local como posibles medidas de gobierno, desde la lectura propia de los ciudadanos como actores con algún nivel de organización colectiva.

La cuarta categoría “Promoción de actividades culturales y de liderazgo social” en la cual la frecuencia de Tonalá es más alta con respecto a la de Envigado, agrupa noticias asociadas con jornadas cívicas y de conmemoración social en ambos municipios o a asuntos relacionados con festividades y muestras lúdicas o culturales de las localidades. En el caso del municipio mexicano, también de producción artesanal o relacionadas con expresiones de preocupación por la disminución significativa de actividades tradicionales de las que ha vivido una parte importante de la población tonalteca.

En este aspecto, la mayor parte de los registros relacionados con las actividades culturales y de la vocación artesanal y turística de este último municipio, son opiniones editoriales del mismo periódico, denotando una preocupación especial por la pérdida de la característica identitaria de la localidad, lo cual implica una pérdida en la diversidad de expresiones culturales y también, un impacto económico negativo por la importancia de este renglón en la economía local.

La categoría de “Infraestructura y servicios públicos y sociales” ocupan el quinto lugar en importancia numérica en el municipio de Tonalá; representan el 7.5%, mientras que en el municipio de Envigado no es un tema tratado en ninguna de las noticias de prensa registradas. Estas noticias se refieren a malas condiciones y precariedad en la infraestructura de las instalaciones educativas y del espacio público del municipio, además de la denuncia por cortes en la prestación de los servicios públicos y la demanda de mayor cobertura y calidad en temas de salud, agua, y drenajes o alcantarillado en escuelas y viviendas. En este caso, destacamos también que se trata de notas editoriales, lo que interpretamos como una manifestación de prioridades del periódico *El Informador* en los

temas de salud y servicios públicos. En este punto se da una correlación entre la selección de temas editoriales y las problemáticas sociales que motivaron las manifestaciones ciudadanas.

La información sobre los “Sucesos coyunturales y dramáticos”, en términos de frecuencia, para Tonalá representa el 5% de los registros y para Envigado el 5.2% del total de noticias.

Esta categoría de noticias reúne problemas relacionados con los siguientes temas: accidentes viales, epidemias de salud pública, temporales de lluvia con consecuencias en la infraestructura física y social de los pobladores que habitan localidades vulnerables, o bien, a eventos coyunturales y accidentales, eventos naturales o humanos con consecuencias dramáticas, y donde vuelven a cobrar protagonismo los actores gubernamentales, esta vez en la presentación de sus mecanismos de respuesta y atención frente a las emergencias y las víctimas.

Por último, identificamos una categoría de noticias que llamamos “Candidatos políticos y campañas electorales”, la cual incluye las expresiones de crítica o denuncia pública por parte de candidatos políticos en el desarrollo de su actividad proselitista, con respecto al balance político y social de la gestión de la alcaldía municipal 2010-2012 de Tonalá, lo que corresponde al 2% de los registros. En el caso de Envigado, este no es un tema que se haya publicitado en el periódico *El Colombiano*.¹⁰

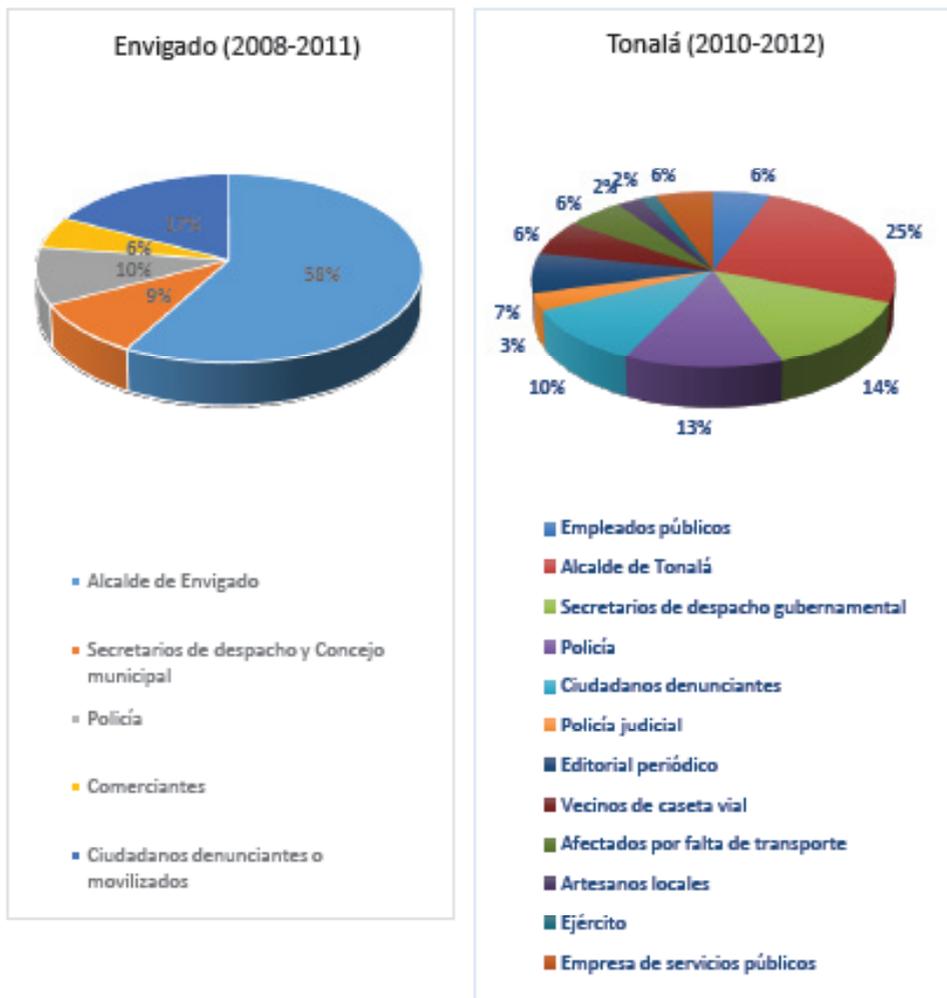
Cada una de estas agrupaciones de noticias tiene particularidades en la forma de presentación de la información. Un asunto a destacar es que la fuente de información más recurrente en ambos casos, es el alcalde, apareciendo citado como fuente directa de la información en el 25% de los registros de *El Informador*, seguido de los secretarios de gobierno con el 14%, de los empleados públicos de la alcaldía con el 10% o de los miembros de la fuerza pública del municipio en el 13% de las noticias para el caso de Tonalá.

En el caso del municipio de Envigado, el alcalde es citado como fuente directa de la información en el 58% de las noticias, al que le sigue la fuerza pública con el 10% y los secretarios de despacho en el 9% de las noticias (ver gráfica 2).

Lo primero que llama la atención, como contraste en ambos casos de análisis, es que en el municipio de Envigado se presenta un número de cinco fuentes en las que se basa el diario para la divulgación pública de la información, mien-

¹⁰ Una posible explicación de la ausencia de notas en este rubro, para el caso de Envigado, podría estar relacionada con el contexto político del municipio caracterizado por la continuidad del grupo que ha gobernado esta localidad por más de tres décadas. Esto, suponemos, implica dispositivos de control de diferencias que se resuelven internamente, con lo cual se logra una menor exposición negativa ante la opinión pública.

Gráfica 2. Regularidad de la fuente de información en la prensa acerca del municipio de Envigado (Colombia) y Tonalá (México)



Fuente: elaboración propia con base en la sistematización de información de las noticias difundidas en *El Informador* acerca de Tonalá (Jalisco) 2010-2012 y *El Colombiano* acerca de Envigado (Colombia) 2008-2011.

tras que en el municipio de Tonalá, es de doce referencias a fuentes de la información presentada. Es mucho más diverso el origen y posible confrontación de puntos de vista o perspectivas de las noticias en el caso de Tonalá, lo que podría considerarse una mayor posibilidad y disponibilidad por parte del periódico a la discrepancia o contrastación de la información con relación a la mirada única u oficial de la realidad.

Si consideramos que el primer grupo temático de noticias es destacado por actores gubernamentales y que el segundo grupo en importancia numérica de noticias es destacado por la fuerza pública y otros actores gubernamentales, nos encontramos con que más del 60% de las noticias difundidas en la prensa analizada para Tonalá se refieren a los temas seleccionados como de interés por el gobierno local. Para el municipio de Envigado en este mismo sentido, representa más del 70% de noticias en cabeza de sus diferentes actores o funcionarios públicos, con preponderancia mayoritaria del alcalde.

Lo que sugiere este análisis de fuentes es que el espacio para la manifestación de otros actores de la sociedad civil, por ejemplo, o de otros temas de interés para los municipios, se ve seriamente reducido y no reciben, por lo tanto, una difusión mediática equivalente.

Es decir, que al ser los actores gubernamentales, los políticos en función de gobierno, los que en conjunto generan o son los actores relevantes de más de la mitad de los registros informativos, se diluye la posibilidad de escuchar las voces disidentes o complementarias que pudieran rodear los hechos narrados. Esto evidencia de manera factual el complejo proceso de selección de tema al que hace referencia la categoría teórica del *gatekeeping* o *gatekeeper* (Rodríguez Díaz, 2004).

En lo que aquí referimos, ese rol lo juega de manera preponderante el alcalde local o sus funcionarios públicos. Este elemento es significativo, en la medida en que este seleccionador de noticias incide o influye en la determinación de los temas que serán relevantes para la agenda de nuestros casos de estudio. Consideramos además, que de esta manera se está manifestando una estrategia de legitimación de las actuaciones de gobierno a través de los medios de comunicación impresos.

Conclusiones

A partir de los elementos teóricos señalados al inicio de este artículo, y luego del análisis de la información recogida y analizada, nos parece importante explicitar aquí la confirmación algo que señalamos al inicio del artículo: que en la conformación la agenda, al menos de la de los gobiernos locales de nuestro estudio, intervienen no solo los gobernantes y los ciudadanos, o no solo los medios y el gobierno, sino que el proceso es más complejo y al menos estos tres actores tienen que estar considerados y que el peso de cada uno para el resultado final, no está definido de antemano.

Por otra parte, que los temas que disponibles en esta especie de agenda de los medios analizados, de transitar a la agenda de gobierno, no serán necesariamen-



te los que representen una necesidad objetiva de la sociedad en cuestión, que tampoco son el resultado de juiciosos análisis racionales de costo-beneficio, o que representen la traducción literal de las demandas planteadas por la ciudadanía en proceso diáfanos de consulta popular. Por lo que podemos ver en el análisis presentado hasta aquí, el elemento político y coyuntural, una especie de *bote de basura* (Cohen, March y Olsen, 2011) es más adecuado para representar el proceso real al menos en estos dos municipios.

De esta manera, es indispensable la incorporación de análisis bidireccionales o, mejor, multidireccionales en la fijación de la agenda de gobierno, en los cuales se pueda considerar la complejidad relatada con respecto a la influencia que generan diferentes actores sociales y políticos en los medios de comunicación, como un factor novedoso para el análisis de esa construcción de agenda. El reto será el de lograr en cada caso identificar a los posibles seleccionadores de noticias o “*gatekeepers*”, y relatar su peso real en términos políticos para la consolidación de temas en las agendas sociales o de gobierno. Podemos por ahora decir que, como en nuestros casos de análisis, el seleccionador de noticias más que estar representado por un editor o personal interno de los medios de comunicación, vemos a actores políticos influyentes, es decir, con capacidad de llamar la atención por su ubicación social o política en una sociedad o contexto particular sobre temas específicos de su interés.

Son estos seleccionadores de noticias, que logran en un momento coyuntural una cierta hegemonía mediática, los que van a procurar un marco de interpretación de los acontecimientos y realidades destacadas o seleccionadas, en cuyo caso, ya no se trataría de la cuestión de ¿A quién influncian los medios? sino ¿Quién utiliza e influencia a los medios? Y en tal consideración se ubicarán, en primera plana, los políticos con cierto capital electoral, pero donde también al menos teóricamente, tendrían que ser susceptibles de incorporarse los ciudadanos organizados colectivamente con sus diversas manifestaciones sociales y políticas movilizadoras de la opinión.

En nuestros casos, insistimos, el actor que prevalece es el político, que ha pasado a incluir elementos de una especie de gobierno mediático entre sus estrategias políticas, y que por lo tanto, se legitima a través de los dispositivos de reconocimiento y aceptación de la opinión pública, esto es, los medios de comunicación.

Es decir, la importante influencia de los alcaldes y otros agentes gubernamentales sobre la prensa escrita, nos permite confirmar su poder de influencia y presión como fuerzas políticas en los temas que siendo de su particular interés, pasarán luego a la agenda de gobierno.

De acuerdo con los registros de prensa sistematizados con relación a las motivaciones de las distintas manifestaciones ciudadanas, y los principales actores pro-

tagonistas de las noticias en general, podemos afirmar que las demandas consideradas desde los medios no corresponden con las de las expresiones ciudadanas.

En las notas se pueda ver a actores no gubernamentales vinculados a los eventos noticiosos. El asunto es que aparecen, fundamentalmente, como tema y no como una *voz* que por sí misma, se le reconozca legitimidad para expresar opiniones en los medio analizados. Ejemplos de estos serían: redes y bandas de narcotraficantes, vecinos de peaje vial (Tonalá) o del futuro proyecto vial de Metroplús (Envigado), usuarios del agua y servicios públicos, conductores y comerciantes, junto con grupos de delincuentes comunes, familiares de presos y víctimas de la violencia, estudiantes movilizados, peatones accidentados, académicos, y solo en el caso de Tonalá, directivos de la empresa de servicios públicos, directivos de la Universidad de Guadalajara (principal universidad pública en el Estado), y opositores al gobierno municipal. De este modo, los temas y problemas seleccionados y jerarquizados por los medios de difusión informativa analizados obedecen, en una medida importante, a la influencia y priorización de los equipos de gobierno. Y teniendo en cuenta nuestros casos, en donde la correspondencia de estos con los de las manifestaciones ciudadanas reseñadas es débil, habrá que asumir que no son estos últimos, es decir, los ciudadanos, los que ejercen el papel principal a la hora de colgar temas y demandas en las agendas social o de gobierno.

De acuerdo con los registros de prensa sistematizados con relación a las motivaciones de las distintas manifestaciones ciudadanas, y los principales actores protagonistas de las noticias en general, podemos afirmar que las demandas consideradas desde los medios no corresponden con las de las expresiones ciudadanas.

Son las propuestas de los alcaldes y sus equipos de gobierno las que se muestran y no las del ciudadano común. En las notas correspondientes se refiere la ejecución de programas y proyectos con el discurso oficial de los gobernantes en turno.

Las demandas ciudadanas no alcanzan un estatus de producción mediática hegemónica, lo que nos permite concluir que la función social de los medios de comunicación no se cumple cuando de destacar problemáticas o intereses de comunidades más amplias se trata. Esto sería un buen indicio para negar, al menos en lo que se refiere a la comunidades de nuestros casos de estudio, el que los medios estén jugando ese rol ideal de elementos formadores de opinión pública para la democratización real de procesos sociales y políticos de nuestras sociedades.

Finalmente, estos supuestos tienen relevancia en nuestro análisis de la agenda y el papel de la prensa, a partir de la consideración de que la selección de los acontecimientos que los medios de comunicación hace en su labor periodística, no ocurre de forma aislada o neutral. Y, por lo tanto, se producen sesgos, desequilibrios y restricciones en los temas o asuntos finalmente destacados.

Bibliografía

- Cabrero, E. (2005) *Acción pública y desarrollo local*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Casar, M. A. y C. Maldonado (2010) “Formación de agenda y proceso de toma de decisiones. Una aproximación desde la ciencia política” en M. Merino y G. Cejudo (comps.), *Problemas, decisiones y soluciones. Enfoques de política pública*. México, Fondo de Cultura Económica/CIDE.
- Cejudo, G. (2010) “Discurso y políticas públicas. Enfoque constructivista” en M. Merino y G. Cejudo (comps.), *Problemas, decisiones y soluciones. Enfoques de política pública*. México, Fondo de Cultura Económica/CIDE.
- Cohen, M. D., March, J. G. y J. P. Olsen (2011) “El bote de basura como modelo de elección organizacional” *Gestión y Política Pública*. Vol. XX, núm. 2, II semestre de 2011, pp. 249-290.
- Dorantes, G. (2008) “Opinión pública, medios y construcción de la agenda política” *Revista Mexicana de Opinión Pública*. Núm. 4, abril de 2008, pp. 43-72.
- Elder, Ch. D. y R. Cobb (1993) “Formación de la agenda. El caso de la política de los ancianos” en L. F. Aguilar (ed.) *Problemas públicos y agenda de gobierno*. México, Porrúa.
- Jaques, E. (2000) *La organización requerida. Un sistema integrado para crear organizaciones eficaces y aplicar el liderazgo gerencial en el siglo XXI*. Buenos Aires, Granica.
- Katz, S. y P. Lazarsfeld (1979) *La influencia personal*. Barcelona, HispanoEuropa.
- Majone, G. (2008) “Agenda Setting” en Michael Moran *et al.* (eds.) *The Oxford Handbook of Public Policy*. Oxford, Oxford University Press.
- McCombs, M. (2006) *Estableciendo la agenda*. Barcelona, Paidós.
- Plan Municipal de Desarrollo, Tonalá 2010-2012.
- Plan de Desarrollo Municipal, Envigado 2008-2011.
- Rodríguez, R. (2010) “Discurso xenóforo y fijación de agenda. Un estudio de caso en la prensa de Canarias (España)” *Revista Latina de Comunicación Social*. Núm. 65, pp. 222-230.
- Rodríguez, R. (2004) *Teoría de la Agenda-Setting. Aplicación a la enseñanza universitaria*. España, A. F. Alaminos.
- Rubio, J. M. (2009) “Opinión pública y medios de comunicación. Teoría de la agenda setting” en *Gazeta de Antropología*. Vol. 25, núm. 1. En: <http://www.ugr.es/~pwlac/G25_01JoseMaria_Rubio_Ferreres.html> [Accesado el 24 de abril de 2013]
- Tamayo, M. y E. Carrillo (2005) “La formación de la agenda pública” *Foro Internacional*. Vol. XLV, núm. 4, pp. 658-681.
- Ugarte, A. (s. f.) *Comunicación colectiva y salud en Madrid. Una revisión del modelo de agenda setting y su aplicación a la dinámica de las noticias sobre salud en Madrid*. En: <http://www.madridsalud.es/comunicacion_salud/documentos/DEAok26SEP2007.pdf> [Accesado el 20 de febrero de 2014]



Estudios Sociales
46

Análisis de la política social en Nayarit: el caso del programa Oportunidades

Social policy analysis in Nayarit:
Study of the programme Oportunidades

*Pedro Orozco Espinosa**

*Karla Susana Barrón Arreola**

*Claudia Susana Gómez López***

Fecha de recepción: febrero de 2014

Fecha de aceptación: diciembre de 2014

*Universidad Autónoma de Nayarit

Dirección para correspondencia: kbarron@uan.edu.mx

**Universidad de Guanajuato

Resumen / Abstract

Se estudia el impacto del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades (PDHO) en los hogares de Santa María del Oro, Nayarit. La metodología utilizada es el Análisis Discriminante Multivariado (ADM). Los principales resultados del estudio son los siguientes: 1) las variables relevantes en el impacto de las familias beneficiarias son ingreso, gasto y permanencia en el programa; 2) cuanto mayor es el tiempo de los beneficiarios en el PDHO, mayor es el gasto semanal en alimentación; 3) existe una relación positiva marginación de la localidad y pertenencia al padrón de PDHO; 4) las percepciones de los beneficiarios son positivas respecto al PDHO en la permanencia de los hijos en las instituciones educativas y el rendimiento escolar.

Palabras clave: pobreza, igualdad, transferencias monetarias, educación, alimentación, marginación.

We explore the impact of the Human Development Programme Oportunidades (Programa de Desarrollo Humano Oportunidades-PDHO) in in nine villages of the municipality of Santa Maria of the Oro, Nayarit. We applied Multivariate Discriminant Analysis as our methodology in this study. The main results are the following: 1) the relevant variables in family welfare are income, expenses and programme continuity; 2) evidence supports that if households remain for a long time in Oportunidades, the bigger the food support and therefore expenses; 3) there exist a positive relation between the town marginalization degree and PDHO belonging; 4) households have a positive judgment regard PDHO belonging respect to children education and scholar performance.

Key words: poverty, equality, monetary transfers, education, nutrition, marginalization.



Introducción

Los Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas (PTMC) se han vuelto punto de partida para redirigir los subsidios implementados por los gobiernos y, con ello, mejorar la calidad de los sistemas de protección social. Los apoyos monetarios de estos programas se han concentrado en desarrollar el capital humano de los hogares.¹

Cogco y Rodríguez (2009) consideran que las Transferencias Monetarias Condicionadas (TMC), se volvieron parte importante en el cumplimiento de los gobiernos de otorgar a la población las condiciones necesarias para desarrollar sus capacidades y potencialidades personales y, a la vez, enriquecer al país con un capital humano calificado de modo que les permita incorporarse al mercado laboral en mejores condiciones de competitividad. De esta forma, su posible éxito a nivel internacional, como señala Martínez (2010), siguiendo los planteamientos de Sen (2000), es que, al menos, el país que lo implemente tendría que garantizar la asistencia sanitaria y la educación de todos, y obtener resultados destacables en lo que se refiere a longevidad y calidad de vida de toda la población, aun cuando este país sea de bajos ingresos.

Villatoro (2006), siguiendo a Skoufias y Parker (2001), señala que la eficacia de las TMC podría ser mayor, respecto a las intervenciones tradicionales, porque el condicionamiento reduciría el costo de oportunidad de la escolarización, lo cual a su vez reforzaría el efecto ingreso de la transferencia, es decir, la asistencia a la escuela asociada a un monto asignado al ingreso familiar y el trabajo infantil serían sustitutos entre sí. Aunque, como menciona Villatoro (2006), siguen quedando limitaciones en la vinculación con el empleo, en la reproducción intergeneracional de la pobreza, o en la construcción de las estrategias, al

¹ En el caso de México, los últimos tres años, se integró el apoyo a los jóvenes de educación media superior.

no incorporar factores culturales y psicosociales que pueden incidir en los sujetos racionales.

Los primeros programas en América Latina que corresponden a TMC, son Bolsa de Familia en Brasil y Progresía Oportunidades en México. De acuerdo con Niño-Zarazúa (2011), el análisis de los PTMC en América Latina ha mostrado que estos programas son efectivos en el combate a la pobreza y en el aumento del bienestar. Asimismo, han hecho posible la modificación de los típicos programas antipobreza, pues han cambiado la comida y los subsidios por asistencia.

El Programa de Desarrollo Humano Oportunidades (PDHO) se reorientó en el sexenio del presidente Vicente Fox (2000-2006), pues su puesta en marcha se ubica en los últimos tres años del sexenio del presidente Ernesto Zedillo con Progresía en 1997. Las premisas básicas eran: a) el mejoramiento de las condiciones en educación, salud y alimentación; b) desarrollar las capacidades de las familias en pobreza extrema; c) participación activa y corresponsabilidad de las familias en beneficios de la educación, salud y alimentación e d) interacción de otros programas del sector social y gobiernos locales.

De acuerdo con las líneas de operación del PDHO,² los hogares beneficiarios son aquellos que las condiciones socioeconómicas y el ingreso impiden desarrollar las capacidades de sus integrantes en materia de educación, nutrición y salud. Además, su ingreso per cápita se encuentra por debajo de la Línea de Bienestar Mínimo (LBM) y habitan en localidades con un índice de rezago y marginación alto.

El programa Progresía-PDHO estableció, desde su inicio, que el monto máximo de los apoyos monetarios se fijaría tomando en cuenta el no inhibir el empeño de las familias por superar su condición de pobreza mediante los esfuerzos personales de superación familiar. Es decir, la participación en los apoyos busca facilitar a las familias en pobreza extrema una base a partir de la cual desarrollen iniciativas para su autosuficiencia económica. Y, si bien los apoyos se direccionan a atender a las niñas y los niños en edad escolar, también evita fomentar familias muy extensas. Por ello, las becas escolares se otorgarán a niños y niñas que asisten de tercero de primaria en adelante (Poder Ejecutivo Federal, 1997: 51).

Bajo estas perspectivas generales, las condiciones locales a nivel estatal, municipal o bien comunitario pueden expresar resultados diferentes. Por ello, surgen algunos cuestionamientos: 1) ¿De qué manera el PDHO está contribuyendo a fortalecer el capital humano en el estado? 2) ¿Cuál es el aporte del programa Oportunidades en la disminución de la pobreza y la desigualdad de oportunidades? 3) ¿Cómo se percibe este aporte con relación a otros indicadores como

² Emitidas por el Diario Oficial de la Federación con fecha 30 de diciembre de 2011.

educación, salud y nutrición en algunas localidades del estado? y 4) ¿El concepto de igualdad de oportunidades sigue siendo un concepto débil y/o dominante en la creación de mejores condiciones de vida en la población?

En este sentido, el objetivo particular de este documento es evaluar el impacto del PDHO en nueve localidades del municipio de Santa María del Oro, Nayarit a partir de la percepción de los beneficiarios.

A priori, se plantea que *el programa de desarrollo humano Oportunidades ha contribuido a disminuir la condición de desigualdad de oportunidades del capital humano en el municipio de Santa María del Oro, Nayarit.*

El trabajo se desarrolla de la siguiente manera: la primera sección analiza desde una perspectiva histórica y en planteamiento las trayectorias de la política social y los programas sociales en México; en la segunda sección se presenta una breve revisión de los planteamientos teóricos en torno a la Igualdad de Oportunidades (IO); la situación social y económica del estado de Nayarit aparecen en la tercera sección, en tanto que la cuarta presenta el ADM como metodología utilizada en esta investigación; aquí mismo se presentan los resultados obtenidos en el estudio. Finalmente, en la última parte se presentan las conclusiones del trabajo.

Trayectoria de las políticas y programas sociales en México

La conciencia por la erradicación de la pobreza ha llevado a considerarla como un problema estructural, que requiere programas sostenidos en el tiempo que permiten proteger, tanto a la población estructuralmente pobre como a aquellos que puedan caer en situación de pobreza a consecuencia de la inestabilidad económica. De aquí que algunos países en América Latina, entre ellos México, han implementado una serie de programas sociales para combatir la pobreza. Así, se puede hablar de programas de *primera generación*, destinados fundamentalmente a paliar los efectos de las crisis y evitar el descenso del nivel de vida y la pérdida del capital humano. Mientras los programas de *segunda generación* se desarrollaron para fomentar los fondos de inversión social y, posteriormente, al fortalecimiento de las redes de protección social (Cohen, 2008: 3).

Sin embargo, los resultados de las experiencias de estos programas y las reformas sociales de los años ochenta y noventa se han vuelto objeto de constantes debates, que manifiestan que el *crecimiento económico* y el *desarrollo social* no se articulan satisfactoriamente. Esta realidad ha convocado al replanteamiento de las políticas emprendidas contra la pobreza y poder generar respuestas más efectivas.



En esta dirección surgen experiencias innovadoras en materia de política social que constituyen la *tercera generación de programas sociales*, es decir, los *Programas de Transferencias Monetaria Condicionadas* (PTMC), que han tenido una presencia creciente en diversos países de América Latina, especialmente, en México (Cohen, 2008).

Los PTMC otorgan dinero en efectivo a sus beneficiarios, pero aplican una serie de condiciones a los hogares beneficiarios que están vinculadas a inversiones en capital humano como educación, salud y nutrición; la asistencia a programas de capacitación laboral, los programas de empleo temporal como una remuneración por horas trabajadas en obras públicas, entre otros. Estos programas tienen como premisa que la reproducción intergeneracional de la pobreza se debe a la falta de inversión en capital humano. Lo que se busca, mediante el condicionamiento de las transferencias es generar incentivos para esa inversión.

Así, los PTMC se han considerado más eficaces que las intervenciones tradicionales contra la pobreza, pues se observa que el condicionamiento reduciría el costo de oportunidad de la escolaridad y, a su vez, reforzaría el efecto ingreso de la transferencia, ya que la asistencia a la escuela sustituiría el trabajo infantil (Villatoro, 2006). Sin embargo, entre las limitaciones de estos programas se señala la no consideración del eslabón empleo en la cadena de reproducción intergeneracional de la pobreza, o el que este modelo no incorpora los factores culturales y psicosociales que podrían incidir en la elección y preferencias de los sujetos, y no consideran además las imperfecciones de los mercados.

Por otro lado, muchos de los PTMC en países de ingreso medio han tomado un rumbo más integral para la reducción de la pobreza, al buscar un equilibrio entre *la asistencia social y la formación de capital humano*. De tal manera que resguardan a los niños desde el nacimiento hasta la mitad de la adolescencia, fortaleciendo condiciones ligadas al uso de los servicios médicos y también ampliando las condiciones ligadas a la matrícula escolar a partir de esa misma edad (Fiszbein y Schady, 2009).

De 1997 a la fecha, México ha dado el despliegue de políticas sociales, *Por una parte, persiste un importante número de programas de carácter micro local, centrados en procesos de desarrollo de empoderamiento, o ciudadanizantes; pero al mismo tiempo, surgen otros de carácter macro que se dirigen a los más pobres y tienen un carácter focalizado y cuya principal herramienta de acción es la transferencia monetaria de ingresos, llamada salarios de inserción, bono social, o subsidio de pobreza*. La primera de estas modalidades se conoce como enfoque *ciudadanizante* y la segunda como enfoque de *protección social* (Rodríguez, 2008). El enfoque de protección social se entiende como:



el conjunto de intervenciones públicas dirigidas a apoyar a las personas, hogares y comunidades para mejorar su manejo del riesgo, particularmente a quienes se encuentran en extrema pobreza. Se enfatiza en la responsabilidad pública en la provisión de seguridad de ingreso, el que en la práctica se traduce en transferencias monetarias directas a las personas, y el diseño de una red de protección que enlaza estas prestaciones con el refuerzo de las áreas de educación y salud (Orozco y Hubert 2005).

De este enfoque se derivan programas focalizados a finales de los noventa en diversos países de la región, los cuales establecen enlaces con programas sectoriales relacionados con el fortalecimiento del capital humano.

Dentro de los primeros se puede ubicar el PDHO, antes conocido como *Programa de Educación, Salud y Alimentación* (Progresá) (Rodríguez, 2008; Orozco y Hubert, 2005).

El desarrollo de la política social en México se ha ido configurando en diferentes periodos. De manera que podemos utilizar la Revolución Mexicana como punto de partida. De acuerdo con Rodríguez (2008) y Cohen (2008) la cronología sería la que se muestra en la tabla 1.

Tabla 1. Evolución histórica de la política social en México 1940-2012

Periodo	Política social
Periodo revolucionario	Ausencia de instituciones de Estado y su primer momento está en <i>los derechos sociales</i> consagrados en la Constitución de 1917 (salud, educación y seguridad social) y, posteriormente, a través del partido oficial.
1940 a 1970	La pobreza como un dato. La importancia de superar el atraso del país y, por tanto, la elaboración de políticas educativas, de salud, asistencia social y vivienda.
1970 a 1976	Interés en el crecimiento económico con distribución de ingreso, reactivar el sector agropecuario y la reducción de desequilibrios externos. Por ello, la creación del Instituto del Fondo Nacional para la Vivienda de los Trabajadores (Infonavit), Programa de Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural (Pider), Fondo Nacional para el Consumo de los Trabajadores (Fonacot), Programa Nacional de Solidaridad Social del IMSS (dirigido a combatir la pobreza urbana) y la política salarial de ese periodo.
1976 a 1982	Las principales acciones para combatir la pobreza se orientaron a las zonas rurales a través del Sistema Alimentario Mexicano (SAM). Pero también de la creación del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (Coplamar). Su objetivo era garantizar que la población de menores recursos se beneficiara de la estrategia de desarrollo emprendida por el gobierno

1982 a 1988	Se obligó a las autoridades a desarrollar un programa de estabilización basado en la concertación entre los representantes de los sectores privado, social y público, que se conoció como el Pacto de Solidaridad Económica (PSE)
1988 a 1994	Se piensa que las políticas de lucha contra la pobreza pueden ser exitosas en el marco de una política económica promotora de la inversión privada. De acuerdo con esta visión, en este periodo aumentaron los fondos para atender a la pobreza y se articulaban las acciones en un programa macro: Pronasol, que recuperaba las experiencias de Coplamar, Pider, SAM. Estaba dirigido a los pobres rurales y a los urbanos. Las obras de Solidaridad se agruparon en tres vertientes: <i>bienestar social</i> (salud, alimentación, educación, vivienda, servicios básicos y regulación de la tenencia de la tierra), <i>programas productivos</i> (agropecuarios, agroindustriales, piscícolas, extractivos y micro industriales) y <i>desarrollo regional</i> (infraestructura regional y programas de desarrollo en zonas específicas).
1994 a 2000	Sufre una transformación la atención de la pobreza con la incorporación de Solidaridad en la Alianza Nacional para el Bienestar, la descentralización de Pronasol, la puesta en marcha del <i>Programa de Educación, Salud y Alimentación</i> (Progesa, 1997) y el Programa para Superar la Pobreza 1995-2000. Se definieron dos vertientes de la política social: primero, <i>acciones amplias orientadas a la población en general</i> y, segundo, <i>acciones orientadas a la población en pobreza extrema</i> . En esta última, Progesa, a través de apoyos alimentarios, educativos y salud, buscaba dar <i>igualdad de oportunidades</i> para los individuos.
2000 a la actualidad	<i>Progesa</i> cambia de nombre y se convierte en el <i>Programa de Desarrollo Humano Oportunidades</i> (PO). El PO está orientado a contribuir a que las familias en situaciones de pobreza extrema salgan de esa condición. Sus acciones van dirigidas a impulsar y fortalecer el desarrollo de las capacidades individuales y colectivas de la población beneficiada.

Fuente: elaboración propia con base en Orozco y Hubert (2005), Levy y Rodríguez (2005), Rodríguez (2008), Cohen (2008).

El PDHO en México es una de las iniciativas que mayor impacto y duración ha tenido entre los PTMC, sigue siendo el principal instrumento que el gobierno federal desarrolló para la reducción de la pobreza extrema. El cual consiste en emplear las transferencias de ingreso con corresponsabilidad para *incentivar* el uso de los servicios públicos en *educación, salud y alimentación*, y así fomentar la acumulación de *capital humano y el desarrollo de capacidades* de las familias urbanas y rurales en situación de pobreza extrema.



El PDHO logró trascender los cambios de gobierno y ha llegado a alcanzar una cobertura mayor de cinco millones de familias, por lo que se ha convertido en uno de los programas de mayor éxito en la región (Cohen, 2008: 4). El PDHO considera el mantenimiento de reuniones constantes con expertos nacionales y extranjeros sobre los componentes, características y alternativas de operación del programa, en este sentido, Levy y Rodríguez (2005) sostienen que el programa tuvo dos innovaciones: 1) la sustitución de las transferencias en especie (leche y tortilla) por una transferencia equivalente en efectivo, a través de una tarjeta electrónica para la compra en comercios afiliados al programa y 2) condicionaba las transferencias a la asistencia regular a los centros de salud de la población vulnerable: madres embarazadas y en lactancia, así como menores de cinco años.

Estudios y evaluaciones del programa de desarrollo humano Oportunidades en México

En México se encuentran varios estudios sobre la calidad de vida y el uso de los indicadores de desarrollo humano. Estos se muestran resumidos en la tabla 2.

Tabla 2. Algunos estudios sobre PDHO en México

Autor	Algunos estudios en México	Libro o revista
Zamudio, José <i>et al.</i> (2005, 2006, 2007)	El desarrollo humano en el Estado de México y el Distrito Federal 1995-2000: una lejana vecindad.	Economía, Sociedad Territorio
	Análisis comparativo del desarrollo humano en los estados de Chihuahua y Sinaloa 1995-2000.	Región y Sociedad
	Análisis comparativo del desarrollo humano de los estados de Colima, Jalisco y Nayarit 1995-2000.	Espiral
Carbajal, Eduardo (1999) PNUD (2004, 2005, 2008, 2009)	La calidad de vida en México en 1990: PQLI contra el IDH.	Proyecciones
	Índice de desarrollo humano en México.	Libro
	Índice de desarrollo humano municipal en México 2000-2005	Libro
	Indicadores de desarrollo humano y género en México 2000-2005.	Libro

Rodríguez, Cecilia (2008)	Las mujeres en el programa Progresa-Oportunidades.	Libro
Cohen, Ernesto (2008)	Oportunidades: lecciones aprendidas y desafíos pendientes.	Libro
Seplan (2005)	Plan estatal de desarrollo 2005-2011.	Gobierno del estado
Flores, Fernando <i>et al.</i> (2010)	El desarrollo humano en el estado de Nayarit.	Fuente

Fuente: elaboración propia con base en Zamudio *et al.* (2005, 2006, 2007), Rodríguez (2008), Cohen (2008), PNUD (2004, 2005, 2008, 2009), Flores *et al.* (2010).

Rodríguez (2008: 213) y Cohen (2008: 4), mencionan que en la búsqueda de evaluaciones del PDHO no hay demasiados estudios al respecto (44 tesis de licenciatura y posgrado a nivel nacional). Además, consideran que en la información obtenida, se contrasta con una notable ausencia de propuestas o recomendaciones para contribuir a mejorar el PDHO. En el caso de Nayarit, se hallaron solo tres referencias sobre desarrollo humano. Sin embargo, no se encontró algún trabajo sobre igualdad de oportunidades y el PDHO en Nayarit.

Revisión teórica de la (des)igualdad de Oportunidades

El acercamiento a la problemática, como la pobreza y la desigualdad, llevó al surgimiento de orientaciones teóricas y empíricas, alternas al crecimiento y desarrollo económico. En este contexto, la Igualdad de Oportunidades (IO) permite identificar cuánto se refiere a la igualdad, se debiera apuntar, primeramente, no solo a los aspectos económico sociales, sino también a los aspectos éticos y políticos.

El principio de la teoría de la IO se funda en que ninguna persona sea privada de obtener un resultado por condiciones socialmente injustas. Roemer (1998) establece que la sociedad debiera hacer lo posible para *nivelar el terreno de juego* entre los individuos (*Levels the playing field*, LPF) que compiten por un puesto o, previamente, nivelarlo durante su periodo de formación. De modo que al ser todos capaces de desempeñarlo estén en condiciones de ser aceptados, llegado el caso, entre los aspirantes que van a competir por él.

Es necesario considerar los planteamientos sobre *la justicia como equidad*, pero sobre todo *la justicia distributiva*, la cual se funda en dos principios: la igualdad de libertades y la igualdad de oportunidades en la sociedad. Es decir, todos los individuos en una situación originaria deben alcanzar una serie de condiciones que se agrupan en: iguales libertades básicas; oportunidades equitativas para acceder a



cargos y posiciones institucionales, junto a ingresos y riqueza; y, el respeto a la dignidad de las personas (Rawls, 1996: 223; Pizarro, 2005).

En el marco de las teorías distributivas de la filosofía política moderna, Arner-son (1989) y Cohen (1989), así como Roemer (1998) y Fleurbaey (1995) se volvieron los pioneros en desarrollar del concepto de IO. Estos han defendido la idea de que las diferencias de resultados, debido a circunstancias exógenas, son éticamente inaceptables y deben ser compensadas. En tanto, las diferencias debidas a los esfuerzos deben ser consideradas éticamente aceptables y no necesitan intervención (Checchi *et al.*, 2010: 2). Además, la contribución de estos autores fue hacer operativo el principio de IO y haberlo introducido en el debate de la política económica (Cabrales *et al.*, 2004).

Roemer (1998, 2005), se considera el principal exponente de la teoría de IO, al ser quien formaliza este concepto en el marco económico, a partir de su planteamiento de nivelar a las personas para que todas afronten el mismo *campo de juego* y así alcanzar un mismo resultado. Tal obtención de resultados dependerá únicamente de las elecciones de los individuos y no de factores externos. Por ello, Roemer (2005) propone un modelo que ayude a medir la desigualdad de oportunidades (DO). El cual consiste en separar los determinantes de un resultado en aquellos que son controlables y no controlables por la persona que experimenta dicho resultado.

Roemer (1997, 2005) propone dos tipos de factores que determinan los resultados de una persona: *variables de circunstancia* (edad, origen étnico, género y ocupación, entre otras) y *variables de esfuerzo* (incluyen, cualidades, las preferencias y la ambición, entre otras). Las primeras no son controlables por los agentes y, por lo tanto, son factores externos que inciden en los resultados. En cambio, las segundas son variables que pueden ser controladas por los individuos a través de sus decisiones y acciones. Entonces, si la desigualdad de resultados (*outputs*) deriva de las variables de circunstancia, se habla de desigualdad de oportunidades (DO). Y si se deriva de variables de esfuerzo la desigualdad es nula. Por tanto, la condición de IO estará establecido solo *si la distribución del resultado es independiente de la distribución de circunstancias*. Así, la existencia de IO y desigualdad de resultados en una sociedad estará determinada porque los esfuerzos difieren entre los individuos dadas las mismas circunstancias.

Hay cinco elementos que definen el principio de IO, según Roemer (1997, 2005): a) *las circunstancias*, condicionantes de las decisiones de los individuos independientes de sus decisiones; b) *el tipo* de individuo determinado por las circunstancias; c) *el esfuerzo* que elige el individuo; d) *los objetivos* sociales o resultados y, e) *los instrumentos* de política, por la cual las oportunidades pueden ser igualadas (Moreno, 2004; Roemer, 2006: 235). Con este último principio se pue-



de decir que el principio de IO es inseparable de la acción política y, quizá por ello no es posible evaluar la situación de una comunidad con independencia de las políticas aplicadas a combatir estas desigualdades (Cabrales y Fernández, 2003 y 2005; Marrero y Rodríguez, 2011: 8-11).

Desde el punto de vista ético, las políticas aplicadas deberán contribuir a nivelar las circunstancias en las que las personas obtienen sus resultados; de manera que estas políticas deben lograr que la distribución resultante refleje solo las preferencias o el esfuerzo dedicado a la actividad generadora de ingresos (Cabrales *et al.*, 2004; Igersheim, 2006; Roemer, 2006).

Para Roemer (1998), la política de IO significa darles a ambos individuos la posibilidad de alcanzar cierto rendimiento, pero que solo lo alcanzaría en caso de ser plenamente eficientes, es decir, si se esfuerzan al máximo, o al igualar el valor del objetivo para los que están en el mismo percentil de su función de distribución o en su defecto, maximizar el valor del objetivo de los que están peor en cada tipo. Con este método se consigue extraer la parte de individualidad de los miembros de la sociedad para dar cuenta de la responsabilidad individual de cada uno. A pesar de estas limitaciones y otros argumentos que pudieran surgir como crítica a los planteamientos de Roemer, habrá que juzgar la relevancia de este enfoque en términos de contribución a la comprensión de fenómenos sociales como la desigualdad.

La pobreza, la marginación, el rezago social y la desigualdad en Nayarit

En el Censo de Población y Vivienda 2010 del INEGI, Nayarit contaba con una población de 1'084,979 habitantes, lo que representa el 0.91% de la población total nacional y lo ubicaba en la posición 29 a nivel nacional respecto al número de habitantes, donde la población femenina es ligeramente superior a la masculina (50.13% mujeres y 49.87% hombres).

Nayarit tiene 4,631 localidades en los 20 municipios. De acuerdo con el INEGI (2010b), el 69% de la población vive en localidades urbanas y el 31% vive en localidades rurales. Es decir, del 2000 al 2010, se ha observado una paulatina concentración de la población en los centros urbanos (de 2,500 y más habitantes), particularmente en la capital del estado, Tepic, y en algunas cabeceras municipales, como Bahía de Banderas, Santiago Ixcuintla y Compostela. Destaca el incremento de población del municipio de Bahía de Banderas, la cual se ubica en el segundo municipio más poblado del estado. Una de las causas principales es la migración interna, por la búsqueda de una mejor calidad de vida, o mayores oportunidades en educación, salud y empleo.



El Consejo Nacional de Población (Conapo) muestra que en ese mismo año en el estado los índices más elevados de *pobreza extrema* y de *muy altamarginación* se encuentran en municipios de la región de la sierra, es decir, Del Nayar, Huajicori y La Yesca. Mientras que Tepic, Xalisco, Bahía de Banderas e Ixtlán del Río son los municipios con un nivel de marginación muy bajo. De los trece municipios restantes, ocho aparecen con un *nivel medio* de marginación, cinco en la Región Costa Norte (Tecuala, Acaponeta, Rosamorada, Ruiz), tres en la Región Sur (Santa María del Oro, Jala y Amatlán de Cañas) y cinco municipios con un nivel *bajo* de marginación (Tuxpan, San Blas, Compostela, San Pedro Lagunillas, Ahuacatlán) y cuatro municipios tienen un nivel *muy bajo* de marginación (Tepic, Xalisco, Bahía de Banderas, Ixtlán del Río).

Otro indicador que muestra las condiciones en que se encuentra la población es el Índice de Desarrollo Humano (IDH). Al observar este índice en el estado, se muestra una imagen coherente a los municipios presentados en el Índice de Marginación. El municipio de Tepic presenta un alto grado en el IDH, mientras que la mayoría de los municipios se ubican con un grado medio alto, a excepción Del Nayar, La Yesca y Huajicori que son los municipios con un grado medio bajo en IDH.

Estos datos pueden llevar a observar las posibles situaciones de desigualdad entre los distintos municipios y, por tanto, la inminente desigualdad de oportunidades que tienen las personas, o familias, para desarrollarse en el contexto actual. Así, un nuevo indicador que puede ayudar a observar estas diferencias es el Índice de Oportunidades Humanas (IOH) (Paes de Barros *et al.*, 2008: 60).

Metodología: Análisis Discriminante Multivariado (ADM)

El objetivo del ADM es encontrar la combinación lineal de las variables independientes que mejor permite diferenciar (discriminar) a los grupos. Como técnica, el ADM es capaz de aprovechar las relaciones existentes entre una gran cantidad de variables independientes para maximizar la capacidad de discriminación. A partir de la estimación del análisis discriminante se obtiene una *función discriminante* y las correlaciones de las variables explicativas para dos poblaciones con distintas características cualitativas y cuantitativas. La función “resume” las características del hogar, expresadas a partir de muchas variables, en una sola variable continua, denominada calificación discriminante. La variable es un índice que ordena los hogares de acuerdo con un criterio definido.

El ADM supone como fundamento teórico la combinación lineal de dos o más variables independientes que discrimina entre los grupos definidos *a*



priori. Esta discriminación se desarrolla estableciendo las ponderaciones del valor teórico de cada variable a fin que maximice la varianza entregrupos frente a la intragrupos (Aldás, 2005; Garnica *et al.*, 1991:56).

El ADM persigue dos objetivos fundamentales de acuerdo a Garnica *et al.* (1991: 54). Primero, este análisis es primordialmente *clasificadorio*, pues, a partir de las variables dependientes cualitativas seleccionadas y una variedad de variables independientes cuantitativas, el ADM clasifica a los individuos o casos en alguno de los grupos establecidos por la variable dependiente.

El segundo objetivo, partiendo de la efectiva diferencia entre los grupos, tiende a buscar la *predicción* en uno de los grupos analizados. Así, el ADM estimará la probabilidad de pertenencia a un grupo a partir de las puntuaciones discriminantes y desde aquí se estimará a cuál de los grupos pertenece cada unidad o caso.

Por tanto, dada una población y dividida en grupos, con este ADM se encuentra una función que permite explicar la división en grupos (visión explicativa), con un determinado grado de acierto. Así, una vez obtenido este resultado, se puede utilizar para clasificar a nuevos individuos en alguno de los grupos en que se divide la población.

Se utilizó el ADM como técnica estadística capaz de indicar las variables que permiten diferenciar a los grupos y cuántas de las variables son necesarias para alcanzar la mejor clasificación posible. La pertenencia a los grupos, conocida *ex ante*, es la variable dependiente (variable categórica con tantos valores discretos como grupos) y las variables en las que se supone se diferencian los grupos son las variables independientes o discriminantes o de clasificación.

El ADM además de ser el método utilizado por la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) para focalizar las familias beneficiarias en México, ha demostrado en otros trabajos ser el que tiene los errores de exclusión más bajos, de acuerdo con la línea de pobreza determinada y con su profundidad y seriedad, por lo que se considera que este es el método más eficiente para identificar la población objetivo.³ La combinación lineal a partir de la cual se estima la función discriminante puede ser expresada de la siguiente forma:

$$(1) D_I = \alpha + \beta_1 X_{1,i} + \beta_2 X_{2,i} + \dots + \beta_n X_{n,i}$$

³ Existen distintas herramientas, tanto estadísticas como econométricas, que permiten obtener un índice, puntaje o probabilidad para la identificación de un grupo de variables relevantes, y que incluyen desde las más sencillas, como el análisis discriminante (Wachter y Galiani, 2000), análisis de componentes principales (Castaño, 2002) o modelos de regresión logit y probit (Glewwe y Kanaan, 1989), hasta algunos más sofisticados.



Donde, D_i es la puntuación o clasificación discriminante (grupo de pertenencia) del individuo i – *ésimo*; α es una constante; β_j es la ponderación de la variable j – *ésima* (coeficiente asociado). El resultado de esta función será para un conjunto de variables independientes $X_1 \dots X_n$, para un valor D que discrimine al individuo en un grupo u otro. De modo que, el ADM dará una función menos que los subgrupos dados. Es decir, si la variable categórica (variable dependiente) tiene dos subgrupos, resultará una función discriminante.

El producto de los coeficientes no estandarizados por las observaciones (o sea, la multiplicación de estos dos elementos) da como resultado el puntaje del discriminante y, a partir de un punto de corte, la clasificación de los grupos.

Entre las pruebas de significancia y de verificación de bondad de ajuste se encuentra el estadístico Lambda de Wilks, que varía de 0 a 1, donde 0 significa que las medias entre grupos de esa variable son diferentes (*i. e.* que esa variable explica más la diferencia entre grupos) y 1 que las medias entre ambos grupos son la misma. La prueba F de las lambdas muestra si la contribución de las variables es significativa y la correlación canónica es la correlación de la función con la calificación discriminante.

Estudio de caso: los criterios de selección y la muestra estadística

Se seleccionó el municipio de Santa María del Oro, Nayarit, y algunas de sus localidades. Los criterios de selección fueron: 1) su ubicación geográfica por su cercanía a Tepic (capital del estado) y el acceso a la autopista da una mejor movilidad hacia la ciudad de Guadalajara, Jalisco; 2) quienes participan en el PDHO son las familias que comenzaron hace más de diez años; 3) la selección de las localidades del municipio de Santa María del Oro fue considerar la cercanía a la cabecera municipal, mayor número de familias beneficiarias, antigüedad, servicio de salud en o cercana a la localidad y alguna condición de marginación.

Nayarit contaba con 44,504 familias beneficiarias hasta el quinto bimestre del 2012 (Sedesol, s.f.). El municipio de Santa María del Oro tenía registradas 1,302 familias (2.93% estatal). Sin embargo, la suma de beneficiarios por localidad dio un total de 1,486 familias (3.34% estatal). Por tanto, la muestra es de 233 casos, los cuales se distribuirán por ponderación, asignado al peso de cada localidad y en proporción al tamaño de la muestra según el número de familias del patrón de beneficiarios del municipio por las localidades seleccionadas (tabla 3).

Tabla 3. Distribución de la muestra por localidad del municipio de Santa María del Oro, Nayarit

Localidad	FAM 2012	%	Q
Santa María del Oro	92	16	36
Real de Acuitapilco (Esteban Baca Calderón)	37	6	15
Cerro Blanco	44	7	17
Cofradía de Acuitapilco	41	7	16
La Labor	146	25	58
El Limón	42	7	17
San José de Mojarras (Mojarras)	128	22	51
San Leonel	24	4	9
Zapotanita	35	6	14
TOTAL	589	100	233

Fuente: elaboración propio con base en Sedesol (s.f), *Apoyos emitidos a las familias beneficiarias* (2012).

El PDHO designó la cantidad de 55,473'373,421.00 de pesos para el ejercicio fiscal 2012 y 5'827,318 familias de la población objetivo a nivel nacional. En tanto, para Nayarit, el monto fue de 440'186,385.00 de pesos (0.79% del presupuesto nacional), para 44,164 familias (0.76% de la población objetivo) para el ejercicio fiscal 2012.⁴ Los beneficios del PDHO están presentes en los 20 municipios del estado desde el año 2000. Las localidades beneficiadas pasaron de 768 (29.41%) en el 2000 a 1022 (37.85%) en el 2010. Asimismo, las familias residentes en la zona rural disminuyeron del 2000 al 2010, pasando de 34.21% a 29.95%, respectivamente. Lo que indica la movilidad de las familias a la zonas urbanas al incrementarse de 65.79% a 70.05%, en el mismo periodo.

Resultados del estudio de caso en nueve localidades del municipio de Santa María del Oro, Nayarit

Santa María del Oro forma parte de la región sur del estado y a una distancia de 32 km de la capital del estado, Tepic. Tiene una población de 22,412 habitantes. La población de 15 a 29 años de edad es de 5,851, que representa el 26.10% de la población total del municipio. La distribución de la población es 11,412, son hombres (50.92%) y 11,000 son mujeres (40.08%).

⁴ Datos tomados del Diario Oficial. Jueves 1 de marzo de 2012, pp. 2-3.



En términos socioeconómicos, el Conapo (2010) establece que en 1990, Santa María del Oro tenía un grado de marginación bajo con un índice de -0.54405 y de -0.39213 en 2010, lo que permite inferir que ha habido un mejoramiento paulatino de las condiciones de vida de su población, aunque se mantiene en un grado de marginación medio (Conapo, 2010).

Las dos actividades principales en las que se desempeña la población son los sectores agrícola y de servicios con 41.48% y 27.49% respectivamente para el año 2010. Las actividades del sector secundario concentran 19.02% y el comercio 13.34% (Conapo, 2010).

En este trabajo, el ADM se aplicó con el objetivo de obtener funciones discriminantes tales que nos permitieran obtener resultados del programa social *Oportunidades* en la población geográfica seleccionada en el estado de Nayarit de acuerdo con las variables de impacto con el mayor puntaje en las variables consideradas como dependientes. Se reflejan los resultados con un porcentaje de acierto alto ($> 85\%$).

El ADM, permitió encontrar los resultados que se resumen en la tabla 4. Las columnas en dicha tabla indican: 1) Número de prueba, 2) Porcentaje de casos válidos, 3) Variable(s) dependiente(s), 4) Variable(s) independiente(s) aceptada(s) con mayor “peso” y las 5) Variable(s) independiente(s) rechazada(s). Los principales estadísticos considerados para la valoración de los modelos propuestos fueron: 6) el nivel de significatividad de la prueba, 7) Correlación canónica, 8) Lambda de Wilks y 9) Porcentaje de aciertos. En la última columna se muestran las categorías de variables dependientes. A continuación, presentamos los principales resultados de las once estimaciones realizadas:

Apoyos del PDHO oportunidades (Pruebas 1 a 3. Ver tabla 4), se encontró una relación positiva entre el tipo de apoyo recibido por el gobierno a través de la transferencia monetaria y la edad de la beneficiaria (la edad de la madre se sitúa de 30 a 49 años). El resultado indica que el recurso viene dirigido a las mujeres madres de familia en una edad madura. La relación muestra que los apoyos a los hogares siguen especialmente orientados a la alimentación (debido a la inseguridad alimentaria y desnutrición); familias con hijos(as) en edad escolar con perspectivas de continuar su escolaridad.

Esto se refleja claramente cuando las familias pasan al esquema diferenciado. Estas últimas reciben apoyo en los rubros de Alimentación y/o Infantil Vivir Mejor. El último consiste en un apoyo que se entrega a los hogares incorporados en un monto entre 100.00 y 130.00 pesos mensuales por cada niño, o niña, entre 0 y 9 años, para la nutrición y el sano desarrollo, hasta un máximo de tres casos por familia y, por tanto, se es considerado como un complemento a la alimentación.

La relación entre el tipo de apoyo y el número de hijos en el hogar y el nivel educativo de la beneficiaria no presentaron alguna correlación significativa.

También se encontró una sólida relación de los apoyos recibidos en el PDHO oportunidades y el número de hijos varones. Las familias de Santa María del Oro tienen dos hijos en promedio y los resultados muestran los apoyos con una tendencia positiva hacia los hijos varones y orientado, principalmente, a la alimentación y a la educación. Contrasta la situación de las reglas de operatividad ya que en los montos otorgados en las becas, por ejemplo, se apoya entre 50.00 y 100.00 pesos más a las mujeres, sobre todo, después de segundo de secundaria.

Los resultados de las estimaciones muestran relación entre el tipo de apoyo recibido del PDHO con los ingresos mensuales (2,100.00 pesos promedio mensual en la muestra) y gastos en alimentación (530.00 pesos promedio semanal) y educación de los hogares (600.00 pesos promedio mensual). Sin duda, estas familias tienen un ingreso por su trabajo y por la transferencia recibida del PDHO, lo cual no deja de ser todavía un ingreso de subsistencia. Todo este ingreso se invierte en la manutención de la familia y una pequeña parte al sostenimiento de la educación de los hijos(as). En cuanto a la educación, solo se tomó como gasto el monto asignado a los hijos(as) para ir a la escuela (20.00 a 30.00 pesos diarios por hijo (a) para primaria o secundaria). Para los estudiantes en nivel medio superior y superior las familias tienen que gastar en pasaje y otros materiales que piden en la escuela y no vienen con el apoyo escolar (útiles al inicio del ciclo escolar).

Por otro lado, es interesante encontrar que el tipo de apoyo no está relacionado con el gasto mensual en salud. Esto parece ser porque las familias tienen que cubrir un control mensual en el servicio médico de la localidad (IMSS-Oportunidades o Seguro Popular). El servicio médico o la cobertura universal, parece solamente resolver enfermedades menores, no así las enfermedades mayores que requieren una atención y medicamentos especializados o prescritos de por vida (tal es el caso de las personas adultas, mayores de 65 y más).

Temporalidad del apoyo (Prueba 4. Ver tabla 4). Se encontró relación entre el tiempo que se tiene con el apoyo y el gasto semanal en alimento y el ingreso mensual de la familia. Se muestra que la duración en el PDHO responde más a solventar el gasto en alimentación ante un ingreso precario y eventual. No existe una relación significativa con el gasto mensual en educación, ni con la edad que tienen los hijos(as). La permanencia de las familias beneficiarias del programa se debe a la duración y continuidad de sus hijos(as) en la escuela y, por ende, se encuentran en edad escolar. Sobre todo, porque es condición necesaria para mantenerse como beneficiario del programa.

Participación en el PDHO (Prueba 5. Ver tabla 4). La temporalidad del apoyo mostró una relación positiva y significativa con el grado de marginación y la localización. La relación de estas dos variables ayuda a comprender por qué la permanencia promedio de los beneficiarios es de doce años en el PDHO. La marginación demuestra que no se han resuelto los problemas estructurales de estas localidades rurales y, con ello, no se encuentran presentes ciertas oportunidades para el desarrollo local, ni las condiciones para adquirir capacidades necesarias para afrontar los retos de la sociedad actual. En consecuencia, las familias y las comunidades que viven bajo estas condiciones están expuestas a riesgos y vulnerabilidades que obstaculizan alcanzar niveles de vida más dignos. De esta manera, los apoyos no han fortalecido las transformaciones estructurales necesarias para superar las propias carencias. Llama la atención que esta relación es más sólida que la encontrada en el Índice de Rezago Social y que estaría indicando esas carencias sociales como educación, salud, servicios básicos y espacios en la vivienda. La educación se identifica con permanecer en la escuela (sin considerar la calidad y el esfuerzo personal). Y la vivienda como mejoramiento del lugar en que viven, es un aspecto en el cual no depende únicamente del ingreso, sino también de factores relacionados con la idiosincrasia de las familias.

Actividades relacionadas con la continuidad de los apoyos (Prueba 6 y 8. Ver tabla 4). Los resultados arrojan particularmente una relación de la actividad a realizar para recibir o mantener el apoyo con la edad que tienen los hijos(as), el ingreso semanal y el número de hijos(as) en la familia beneficiaria. Esta relación responde a las condiciones en las cuales las familias se ven comprometidas para mantenerse dentro del PDHO. La familia tiene que estar al pendiente de enviar a sus hijos(as) a la escuela por el control de la asistencia a clase, así como dar seguimiento a controles de salud en las localidades a la que pertenecen.

Las estimaciones también muestran relación de la actividad a realizar para recibir o mantener el apoyo y la localidad en la cual se insertan las familias beneficiarias. De los resultados se puede inferir parte de la dinámica y situación particular de las localidades, sobre todo en las rurales, pues, además de controlar la asistencia escolar de sus hijos(as) y la salud, las familias participan en actividades que benefician a la comunidad. Las variables de tipo de apoyo, tiempo que llevan participando en el programa y el grado de marginación no muestra relación alguna con el tipo de actividad requerida para seguir en el programa.

Uso de los ingresos del PDHO (Prueba 7. Ver tabla 4). Se encontró una relación interesante entre el destino que dan las familias al dinero recibido por el PDHO y el número de hijos(as) en los hogares, su localidad y su ingreso mensual. Se presenta la necesidad de resolver el problema primordial de la alimentación de

Tabla 4. Resumen de las pruebas realizadas y sus principales estadísticos

Número de prueba (1)	% de casos válidos (2)	Variable dependiente (3)	Variable (s) independiente (s) aceptada (s) con mayor "peso" (4)	Variable (s) independiente (s) rechazada (s) (5)	Signif. de la prueba (6)	Correlación canónica (7)	Lambda de Wilks (8)	% de aciertos (9)	Categorías de variables dependientes (10)
1	196	¿De cuál de los siguientes apoyos del PO participa?	Edad	Nivel Educativo y ¿Cuántos hijos (as) tiene?	0.005	0.255	0.935	89.5	1. Alimentación y educación 2. Alimentación y otros 4. Educación
2	213	¿De cuál de los siguientes apoyos del PO participa?	Edad ¿Cuántos hombres?	¿Cuántas mujeres? Nivel educativo	0.000 0.000	0.422 0.265	0.828 0.764	93.0	1. Alimentación y educación 2. Alimentación y otros 4. Educación 5. Educación y otros
3	209	¿De cuál de los siguientes apoyos del PO participa?	¿Cuál es ingreso mensual? ¿Cuál es su gasto semanal en alimento? ¿Cuál es su gasto mensual en educación?	¿Cuál es su gasto mensual en salud?	0.000 0.000	0.398 0.285 0.125	0.894 0.820 0.761	95.4	1. Alimentación y educación 2. Alimentación y educación 3. Alimentación y otros 4. Educación
4	191	¿Cuánto tiempo tiene con el apoyo?	¿Cuál es su ingreso mensual? ¿Cuál es su ingreso mensual?	¿Cuál es su gasto mensual en educación? ¿Qué edad tienen sus hijos (as)?	0.001	0.261	0.932	87.2	Menos a un año. Más de 1 año a 6. Más de 6 a 12 años.
5	226	¿Desde cuándo participa de este (os) apoyo (os)?	Grado de Marginación ¿Cuál es su ingreso mensual? Localidad	Índice de Rezago Social	0.000 0.000 0.000	0.403 0.110	0.897 0.862 0.828	98.7	De menos a un año. Más de un año a seis. De más de seis a doce.
6	197	¿Tienes que realizar alguna actividad para recibir o mantener el apoyo?	¿Qué edad tienen sus hijos? ¿Cuál es su ingreso semanal? ¿Cuántos hijos tienen?	¿Cuál es su gasto semanal en alimento?	0.000	0.407	0.834	86.0	No trabajar a cambio apoyo. Controlar asistencia de los hijos a la escuela. Controles de salud regulares para hijos y la madre. Terminar la primaria y la secundaria. Participara en alguna organización o actividad

ANÁLISIS DE LA POLÍTICA SOCIAL EN NAYARIT:
EL CASO DEL PROGRAMA OPORTUNIDADES

7	220	¿A qué destina el dinero recibido por el programa?	¿Cuántos hijos/as tiene? Localidad	Índice de Rezago social	0.359	0.930	96.1	Alimentación.
		¿Tienes que realizar alguna actividad para recibir o mantener el apoyo?	¿Cuál es su ingreso mensual? Localidad	Grado de Marginación	0.205	0.872		Alimentación y educación.
				¿De cuál de los siguientes apoyos del PO participa? ¿Desde cuándo participa de este (os) apoyo (os)?	0.107	0.825		Alimentación y salud.
				Grado de Marginación	0.296	0.912	97.4	No trabajar a cambio apoyo.
				¿Cuál es su ingreso semanal?				Controlar asistencia de los hijos a la escuela.
9	218	¿Considera que recibir el apoyo... el futuro de su hijo es...?	¿Cuál es su ingreso semanal?	Localidad Grado de Marginación	0.360	0.871	95.2	Controles de salud regulares para hijos y la madre. Terminar la primaria y la secundaria. Participara en alguna organización o actividad.
		¿Considera que recibir el apoyo... permanencia de sus hijos/as en la escuela?	¿Cuál es su ingreso semanal?	¿Cuál es su gasto semanal en alimento? Localidad Grado de Marginación	0.000	0.871		1. Mejoró.
				¿Cuál es su gasto semana en alimento? ¿Cuál es su gasto mensual en educación? ¿Cuál es el monto mensual apoyo? Índice de Rezago social	0.209	0.957	95.2	2. Sigue igual.
				Localidad				3. Empeoró.
11	218	¿Considera que recibir el apoyo... el rendimiento escolar de sus hijos/as?	¿Cuál es su ingreso mensual? ¿Cuál es su ingreso mensual en educación?	¿Cuál es su gasto semana en alimento? ¿Cuál es el monto mensual apoyo? Índice de Rezago social	0.358	0.872	95.2	1. Mejoró.
				Localidad				2. Sigue igual.
								3. Empeoró.

Fuente: elaboración propia con base en el cuestionario.



los hijos(as) y de la familia. En las pruebas realizadas, esta relación fue la más robusta, seguida por la del Índice de Rezago Social y el Grado de Marginación, que son los indicadores utilizados para establecer el programa en la localidad.

Opinión de la relación de ser beneficiario del PDHO y el futuro (Prueba 9. Ver tabla 4). Los resultados de las estimaciones exhiben la relación entre cómo están considerando los padres el futuro de sus hijos(as) a partir de recibir el apoyo con su ingreso semanal. La estimación es interesante, pues muestra que el futuro de los hijos (as) está determinado por las condiciones que se establezcan para mejorar el ingreso familiar, el cual no necesariamente depende del tipo apoyo, ni del monto mensual recibido del PDHO. Esto sugiere que los programas sociales aplicados al capital humano tendrían que estar soportados por la estructura y política económica que favorezcan el desarrollo local. En resumen, no se encontró relación con el gasto semanal en alimento, gasto mensual en educación, monto mensual del apoyo e Índice de Rezago Social.

Opinión de la relación de ser beneficiario del PDHO y la educación de los hijos (Prueba 10. Ver tabla 4). La percepción de recibir el apoyo condicionado a la permanencia de sus hijos(as) en la escuela presentó una relación positiva y significativa con el ingreso semanal de las familias. La relación parece indicar que un mejor ingreso familiar evita que sus hijos(as) abandonen la escuela para trabajar (evitándose con ello el trabajo infantil) y contribuir con su trabajo al gasto familiar. Asimismo, algunos hogares son apoyados económicamente por sus hijos mayores o ya casados. Esto favorece que se mantengan los hijos menores en la escuela. Esta relación es más sólida que las relacionadas con el gasto semanal en alimentación, el monto mensual en educación y el Índice de Rezago Social.

Opinión de la relación de ser beneficiario del PDHO y el rendimiento escolar de los hijos (Prueba 11. Ver tabla 4). Se encontró relación en cómo están considerando las familias beneficiarias el apoyo recibido en el rendimiento escolar de sus hijos(as) con su ingreso semanal y su gasto mensual en educación. Acorde a estos resultados, las madres consideran que sus hijos(as) han mejorado su rendimiento escolar por la permanencia en la escuela, pero no indica una mejora en la calidad educativa. Además, sugiere que el rendimiento depende de que un mejor ingreso aporte mayores recursos para desempeñarse en la escuela, pues esta condición trae mayores gastos en la educación de sus hijos(as). Aun bajo esta condición de ingreso insuficiente, las pruebas muestran que el rendimiento escolar de los hijos(as) no tiene alguna relación con el gasto semanal en alimento, ni con el monto mensual del apoyo, ni con el Índice de Rezago Social ni con la localidad en que viven las familias.

Conclusiones

Se puede percibir que los programas sociales en México han modificado su participación en la política social. Muchos de ellos dieron lugar al otorgamiento de dinero en efectivo a sus beneficiarios, a fin de fortalecer e invertir en el capital humano y de esta manera nivelar el terreno del juego, es decir, igualar las oportunidades. Por ello se orienta al cuidado de la salud, a la permanencia en la escuela y al apoyo de la alimentación. Es decir, una inversión que ayude a eliminar la reproducción intergeneracional de la pobreza y los obstáculos al desarrollo de las capacidades de los individuos en la sociedad.

Según Fiszbein y Schady (2009), el funcionamiento de estos PTMC dentro de la política social, va a depender de cada país, según las diferencias en el diseño de sus estrategias como los contextos en los que se mueva el programa. Asimismo, se diferenciará dependiendo de los indicadores de tamaños pertinentes. En el caso del PDHO, los indicadores de focalización, por ejemplo, son los índices de marginación, rezago social y pobreza.

En este sentido, la inversión del gobierno federal a través del PDHO solo ha pretendido reducir la condición de pobreza de la población, así como alcanzar el 100% de cobertura escolar e intentar disminuir la deserción. Además, el 100% de cobertura (universal) en salud, incorporando al sistema el Seguro Popular o IMSS-Oportunidades.

Así, el ingreso de las familias viene a estar completado con los apoyos gubernamentales, PDHO. Es decir, se configura una economía casera y de subsistencia. La economía de las familias se concentra en el sustento de la familia y algunos gastos diarios de educación y los gastos extraordinarios de salud.

Si bien las preguntas que se plantearon al inicio del presente trabajo no pueden ser respondidas de manera directa o completa. La aplicación del cuestionario y el uso del ADM nos permiten obtener una dirección del efecto de la contribución del PDHO en el estado. Ello es porque los resultados indicaron que las percepciones de los beneficiarios son positivas respecto al PDHO en la permanencia de los hijos en las instituciones educativas y el rendimiento escolar contribuyendo a fortalecer el capital humano en el estado. La segunda cuestión fue acerca de la aportación del PDHO en la disminución de la pobreza y la desigualdad de oportunidades. Al respecto se puede concluir que los hogares en Santa María del Oro en el estado de Nayarit no han cambiado su situación pues los apoyos monetarios recibidos del programa los dedican principalmente a alimentación. Adicionalmente, los resultados nos indican que la permanencia en el programa es importante para recibir más recursos, sin que ello implique disminuir la po-



breza. Finalmente, podemos afirmar los resultados del ADM indican que la percepción de la gente que recibe apoyos de PDHO es positiva en los indicadores de educación y el rendimiento escolar. Como comentario final, queda para investigación futura la pregunta acerca del concepto de igualdad de oportunidades en la creación de mejores condiciones de vida en la población dado que no hubo elementos que nos permitieran obtener conclusiones al respecto.

Los resultados efectivos del PDHO en el estado de Nayarit se podrán ver en los siguientes años, pues al ser políticas sociales los mismos no son inmediatos, sino que requieren tiempo para poderse evaluar adecuadamente. En suma, las estrategias de la política social tendrían que partir de las particularidades de las localidades y familias beneficiarias; conectar el apoyo recibido y desarrollar una estructura que conecte el beneficio alcanzado en la educación y el sistema productivo local. Por lo que el logro de una cobertura universal de la educación deberá evaluarse en la calidad generada en el capital social desde lo local.

Bibliografía

- Aldás, J. (2005) "El análisis discriminante" en E. Uriel y J. Aldás *Análisis Multivariante Aplicado*. Madrid, Ed. Thomson.
- Arneron, J. (1989) "Equality and equal opportunity for welfare" *Philosophical Studies*. 56:77-93; *Kluwer Academic Publishers*, Printed in the Nietherland.
- Cabrales, F. y A. Fernández (2003) "Igualdad de oportunidades: una adaptación al País Vasco" *Ekonomiaz*. Núm. 53, segundo cuatrimestre, España, pp. 250-271.
- Cabrales, F.; Fernández, A. y F. Grafe (2004) "¿Es necesaria una política redistributiva del ingreso en Chile? Evidencia empírica desde el principio de igualdad de oportunidades" *BILTOKI*, documento de trabajo 2004.01, Universidad del País Vasco, Bilbao, pp. 1-24,
- Cabrales, F.; Fernández, A. y F. Grafe (2005) "Igualdad de oportunidades: una aplicación al sistema tributario chileno" *Estudios de Economía*. Vol. 32, núm. 1, pp. 69-96.
- Carbajal, E. (1999) "La calidad de vida en México en 1990: PQLI contra HDI" *Proyecciones*, septiembre-octubre, año 1, número 2.
- Castaño, E. (2002) "Proxy means test index for targeting social programs: Two methodologies and empirical evidence" *Lecturas de Economía*. 56, pp. 133-144.
- Checchi, D.; Peragine, V. y L. Serlenga (2010) "Fair and unfair income inequalities in Europe" *IZAR*, Discussion paper, núm. 5025, Bonn, Alemania, pp. 2-37.
- Cogco, A. y M. Rodríguez (2009) "Las transferencias condicionadas en México y su operación desde lo local: estudio de caso del programa Oportunidades en el municipio de Tampico, Tamaulipas" *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*. Vol. IV, núm. 7, enero-junio, 1-29.

- Cohen, E. (2008) "Oportunidades: lecciones aprendidas y desafíos pendientes" *IFHC, Ceplan*, Brasil, Chile.
- Cohen, G. (1989) "On the currency of egalitarian justice" *Ethics*. Vol. 99, núm. 4, pp. 906-944.
- Conapo (2010) *Índice de marginación por municipio*. México. En: <www.conapo.gob.mx> [Accesado 06 de diciembre de 2011]
- Diario Oficial de la Federación (2011) *Reglas de operación del programa de desarrollo humano Oportunidades*. México, gobierno federal, 30 de diciembre.
- Diario Oficial de la Federación (2012) *Acuerdo por el que se da a conocer el monto asignado y la distribución de la población objetivo del programa de desarrollo humano Oportunidades para el ejercicio fiscal 2012*. México, gobierno federal, 1 de marzo.
- Fiszbein, A. y N. Schady (2009) *Panorama general. Transferencia monetaria condicionada. Reduciendo la pobreza actual y futura*. Washington D. C., Banco Mundial.
- Fleurbaey, M. (1995) "Equal opportunity or equal social outcome?" *Economics and Philosophy*. 11, pp. 25-55.
- Flores, F. et al. (2010) "El desarrollo humano en el estado de Nayarit" *Revista Fuente*. Año 2, núm. 5, diciembre.
- Garnica, E. et al. (1991) "Análisis discriminante: estudio del rendimiento estudiantil" *Economía*. XVI, 6, pp. 51-77.
- Glewwe, P. y O. Kanaan (1989) *Targeting assistance to the poor: A multivariate approach using household survey data. Policy, planning and research*. Working paper 225, Washington, World Bank.
- Igersheim, H. (2006) "A. K. Sen et J. E. Roemer: Une meme approche de la responsabilité? " *Bureau d'économie théorique et appliquée*. Documents de travail, núm. 2006-08, pp. 1-22.
- INEGI (2000) *Hogares en México*. México, INEGI.
- INEGI (2005) *Hogares en México*. México, INEGI.
- INEGI (2010a) *Hogares en México*. México, INEGI.
- INEGI (2010b) *Censo de población y vivienda*. México. En: <www.inegi.org.mx> [Accesado el 19 de octubre de 2011]
- Levy, S. y E. Rodríguez (2005) *Sin herencia de pobreza. El programa Progres-Oportunidades de México*. México, BID, Planeta.
- Martínez, O. (2010) "Efectos de las becas educativas del programa Oportunidades sobre la asistencia escolar. El caso de la zona urbana del noreste de México". *Desarrollo y Sociedad*. Núm. 69, junio, 99-131.
- Marrero, G. y J. Rodríguez, (2011) "Inequality of opportunity and growth" *Instituto Universitario de Desarrollo Regional*, Universidad de La Laguna, Documento de Trabajo WPSE 2011 – 05.
- Moreno-Ternero, J. (2004) "On Roemer's equality of opportunity" *Department of Political Science*. Yale University.
- Niño-Zarazúa, M. (2011) "Mexico's Progres-Oportunidades and the emergence of social assistance in Latin America" *MPRA*. Paper núm. 29639.

- Orozco, M., y C. Hubert (2005) *La focalización en el programa de desarrollo humano Oportunidades de México*. E. U., Banco Mundial, Red de Desarrollo Humano, núm. 32761.
- Paes de Barros, R. *et al.* (2008) *Midiendo la desigualdad de oportunidades en América Latina y el Caribe*. E. U., Ed. Banco Mundial. En: <http://siteresources.worldbank.org/LACINSPANISHEXT/Resources/Book_IOH.pdf> [Accesado 18 de septiembre de 2011]
- Pizarro, R. (2005) “Desigualdad en Chile: desafío económico, ético y político” *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*. Año/vol. 4, núm. 10, Santiago, Chile.
- PNUD (2004) *Índice de desarrollo humano municipal en México*. México, PNUD, pp. 1-14.
- PNUD (2005) *La cooperación internacional ante la encrucijada ayuda al desarrollo, comercio y seguridad en un mundo desigual*. Madrid-Barcelona-México, Mundi-Prensa, PNUD, pp. 55-80.
- PNUD (2008) *Índice de desarrollo humano municipal en México 2000-2005*. México. En: <http://www.cinu.org.mx/prensa/especiales/2008/IDH/IDH_Municipal_en_Mexico_2000-2005%5B1%5D.pdf> [Accesado 15 de septiembre de 2011]
- PNUD (2009) *Indicadores de desarrollo humano y género en México 2000-2005*. México, PNUD, México, pp. 221-230.
- Poder Ejecutivo Federal (1997) *Progresá: programa de educación, salud y alimentación*. México, Poder Ejecutivo Federal.
- Rawls, J. (1996) *A theory of justice*. E. U., Harvard University Press.
- Rodríguez, C. (2008) *Las mujeres en el programa Progresá-Oportunidades*. México, Colmex.
- Roemer, J. (1997) “La igualdad de oportunidades” *III Simposio sobre igualdad y distribución de la renta*. Madrid, del 15 al 19 de diciembre. En: <<http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/146/146>> [Accesado el 17 de noviembre de 2011]
- Roemer, J. (1998) “Igualdad de oportunidades” *III Simposio sobre igualdad y distribución de la renta* Fundación Argentaria. Madrid, pp. 71-87.
- Roemer, J. (2005) “Equality of opportunity” *New Palgrave Dictionary*. Yale University, pp. 1-17.
- Roemer, J. (2006) “Economic development as opportunity equalization” Cowles Foundation for Research in Economics, Yale University, Discussion paper núm. 1583, pp. 2-26.
- Sedesol (s.f.) *Oportunidades. Apoyos bimestrales emitidos a las familias beneficiarias*. México. En: <http://www.oportunidades.gob.mx/Portal/wb/Web/apoyos_emitidos_a_las_familias_beneficiarias> [Accesado el 04 de noviembre de 2011]
- Seplan (2005) *Plan estatal de desarrollo 2005-2011*. México, Gobierno del Estado de Nayarit.
- Sen, A. (2000) *Development as freedom*. Milán, Ed. Mondadori.
- Villatoro, P. (2006) *Programas de transferencias monetarias condicionadas: experiencias en América Latina*. CEPAL. Núm. 88, Chile, pp. 87-101.

- Wachter, S. y S. Galiani (2000) "Optimal income support targeting" *International Taxa nd Public Finance*. 13, 6, pp. 661-684.
- Zamudio, J., Romo, J. y D. Rosas (2005) "Análisis comparativo 1995-2000 del desarrollo humano de los estados de Colima, Jalisco y Nayarit" *Espiral*. Vol. XII, núm. 34, septiembre-diciembre, Universidad de Guadalajara, México, pp. 95-124.
- Zamudio, J., Corona, A. y R. González (2006) "Análisis comparativo del Desarrollo Humano en los Estados de Chihuahua y Sinaloa, 1995-2000" *Región y Sociedad*. Enero-abril, año/vol. XVIII, núm. 035, El Colegio de Sonora, México, pp. 43-75.
- Zamudio, J., Corona, A. y R. González (2007) "El desarrollo humano en el Estado de México y el Distrito Federal, 1995-2000: una lejana vecindad" *Economía, Sociedad y Territorio*. Septiembre-diciembre, año/vol. VII, número 025, Colegio Mexiquense, A. C., México, pp. 65-02.



Estudios Sociales

46

Análisis de la producción agrícola y gestión del agua en módulos de riego del distrito 063 de Sinaloa, México

Analysis of agricultural production and water management in irrigation module 063 of Mexico

*Victor Manuel Peinado Guevara**

*Héctor José Peinado Guevara**

*Samuel Campista León**

*Omar Delgado Rodríguez***

Fecha de recepción: febrero de 2014

Fecha de aceptación: septiembre de 2014

*Universidad Autónoma de Sinaloa

Dirección para correspondencia: v_peinado@hotmail.com

**Instituto Mexicano del Petróleo

Resumen / Abstract

Se realizó un análisis estadístico respecto a la gestión hídrica y la productividad agrícola desarrolladas en los módulos que comprende el Distrito de Riego 063 (DR 063) en los ciclos 2007-2012. Se calculó el beneficio neto por hectárea en los principales productos sembrados. Se encontró que los cultivos de maíz, garbanzo y frijol ofrecieron mejores márgenes de ganancias, pero con diferencias significativas en cuanto al consumo de agua. Respecto a la gestión del agua por módulo, los resultados muestran que no existen diferencias significativas en el suministro pero sí en su productividad. Basado en lo anterior, se propone replantear la programación hidroagrícola con apoyo a los análisis estadísticos y en épocas de escasez tener propuestas alternativas que representen una opción viable para el agricultor.

Palabras clave: beneficio neto, escasez hídrica, agricultura, economía del agua, sustentabilidad.

It was performed an statistical analysis about the water's management and agricultural productivity, developed in the irrigation module 063 in the cycles 2007 to 2012. The profit per hectare was calculated. It was found that corn, chickpea and beans offered profit margins but with important differences in the water consumption. Regarding to the water management per module, the results showed that there weren't significant differences in the water supply but in its productivity. Based on it, is proposed to reconsider the hydro agricultural programming in support to the statistical analysis and in times of scarcity, be able to have alternative proposals representing a viable choice for farmers.

Key words: net income, water shortage, agricultural, water economy, sustainability.



Introducción

En la actualidad, la comunidad internacional está convencida de que la problemática del agua dulce no tiene un mañana, puesto que, además de la escasez física del recurso, emergen nuevos problemas como el creciente deterioro de la calidad del agua y la imposibilidad de hacer frente a las enormes inversiones necesarias para aumentar la cantidad disponible y mejorar la calidad del recurso (Biswas, 1999). Estos factores pueden desencadenar una grave crisis en el suministro del agua en el contexto mundial, considerando que, además de su uso en el consumo humano, es indispensable para la producción de alimentos. Ahí, más del 60% de la producción agrícola mundial corresponde a una agricultura que depende exclusivamente del régimen de lluvias y, en condiciones de aridez extrema, el riego complementa la precipitación natural (Klohn y Appelgren, 1999). La agricultura mundial debe alimentar a una población que crece a un ritmo de 86, 581,000 habitantes al año (Population Reference Bureau, 2014).

México es la séptima nación con mayor superficie de riego en el mundo, por lo que consume 76.8% de su agua disponible en la irrigación de 6.5 millones de hectáreas, de las cuales 25% se abastece con 19.2 km³ de aguas subterráneas (PNH, 2008, Conagua, 2010). El caso de Sinaloa destaca que, desde hace cuatro décadas, practica la agricultura más tecnificada y moderna del país. Su alta productividad le permite participar en los mercados internacionales como exportador de productos frescos de origen hortofrutícola, lo que representan más del 65% de las exportaciones totales que realiza el estado, además de contribuir en el abasto de alimentos para la demanda nacional (García, 2010). Por todo esto, las necesidades hídricas del estado son elevadas.

Un factor que ha afectado al desarrollo agrícola en el país y, recientemente en el estado de Sinaloa, es el problema de la escasez del agua. Según los escenarios que se presentan en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 (PND, 2013),



esta será cada vez más frecuente e impactará al sector agrícola, citando como ejemplo, la escasez hídrica presentadas en los últimos ciclos agrícolas en el DR 063 del estado de Sinaloa, donde los embalses registrados no han sido suficientes para garantizar la demanda en la región. No obstante, en informes proporcionados por la Conaguareferente a la producción agrícola por módulo de riego en el DR 063, se estima que el 50% de agua se desperdicia en la conducción y, entre los factores que inciden en su pérdida, se encuentran la evaporización y la infiltración, pero, sobre todo, el deterioro de la infraestructura hidráulica, la falta de modernización de las redes de conducción del agua y el mal manejo del recurso a nivel parcelario.

Los diferentes distritos de riego del país deben realizar estudios para estimar el valor económico del agua para riego de bombeo y gravedad y generar recomendaciones precisas que contribuyan a hacer un uso más eficiente del recurso en el sector agrícola. Ello debido a que estudios realizados en algunas zonas del país, como en la Comarca Lagunera, muestran que las cuotas pagadas por los productores agrícolas no reflejan el valor del recurso (Godínez *et al.*, 2007).

Ante tal situación, es importante realizar análisis continuos sobre los diferentes escenarios que se pudieran presentar en la gestión y administración del agua de uso agrícola, para ponderar económicamente el valor de esta. De esa forma, generar acciones sustentables entre los actores que intervienen en la gestión del agua y los usuarios, así como incentivar la inversión económica dirigida a una mayor tecnificación de la infraestructura hidroagrícola de los sistemas de riego parcelario.

Por tal motivo, en el presente trabajo se plantea determinar el beneficio neto para el DR 063 en función del tipo de cultivo y la lámina de agua requerida. Esto permitirá identificar los cultivos más redituables para los agricultores y su relación en cuanto a las necesidades hídricas. Eso es de gran utilidad al momento de planear los cultivos en los ciclos agrícolas considerando la capacidad de almacenamiento de agua; así mismo, se discute la eficiencia de cada uno de los módulos de riego en donde se identificaron las fortalezas y debilidades, lo que permite diseñar y optimizar los programas hidroagrícolas sustentables para el DR 063.

Descripción del área de estudio

Sinaloa es una de las entidades agrícolas más importantes del país; la agricultura se concentra en la llanura costera, donde las precipitaciones son insuficientes para satisfacer las necesidades hídricas de los cultivos. Debido a ello, la mayoría de las tierras cuenta con infraestructura para riego tales como: caña de azúcar,



maíz, frijol, papa, cártamo, soya, sin ignorar la importancia que representa la producción hortícola en el estado. Hacia el pie de la sierra, los terrenos sostienen agricultura de temporal, con la cual se produce, principalmente, sorgo, maíz, garbanzo, pastos, cártamo y mango, entre otros (INEGI, 2011). Hidrológicamente el estado se encuentra distribuido en 49 módulos de riego, organizados en ocho distritos que amparan una superficie otorgada de siembra de 753 mil 023 hectáreas, donde laboran 81, 409 productores, entre ejidatarios y pequeños propietarios (Conagua, 2010).

El DR 063 abarca una porción de los municipios de Guasave, Sinaloa de Leyva y El Fuerte del estado de Sinaloa, México (ver figura 1). Yace sobre un acuífero sedimentario costero constituido, principalmente, por gravas, arenas, limos y arcillas, productos de la erosión del flanco occidental de la Sierra Madre Occidental (Conagua, 2002).

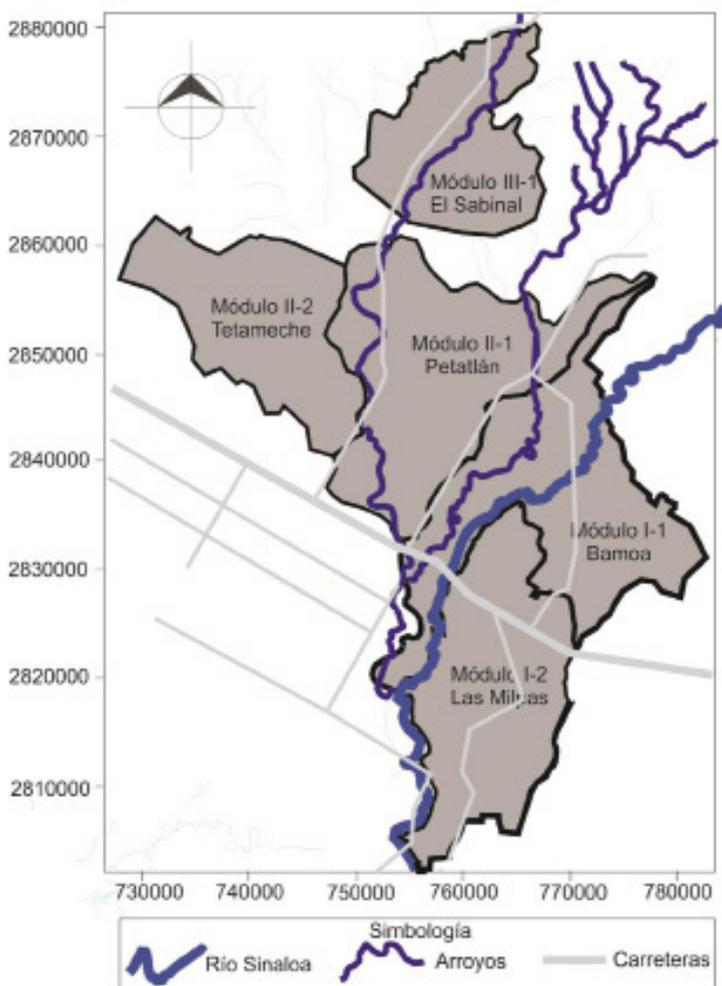
Figura 1. Contexto geográfico del DR 063



Fuente: elaboración propia con datos proporcionados por Conagua.

Los suelos son de origen aluvial cuaternario y su clima es seco y cálido, con una temperatura media anual de 25.4° C. La precipitación media anual en la estación Guasave es de 449.0 mm considerando el periodo 1986-2005 (INEGI, 2007). La principal actividad económica es la agricultura; su suministro de agua para esta actividad proviene de las presas Gustavo Díaz Ordaz y Guillermo Blake Aguilar. La superficie agrícola es de 112,688 hectáreas que beneficia a 15,676 usuarios. En la figura 2 se muestra la ubicación y geología presente en los cinco módulos del DR 063, la cual se obtuvo a partir de información de la carta geológica del estado de Sinaloa.

Figura 2. Mapa del DR 063, se muestran los polígonos de los módulos y principales afluentes que comprende el DR 063



Fuente: elaboración propia con datos de López, R. 1970.

El DR 063 está conformado por cinco módulos de riego (ver tabla 1); cuenta con dos fuentes de abastecimiento de agua superficial: el río Sinaloa y el arroyo Ocoroni. Las aguas del río Sinaloa son captadas en la presa Gustavo Díaz Ordaz, que abastece una superficie de 102,774 hectáreas de riego; mientras las del arroyo Ocoroni son captados en la presa Guillermo Blake Aguilar, que abastece una superficie de 9,914 hectáreas (Conagua, 2010). En el DR 063, la producción agrícola se centra principalmente en granos, entre los que destacan frijol, garbanzo, maíz, sorgo y trigo.

Tabla 1. Distribución superficial por módulo de riego en el DR 063

Módulo de riego	Superficie (ha)	Número de usuarios
I-1. Bamoá	30,514	3,933
I-2. Las Milpas	23,620	2,297
II-1. Petatlán	23,285	4,019
II-2. Tetameche	21,820	2,336
III-1. El Sabinal	9,914	1,863
URDERALES (Unidades de riego para el desarrollo rural)	3,535	1,228

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos del DR 063 de la Conagua.

Materiales y métodos

Cálculo del *Beneficio Neto* del distrito

El Beneficio Neto es un parámetro útil para realizar una valoración real del beneficio económico que representa la disponibilidad del recurso hídrico destinado a un cultivo específico en cada módulo perteneciente a un distrito de riego (Young, 1996). El parámetro toma en cuenta el precio medio del cultivo, la cantidad producida por hectárea y el costo de dicha producción en un año. El Beneficio Neto para cada cultivo es calculado para el año t según la expresión (Rubiñoz *et al.*, 2007):

$$BN_{it} = \sum (P_{it} Q_{it} - C_{it} ha^{-1}) S_{it} \quad (1)$$

Donde: BN_{it} es el beneficio neto del cultivo *i* en el año *t*; P_{it} es el precio medio rural del cultivo *i* en el año *t* por tonelada; Q_{it} es la cantidad de toneladas producidas por hectárea del cultivo *i* en el año *t*; $C_{it} ha^{-1}$ es el costo por hectárea del cultivo *i* en el año *t*; y S_{it} son las hectáreas cosechada del cultivo *i* en el año *t*.



Con el propósito de calcular BN_{it} , se analizaron las programaciones hídricas en función de los cultivos emprendidos en cada uno de los módulos de riego que comprenden el DR 063, en los ciclos 2007-2008, 2008-2009, 2009-2010 y 2011-2012. Es importante mencionar que para efectos de la presente investigación se omite el ciclo agrícola 2010-2011, porque, a raíz de las heladas atípicas que se presentaron en febrero del 2011, la producción local sufrió serios daños; se perdió más del 90% de la superficie sembrada.

A partir de la información proporcionada por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa), Comisión Nacional del Agua (Conagua) y la Asociación de Agricultores Río Sinaloa Poniente (AARSP) se analizaron los principales granos que se siembran en la región como son maíz, sorgo, frijol, trigo y garbanzo. En su conjunto, representan más del 90% de la producción del distrito en cada uno de los ciclos agrícolas estudiados; además, se consideraron los volúmenes de agua destinados para los diferentes cultivos y las superficies totales sembradas. Paralelamente se realizó una estimación de los costos de producción para los productos estudiados, utilizando la información obtenida en entrevista con personal operativo de la AARSP y de los resultados procesados en el Campo Experimental "Miguel Leyson Pérez" en los cuatro ciclos agrícolas mencionados. A la Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sinaloa (CAADES), con sede en Guasave, se le solicitaron los precios medios del mercado, así como también, los rendimientos medios obtenidos en la zona de estudio y la producción total registrada.

Posteriormente, se realizó un análisis comparativo de los datos obtenidos de los cuatro ciclos agrícolas, con la programación agrícola de cada uno de los módulos y los requerimientos de agua para los diferentes cultivos. Con ello fue posible evaluar la eficiencia en el aprovechamiento de los recursos hídricos con la producción obtenida. Ya con los resultados, se realizaron estudios estadísticos descriptivos con análisis *post-hoc* SNK a los rendimientos de los cultivos sembrados, así como también a la demanda de agua por cultivo y por módulo de riego que componen al distrito.

Resultados

En la tabla 2, se detalla el comportamiento de la producción agrícola en los ciclos agrícolas 2007-2008, 2008-2009, 2009-2010 y 2011-2012. En ella se observa el efecto de la sequía para el ciclo 2011-2012, originando reconversión de cultivos que requieren de menores cantidades de agua como lo son el cártamo y

garbanzo, donde la superficie sembrada para estos productos se elevó en 19.39% y 28.98%, respectivamente. Por otra parte, la producción de maíz bajó 39.24% con respecto al ciclo 2009-2010.

Tabla 2. Distribución agrícola del porcentaje de la superficie sembrada en los ciclos 2007-2008, 2008-2009, 2009-2010 y 2011-2012 en el DR 063

Producto	Ciclos agrícolas			
	2007-2008	2008-2009	2009-2010	2011-2012
Calabaza	0.27%	0.32%	0%	0.17%
Cártamo	0.03%	0.17%	0.10%	19.49%
Cebolla	0.01%	0.02%	0%	0.07%
Chile	0.61%	0.25%	0%	0.21%
Ejote	0.31%	0%	0%	0.83%
Frijol	13.05%	10.96%	20.64%	9.92%
Garbanzo	12.35%	10.06%	7.96%	36.94%
Hortalizas	0%	0.88%	2.04%	0.00%
Jitomate	3.56%	2.10%	1.35%	0.92%
Maíz	65.90%	70.31%	65.23%	24.99%
Papa	1.46%	1.19%	0%	1.68%
Pepino	0.14%	0.19%	0.00%	0.15%
Sorgo	0.18%	0.15%	0.14%	2.97%
Trigo	2.09%	2.39%	2.53%	0.30%
Varios	0.06%	1%	0%	1.36%
Superficie sembrada	103,205 ha	107,372 ha	108,252 ha	102,686 ha

Fuente: elaboración propia con datos de la Conagua de los años 2007, 2008, 2009 y 2011.

Otro aspecto a considerar para el ciclo agrícola 2011-2012, además de los cambios observados en la programación agrícola condicionados a la siembra de cultivos que requieren bajos volúmenes de agua, es que solamente se programó sembrar el 82% de la superficie total que comprende el distrito y con volúmenes de agua inferiores a otros ciclos agrícolas (ver tabla 3). La superficie programada del maíz representó el 24.99%, mientras que en los demás ciclos estudiados representaron entre el 65% y 70% de la superficie total. En el caso del garbanzo, la superficie programada se elevó a 36.94% cuando lo máximo que se había programado era 12.35% en el ciclo agrícola 2008-2009. Así mismo se observan otros productos que se están programando con alta incidencia como es el caso del

Tabla 3. Programación agrícola para el ciclo 2011–2012

Producto	Módulos del distrito de riego 063											
	Bamoa		Mílpas		Petatlán		Tetameche		El Sabinal			
	Superficie (ha)	Lámina de agua (cm)	Superficie (ha)	Lámina de agua (cm)	Superficie (ha)	Lámina de agua (cm)	Superficie (ha)	Lámina de agua (cm)	Superficie (ha)	Lámina de agua (cm)		
Algodón	-	-	-	-	-	-	200	76.32	-	-	-	
Calabaza	-	-	-	-	-	-	58	89.47	-	-	-	
Cártamo	1500	40	-	-	3494	45.33	5485	26.32	4394	60	-	
Chile	50	133.33	-	-	-	-	16	109.21	11	110.67	-	
Ejote	-	-	-	-	-	-	175	86.84	-	-	-	
Frijol	1500	53.33	5000	41.25	4570	62.67	1279	65.79	545	90.67	-	
Garbanzo	19896	37.33	7500	26.25	3264	44.67	12645	26.32	320	57.33	-	
Jitomate	700	113.33	500	66.25	100	110.67	253	103.95	32	117.33	-	
Maíz	1100	105.33	6000	92.5	6080	100	1116	92.11	150	110.67	-	
Papa	-	-	1100	80	-	-	20	106.58	-	-	-	
Sorgo	-	-	-	-	1700	61.33	-	-	100	90.67	-	
Tomate (Cascara)	14	111.94	-	-	-	-	75	89.47	-	-	-	
Trigo	-	-	90	68.75	250	85.33	377	92.11	-	-	-	
Otros	349	86.67	-	-	-	-	100	76.32	138	124.29	-	
TOTAL	25109	-	20190	-	19458	-	21799	-	5690	-	-	

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos del DR 063 de la Conagua.

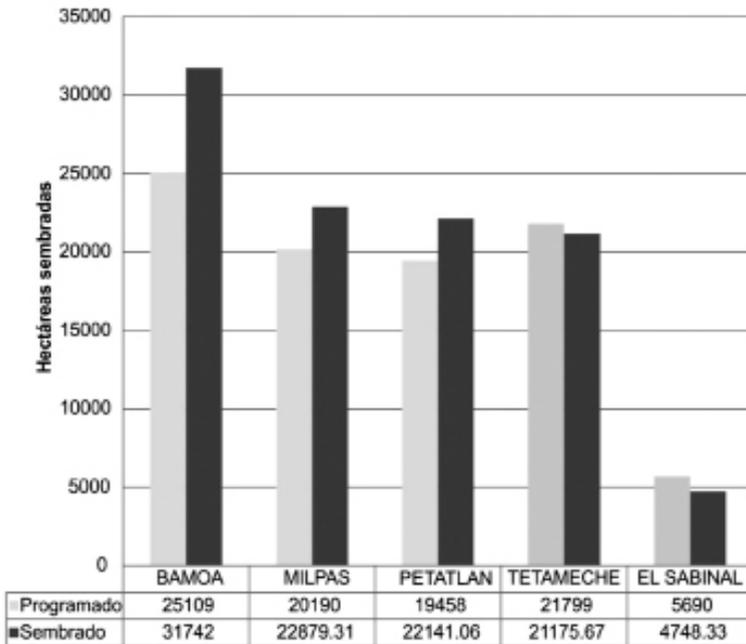


cártamo cuya superficie programada asciende a las 14,873 hectáreas, contrario a la nula incidencia en los ciclos anteriores cuyo porcentaje de producción fueron menores al 1%. Tales variaciones respecto a las superficies programadas por cada producto representan un cambio radical a la cultura productiva de la región.

Se debe señalar que la programación agrícola se hace en función de la disponibilidad del agua autorizada, calidad del agua, clima, suelos, cultivos autorizados y expectativas del mercado. En los periodos de escasez, la asignación de agua se restringe a cultivos de baja demanda hídrica, siembras parciales de la superficie en cultivos de alta demanda, y la dotación regulada a usuarios con sistemas de riego presurizado.

A pesar de las limitaciones del recurso agua para la siembra en el ciclo 2011-2012, los módulos Bamoa, Milpas y Petatlán sembraron más de lo programado en un orden del 26.42%, 13.32% y 13.79%, respectivamente, por lo que se incrementó la extracción de agua subterránea a través de pozos de bombeo en el valle. En otros lugares, el abasto del recurso agua fue extraído del cauce del Río Sinaloa y en drenes agrícolas. En la figura 3 se aprecia los cambios registrados para cada módulo de riego en cuanto a lo programado con lo sembrado.

Figura 3. Comparativo entre lo programado con lo sembrado para el ciclo agrícola 2011-2012 en los módulos de riego del DR 063 de la Conagua



Fuente: elaboración propia con datos obtenidos en Conagua.

En la tabla 4, se analizan las superficies sembradas, costos de producción, los rendimientos por hectáreas, precios de mercado y beneficio neto por hectárea de los principales granos que se sembraron en los ciclos 2007-2008, 2008-2009, 2009-2010 y 2011-2012. Se observa, en primer lugar, que la cultura de la producción en la región se enfoca, primordialmente, en el cultivo del maíz, donde la superficie sembrada oscila entre las 60,000 y 71,000 hectáreas, salvo la situación de escasez presentada en el ciclo 2011-2012. En esta, la superficie sembrada para ese producto fue menos de 26,000 hectáreas. Es factible observar que en los últimos ciclos agrícolas los rendimientos obtenidos en el maíz han sido más constantes y favorecidos por los precios de mercado. Como una alternativa redituable económicamente para los productores está la producción de frijol y el garbanzo que, en épocas de escasez hídrica, representan la mejor opción por la baja demanda de agua.

Se observa que el sorgo y el trigo son de los productos menos rentables, inclusive, para los ciclos agrícolas 2008-2009 y 2009-2010 donde se presentaron pérdidas influenciadas por una combinación de bajos precios de mercado y pobres rendimientos.

Tabla 4: Comportamiento de la producción agrícola en los ciclos 2007-2008, 2008-2009, 2009-2010 y 2011-2012

Producto	Concepto	Ciclo agrícola			
		2007-2008	2008-2009	2009-2010	2011-2012
Maíz	Precio (\$)	2,810.00	2,650.00	2,300.19	4,200.00
	Rendimiento (t/ha-1)	10.10	9.63	9.80	8.91
	Costo de producción (\$ ha-1)	12,671.00	13,623.00	19,024.00	22,115.00
	Superficie sembrada (ha)	60,320.28	71,039.27	68,336.14	25,657.35
	Beneficio Neto (\$ ha-1)	15,710.00	11,896.50	3,517.86	15,307.00
Sorgo	Precio (\$)	2,500.00	2,200.00	2,000.00	3,800.00
	Rendimiento (t/ha-1)	8.28	4.80	5.30	4.83
	Costo de producción (\$)	11,367.00	12,074.00	14,346.00	16,595.00
	Superficie sembrada (ha)	173.62	340.00	177.50	3,048.23
	Beneficio Neto (\$ ha-1)	9,333.00	-1,514.00	-3,746.00	1,759.00
Trigo	Precio (\$)	3,000.00	3,000.00	2,700.00	3,800.00
	Rendimiento (t/ha-1)	4.29	2.35	2.97	4.19
	Costo de producción (\$)	10,164.00	10,690.00	13,011.00	15,530.00
	Superficie sembrada (ha)	1,997.85	7,849.76	4,977.10	304.18
	Beneficio Neto (\$ha-1)	2,706.00	-3,640.00	-4,992.00	392.00

Frijol	Precio (\$)	11,000.00	16,200.00	12,000.00	19,000.00
	Rendimiento (t/ha-1)	1.73	1.60	1.44	1.86
	Costo de producción (\$)	11,107.00	11,995.00	15,301.00	15,855.00
	Superficie sembrada (ha)	11,833.70	14,233.41	22,269.01	10,186.48
	Beneficio Neto (\$ha-1)	7,923.00	13,925.00	1,979.00	19,485.00
Garbanzo	Precio (\$)	6,100.00	8,000.00	10,000.00	12,000.00
	Rendimiento (t/ha-1)	2.20	2.90	2.20	2.07
	Costo de producción (\$)	9,212.00	9,641.00	11,975.00	12,560.00
	Superficie sembrada (ha)	11,211.00	11,156.63	8,420.67	37,930.89
	Beneficio Neto (\$ha-1)	4,208.00	13,559.00	10,025.00	12,280.00

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos de Conagua, Sagarpa y AARSP de los años 2008, 2009, 2010 y 2012.

En la tabla 5 se puede observar el análisis estadístico descriptivo del rendimiento de cinco cultivos comunes en los módulos del DR 063. Se pueden clasificar en cuanto al rendimiento de los cultivos a tres subgrupos. Los cultivos similares con base en el análisis Student-Newman-Keuls (Begun y Gabriel, 1981), indican que el maíz (c), es el cultivo en términos de variabilidad diferente al resto, en tanto que trigo y sorgo (b) conforman un subgrupo y frijol y garbanzo otro (a).

Tabla 5. Estadísticos descriptivos del rendimiento de cultivos y análisis de varianza para los promedios de rendimiento de cultivos para el ciclo agrícola 2011-2012

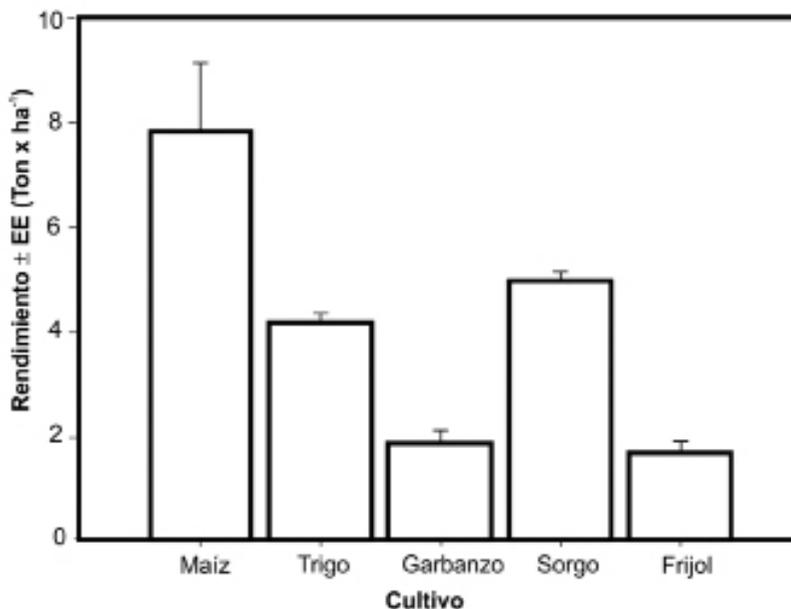
Estadísticos descriptivos del rendimiento de cultivos				
Los subíndices señalan similitud con base en un análisis <i>post-hoc</i> SNK*				
Cultivo	Media ± ES (ton x ha ⁻¹)	Desviación <i>Standard</i> (t/ha ⁻¹)	Mínimo (t/ha ⁻¹)	Máximo (t/ha ⁻¹)
Maíz ^c	7.84 ± 1.28	2.879	3.0	10.40
Trigo ^b	4.20 ± 0.18	0.365	3.8	4.60
Garbanzo ^a	1.90 ± 0.25	0.568	1.0	2.52
Sorgo ^b	4.97 ± 0.21	0.418	4.5	5.47
Frijol ^a	1.71 ± 0.23	0.524	1.1	2.24
Total	4.08 ± 0.56	2.717	1.0	10.40

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos en CAADER Guasave de Sagarpa. SNK: Student-Newman-Keuls.

Es importante señalar que el maíz es el cultivo que presenta un mejor rendimiento de los cultivos analizados con un promedio de 7.84 ± 1.28 t/ha, sin em-

bargo, también presenta la variabilidad más alta, señalando que existen marcadas diferencias de sus promedios entre los módulos que conforman el distrito (ver figura 4). El frijol, por otra parte, es el cultivo que presenta un rendimiento inferior a los otros cultivos con un promedio de 1.71 ± 0.23 t/a, mientras que el trigo es el cultivo que presenta un rendimiento de 4.20 ± 0.18 t/ha haciendo referencia a la variabilidad de su promedio (presenta el segundo promedio más alto y el menor valor de dispersión 0.365). Las diferencias en el rendimiento de los cultivos son significativas en términos estadísticos [$F(4, 18) = 15.538, P = 0.0001$].

Figura 4. Rendimiento en el DR 063 para el ciclo escolar 2011-2012



Fuente: elaboración propia con datos obtenidos en CAADER Guasave de Sagarpa.

Con respecto del consumo de agua, en la tabla 6 se aprecia que el maíz es el cultivo que requirió una lámina 110.12 ± 3.61 cm de consumo de agua cantidad superior al resto de los cultivos, 2.86 veces más alto que el garbanzo; es este último el de menor consumo. Las variabilidades más altas en el consumo de agua se presentan en los cultivos del sorgo y frijol.

En términos de similitud con base en su variabilidad en el consumo de agua, el garbanzo conforma un grupo único (a), sorgo y trigo conforman un subgrupo (bc) que contiene en un extremo al frijol (b) y en el otro al maíz (c). Estos valores coinciden con la baja en la superficie sembrada de maíz, toda vez que la disponibilidad del recurso hídrico en la presa era limitada para el ciclo 2011-2012,

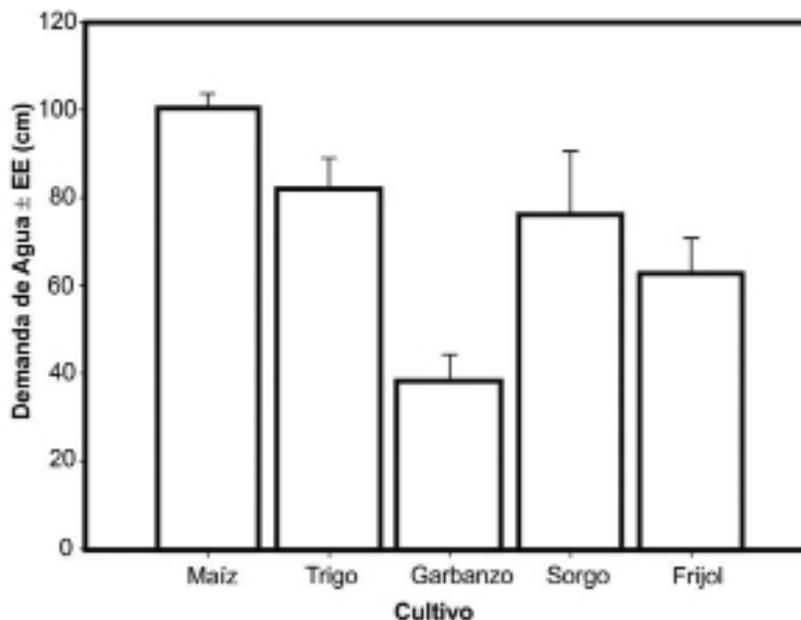
Tabla 6. Estadísticos descriptivos de consumo de agua y análisis de varianza para los promedios de consumo de agua

Estadísticos descriptivos de la demanda de agua				
Los subíndices señalan similitud con base en un análisis <i>post-hoc</i> SNK				
Cultivo	Media \pm ES (cm)	Desviación <i>Standard</i> (cm)	Mínimo (cm)	Máximo (cm)
Maíz ^c	110.12 \pm 3.61	8.072	92.11	110.67
Trigo ^{bc}	82.06 \pm 6.93	12.017	68.75	92.11
Garbanzo ^a	38.38 \pm 5.88	13.156	26.25	57.33
Sorgo ^{bc}	76.00 \pm 14.67	20.746	61.33	90.67
Frijol ^b	62.74 \pm 8.18	18.301	41.25	90.67
Total	70.22 \pm 5.92	26.476	26.25	110.67

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos del DR 063 de la Conagua.

por lo que se consideraron opciones viables dentro de las cuales el garbanzo fue la mejor alternativa en cuanto al consumo de agua (ver figura 5). Las diferencias en el consumo de agua de los cultivos son significativos en términos estadísticos [$F(4, 15) = 12.832, P = 0.0001$].

Figura 5. Demanda de agua para distintos cultivos durante el ciclo agrícola 2011-2012 del DR 063 de la Conagua



Fuente: elaboración propia con datos obtenidos en Conagua.

Dentro del análisis estadístico se consideró el rendimiento en los cultivos en los cinco módulos de riego para el análisis de la capacidad productiva. Se puede observar en la tabla 7, que el módulo Tetameche es el que tiene notablemente un rendimiento mayor de sus diferentes productos. Sin embargo, también es el sitio con mayor variabilidad en su rendimiento. Los módulos Bamoa, las Milpas y Petatlán poseen rendimientos similares, así como sus variaciones, mientras que, el módulo El Sabinal presenta el menor rendimiento de manera más estable.

Tabla 7. Estadísticos descriptivos del rendimiento de cultivos y análisis de varianza para los promedios del rendimiento de cultivos por sitios

Estadísticos descriptivos del rendimiento de cultivos por sitios				
Módulo	Media \pm ES (t/ha ⁻¹)	Desviación <i>Standard</i> (t/ ha ⁻¹)	Mínimo (t/ha ⁻¹)	Máximo (t/ha ⁻¹)
Bamoa	3.97 \pm 1.55	3.108	1.10	7.82
Las Milpas	4.60 \pm 1.34	3.004	2.10	9.50
Petatlán	4.13 \pm 1.20	2.695	1.90	8.50
El Sabinal	2.30 \pm 0.72	1.446	1.00	4.00
Tetameche	5.04 \pm 1.47	3.290	2.24	10.40
Total	4.08 \pm 0.56	2.717	1.00	10.40

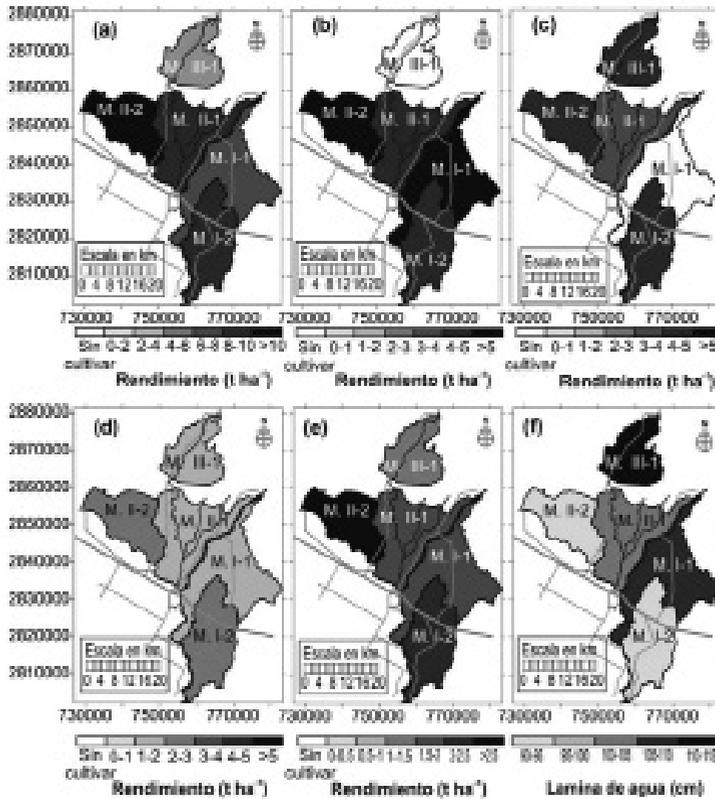
Fuente: elaboración propia con datos obtenidos del DR 063 de la Conagua.

En la figura 6 se pueden apreciar los rendimientos de los diferentes cultivos y el consumo de agua para el cultivo de maíz en el ciclo agrícola 2011-2012, se muestra que el consumo de agua es mayor en el módulo El Sabinal, donde se present el más bajo rendimiento de este cultivo. No obstante, las diferencias de rendimiento de los cultivos en los módulos del DR 063 resultan no significativas en términos estadísticos [F (4, 18) = 0.587, P = 0.676].

La tabla 8 expone la información estadística detallada sobre el consumo de agua en cada módulo, confirmando que el mayor gasto promedio de agua ocurre en el módulo El Sabinal, mientras que la mayor variabilidad ocurre en Bamoa. Las diferencias entre sitios con respecto del consumo de agua resultan estadísticamente no significativas [F (4,15) = 0.635, P = 0.645].

No obstante a que, en el cuadro anterior, no se encontraron diferencias significativas respecto al consumo del agua por sitios, en la tabla 9 se observa el beneficio neto obtenido por volumen de agua concesionada, tomando en consideración el tipo de cultivo, el rendimiento obtenido por cada módulo de riego y la utilidad obtenida por hectárea. Se encontró que, el módulo el Sabinal, es el que

Figura 6. Rendimientos agrícolas y demanda de agua en los diferentes módulos del DR 063 para el ciclo 2011-2012. (a) Rendimiento de maíz, (b) Rendimiento de sorgo, (c) Rendimiento de trigo, (d) Rendimiento de frijol, (e) Rendimiento de garbanzo y (f) Demanda de agua para maíz



Fuente: elaboración propia con datos obtenidos de DR 063 de la Conagua.

Tabla 8. Estadísticos descriptivos del consumo de agua por sitios

Estadísticos descriptivos del consumo de agua por sitios				
	Media \pm ES (cm)	Desviación <i>Standard</i> (cm)	Mínimo (cm)	Máximo (cm)
Bamoa	65.33 \pm 20.52	35.552	37.33	105.33
Las Milpas	57.18 \pm 14.69	29.392	26.25	92.50
Petatlán	70.80 \pm 9.75	21.807	44.67	100.00
El Sabinal	87.33 \pm 11.05	22.113	57.33	110.67
Tetameche	69.08 \pm 15.54	31.091	26.32	92.11
Total	70.22 \pm 5.92	26.476	26.25	110.67

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos del DR 063 de la Conagua.

Tabla 9. Beneficio neto por volumen de agua para el maíz, frijol y garbanzo, en los diferentes módulos de riego del DR063 en ciclo agrícola 2011-2012

Cultivo	Módulo de Riego del DR 063	Superficie (ha)	Rendimiento (t/ha ⁻¹)	Valor Cosecha (miles \$)	Beneficio Neto (BN) \$ ha ⁻¹	Volumen de agua utilizada (Vau) m ³ ha ⁻¹	BN Vau ⁻¹ \$ m ⁻³
Maíz	I-1. Bamoa	3,755.00	7.82	123,329.22	10729	10533	1.019
	I-2. Las Milpas	7,996.09	9.50	319,043.99	17785	9250	1.923
	II-1. Petatlán	10,686.43	8.50	381,503.77	13585	10000	1.359
	III-1. El Sabinal	150.97	3.00	1,902.22	-9515	11067	-0.860
	II-2. Tetameche	3,068.86	10.40	134,047.80	21565	9211	2.341
	Promedio	25,657.35	8.91	959,827.00	15307	9756.17	1.568
Frijol	I-1. Bamoa	1,813.00	1.10	37,891.70	5045	5333	0.946
	I-2. Las Milpas	4,028.34	2.10	160,730.77	24045	4125	5.829
	II-1. Petatlán	2,401.00	1.90	86,676.10	20245	6267	3.230
	III-1. El Sabinal	398.23	1.20	9,079.64	6945	9067	0.766
	II-2. Tetameche	1,545.91	2.24	65,793.93	26705	6579	4.059
	Promedio	10,186.48	1.86	360,172.14	19485	5410.50	3.601
Garbanzo	I-1. Bamoa	19,409.00	1.83	426,221.64	9400	3733	2.518
	I-2. Las Milpas	6,138.31	2.20	162,043.73	13840	2625	5.272
	II-1. Petatlán	1,924.91	1.95	45,042.66	10840	4467	2.427
	III-1. El Sabinal	424.97	1.00	5,099.64	-560	5733	-0.098
	II-2. Tetameche	10,034.00	2.52	303,428.16	17680	2632	6.717
	Promedio	37,931.19	2.07	941,835.83	12280	3322.10	3.696

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos del DR 063 de la Conagua.



menos beneficio económico obtiene por cada m^3 de agua, contrario a lo observado en el módulo Tetameche y el Milpas, quienes con menos recursos hídricos, obtienen rendimientos más elevados, por lo que el beneficio económico por m^3 es más alto. Tomando en consideración al tipo de cultivo para el ciclo agrícola 2011-2012, el frijol y garbanzo ofrecieron un beneficio económico más alto por volumen de agua, lo que representa una opción viable para los periodos en donde los volúmenes de agua no son lo suficiente para atender las necesidades hídricas en cultivos de alta demanda de agua, como es el caso del maíz.

Discusión

El tema de la reconversión productiva para el DR 063, adquiere cada vez mayor relevancia puesto que, en cada ciclo agrícola se encuentran escenarios donde las disponibilidades del recurso hídrico no satisfacen las necesidades del sector agrícola. Tomando como referencia los escenarios que se presentaron en el periodo 2011-2012, donde el agua disponible en los embalses de las presas del distrito no cubría las demandas de los agricultores, tal y como se expresa en la tabla 2, se dieron cambios significativos en la programación agrícola. Ahí resaltan incrementos en la superficie a sembrar en productos pocos habituales en la zona de estudio. Estos contextos requieren de estudios técnicos y financieros para determinar las mejores opciones para el agricultor, que represente un mayor beneficio económico por volumen de agua asignada.

Se estudiaron las variaciones espacial y temporal de la producción agrícola en los módulos del DR 063 mediante el análisis del volumen de agua utilizada, principales cultivos, rendimientos promedios, costos de producción y beneficio neto. Se observó que los módulos de riego de este distrito están aprovechando de diferente manera los recursos disponibles; el más eficiente es el Tetameche y el menos eficiente el Sabinal.

De los principales cultivos analizados (maíz, trigo, frijol, garbanzo y sorgo), el maíz es el cultivo que requirió más agua con una lámina 110.12 ± 3.61 cm de consumo de agua cantidad superior al resto de los cultivos, 2.86 veces más alto que el garbanzo, el cual a su vez es el de menor consumo.

Las diferencias en el consumo de agua de los cultivos son significativos en términos estadísticos [$F(4, 15) = 12.832, P = 0.0001$], por tal razón ante posibles episodios de escases hídrica, se debe tener mucho cuidado para programar cultivos de alta demanda como el maíz. Es importante que cada módulo de riego conozca la eficiencia de los cultivos y seleccionar el que más beneficio neto brin-



de, toda vez que el módulo el Sabinal, es el que menos beneficio económico obtiene por cada m^3 de agua, contrario a lo observado en el módulo Tetameche y el Milpas, quienes con menos recursos hídricos, obtienen rendimientos más elevados, por lo que el beneficio económico por m^3 es más alto.

En términos relativos a la producción lograda por volumen de agua en el DR 063 para el ciclo agrícola 2011-2012, se encontró que, para lograr 1 kg de maíz se requirió de $1.09 m^3$ de agua; para obtener 1 kg de frijol, el volumen de agua fue de $2.90 m^3$; para el garbanzo, 1 kg de producto demanda $1.60 m^3$ de agua; referente al trigo y al sorgo 1kg de producto, demandó $1.95 m^3$ y $1.57 m^3$ respectivamente. Información que pudiera ser referente para la planeación hidroagrícola, considerando que unos de los principales retos de la política pública se sustenta en garantizar el abasto de alimentos para la población.

Conclusiones

La situación de escasez hídrica que se ha presentado en los últimos años en el DR 063 ha condicionado un cambio en la producción local hacia cultivos que demandan bajas cantidades de agua y, por consiguiente, en la planeación agrícola, lo que ha afectado la producción de maíz. Esta última es la que marcaba la cultura productiva de la región.

De acuerdo con información estadística proporcionada por Conagua (2011) para los distritos de riego del estado de Sinaloa, ubica al DR 063, en el lugar número seis de ocho distritos, en cuanto a los ingresos obtenidos por m^3 de agua. Sobresale el DR 111, con 7.49 pesos contra los 2.34 pesos, que se logra en el distrito en estudio. Referente a los resultados obtenidos en el ciclo 2011-2012, para los productos que fueron objeto de estudio, se logró un ingreso de 3.69 pesos por m^3 .

Es necesaria una mayor participación del Estado al momento de proyectar la producción agrícola, que respete los lineamientos para la programación, misma que está en función de la disponibilidad del agua, calidad, clima, suelos, cultivos autorizados y expectativas del mercado.

La productividad, en términos del consumo de agua en los módulos, permite estimar su valor económico en el distrito, que es representativo para todos los módulos y permite tener una referencia para potencializar la capacidad productiva y los riesgos económicos que se pueden desencadenar por hacer un mal manejo del recurso. Es importante contar con información de estadísticas de la producción de los módulos y el distrito de riego que incluyan costos de producción, rendimientos obtenidos, beneficio neto y requerimientos de agua; así co-

mo también se debe validar esta información para emplearla como expectativas para la programación agrícola, sobre todo en épocas de escasez, para definir los cultivos que más convengan a los agricultores.

Es necesario dar más información a los directivos y los usuarios de los módulos de riego, sobre la necesidad de valorar económicamente el agua de riego, como un incentivo para lograr el manejo sostenible del recurso y maximizar el rendimiento del agua a través de tecnologías en los sistemas de riego.

Agradecimientos

A la Comisión Nacional del Agua, Sagarpa y AARSP por las facilidades prestadas y por la información proporcionada. A la Escuela de Ciencias Económicas y Administrativas (ECEA) por su apoyo para realizar la presente investigación.

Bibliografía

- Begun, J. M. y R. K. Gabriel (1981) "Closure of the Newman-Keuls Multiple Comparisons Procedure". *Journal of the American Statistical Association*. 76: 241-245.
- Biswas, A. (1999) "Water crisis: Current perceptions and futures realities" *Salman ed. Groundwater: Legal and Policy Perspectives*. World Bank Technical Paper 456:1-29.
- Comisión Nacional del Agua (2002) *Determinación de la disponibilidad de agua en el acuífero Río Sinaloa, estado de Sinaloa*. México, abril 30. 36 p.
- Comisión Nacional del Agua (2010) *Estadísticas del Agua en México*. México, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 249 p.
- Comisión Nacional del Agua (2011) *Estadísticas del agua en México 2011*. México, Sistema Nacional de Información del Agua (SINA), 181 p.
- Federal, P. E. (2013) *Plan nacional de desarrollo 2013-2018*. México. En: <<http://pnd.gob.mx/#>> [Recuperado 6 de enero 2015]
- García, O. (2010) *Apertura económica, el TLCAN y la expansión del sector agrícola de hortalizas en el estado de Sinaloa*. Tesis de maestría en Economía Aplicada, El Colegio de la Frontera Norte, México. 66 p.
- Godínez, M. et al. (2007) *Valor económico del agua en el sector agrícola de la Comarca Lagunera*. *TERRA Latinoamericana*. Universidad Autónoma Chapingo, 25 (1): 51-59.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2007) *Cuaderno estadístico municipal, Guasave, Sinaloa*. Aguascalientes. México, edición 2006, 225 p.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2011) *Mapa de agricultura y vegetación*. México. En: <<http://mapserver.inegi.org.mx/geografia/espanol/estados/sin/agri.cfm?c=444&e=04>> [Accesado el día 25 de julio de 2011]

- Klohn, W. y B. Appelgren (1999) "Agua y agricultura" *Revista CIDOB d'AFERS Internacionals*. 45-46: 105-126.
- López, R. (1970) *Carta geológica del estado de Sinaloa*. México, UNAM, Instituto de Geología y Gobierno del Estado de Sinaloa, escala 1:500,000.
- PNH(2008) *Programa nacional hídrico 2007-2012*. México, Comisión Nacional del Agua, 2008, 158 p.
- Population Reference Bureau (2014) "World population data sheet". Washington, D. C. EE.UU. En: <<http://www.prb.org/publications/datasheets/2014/2014-world-population-data-sheet.aspx>> [Accesado el día 28 de enero de 2015]
- Rubiños, P. *et al.* (2007) "Valor económico del agua y análisis de las transmisiones de derechos de agua en distritos de riego de México". *TERRA Latinoamericana* 25 (1): 43-49.
- Young, R. (1996) "Measuring economic benefits for water investments and policies". *Technical paper 338*. World Bank. Washington, D. C., EE. UU., 140 p.



Estudios Sociales

46

Movilización social y determinantes sociales de la salud: proceso educativo en comunidad rural de Jalisco, México

Social mobilization and social determinants of health: educational process in rural community of Jalisco, Mexico

*Jorge Laureano Eugenio**

*Martha Leticia Mejía Mendoza**

*Isabel Valadez Figueroa**

*José Mario Márquez Amezcua***

Fecha de recepción: abril de 2014

Fecha de aceptación: junio de 2014

* Universidad de Guadalajara

**Servicios de Salud de la Secretaría de Salud

Dirección para correspondencia:

Martha Leticia Mejía Mendoza: itzia060500@hotmail.com

Resumen / Abstract

El artículo describe proceso y resultados de trabajo educativo en comunidad rural, sustentado en la educación popular. Ello como estrategia para lograr la movilización social e incidir en los determinantes sociales del contexto. Consistió en cuatro etapas: 1. conocimiento de la comunidad, 2. conformación de grupo primario, 3. movilización social con integración de comisiones de trabajo, 4. crecimiento del proceso con distintas modalidades de participación. El modelo educativo, a tres años de trabajo, ofrece la posibilidad de lograr la movilización social a manera de demanda pública organizada hacia organismos e instituciones de salud, educación y desarrollo social, con el empoderamiento comunitario y fortalecimiento del entramado social para incidir en los determinantes sociales.

Palabras clave: educación popular, determinantes sociales, movilización social, empoderamiento, atención primaria.

The article describes the process and results of educational work in rural community, based on the popular education, as a strategy for achieving the social mobilization and influence on the social determinants of context. Consisted of four stages: 1. Knowledge of the community, 2. Formation of Primary Group, 3. Social mobilization with integration of working commissions, 4. Growth process with different modalities of participation. The educational model, to three years of work, offers the possibility of achieving social mobilization by way of public demand toward organized agencies and institutions of health, education, and social development with the community empowerment and strengthening the social fabric to make an impact on the social determinants.

Key words: popular education, social determinants, social mobilization, empowerment, primary health care.

Introducción

Existe una creciente preocupación ante las persistentes inequidades dentro de una sociedad y entre distintas sociedades, injusticias evitables que determinan las posibilidades de las personas para desarrollarse en la vida, así como gozar de buena salud. Las desigualdades son el resultado de lo que la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2008a), ha llamado Determinantes Sociales de la Salud (DSS): circunstancias de vida en la primera infancia, la escolarización, la naturaleza del empleo y las condiciones de trabajo, las características físicas del medio construido además de la calidad del medio natural en que vive la población.

En la búsqueda de justicia social y derecho a una mejor salud para todos, la Atención Primaria de la Salud (APS), ha promovido que la sociedad tenga mayor participación y solidaridad, buscando el fortalecimiento de su capacidad para reducir las desigualdades en materia de salud (OMS, 2008b).

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2008), en su documento *Sistemas de salud basados en la APS*, describe la necesidad de establecer estrategias nacionales y locales de desarrollo socioeconómico que permitan la movilización social, con la participación activa y compartida sociedad, sectores, organismos y/o instituciones presentes en el contexto.

Tomar el enfoque de movilización social es considerar a la población sujeto, y no solo objeto del proceso, y permitir a los miembros de la comunidad expresar necesidades, participar de decisiones y tomar acciones, a través de actividades de educación y promoción de la salud. Es un trabajo reflexivo que fomenta el desarrollo de habilidades, adquisición de conocimientos, otorgamiento de capacidad y poder suficiente para tomar parte en la construcción, al igual que la producción, de su salud de una manera dinámica y equitativa. Ello es identificando, priorizando, planificando y gestionando necesidades de transformación, con la movilización de todos los recursos disponibles.

De acuerdo con Lugo (2012), la movilización social debe ser un proceso autosustentable, con el entendimiento profundo y comprensivo del contexto social, cultural, político y económico del lugar donde se lleva a cabo. Debe ser planificado y costeadado desde el punto de vista de la factibilidad, asegurando que la demanda creada por el proceso de movilización sea efectuada, pero también lograr la conciliación de todos los posibles y prácticos aliados sociales e intersectoriales. Con lo anterior se debe aumentar la percepción sobre el fortalecimiento de la participación comunitaria con sostenibilidad y autoconfianza.

La educación popular (EP) se posiciona como proceso político-pedagógico-cultural que busca superar, a través de distintas estrategias críticas y creadoras, las relaciones de dominación. Para ello establece relaciones equitativas y justas, con igualdad de derechos entre las personas; realiza prácticas educativas diversas con una intencionalidad transformadora de la realidad y avanza hacia el desarrollo pleno de las capacidades cognitivas, comunicativas y emocionales de la población, quien, a su vez, logra cambio de valores, actitudes, creencias y comportamientos (Jara, 2010).

Cano (2012) señala que a través de sus diferentes trayectorias y experiencias de la EP en la historia, ha generado, resignificado y recreado un rico acervo metodológico para el trabajo educativo y organizativo con comunidades, organizaciones y sujetos colectivos, metodologías y técnicas de diverso origen disciplinario y experiencial. Se conforma así, un fecundo cuerpo instrumental para los procesos educativos, la planificación participativa, la sistematización de experiencias, la evaluación y el monitoreo, entre otras acciones. Todo esto, concebido dentro de las perspectivas teóricas y políticas que le dan sentido a la práctica transformadora.

Ante la tarea de desarrollar estrategias de intervención con la población que posibiliten la problematización y toma de acción ante sus necesidades, el presente documento aborda el proceso y resultados del trabajo educativo de tres años con la comunidad de El Molino, Jocotepec, Jalisco, México. Es un trabajo comunitario que planteó el objetivo de desarrollar un proceso educativo bajo el modelo pedagógico de la EP, dentro del marco de APS, como estrategia para lograr la movilización social e incidir en los DSS presentes en el contexto.

Materiales y métodos

El contexto. El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010) en México, señaló que el 55.7% de la población de Jocotepec, para el 2010, se encontraba en situación de pobreza y el 28.6% de la población de 15 años o más, tenían solo



estudios de primaria completa. Es una situación acentuada en la localidad de El Molino, la cual, para el mismo año, contaba con una población total de 1,820 (911 son mujeres y 909 hombres), 424 viviendas, 38 sin letrinas, 47 con piso de tierra y 22 no disponían de agua entubada. Se tiene solo un consultorio popular periférico y la unidad de atención de tercer nivel se encuentra a una hora en vehículo; cuenta con escuelas a nivel preescolar, primaria y secundaria.

Las principales actividades económicas son la agricultura y el trabajo en empresas como obreros. Es una localidad mermada por el envejecimiento poblacional y la presencia de pocos jóvenes en comparación a otros grupos de edad, sobre todo por la acentuada situación de migración (Consejo Estatal de Población, 2014).

Naturaleza del proceso. Se partió de la demanda hecha por mujeres líderes de la comunidad hacia educadores de la Secretaría de Salud Jalisco y Universidad de Guadalajara. Plantearon problemáticas que involucraban la muerte de peces en la presa y el brote de Hepatitis A; fue esto la coyuntura social sobre la cual se gesta el proceso (Bustillos y Vargas, 1998).

Etapas del proceso. Por las características del contexto y demanda hecha por líderes, se plantearon cuatro etapas que a continuación se describen.

Primera etapa. Conocimiento de la comunidad. Caracterización epidemiológica y etnográfica del contexto, utilizando métodos mixtos de investigación: encuestas, recolección de datos estadísticos, observación participante así como entrevistas individuales y a grupos naturales, permitieron conocer los recursos locales, servicios de salud y educación, además de las actividades económicas, culturales, políticas y sociales. A nivel población, se identificaron personajes tradicionales, institucionales y religiosos, formas de organización, habilidades, competencias y actitudes, al igual que aspectos que inhibieran o facilitaran el proceso (Villegas y González, 2011).

Segunda etapa. Conformación del grupo primario (GP). Convocatoria a líderes naturales e institucionales de la comunidad para llevar a cabo con ellos, acciones de integración de grupo y, posteriormente, sesiones de “*problematización*” entorno a la demanda hecha por la población y otras necesidades identificadas en la primera etapa. Se permitió que ellos fueran parte del origen del proceso educativo popular (Sánchez *et al.*, 2008).

La problematización con el GP implicó el análisis y reflexión crítica de aspectos de interés para los integrantes; ello a través de técnicas de análisis a nivel económico, político e ideológico. Se posicionaron aspectos reales y percibidos implicados en cada problemática. Se tuvo que recurrir a la animación sociocultural para potenciar la visualización del desarrollo de la comunidad pasando por: a) reconocimiento crítico de la realidad y práctica, b) comprensión y construcción de nuevas



formas de actuar, c) replanteamiento de acciones para mejorar la realidad y d) actuar sobre la realidad (Bustillos y Vargas, 1998; Caride, 2005; Astorga y Bijl, 1991).

Tercera etapa. La movilización social. Socialización por parte del GP de los resultados del trabajo de problematización con la población, quien emitió un juicio sobre los problemas abordados. Ello permitió la cristalización y crecimiento del proceso al afianzar la priorización de su problemática a incidir. Estas acciones se llevaron a cabo dentro del Modelo Conceptual Acción-Reflexión, medio pedagógico que permitió que la población, junto con el GP, identificaran su praxis y reflexionaran sobre ella. Se avanzó así a la toma de conciencia de manera colectiva, con la comprensión de cada problema planteado, lo que aumentó su confianza y afianzó la movilización social (Cerullo y Wiesenfeld, 2012).

Por cada problemática priorizada se generó una Comisión de trabajo (CT), integrada por miembros del GP, población, organismos e instituciones de nivel local y regional. Para la apropiación de la problemática se llevaron a cabo talleres con técnicas educativas populares dentro de cada CT, esto en tres planos: de animación (*canasta revuelta y la telaraña*), de análisis general (*lluvia de ideas y paleógrafo*) y de organización-planificación (*la comunidad ideal y la organización*). Finalizados los talleres, elaboraron agendas colectivas de trabajo que contenía sus modalidades de organización para la solución del problema (Bustillos y Vargas, 1998; Sanabria, 2004).

Cuarta etapa. Crecimiento del proceso (modalidades de participación). El GP y las CT, son los que vivifican y dan dirección al proceso de movilización social y determinan su crecimiento y sostenimiento con la gestión, ante otras instancias, para la solución de la problemática. Se retoman formas de organización tradicional y generan otras nuevas, seleccionando los momentos y espacios de trabajo, actores participantes internos y externos a la comunidad y formas de interacción entre ellos.

Los educadores fungen como agentes externos que facilitan el proceso de conscientización y movilización social; brindan acompañamiento y asesoría, en caso de ser necesario. Contemplan la autonomía de la población en toma de decisiones, permitiendo que ellos den forma y sentido a las acciones para la transformación social. Fomentan, de esa manera, la relación e intercambio de conocimientos previos e ideas nuevas, un espacio de educación y socialización que mejora los canales de relación-interacción en diferentes niveles de la estructura social (Subirats, 2005).

Para poder lograr el objetivo del proceso, el grupo de educadores, consideró que cada una de las cuatro etapas se desarrollará dentro los ejes metodológicos de la EP descritos por Aldana y Núñez (2002): 1) el poder, 2) la organización y 3) la cultura, descritos en el cuadro 1.

Cuadro 1. Ejes metodológicos de la educación popular que guiaron el proceso de movilización social

Poder	Organización	Cultura
1. Participación democrática y reflexiva de la población para decidir sobre aspectos a incidir, permitiéndoles avanzar hacia una sociedad que ellos consideren más apropiada.	1. Identificación y valoración de formas locales de organización.	1. Conocimiento de la realidad sentida por la comunidad en el marco de sus patrones culturales.
2. Apertura a la discusión y el respeto de ideas diferentes.	2. Descubrimiento y accionar de capacidades en cada individuo para generar acciones de bienestar individual y colectivo.	2. Valoración de cosmovisión y costumbres como motor para hacer avanzar y sostener el proceso educativo.
3. Plasmar deseos y formas de trabajo.	3. Retroalimentación grupal e intergrupal para afianzar el logro del objetivo común: la transformación social.	

Fuente: elaboración propia.

Con el interés de reflexionar, aprender y compartir lo aprendido dentro del proceso educativo, se recurrió a su sistematización, retomando la metodología propuesta por Jara (1994). Se llevó a cabo tres años después de haber iniciado el trabajo en la localidad. Los momentos y actividades de la sistematización se describen en el cuadro 2.

Cuadro 2. Momentos metodológicos de la sistematización del proceso de movilización social

Momentos	Descripción
1. Elaboración del plan de sistematización	Acuerdos entre líderes de la población y educadores para plantear estrategias de trabajo, lugar y fechas para llevar a cabo el proceso de sistematización.
2. Reconstrucción histórica del proceso	Utilización de la estrategia “ <i>la culebra</i> ”: dibujar en papel la silueta de una culebra, colocando en la cola la fecha de inicio del proceso y en la cabeza la fecha en que se lleva a cabo la sistematización; dentro de la culebra de colocan cronológicamente las fecha y momentos del proceso de movilización social, participando de esta dinámica, líderes de la población y educadores junto con otros miembros de la población en tres sesiones.

3. Análisis a profundidad	Interpretación de datos recolectados en la reconstrucción histórica del proceso, a través de la estrategia de “ <i>el espiral</i> ”, cuestionando en todo momento ¿por qué se dio de esa manera? ¿qué cosas funcionaron y por qué? ¿qué cosas no y por qué? ¿quién trabajó con quién? entre otras preguntas. Para el análisis de los hallazgos se retomaron categorías de análisis descritas por otros trabajos sobre empoderamiento y movilización social: relación y construcción del poder, negociación, acceso y control de recursos, capacidad de generación de estrategias, modalidades de participación, extensión, intensidad, impacto y sostenibilidad del proceso (Turabian, 1991; Sanabria, 2004; Silva y Martínez, 2004).
4. Momento de llegada	Elaboración y redacción de los aprendizajes, conclusiones y recomendaciones alcanzados con la movilización social.

Fuente: elaboración propia.

Consideraciones éticas. Se recurrió a la participación voluntaria de la población, reflexionando en todo momento sobre los medios y estrategias utilizadas, evaluando periódicamente efectos positivos y negativos, manteniendo respeto a la autonomía de las personas, sus decisiones individuales y no culpabilizando a los participantes.

Resultados

A continuación se presentan las principales implicaciones y logros alcanzados dentro de cada una de las etapas del proceso educativo de tres años (2009 a 2012), además de los aspectos que incidieron sobre los determinantes sociales de la salud presentes en la comunidad. Se señala que las etapas no necesariamente tuvieron una sucesión consecutiva, sino que a efecto de avanzar y tomando en cuenta el momento que se vivía, algunas de ellas se fueron realizando en forma simultánea.

Primera etapa. Conocimiento de la comunidad. Se llevaron a cabo recorridos en vehículo y a pie en la comunidad, analizando datos a partir de crónicas elaboradas y datos estadísticos, encontrando: a) tejido social dependiente de los programas de desarrollo social y salud, una parálisis e indiferencia ante la movilización social para resolver problemáticas presentes en la comunidad, b) descubrimiento de factores ideológicos y culturales que se convirtieron en elementos clave para activar la movilización social, c) identificación de modalidades de organización local, viables a retomar e incidir sobre problemáticas priorizadas y d) contacto e incorporación de líderes naturales, institucionales y otros actores externos al proceso.



Segunda etapa. Conformación de Grupo Primario (GP). La convocatoria e integración del GP, se logró con el participación activa de los líderes demandantes, conformado por los siguientes actores sociales: profesora jubilada, médico y promotora de salud de la comunidad, comisariado ejidal, directivos de escuelas primaria y secundaria, partera tradicional y cuatro jóvenes.

El trabajo de problematización con el GP, les permitió compartir entre sí la forma de ver la realidad, sus necesidades e inquietudes y las maneras de enfrentarlo. Se pasó de la apariencia exterior de los hechos particulares a sus causas internas y se explicó su razón y sentido, desde una visión totalizadora. Con esto se logró, al final, priorizar cinco problemas a resolver, cuestionando a los educadores sus motivos de elección y priorización: 1) “la contaminación de la presa”, 2) “la muerte de los peces de la presa”, 3) “calles feas y ruptura de drenajes”, 4) “hepatitis A, conjuntivitis y problemas de dengue”, 5) “violencia física y emocional hacia las mujeres”.

Tercera etapa. La movilización social. Desarrollo de una asamblea comunitaria en la plaza, convocando a la población a través del perifoneo y visitando casa por casa los integrantes del GP. Se logró la asistencia de 112 personas con quienes se conformaron cinco CT, una por cada problemática priorizada. Se llevó a cabo un debate grupal ante la problemática seleccionada que les permitió expresar inquietudes, dificultades observadas y formas de organización para la búsqueda de soluciones. Se generó su agenda colectiva de trabajo cada CT, lo cual dio estructura y sentido a la movilización social.

Cuarta etapa. Crecimiento del proceso. A continuación, en el cuadro 3, se describen las modalidades de participación en cada CT, que dan cuenta de la vivencia específica de la población, el cómo viven e interpretan el trabajo de acción social comunitaria y el proceso de concientización en función de su participación dentro de la movilización social generada.

Cuadro 3. Valoración del crecimiento del proceso a partir de las diferentes modalidades de organización entorno a la movilización social

Comisión de Trabajo	Actores líderes que lo conforman	Modalidades de organización social
“Jóvenes por El Molino”	4 Jóvenes	a) “Radio Molino: notas musicales por la salud”: estrategia de comunicación social. b) “Imágenes de salud”: toma de fotografía del proceso. c) “Pintando bardas de salud”: mensajes alusivos a prevención de enfermedades. d) “El teatro que hace pesar”: dramatizar en la



plaza, temáticas de salud mental y enfermedades en menores de 5 años.

e) *“Concurso de carteles por la Salud”*: participación de escuelas dentro del eje temático violencia hacia la mujer.

f) *“El Molino unido contra el dengue”*: descacharrización, entrega de volantes y platicas en escuelas.

“Comisión de Salud”	Médico y promotora de salud local	Diagnóstico participativo con 55 amas de casa, describiendo creencias y conocimientos sobre hepatitis A, dengue, gastroenteritis y conjuntivitis; a partir de resultados, generaron ocho talleres educativos populares: lluvia de ideas, papelógrafo y buzón cerrado.
“Comisión de obras”	Comisariado ejidal y director de escuela primaria	Generación de mesas de trabajo entre población y Gobierno local, demandando ampliación de la red de drenaje y reparación, aportando la población mano de obra y recursos económicos a través de prácticas locales para (corrida de toros, elaboración y venta de artesanías) y con la creación de la <i>“Asociación de amigos del Molino”</i> , paisanos que residen en Estados Unidos de Norteamérica, enviando dinero mensual, al GP.
“Comisión de trabajo por la presa”	Médico y director de escuela secundaria	Los líderes, el Sistema Intermunicipal de Agua Potable y Alcantarillado y el Instituto Regional de Investigación en Salud Pública de la Universidad de Guadalajara, generaron el <i>“proyecto presa Limpia, comunidad saludable”</i> , implicando la realización de talleres de sensibilización con alumnos de escuelas y reuniones vecinales para la mejora del medio ambiente (campañas de limpieza de calles, espacios comunitarios y la presa) además de talleres para aprender a separar y reutilizar la basura así como la preparación de composta
“Comisión de la mujer”	Profesora jubilada y partera tradicional	Las líderes, el Instituto Municipal de la Mujer y el Sistema de Desarrollo Integral de la Familia, desarrollaron un proceso educativo con las mujeres para posibilitar su empoderamiento personal y grupal en la toma de decisiones e incidir en el desarrollo de su comunidad, ganando control sobre sus vidas y hacer frente a la violencia. La estrategia de intervención fue el baile grupal y acciones de reflexión sobre la vivencia de la violencia, superando estados de ánimo depresivo, pero a su vez, mejorando su autoestima (Fructuoso y Gómez, 2001).

Fuente: elaboración propia.



En el cuadro 4 se caracterizan los resultados que permiten valorar en qué aspectos incidieron en torno a los determinantes sociales de la salud presentes en la comunidad, con la movilización social.

Cuadro 4. Principales logros alcanzados con la movilización social que incidieron en los Determinantes Sociales de la Salud

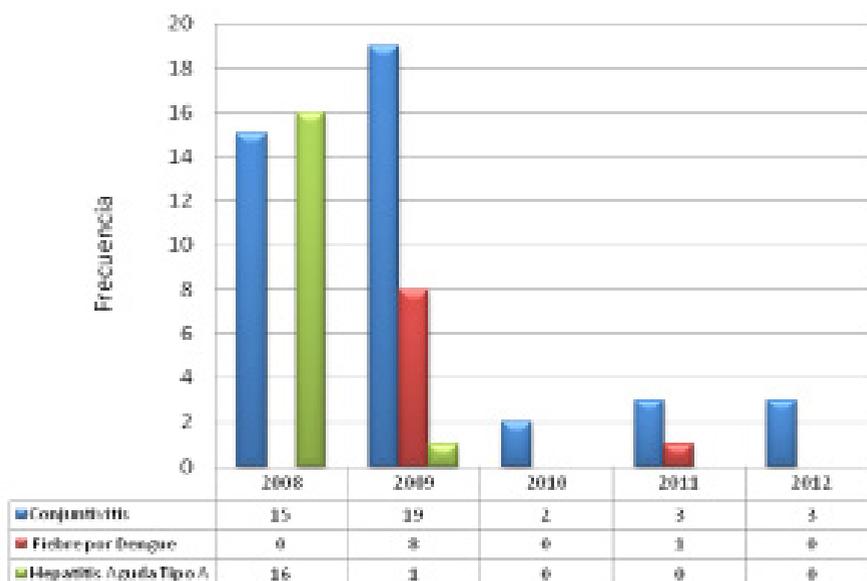
Descripción de logros
-Adquisición de conocimientos por parte de la población, para la mejora de sus estilos de vida, re-conceptualizando conocimientos arraigados sobre problemas de salud específicos. -Creación de cinco redes comunitarias con objetivos planteados a partir de problemáticas específicas, inscritas dentro de una realidad totalizadora. -Reparación y ampliación de la red de drenaje en un 20%. -De los 38 hogares sin letrinas, con la movilización social, en 15 hogares se construyeron letrinas. -De 47 casas que había con piso de tierra al inicio del proceso, 22 hogares tuvieron piso de cemento. -De 22 hogares sin agua entubada, 12 lograron tenerla a tres años del proceso. -Empedrado de 8 calles y remodelación del acceso a escuelas primaria y secundaria.
- Adquisición y generación de apoyo económico (becas) a 14 jóvenes para estudios superiores. - Compra de insumos e inmuebles para las escuelas. - Remodelación y compra de inmuebles para la casa de salud. - Adquisición de un terreno ejidal para la construcción de un centro de salud.
-Construcción de parque ecológico y reforestación con 80 árboles en distintas zonas de la comunidad. -Desazolve de la presa, pues los peces murieron por falta de oxígeno al tener exceso de lodo la presa.
-Conformación de un Grupo de 59 mujeres (14 a 74 años de edad) dentro del proceso educativo, identificando elementos de re-socialización, construcción y de-construcción del papel protagónico de la mujer dentro de la familia y la sociedad, tomando decisiones, en lo referido a su vida personal y familiar, avanzando a la gestión de tres proyectos para mujeres: a) elaboración de piñatas, b) elaboración de composta y c) elaboración de venta de manualidades, permitiendo tener ingresos económicos. -Al inicio del proceso, el 85% tenía datos de depresión y el 65% haber sufrido algún tipo de violencia (59% de tipo física), posterior a la intervención, de las mujeres que tenían datos de depresión, el 90% lo había superado y de las mujeres que refirieron ser violentadas, el 70% refirió haber disminuido.

Fuente: elaboración propia.

En el gráfico 1 se representa el comportamiento de las tres enfermedades priorizadas por la comunidad, antes y después del proceso educativo.

Con la finalidad de comprender el constructo de movilización social generado por el proceso educativo popular, el cuadro 5 presenta un análisis de las categorías utilizadas en el proceso de sistematización de la experiencia educativa, una interpretación sobre la dinámica de la movilización social.

Gráfica 1. Comportamiento de las enfermedades priorizadas por la comunidad El Molino durante el periodo 2008-2012



Fuente: Sistema Único Vigilancia Epidemiológica, SSJ Localidad El Molino.

Cuadro 5. Matriz de análisis del proceso a partir de las categorías citadas de empoderamiento y movilización social

Categoría de análisis	Descripción
MODALIDAD	Intervención que tiene su origen en la coyuntura social interpretada por la población, afianzando la participación comunitaria democrática y reflexiva.
Dinámica y naturaleza del proceso	Construcción conjunta de alternativas de trabajo, con participación y liderazgo de la comunidad, identificando y valorando formas internas de organización. Organización de la participación a través de integración de CT por problemática planteada. Trabajo colaborativo, de autogestión, gestión conjugada y negociación.



EXTENSIÓN	<p>Internos a la comunidad Ayuntamiento Municipal. Sistema de Desarrollo Integral de la Familia. Instituto Municipal de las Mujeres. Secretaría de Salud: medico y promotora de la comunidad. Externos a la comunidad. Sistema Intermunicipal de Agua Potable y Alcantarillado. Instituto Regional de Investigación en Salud Pública de la Universidad de Guadalajara. Asociación de “Amigos del Molino”.</p>
INTENSIDAD En qué y cómo participan	<p>Objetivos y metas definidas por CT según posibilidades e intereses en torno a agendas colectivas de trabajo. Actuación en distintos niveles simultáneamente. Abordaje de la problemática planteada por cada CT de manera global. Valoración de usos y costumbres locales (pilar para el accionar social).</p>
IMPACTO Eficacia social en el logro de las metas y en la construcción de ciudadanía	<p>Comunitario. Población sensibilizada e informada del proceso de movilización social. Solución a problemas planteados al inicio del proceso. Crecimiento del proceso hacia otros intereses de la población. Visualización y valoración de la población del entramado social, cristalizando relaciones de confianza y solidaridad, un crecimiento democrático con la toma de conciencia ciudadana ante los determinantes sociales de la salud. Individual. Mejora de su autoestima individual y grupal con el cambio de estilo de vida y avance hacia el empoderamiento.</p>
SOSTENIBILIDAD DEL PROCESO Continuidad de los procesos	<p>La experiencia vivida por cada persona ante la movilización social y lo palpable de los resultados alcanzados permitió que la población adquiera una visión totalizadora de la realidad, la interacción dialéctica entre los factores económicos, políticos e ideológicos de cada problemática priorizada. Toma de conciencia crítica ciudadana, aprendiendo a cuestionar lo que sucede, instrumento activo de crítica, permitiéndoles generar y dirigir acciones hacia lo que ellos consideran debe de suceder, aspectos esenciales para participar en la vida pública y lograr mejores niveles de gobernabilidad, retomando la forma de trabajo en otras dos comunidades de la entidad.</p>

Fuente: elaboración propia..



Obstáculos y dificultades. Estos aspectos que se presentaron dentro del proceso fueron, principalmente, en tres dimensiones: a) propios del contexto, b) con la población y c) en el educador, descritos a continuación.

a) *El contexto:* fueron aquellos que tienen que ver con la cultura e ideología de México, sobre todo en las zonas rurales “*El machismo*”, ya que esto dificultó al inicio, que las mujeres y hombres tomaran decisiones en conjunto. Tuvo que llegar el educador a establecer acuerdos entre los participantes, para permitir que la mujer expresara sus ideas y formara parte del proceso. Además de lo anterior, se presentaron momentos de inestabilidad del proceso de movilización social, debido a la presencia de los partidos políticos, en tiempos de elecciones, ya que integrantes de los partidos políticos, buscaban generar acuerdos y alianzas con los líderes integrantes del GP. Fue necesario que el educador, replanteara los objetivos de la movilización social generada por la población y determinar en grupo, la forma de vincularse con otras formas de organización social, sin perder el sentido y poder dentro del grupo.

b) *La población:* con la población, la principal dificultad fue la indiferencia para la organización y participación en procesos colectivos. Lo anterior fue debido a las experiencias pasadas de organización sin logros concretos, generaron una desconfianza y desmotivación en la población al inicio de los trabajos. Fue importante la intervención de los líderes demandantes e integrantes del GP, ya que estos fueron quienes lograron, a través del diálogo, que de manera gradual, se incorporara la población al proceso de movilización social. Además se presentaron dificultades con el liderazgo de varios participantes, que en algún momento no colmaban con los mismos intereses y formas de actuar dentro de las CT. Se llegó al cambio de roles en los grupos para evitar la concentración del poder.

c) *El educador:* el acudir constantemente a la localidad implicó momentos de agotamiento, poner de su tiempo fuera de horarios laborales y sin pago alguno, además de cambios en la alimentación. A uno de los educadores, quien tenía poca experiencia en trabajo de campo, se le dificultó al inicio el saber callar, preguntar y tener paciencia para no adelantarse al proceso del grupo. Fue importante el acompañamiento de otro educador para el desarrollo de las actividades para aprender como grupo a identificar sus habilidades y limitaciones entre unos y otros. De esa forma se alcanzó, dentro del proceso la solidificación entre ellos, tanto para el desarrollo del proceso como en el ámbito personal.

El involucramiento del educador en las distintas etapas del proceso, no fue solo de facilitador metodológico y técnico, si no que en algunos momentos implicó el acercamiento de tipo emocional, teniendo que asumir una actitud de escucha, diálogo y respeto, pero, además, incorporar a otros profesionales (psicólogos) para el tratamiento de casos particulares.



Discusión

A tres años de trabajo, se hace evidente la movilización social a manera de demanda pública organizada entorno a objetivos contruidos colectivamente. Se rompe con la parálisis social de la población ante la participación en aspectos de desarrollo social; situación propiciada en gran medida por los programas de asistencia social del gobierno federal, acciones paternalistas que no permiten romper la visión dual y jerárquica Estado-planeador y población-beneficiaria descrita por Castillo (2014).

Para hacer posible este rompimiento fue importante que descubriera la población de manera progresiva, sistemática y grupal, “*las causas de las causas*” que originan sus problemas pasando de la apariencia exterior, a razones reales. Es un ejercicio que permitió significar a los DSS dentro de lo social, histórico y cultural de la localidad. Con ello se adquiere un nivel de conciencia crítico que permite visualizar los alcances que se tienen al utilizar técnicas educativas populares para el empoderamiento individual y grupal, descrito también en otras investigaciones (McWhirter y McWhirter, 2012; Vivero, 2013; Romero, 2014).

La toma de conciencia crítica facilitó la formulación de la agenda colectiva de trabajo, pues alcanzó la población una posición más sólida en la toma de decisiones para incidir sobre sus necesidades y poder plasmar su creatividad, anhelos de transformación y capacidad de construir su propia salud. Esto es un aspecto clave para la eficacia social frente a los determinantes sociales de la salud, un liderazgo intermedio entre los distintos actores locales participantes del proceso que según Tum (2012), es un poder local, que, a su vez, es un aspecto presente también en otros trabajo de participación social (López, Escudero y Moreno, 2008; Valadez *et al.*, 2000; Sánchez *et al.*, 2008).

Las formas particulares de adoptar la movilización social de la población, mantuvo y dio crecimiento al proceso, logrando una transformación social que retomó y valoró su cultura, las formas de vida y organización local ya existentes. Por eso los logros alcanzados representaron el florecimiento de su vida en comunidad con un sentido de libertad de elección. Ello configuró en un ejercicio para alcanzar el derecho a una mejor salud y bienestar social.

Las mejoras del estado de salud de la población se caracterizan por la visible disminución de la presencia de casos de conjuntivitis, hepatitis aguda tipo A y fiebre por dengue, posicionando a la movilización social desde el enfoque teórico de la EP como estrategia eficaz a considerarse para la operación de los programas de prevención y promoción de la salud de problemas específicos de salud pública del país, supuestos planteados por otros investigadores (Sánchez *et al.*, 2008; Mosquera *et al.*, 2010; Sosa *et al.*, 2013).



Los alcances de la movilización social también se han hecho evidentes en otras áreas, además de la salud, por ejemplo en Chile, Palma y Sanfuentes (2014), describen un proceso de movilización social que multiplicó el acceso a la vivienda y el cuestionamiento de las políticas de vivienda en este país. De igual manera, Mayol y Azocar (2011) hacen evidente que a través de la protesta callejera, la performance en los espacios públicos, el paro de actividades docentes y la toma de establecimientos educacionales, la movilización social logró la caída del cobijo simbólico de los ciudadanos en instituciones de Chile.

Martínez-Carrasco, Colino y Gómez (2014) asumen que las comunidades rurales más empobrecidas de México se encuentran en condiciones de aislamiento y las oportunidades de la población están truncadas por el obstáculo del abastecimiento de servicios públicos. Se cuenta con oportunidades de desarrollo distintas a otros contextos del país. Al respecto, cabe señalar que el retomar los talleres educativos populares fundamentados en la praxis social y su reflexión crítica, facilitó que las intervenciones generaran procesos de construcción y deconstrucción del saber popular y del mismo conocimiento científico. Con ello, la población rural comprendió la importancia de su participación dentro del proceso y creando modalidades propias de organización para la acción.

Un aspecto clave para activar la movilización social fue el trabajo desarrollado por cada CT: colaborativo, de autogestión, gestión conjugada y negociación. Definieron y evaluaron sus propias propuestas de acción. Se logró romper limitaciones de carácter estructural dentro de la sociedad (concentración del poder), condición clave para el desarrollo social descrito por Martínez-Carrasco, Colino y Gómez (2014). Ello es porque el poder y toma de decisiones se otorga a la población para el trabajo en conjunto con otros actores sociales. Ese trabajo permite la generación de redes sociales y comunitarias, alianzas saludables que fomentan sus capacidades humanas, culturales y de libertad (Organización Mundial de la Salud, 1998)

De igual manera, el papel protagónico de la mujer dentro del origen, crecimiento y evaluación del proceso de movilización social es de valorarse y considerarse dentro de los trabajos de desarrollo social a nivel comunitario. Particularmente, se destaca el papel activo de la partera para afrontar los aspectos de patriarcado (“machismo”) que dificultaron al inicio del proceso, así como la participación de la mujer en toma de decisiones que tienen que ver con la comunidad. Al respecto, Romero (2012), señala que las parteras de México han hecho respetar los derechos de las mujeres, compartiendo una visión común: la mujer tiene los mismos derechos que el hombre en todo tipo de ámbitos.



El empoderamiento de las mujeres implicó cambios en su autoestima, rol social asignado y toma de decisiones a nivel familiar. Se les llevó, incluso, a ser motor del proceso; aspecto que claramente se retoma como una prioridad para los países, por parte de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (2011). Cabe señalar que en otros procesos de movilización social a nivel rural, los jóvenes han sido clave, por ejemplo en experiencias de organizaciones rurales argentinas descritas por Vommaro (2011), teniendo que considerar que cada contexto tiene sus particularidades para dar forma y sentido a los procesos de acción social.

El fortalecer el entramado social, cristalizando en sus miembros las relaciones de confianza y solidaridad para la construcción de un capital social, que también trastocará la pobreza y sus efectos sobre la salud, son aspectos que si bien se tejen dentro de la sociedad, es desde donde debe gestarse la acción del cambio. Con ello se despierta su capacidad ciudadana y se utiliza su capital social. Esos son aspectos descritos por Fukuyama (1995) esenciales para participar en la vida pública y lograr mejores niveles de gobernabilidad en la población.

Estos niveles de gobernabilidad en la población, inscritos en el marco teórico de la movilización social y la EP, pueden incidir también en la transformación de aspectos normativos, pues según Delamata (2014), la interacción entre actores sociales y actores parlamentarios permite discutir el supuesto rol de la voluntad o la presión popular, como orientadora de un cambio de rumbo en el Estado, generando el cuestionamiento y reforma de las leyes que rigen a la población.

En lo que respecta al educador, fue importante que permitiera a la población concebir los momentos de trabajo del proceso, un espacio participativo y transformador. Partieron de la realidad contextual donde la población vive, actúa y realiza sus acciones. Se ubicó en todo momento al educador como apoyo o facilitador del proceso. Ello permitió a la población obtener una visión crítica y creadora de la práctica social, evidenciando y cuestionando los DSS presentes en la localidad (análisis del proceso causal de los problemas y su dinámica interna), profundizando y actualizando constantemente sus conocimientos y formas de actuar sobre estas inequidades.

Por lo anterior, el educador debe visualizar al entorno comunitario y su población, no como un simple espacio geográfico, si no también considerar el momento histórico y político, ser sensible a la dinámica sociocultural, retomar sus valores y creencias, pero sobre todo, ser capaz de identificar sus verdaderos intereses que afirmen sus deseos de transformación, lo cual permite a la población, adoptar sus propias convicciones dentro del proceso de movilización social, sin esperar a que “*los expertos*” interpreten su realidad y ellos la adopten de manera pasiva.



La utilización y recreación de técnicas educativas populares, por parte de los educadores, fue el estímulo que propició la participación y también la generación de conocimientos. Se recogieron vivencias y formas de interpretar la realidad de las personas participantes, haciendo posible que ellos describieran “*las raíces y consecuencias*” de cada problema priorizado, que según Aldana y Núñez (2002), permite reflexionarlos desde esa visión totalizadora, elaborando y dinamizando sus propuestas, lo que posibilitó el crecimiento del proceso de movilización social en diferentes niveles de manera simultánea.

La participación de la población con otros actores sociales entorno a las alianzas saludables, representa una democracia que recupera el sentido transformador e igualitario de la movilización social y deja atrás la simple instrumentación de la estrategia. Toma conciencia, ampliando sus derechos además de adquirir poder y control ciudadano, empoderamiento comunitario que fortaleció aspectos de identidad y realización grupal, desarrollando sus áreas afectiva, intelectual y social (Alenda, 2001).

Los ejes que se retomaron de la EP para guiar el proceso permitieron el otorgamiento de responsabilidad a la población, una delegación de poder sustancial, para la toma de decisiones. Sobre lo anterior, según Duhart (2006), permiten la construcción social, negociación y consulta entre diversos actores y no simplemente la aplicación de un ya especificado plan de acción, con productos esperados que se tiene que asumir como procesos continuos y no solamente propuestas de interés político como el programa Oportunidades que, según Bracamontes y Camberos (2012), su impacto en la reducción de la pobreza se ha visto limitado.

Finalmente, a partir de la propuesta metodológica aquí descrita, y los resultados alcanzados, es que se deben valorar los supuestos teóricos y didácticos sobre los cuales se sustentan los espacios participativos y las estrategias comunicativas de salud y desarrollo social en cada entidad del país. Se debe reflexionar si su concepción y aplicación las convierten en instrumentos para la progresiva construcción de ciudadanía, evitando lo que Giraldo y Mejía (2011) han señalado sobre las acciones de desarrollo local: la población es convocada por administradores locales y después desaparecen del escenario.

La propuesta de trabajo también deberá analizarse junto con otros modelos y supuestos teóricos de trabajo, por ejemplo el planteado por Hernández, Paredes y Marín (2014). Ellos describen que el diseño de un taller se fundamenta en la planificación participativa, en capacitar, en el aprendizaje significativo, aprender en grupo y técnicas participativas. Aparece también la propuesta de Argibay, Celorio y Celorio (2014), quienes señalan que los procesos

deben ser abiertos a la participación activa y creativa, el compromiso y la acción para tomar conciencia de las desigualdades existentes en el reparto de la riqueza y del poder, de sus causas, consecuencias, y el esfuerzo por construir una estructura más justa.

Conclusiones

El retomar los principios teóricos de la EP en la reducción de las desigualdades en salud y actuar sobre los determinantes sociales presentes en el contexto de la comunidad de El Molino, generó un proceso de movilización social que avanzó hacia la búsqueda de la equidad social. Fue un trabajo “*con y para la comunidad*”, donde fue fundamental partir de la realidad y su reflexión, no solo a manera de comprensión de lo que sucede, sino que a partir de este proceso de toma de conciencia y sentido de responsabilidad, se convirtiera la población en un instrumento activo de crítica y acción social, con propuestas de cambio conforme a sus intereses.

Las técnicas educativas populares permitieron a la población tener un distanciamiento crítico de su realidad y su accionar. Con ello lograron descifrar los DSS desde dentro de la comunidad en el sentido mismo de la historia y cultura y se teorizó a partir de la práctica y no sobre ella. Luego se pasó de la apariencia exterior de los hechos a sus causas internas y estructurales para poder explicar su razón de ser, su sentido.

Por lo anterior, el sector salud debe asumir que los procesos de trabajo con la comunidad, que tienen como objetivo generar la participación social, deben ser configurados en procesos de educación, habilitación, reflexión, que incidencia y transformación a nivel personal, grupal y social, donde el diálogo y la negociación, se conviertan en instrumentos clave para la reflexión de sus problemáticas locales. De esta manera avanzar hacia la conformación de una red social de conscientización y acción comunitaria frente a los DSS, donde el control para la toma de decisiones descansa en la comunidad y la participación de terceros, sea principalmente de facilitadores y estimuladores.

Los procesos de movilización social inscritos dentro del marco teórico de la EP, requieren tiempo, ya que no se puede pretender que la organización de una comunidad y su empoderamiento sea inmediata y mucho menos la construcción de su capacidad para actuar. Para lograr esto es necesario recuperar las necesidades y aspiraciones de la población para transformarlas en propuestas de acción, algo que implica tiempo y dedicación de los educadores para la lectura y



confrontación teórica de los modelos críticos de la educación, con la realidad. Generalmente para que el proceso sea sólido y sostenible, requiere por lo menos tres años.

El modelo que aquí se presenta no debe asumirse como receta a seguir de manera puntual, ya que cada contexto, realidad social, características de la población, la coyuntura social sobre la cual se actúa, son particularidades, pero si debe explicarse claramente los procedimientos que se siguen, al igual que los motivos y razones que llevaron a tomar dichas decisiones al grupo de educadores. Se propone que cada educador, que desee retomar esta propuesta de modelo, lo asuma de una manera creativa y flexible, lo cual va a permitir que el proceso sea en respuesta a las necesidades del grupo, momento vivido y sobre todo, participativo.

En la evaluación del proceso no solo deben estar presentes los indicadores cuantitativos, proponiendo el construir o retomar categorías de análisis cualitativo que permitan describir la forma natural en la que el grupo vive y significa la movilización social. Con lo anterior se debe permitir conocer si existe un avance real de las transformaciones que se hayan propuesto, por la percepción y experiencia vivida por cada uno de los participantes y las historias que nacen del trabajo. Los señalados son valiosos elementos de análisis para la evaluación del objetivo, sobre todo, en términos de la sostenibilidad, ya que las realidades se diagnostican, analizan, interpretan, existen en un contexto y en una historia, a la luz de un determinado modelo.

Bibliografía

- Aldana, C. y C. Núñez (2002) *Educación popular y los formadores políticos. Cuadernos de formación para la práctica democrática*. Vol. 3, Guatemala, Instituto Centroamericano de Estudios Políticos.
- Alenda, S. (2001) "Evaluación de la participación ciudadana en las experiencias de desarrollo integral del Programa Ciudadanía y Gestión Local. CEPAL" Chile. En: <http://www.cepal.org/dds/noticias/noticias/1/11671/Alenda_v2.pdf> [Accesado el día 20 de noviembre de 2013]
- Argibay, M., Celorio, G y J. Celorio (2014) "Educación para el desarrollo: el espacio olvidado de la cooperación" *Cuadernos de Trabajo Hegoa*. Núm. 19, pp. 1-43.
- Astorga, A. y B. Bijl (1991) *Manual de diagnóstico participativo*. Buenos Aires, Humanitas.
- Bracamontes, J. y M. Camberos (2012) "La pobreza en México y sus regiones: un análisis de impacto del programa Oportunidades en el periodo 2002-2006" *Papeles de población*. Vol. 17, núm. 67, pp. 135-175. En: <<http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v17n67/v17n67a6.pdf>> [Accesado el día 03 de enero de 2014]

- Bustillos, G. y L. Vargas (1998) *Técnicas participativas para la educación popular*. Cuarta edición, Guadalajara, IMDEC.
- Cano, A. (2012) “La metodología de taller en los procesos de educación popular” *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*. Vol. 02, núm. 02, julio-diciembre, pp. 22-52.
- Caride, J. A. (2005) “La animación sociocultural y el desarrollo comunitario como educación social” *Revista de educación*. Núm. 336, pp. 73-88. En: <http://www.revistaeducacion.educacion.es/re336/re336_05.pdf> [Accesado el día 13 de enero de 2014].
- Castillo, L. (2014) “Acción pública y desarrollo social en el sureste de México: la Agenda Chiapas-ONU” *LiminaR Estudios Sociales y Humanísticos*. Vol. 12, núm. 2, julio-diciembre, pp. 163-180.
- Cerullo, R. y E. Wiesenfeld (2001) “La concientización en el trabajo psicosocial comunitario desde la perspectiva de sus actores” *Revista de Psicología*. Vol. 10, núm. 2, pp. 11-26.
- Consejo Estatal de Población (2014) “Municipio de Jocotepec Región Ciénega” En: <<http://coepo.jalisco.gob.mx>> [Accesado el día 12 de enero de 2014]
- Delamata, G. (2014) “Actualizando el derecho al ambiente. Movilización social, activismo legal y derecho constitucional al ambiente de ‘sustentabilidad fuerte’ en el sector extractivista megaminerero” *Entramados y perspectivas*. Vol. 3, núm. 3, pp. 55-90.
- Duhart, D. (2006) “Exclusión, poder y relaciones sociales” *Revista Mad*. Núm. 14, pp. 26-39. En: <<http://www.revistamad.uchile.cl/14/duhart.pdf>> [Accesado el día 23 de noviembre de 2013]
- Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (2011) *Mujeres rurales, alimentación y erradicación de la pobreza*. En: <<http://www.unwomen.org/es/focusareas/?show=Violencia%20contra%20las%20Mujeres>> [Accesado el día 10 septiembre de 2013]
- Fructuoso, C. y C. Gómez (2001) “La danza como elemento educativo en el adolescente” *Apunts: educación física y deportes*. Núm. 66, pp. 31-37. En: <<http://www.revista-apunts.com/es/hemeroteca?issue=33>> [Accesado el día 05 de abril de 2013]
- Fukuyama, F. (1995) *Confianza*. Editorial Atlántida, Buenos Aires.
- Giraldo, L. y B. M. Mejía (2011) “Estrategias comunicativas para la movilización social en procesos de planeación del desarrollo local” *Argumentos. Revista de crítica social*. Núm. 13, pp. 54-82.
- Hernández, J., Paredes, J. J. y R. Marín (2014) “Cómo diseñar talleres para promover la salud en grupos comunitarios” *Atención Primaria*. Vol. 46, núm. 1, pp. 40-47.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010) *Censo 2010*. En: <www.inegi.gob.mx/.../princi_result/cpv2010_principales_resultados> [Accesado el día 6 octubre de 2013]
- Jara, O. (1994) *Para sistematizar experiencias*. México, San José, Centro de Estudios y Publicaciones, Alforja.

- Jara, O. (2010) "Educación popular y cambio social en América Latina" *Community Development Journal*. En: <http://www.oxfordjournals.org/our_journals/cdj/spanish_issue.html> [Accesado el día 13 diciembre de 2013]
- López, O., Escudero, J. C. y L. D. Carmona (2008) "Los determinantes sociales de la salud: una perspectiva desde el taller latinoamericano de determinantes sociales sobre la salud, ALAMES" *Medicina Social*. Vol. 3, núm. 4, pp. 323-335.
- Lugo, N. S. (2012) "Mercadotecnia, comunicación y movilización social: ciencias sin fronteras en la promoción de la salud" *Revista de comunicación y salud*. Vol. 1, núm. 1, pp. 101-112.
- Martínez-Carrasco, F., Colino, J. B. y M. Á. Gómez (2014) "Pobreza y políticas de desarrollo rural en México" *Estudios Sociales*. Vol. 22, núm. 43, enero-junio, pp. 9-36.
- Mayol, A. y C. Azocar (2011) "Politización del malestar, movilización social y transformación ideológica: el caso 'Chile 2011'" *Polis*. Vol. 10, núm. 30, pp. 163-184. En: <<http://repositorio.cepal.org/handle/11362/35073>> [Accesado el día 24 de marzo de 2014]
- McWhirter, B. T. y E. H. McWhirter (2012) "Empoderamiento de parejas y familias a través de la integración de la psicología y la educación popular" *Revista de Psicología*. Vol. 15, núm. 1, pp.75-90.
- Mosquera, M. *et al.* (2010) "Comunicación, movilización y participación: lecciones aprendidas en la prevención y control de la fiebre dengue (FD)" *Investigación y Desarrollo*. Vol. 14, núm. 1, pp. 120-151.
- Organización Mundial de la Salud (1998) *Promoción de la Salud: glosario*. Ginebra. En: <http://www.bvs.org.ar/pdf/glosario_sp.pdf> [Accesado el día 09 de noviembre de 2013]
- Organización Mundial de la Salud (2008a) *Subsanar las desigualdades en una generación, alcanzar la equidad sanitaria actuando sobre los determinantes sociales de la salud*. En: <http://www.who.int/social_determinants/final_report/csdh_finalreport_2008_exesumm_es.pdf> [Accesado el día 15 noviembre de 2013]
- Organización Mundial de la Salud (2008b) *Informe sobre la salud del mundo 2008: La atención primaria, más necesaria que nunca*. En: <http://www.who.int/whr/2008/08_report_es.pdf> [Accesado el día 10 octubre de 2013].
- Organización Mundial de la Salud (2008) *La renovación de la atención primaria de salud en las Américas*. Núm. 1, Sistemas de salud basados en la atención primaria de salud. En: <http://new.paho.org/hq/dmdocuments/2010/APSEstrategias_Desarrollo_Equipos_APS.pdf> [Accesado el día 20 octubre de 2013]
- Palma, E. y A. Sanfuentes (2014) "Políticas estatales en condiciones de movilización social: las políticas de vivienda en Chile (1964-1973)" *EURE-Revista de Estudios Urbano Regionales*. Vol. 6, núm. 16, pp. 23-55.
- Romero, J. A. (2012) "Promoción del empoderamiento de género en la población indígena en Querétaro, México, a través de la difusión de la salud reproductiva por parte de las parteras" *Estudios sociales*. Vol. 20, núm. 40, julio-diciembre, pp. 293-312.

- Romero, R. (2014) "Educación popular: filosofía de vida para el desarrollo local y comunitario" *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*. Vol. 1, núm. 3, pp. 57-66.
- Sanabria, G. (2004) "Participación social en el campo de la salud" *Rev Cubana de Salud Pública*. Vol. 30, núm. 3, Julio-septiembre, pp. 0.
- Sánchez, L. et al. (2008) "Estrategia de educación popular para promover la participación comunitaria en la prevención del dengue en Cuba" *Rev Panam Salud Pública*. Vol. 24, núm. 1, pp. 61-69.
- Silva, C. y M. L. Martínez (2004) "Empoderamiento: proceso, nivel y contexto" *Psykhe*. Vol. 13, núm. 2. pp. 29-39. En: <http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282004000200003&script=sci_arttext&tlng=en> [Accesado el día 28 de marzo 2014]
- Sosa, I. et al. (2013) "Empoderamiento comunitario en salud en tres municipios cubanos" *Rev Cubana Med Gen Integr*. Vol. 29, núm. 2, pp. 184-191. En: <<http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v29n2/mgi09213.pdf>> [Accesado el día 16 de febrero 2014]
- Subirats, J. (2005) "Democracia, participación y transformación social en Polis" *Centro de Investigación Sociedad y Políticas Públicas*. Núm. 12. En: <<http://polis.revues.org/5599;DOI:10.4000/polis.5599>> [Accesado el día 13 septiembre de 2013]
- Tum, R. M. (2012) "Humanismo y conciencia social: herramientas para transformar el mundo" *Estudios Sociales*. Segundo Número Especial, pp. 13-27.
- Turabian, J. L. (1991) *Apuntes, esquemas y ejemplos de participación comunitaria en salud*. Madrid, Díaz de Santos.
- Valadez, I. et al. (2000) "Una experiencia de educación popular en salud nutricional en dos comunidades del estado de Jalisco, México" *Cad. Saúde Pública*. Vol. 16, núm. 3, julio-septiembre, pp. 823-829.
- Villegas, M. M. y F. González (2011) "La investigación cualitativa de la vida cotidiana: medio para la construcción de conocimiento sobre lo social a partir de lo individual" *Psicoperspectivas*. Vol. 10, núm. 2, pp. 35-5. En: <<http://www.psico-perspectivas.cl>> [Accesado el día 21 de enero de 2014]
- Vivero, L. A. (2013) "La educación popular como paradigma y metodología de acción en salud familiar" *Cienc. enferm*. Vol. 19, núm. 3, pp. 111-116. En: <http://www.scielo.cl/pdf/cienf/v19n3/art_12.pdf> [Accesado el día 24 de febrero de 2014]
- Vommaro, P. (2011) "Movilización social desde el protagonismo juvenil: experiencias de dos organizaciones rurales argentinas" *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol. 1, núm. 9, pp. 191-213.



Estudios Sociales

46

Producción y valor agregado en empresas de base tecnológica: un comparativo México-Sinaloa

Production and added value
in technology-based firms:
A comparative Mexico-Sinaloa

*Moisés Alejandro Alarcón Osuna**
*Rosario Alonso Bajo**

Fecha de recepción: febrero de 2014

Fecha de aceptación: septiembre de 2014

* Universidad Autónoma de Sinaloa

Dirección para correspondencia: alarcon93@hotmail.com

Resumen / Abstract

El uso intensivo de tecnologías nuevas, el riesgo que implica y las oportunidades de negocio que se generan, ha dado lugar a lo que se le denomina Empresas de Base Tecnológica (EBT), mismas que han sido objeto de estudio por sus niveles de producción de valor agregado. Actualmente no se cuenta con una clara definición de un sector de base tecnológica, razón por la cual este trabajo propone su descripción, realizando un comparativo de la producción y generación de valor agregado a nivel Sinaloa con respecto al comportamiento nacional. Para ello se recurre a una metodología cuantitativa, utilizando información estadística de las bases de datos del Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte, contenidas en los Censos Económicos 2004 y 2009.

Palabras clave: Empresa de Base Tecnológica, valor agregado, sectores de base tecnológica, análisis comparativo, clasificación industrial.

The intense use of new technology, the risk that this imply and the business opportunity generated by this technology, has given place to the concept of Technology Based Firm (TBF), which has been a research object due to its generation of added value. Nowadays there isn't a clear definition of a technology based sector, therefore this research proposes its own description, making a comparison of the production and added value of Sinaloa against the national level. It is used a quantitative methodology using statistical information from the databases of the North America Industrial Classification System contained in the Economic Census 2004 and 2009.

Key words: Technology Based Firms, added value, technology based sectors, comparative analysis, industrial classification.

Introducción

Existe una creciente preocupación por el desarrollo de empresas basadas en el conocimiento (Grant, 1991; Bajo, 2013), así como por el desarrollo de las Pymes en general (Fong y Alarcón, 2010). Por ello es que entidades como Jalisco, Nuevo León y el DF han propuesto directrices muy específicas para impulsar el desarrollo de las Pymes. Puntualmente han puesto en marcha programas y/o leyes que impulsan a la creación y desarrollo de EBT, en un intento por desarrollar un sector de base tecnológica, ya que estos son reconocidos como intensivos en el uso del conocimiento (Granstrand, 1998).

Los anteriores planteamientos se adhieren al hecho de que los sectores de base tecnológica han sido objeto de estudio debido, principalmente, a las contribuciones en innovación y tecnología en las etapas tempranas de estos sectores (Bantel, 1998), sobre todo al valor agregado que estas industrias pueden aportar a la economía (Lau, Yiu, Yeung y Lu, 2008; Bantel, 1998; Granstrand, 1998).

A pesar de estos esfuerzos y de la creciente importancia de la EBT, no se ha logrado establecer una metodología clara en la que se tenga la oportunidad de comparar los sectores de base tecnológica (Lau *et al.*, 2008), es por ello que no se ha realizado una medición del aporte de estos sectores al total de la economía nacional e internacional.

Contrastando a nivel nacional y regional, la mayor parte de la estructura productiva de México y Sinaloa está constituida por Pymes, ya que, aproximadamente, el 98% son empresas de tamaño micro, pequeño y mediano (INEGI, 2009). Por ello se considera la productividad como primordial para su impulso, dado que a mayor productividad se tendría asociado un mayor bienestar económico y con ello mejoras en las condiciones sociales.



Otro argumento para su estudio apunta a que la mayor parte del valor agregado que estos sectores generan, se encuentra en el conocimiento de que ha sido depositado en los productos y/o procesos productivos (Granstrand, 1998; Autio y Yli-Renko, 1998; Colombo y Grilli, 2005; Wu y Wang, 2007; Coeurderoy y Murray, 2008; Fong y Alarcón, 2010). Esto establece que la EBT tiene como bondad trabajar en un estrato de empresas de tamaño pequeño o mediano, logrando la ventaja competitiva con base en la generación de conocimiento (Granstrand, 1998; Autio y Yli-Renko, 1998; Colombo y Grilli, 2005; Coeurderoy y Murray, 2008; Fong y Alarcón, 2010). Tal conocimiento está depositado en los trabajadores o empleados, quienes con relativamente poco capital pueden producir una mayor cantidad de bienes con mayor valor agregado.

Las Pymes son una parte esencial de las EBT, no obstante, se carece de estudios que den cuenta de su aportación a los sectores de base tecnológica. Desde los años ochenta se ha señalado la importancia de la pequeña empresa para el desarrollo de la EBT (Bollinger, Hope y Utterback, 1983; Kulicke y Krupp, 1987) por su flexibilidad para innovar.

Existen diferentes trabajos donde se han hecho mediciones de los sectores de base tecnológica y de su aporte al desempeño económico, basados principalmente en el nivel de gasto en investigación y tecnología (Buchart, 1987; Lall, 2000), así como en variables que definen características individuales de la empresa y el empresario (Storey y Tether, 1998a, 1998b). No obstante estos esfuerzos, es necesario definir a los sectores con base en el contexto específico de cada país o región, debido a que la dotación de factores y la cultura también juegan un papel importante en el funcionamiento de cualquier estrategia de impulso a sectores económicos (Lau *et al.*, 2008; Bantel, 1998).

La propuesta de este artículo es la de definir a los sectores de base tecnológica, con lo cual se obtendrán mediciones más precisas acerca de su aporte al funcionamiento de la economía sinaloense y mexicana, tomando como referencia los censos económicos de México para los periodos 2004 y 2009.

Con base en lo anterior, el objetivo principal es comparar el desempeño de la EBT en Sinaloa con respecto al obtenido a nivel nacional, desde 2004 hasta el 2009, por tamaño y por sector tecnológico. Donde se espera que los estratos de tamaño más pequeño (Pyme) tengan un mejor funcionamiento que la gran empresa debido, principalmente, a su flexibilidad y especialización.

El artículo se integra de la siguiente manera: en primer lugar se muestra la hipótesis de investigación; en segundo lugar la revisión de literatura en relación a las EBT y las principales hipótesis que se han manejado en estas teorías. En tercer lugar, se presenta el contexto de la investigación a nivel internacional, nacional y,



por último, a nivel local. Seguido de esta contextualización se exhiben los resultados de la investigación y las conclusiones a las que se han llegado en el trabajo.

Hipótesis de investigación

Dado que se requiere identificar a los sectores de base tecnológica, tanto en el ámbito nacional como en el ámbito sinaloense, y puesto que las condiciones de producción de estas empresas requieren flexibilidad y velocidad de adaptación al cambio, se plantea que las EBT de tamaño más pequeño tienen la capacidad de generar mayores volúmenes de valor agregado que las EBT de tamaño más grande, y que esta condición se sostiene tanto a nivel Sinaloa como a nivel México. Por lo anterior, se plantea la siguiente hipótesis de investigación:

- En forma relativa, las EBT de tamaño más pequeño generan mayores volúmenes de valor agregado por producción que las EBT de tamaño más grande.

Con esta hipótesis se plantea que las EBT de tamaño más pequeño, pueden generar mayores montos de valor agregado que las EBT más grandes. Pero también se espera que el rendimiento o desempeño de la región Sinaloa sea menor al rendimiento del total de México debido, particularmente, al monto de apoyos otorgados por el gobierno local contra los apoyos brindados por el gobierno federal.

La hipótesis planteada es relevante, ya que las Pymes constituyen alrededor del 98% del total de la estructura empresarial; esto apuntaría a generar políticas de apoyo focalizadas en las EBT de tamaños más pequeños con el objetivo de promover el desarrollo regional.

Revisión de literatura

Los estudios sobre la EBT se dividen en tres aspectos generales (Storey y Tether, 1998a; Pirnay *et al.*, 2002; Vohora, Wright y Lockett, 2004; Clarysse, Wright, Lockett, Van de Elde y Vohora, 2005; Gübeli y Doloreux, 2005), los cuales son: estudios sobre la creación de EBT, estudios sobre la política pública para el fomento de la creación de clusters y, por último, estudios sobre su funcionamiento.

Dada la naturaleza de la presente investigación, lo que interesa es el mejor funcionamiento de la EBT, dado que se requiere comprender cómo es que estas empresas logran generar producción y valor agregado; es por ello que la literatura revisada en torno a este objeto de estudio va enfocada a explicar el mejor funcionamiento de estas, por lo que se comenzará primero con su definición.



Bantel (1998) define a una EBT como un componente crítico de la economía mundial, que representa una importante comercialización de productos que contienen contribuciones notables en innovación y tecnología, que además son empresas de no más de cinco años de edad. Con ello, se refiere a empresas que utilizan tecnologías actuales y que generan nuevos productos en el mercado. Retomando este punto, otros autores señalan como aspecto relevante la edad de la EBT, apuntando que esté constituida por empresas de no más de 25 años de edad, que base su ventaja en la innovación que implique alto riesgo tecnológico (Storey y Tether, 1998a).

Wang, Lo y Yang (2004), señalan que la EBT está inmersa en dos problemas principales para alcanzar el éxito: por una parte, deben enfrentar la turbulencia tecnológica inherente a su propia naturaleza y, por la otra, la turbulencia del mercado, dado que son empresas caracterizadas por una orientación de ofrecer productos nuevos al mercado, generando necesidades que antes no existían. Para ello se propone que la EBT deba desarrollar competencias de estrategias de mercado, pero también necesita competencias tecnológicas para poder generar nuevas necesidades. Dentro de esta definición se establece que la tecnología desarrollada por la empresa es reciente y que esta tecnología actual debe implicar la explotación de una oportunidad de negocio con un riesgo asociado a la misma (Lockett y Wright, 2005); todo esto establece con claridad hablar de una tecnología emergente o tecnología de punta.

Lau *et al.* (2008) definen a las EBT como claves para el desarrollo de economías locales, puesto que tienen una fuerte orientación estratégica para competir en las industrias. Se señala que, dado el contenido tecnológico de las empresas, estas pueden generar mayores volúmenes de valor agregado y con ello contribuir al desarrollo regional, donde la desventaja estriba en el riesgo tecnológico al que se enfrentan.

Lo anterior lleva a concluir que algunas empresas basan su estrategia en la explotación de las nuevas oportunidades de negocio, mismas que se generan debido al avance de la tecnología (Lau *et al.*, 2008; Wang *et al.*, 2004; Bantel, 1998; Granstrand, 1998; Storey y Tether, 1998a). Por ello la EBT puede ser definida de acuerdo con estos dos señalamientos de tecnología y oportunidades de negocio. Se concluye que no toda empresa puede ser llamada EBT, ya que si bien toda empresa necesita operar con tecnología, no toda la tecnología tiene la virtud de generar oportunidades de negocio. Con esta formalización del concepto de EBT, se entiende que existe una diferencia respecto a una empresa tradicional asociada al desarrollo tecnológico que, además de ello, una característica deseable, es el valor agregado que generan a partir de su empuje tecnológico. Existe una dificultad relacionada con los sectores económicos en los que se desenvuelve



la EBT, dado que estas características no definen con claridad los ámbitos de aplicación de nuevas tecnologías y negocios que se desprenden de ellas.

Marco de contexto de la investigación

En esta sección se presentan los diferentes esquemas en donde se ha demarcado la participación de la EBT, en el nivel internacional, nacional y, particularmente, cómo es que se ha conceptualizado ese sector a nivel Sinaloa, además se termina por definir cuáles serán considerados los sectores de base tecnológica de la presente investigación.

Características internacionales de los sectores de base tecnológica

Existen distintos estudios a nivel internacional que dan cuenta sobre los sectores de base tecnológica, sin embargo, en muchos de ellos apenas se puede diferenciar entre lo que es un sector de base tecnológica, el cual implica nuevas oportunidades de negocio y que operan con un mayor gasto en investigación y desarrollo.

Dada la definición relacionada con los sectores de alta tecnología, se tienen algunos estudios como los realizados por Buchart (1987) y Lall (2000). Buchart no los explica a profundidad, es por ello que solo se toma en cuenta el estudio de Lall donde para detallar el funcionamiento exportador de los países se describen cuatro sectores, de acuerdo a su nivel tecnológico, que van de menor a mayor nivel, aquí solo se explica el sector de manufactura con alto nivel tecnológico: equipo electrónico de oficina, procesadores de datos, equipo de telecomunicaciones, televisores, transistores, turbinas, equipo de generación de energía, farmacéutica, productos y equipos aeroespaciales, óptica, instrumentos de medición y cámaras.

Otra perspectiva importante para estudiar los sectores de base tecnológica es, por el lado de las oportunidades de negocio, desde la perspectiva de los clientes, en los estudios de Autio y Yli-Renko (1998) se señalan algunos sectores constituidos como los principales clientes de EBT, entre los que destacan los sectores: forestal, metalúrgico, telecomunicaciones y redes de datos, electrónica, médico, biotecnológico y cuidados de salud, generación y transmisión de energía, transporte, contracción, medioambiente, comida, vestido, entre otros. Donde no se puede decir que estos conformen al grueso de los sectores de base tecnológica, pero sí sirven como una aproximación a la definición de ellos.

Finalmente, retomando el punto de vista de las tecnologías emergentes, *cutting-edge* y tecnologías de punta, recientemente autores modernos (Oakey, Groen,



Cook y Van Der Sijde, 2013; Lau *et al.*, 2004; Bantel, 1998) definen los sectores de base tecnológica de la siguiente forma: los sectores de comunicaciones, *hardware*, Internet, semiconductores, *software* y algunos equipos electrónicos relacionados, medios magnéticos, dispositivos de control y medición, óptica, biotecnologías, tecnologías médicas, farmacéutica, maquinaria y equipo industrial. Como se puede observar, están formados en su mayor parte por tipologías que coinciden con las definiciones de Autio *et al.* (1998) y con manufacturas de alto nivel tecnológico de Lall (2000).

A pesar de contar con una definición más clara de un sector de base tecnológica, se tiene un problema adicional, debido a la cultura y panorama económico de cada país o localidad, dado que la intensidad tecnológica para cada sector y en cada país juega un papel relevante, como lo señalan algunos otros autores (Storey and Tether, 1998b; Bantel, 1998; Lau *et al.*, 2004).

Definición nacional de sector de base tecnológica

A nivel nacional, el impulso a las EBT tiene una larga historia que comienza a inicios de la década de los noventa. Es cuando se generan políticas de apoyo a sectores tecnológicos, pasando por el Programa Nacional de *Software* (PROSOFT) y otras líneas de acción y llegando hasta el año 2013 cuando el gobierno de México, a través de la Secretaría de Economía y el Programa para el Desarrollo de Industrias de Alta Tecnología (Prodiat), define los sectores de base tecnológica a los cuales se ofrece apoyos económicos. Estos se otorgan a empresas situadas en las siguientes ramas de clasificación industrial del Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte: a) 333- Fabricación de maquinaria y equipo, B) 334- Fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y otros equipos, componentes y otros equipos electrónicos, C) 335- Fabricación de equipo de generación eléctrica, aparatos y accesorios eléctricos y D) 336- Fabricación de equipo de transporte y partes para vehículos automotores.

Un problema con esta definición está relacionado con la falta de diversidad en cuanto a sectores que pudieran llamarse sectores de base tecnológica, ya que no solo la electrónica, equipo de transporte y fabricación de maquinaria forman parte de los sectores explicados líneas arriba (Autio *et al.*, 1998; Oakey *et al.*, 2013). Adicionalmente, el programa descrito no diferencia para los desgloses que existen dentro de estas ramas, dado que dentro de esas ramas de actividad podemos ubicar sectores con tecnologías que no atienden a una base tecnológica como lo son las grandes armadoras vehiculares a las que se les



debe dar un tratamiento especial, mismas que están contenidas en las subramas 3361 y 3363.

Definición a nivel local

A nivel local, las definiciones varían dependiendo de la región que se analiza, esto se debe, especialmente, a diferencias en dotaciones de factores, clima, nivel de educación en la región, cultura y otros factores que influyen en las políticas de ciencia y tecnología, por lo que en esta sección solo se incluyen los sectores prioritarios para el estado de Sinaloa, donde se pone de manifiesto cuáles son los sectores de base tecnológica a los que se impulsará por medio de políticas públicas y programas gubernamentales.

A nivel Sinaloa se ha definido en la ley de ciencia, tecnología e innovación de 2012 que las áreas prioritarias para el desarrollo estratégico son las siguientes: biotecnología, agropecuaria, alimentaria y natracéutica, tecnologías de la información, turismo y energías renovables. Donde se puede apreciar que aún se habla de áreas temáticas, pero todavía no se puede hablar de sectores económicos, como lo han enfatizado otros estados (Nuevo León, Jalisco y el DF, entre otros), ni tampoco todos estos sectores se refieren a los de base tecnológica como lo es el turismo, el área agropecuaria y alimentaria en general.

No solo el gobierno de Sinaloa ha intentado describir el sector de base tecnológica, sino también los cuerpos académicos de la Universidad Autónoma de Sinaloa (Bajo, 2006 y 2013) han mostrado la viabilidad de algunos de estos sectores en el estado, como el sector de biotecnologías agroalimentarias, *software* y electrónica.

Dado el contexto, se puede observar que las definiciones de un sector de base tecnológica están definidas también para el estado de Sinaloa, no obstante hace falta sintetizar la información en un bloque explícito de sectores tecnológicos, mismos que se presentan a continuación.

Síntesis de los sectores de base tecnológica

De acuerdo con los contextos de párrafos anteriores se puede identificar cierto nivel de similitudes o convergencia tecnológica entre algunos de ellos, es por eso que se retoman los estudios realizados por Alarcón¹ (2012 y 2013). En esos es-

¹ En ambas bibliografías se puede encontrar un contexto de los efectos que ha tenido el estado de Jalisco apoyando a los Sectores de Base Tecnológica que se describen en el presente documento. Explicar cuáles han sido los efectos fuera de Sinaloa escapa al propósito de este trabajo, por lo que se deja al lector la posibilidad de revisar esta bibliografía.



tudios se señala que, conforme al nivel de convergencia tecnológica, los sectores tecnológicos deben ser divididos para su estudio en cuatro subsectores, mismos que se describen a continuación.

Basados en la metodología propuesta, de dividir estos sectores en cuatro partes conforme al giro y nivel tecnológico requerido, se tienen los siguientes sectores de base tecnológica: A) telecomunicaciones y tecnologías de la información, B) electrónica y fabricación de equipo vehicular, C) biotecnologías y tecnología médica y D) química y farmacéutica.

Donde la tarea primordial es la de caracterizar a cada uno de estos sectores de acuerdo a las ramas industriales definidas en el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN), en los Censos Económicos de 2004 y 2009. Bajo este criterio de selección de ramas industriales que se detalla en el siguiente apartado, se señala cuál será el método para contrastar la hipótesis.

Método de estimación

Base de datos

Dado que uno de los objetivos de esta investigación es comparar los niveles de producción y generación de valor agregado en las EBT de Sinaloa y México, se propone seleccionar ramas industriales del SCIAN con base en la metodología señalada (Alarcón, 2012 y 2013), de acuerdo con los cuatro sectores definidos en la sección anterior. Esta información dotará a cada uno de estos sectores de características particulares sobre la estructura empresarial: por estrato de tamaño, volúmenes de producción, valor agregado, número de empresas, número de empleados y remuneraciones de estos. Tomando en consideración los Censos Económicos de INEGI de 2004 y 2009, que constituyen la información más reciente y disponible al público en general.

Método de estimación de sectores de base tecnológica

Una vez definidos los sectores a estimar, mediante la clasificación del SCIAN que maneja el INEGI, se define a los sectores de base tecnológica como se explica en las siguientes tablas, eligiendo las ramas que se relacionan con los sectores de acuerdo con la metodología utilizada por Alarcón (2012 y 2013).

La tabla 1 muestra las 15 actividades que constituyen a los sectores de telecomunicaciones y tecnologías de la información del SCIAN, se han excluido las



ramas 5181,5171 y 5172, ya que se refieren a proveedores de Internet y servicios telefónicos, entendiendo que se trata solo de la comercialización de estos servicios por parte de los grandes monopolios del país.

Tabla 1. Sector de telecomunicaciones y tecnologías de la información

Rama 3341	Fabricación de computadoras y equipo periférico
Rama 3342	Fabricación de equipo de comunicación
Rama 3343	Fabricación de equipo de audio y de video
Rama 3344	Fabricación de componentes electrónicos
Rama 3346	Fabricación y reproducción de medios magnéticos y ópticos
Rama 5112	Edición de <i>software</i> y edición de <i>software</i> integrada con la reproducción
Rama 5121	Industria fílmica y del video
Rama 5122	Industria del sonido
Rama 5151	Transmisión de programas de radio y televisión
Rama 5152	Producción de programación de canales para sistemas de televisión por cable o satelitales
Rama 5161	Creación y difusión de contenido exclusivamente a través de Internet
Rama 5174	Servicios de telecomunicaciones por satélite
Rama 5179	Otros servicios de telecomunicaciones
Rama 5182	Procesamiento electrónico de información, hospedaje y otros servicios relacionados
Rama 5191	Otros servicios de información

Fuente: elaboración propia a partir de SCIAN.

La tabla 2 muestra las 22 actividades que se identifican dentro del SCIAN para estratificar al sector de electrónica y fabricación de equipo vehicular, debe darse un tratamiento especial a las subramas 3361 y 3363,² principalmente a las empresas de tamaño grande, ya que se trata de las armadoras automotrices del país, mismas que no aportan al sector de base tecnológica aquí descrito.

La tabla 3 muestra las seis actividades que describen al sector de biotecnologías y tecnologías médicas, donde se observa de manera clara, que los alimentos constituyen la única fuente localizada de empresas de biotecnologías.

² Se han excluido las empresas de tamaño grande, dado que se trata de las grandes armadoras automotrices, ya que si bien tienen una gran intensidad en el uso de tecnología, esta tecnología no se considera de punta, ya que no genera nuevas oportunidades de negocio, ni tampoco existe una gran cantidad de recursos destinados a la I+D para utilizar dicha tecnología. Por ello no cumple con requisitos de empuje tecnológico y generación de oportunidad de negocio de las EBT.



Tabla 2. Sector de electrónica y fabricación de equipo vehicular

Rama 3331	Fabricación de maquinaria y equipo agropecuario para la construcción y para la industria extractiva
Rama 3332	Fabricación de maquinaria y equipo para las industrias manufactureras, excepto la metalmecánica
Rama 3333	Fabricación de maquinaria y equipo para el comercio y los servicios
Rama 3334	Fabricación de equipo de aire acondicionado, calefacción y de refrigeración industrial y comercial
Rama 3335	Fabricación de maquinaria y equipo para la industria metalmecánica
Rama 3336	Fabricación de motores de combustión interna, turbinas y transmisiones
Rama 3339	Fabricación de otra maquinaria y equipo para la industria en general
Rama 3345	Fabricación de instrumentos de medición, control, navegación y equipo médico electrónico
Rama 3351	Fabricación de accesorios de iluminación
Rama 3352	Fabricación de aparatos eléctricos de uso doméstico
Rama 3353	Fabricación de equipo de generación y distribución de energía eléctrica
Rama 3359	Fabricación de otros equipos y accesorios eléctricos
Rama 3361	Fabricación de automóviles y camiones
Rama 3362	Fabricación de carrocerías y remolques
Rama 3363	Fabricación de partes para vehículos automotores
Rama 3364	Fabricación de equipo aeroespacial
Rama 3365	Fabricación de equipo ferroviario
Rama 3366	Fabricación de embarcaciones
Rama 3369	Fabricación de otro equipo de transporte
Rama 5415	Servicios de diseño de sistemas de cómputo y servicios relacionados
Rama 8112	Reparación y mantenimiento de equipo electrónico y de equipo de precisión
Rama 8113	Reparación y mantenimiento de maquinaria y equipo agropecuario, industrial, comercial y de servicios

Fuente: elaboración propia a partir de SCIAN.

Tabla 3: Sector de biotecnologías y tecnologías médicas

Rama 3111	Elaboración de alimentos para animales
Rama 3119	Otras industrias alimentarias
Rama 6214	Centros para la atención de pacientes que no requieren hospitalización
Rama 6215	Laboratorios médicos y de diagnóstico

Rama 6219 Servicios de ambulancias, bancos de órganos y otros servicios auxiliares al tratamiento médico

Rama 6223 Hospitales de otras especialidades médicas

Fuente: elaboración propia a partir de SCIAN.

La tabla 4 detalla las diez actividades que conforman al sector de química y farmacéutica. En secciones posteriores se hará uso de esta clasificación para describir tanto al mercado, como a la dinámica que sigue la industria de base tecnológica en México.

Tabla 4. Sector de química y farmacéutica

Rama 3241 Fabricación de productos derivados del petróleo y del carbón

Rama 3251 Fabricación de productos químicos básicos

Rama 3252 Fabricación de resinas, hules sintéticos y fibras químicas

Rama 3253 Fabricación de fertilizantes, pesticidas y otros agroquímicos

Rama 3254 Fabricación de productos farmacéuticos

Rama 3255 Fabricación de pinturas, recubrimientos y adhesivos

Rama 3256 Fabricación de jabones, limpiadores y preparaciones de tocador

Rama 3259 Fabricación de otros productos químicos

Rama 3261 Fabricación de productos de plástico

Rama 3262 Fabricación de productos de hule

Fuente: elaboración propia a partir de SCIAN.

Método de contrastación de hipótesis

El método propuesto para analizar si una EBT de tamaño pequeño genera mayores volúmenes de valor agregado es sencillo, ya que se requiere estimar el valor agregado de cada sector para después dividirlo entre la producción, este arroja una razón de Valor Agregado a Producción como una división de la manera siguiente:

$$VA/Producción = (Valor Agregado / Producción total).$$

Esta metodología permite hacer comparaciones de manera relativa, de tal forma que se pueda identificar cuál es el estrato de EBT que genera mayores volúmenes de valor agregado por unidad de producción, para ello se toman en

cuenta las variables Proxy de *Producción Bruta total* y *Valor Agregado Censal Bruto*, ya que ambas están contenidas dentro de los Censos Económicos de 2004 y 2009.

Por último, se espera que las empresas más pequeñas generen mayores montos relativos de valor agregado con respecto a la producción total.

Resultados de la investigación

En este apartado se discute el aporte que tiene la EBT con respecto al total de empresas, además, se revisarán los resultados del método de investigación, con resultados que orientan a un mejor funcionamiento de la EBT de tamaños más pequeños en cuanto a la generación de valor agregado. Para entender la evolución transitada por cada sector de base tecnológica en México y Sinaloa. Se comienza con el análisis de la aportación de cada uno de los sectores descritos y operacionados previamente.

La tabla 5 muestra que en el Censo Económico de 2004, el total de unidades económicas o EBT ascendía al 2.03% del total de empresas del país, donde estas ocupaban al 8.64% de las personas con remuneraciones del 15.35%. Lo anterior, da cuenta, por un lado, de poca participación en número de empresas, pero, por otro lado, de la importancia de estas, pues a través de ellas se genera el 15.35% de las remuneraciones para el 8.64% de los empleados, dando a entender que el nivel de preparación y conocimientos que tienen estas personas les permite obtener remuneraciones más altas.

Tabla 5. Aporte de los sectores tecnológicos para el total nacional 2004

Sector tecnológico	Unidades económicas	Personal ocupado total	Producción bruta total	Valor agregado censal bruto	Total de remun.
Telecom. y TIC	6.7%	24.1%	14.5%	18.2%	20.5%
Electrónica y equipo de vehicular	61.4%	33.7%	17.5%	21.4%	26.6%
Biotec. y tec. médica	19.3%	8.9%	7.8%	6.9%	5.3%
Química y farmacéutica	12.7%	33.3%	60.2%	53.5%	47.7%
Total sectores tecnológicos	60,813	1,384,050	1,210,288,237	399,889,368	123,498,372

PRODUCCIÓN Y VALOR AGREGADO EN EMPRESAS DE BASE TECNOLÓGICA:
UN COMPARATIVO MÉXICO-SINALOA



Total Nacional	3,002,720	16,018,201	5,974,656,821	3,048,348,987	804,789,132
Porcentaje respecto del nacional	2.03%	8.64%	20.26%	13.12%	15.35%

Fuente: elaboración propia a partir del *Censo Económico 2004*, los valores absolutos se muestran en miles de pesos, número de personas ocupadas y unidades económicas.

En segundo lugar, la tabla 5 permite dar cuenta del aporte que tienen las EBT al total del desempeño nacional, pues estas aportan el 20.26% de la producción y el 13.12% del valor agregado; es solamente el 2.03% del total de las empresas a nivel nacional. En la tabla 6 se muestran los resultados para Sinaloa.

Tabla 6. Aporte de los sectores tecnológicos para el total Sinaloa 2004

Sector tecnológico	Unidades econ.	Personal ocupado total	Producción bruta total	Valor agregado censal bruto	Total de remuneraciones
Telecom. y TIC	4.8%	11.4%	12.0%	14.1%	13.5%
Electrónica y equipo de vehicular	62.7%	43.5%	21.8%	37.1%	26.6%
Biotec. y tec. médica	26.2%	29.8%	40.2%	27.0%	26.0%
Química y farmacéutica	6.2%	15.3%	26.0%	21.8%	33.9%
Total sectores tecnológicos	1,651	10,521	3,259,753	947,712	549,036
Total estatal	64,611	364,568	68,849,967	35,928,316	11,590,197
Porcentaje respecto del estatal	2.56%	2.89%	4.73%	2.64%	4.74%

Fuente: elaboración propia a partir del *Censo Económico 2004*, los valores absolutos se muestran en miles de pesos, número de personas ocupadas y unidades económicas.

La tabla 6 muestra que a nivel Sinaloa las EBT aportan el 2.56% del total de empresas, con 2.89% del personal ocupado y 4.74% del total de las remuneraciones. Las estadísticas dan cuenta del atraso con respecto al total nacional y muestran que el nivel de producción de EBT a nivel local no figuran, pues la producción de 2004 fue de 4.73% y el valor agregado generado por ellas fue de 2.64%.

La tabla 7 muestra que para el 2009 a nivel nacional el total de EBT es de 2.05%, con 8.27% del personal ocupado y 15.57% de las remuneraciones. Esto demuestra el poco avance de 2004 a 2009, pues la estadística, prácticamente, no varía. Por otra parte, la producción se mantiene en 22.09% y el valor agregado en 12.99%, mostrando un leve retroceso, deduciendo que en vez de avanzar en la promoción de EBT estas retroceden en su aporte a nivel nacional.

Tabla 7. Aporte de los sectores tecnológicos para el total nacional 2009

Sector tecnológico	Unid. econ.	Personal ocupado total	Producción bruta total	Valor agregado censal bruto	Total de remun.
Telecom. y TIC	9.4%	24.2%	8.2%	12.9%	22.5%
Electrónica y equipo de vehicular	54.4%	34.5%	16.6%	24.1%	29.8%
Biotec. y tec. médica	24.1%	10.8%	7.8%	8.5%	4.9%
Química y farmacéutica	12.1%	30.4%	67.4%	54.4%	42.8%
Total sectores tecnológicos	76,242	1,643,796	2,315,008,897	621,762,546	168,423,109
<hr/>					
Total nacional	3,721,430	19,881,146	10,480,980,684	4,785,819,527	1,081,657,881
Porcentaje respecto del nacional	2.05%	8.27%	22.09%	12.99%	15.57%

Fuente: elaboración propia a partir del *Censo Económico 2009*, los valores absolutos se muestran en miles de pesos, número de personas ocupadas y unidades económicas.

La tabla 8, muestra que el total de EBT es de 2.26%, con un total de personal ocupado de 2.72% y remuneraciones del 3.97%. Estableciendo que para 2009 también se observa un retroceso en el nivel de aporte de las EBT con respecto de los empleados a nivel Sinaloa. Pero por otra parte, el nivel de producción se establece en 5.29% y el valor agregado en 3.55%, mostrando que su desempeño mejoró sustancialmente en cuatro años.

Con lo expresado en las cuatro tablas anteriores, se puede inferir que los sectores de base tecnológica representan un nivel significativo de la actividad

económica a nivel nacional y mantienen en niveles de producción mayores al 20% del total. A nivel Sinaloa, los resultados son distintos, ya que apenas la producción de este tipo de empresas está llegando al 5% del total del estado y con niveles de valor agregado que apenas superan el 3% del total estatal.

En este sentido, haciendo una descripción por tamaños de empresa en los mismos sectores tecnológicos, se tienen los siguientes datos en la tabla 9 que muestran el aporte de los diferentes estratos al total de la producción de EBT.

Tabla 8. Aporte de los sectores tecnológicos para el total Sinaloa 2009

Sector tecnológico	Unidades econ.	Personal ocupado total	Producción bruta total	Valor agregado censal bruto	Total de remun.
Telecom. y TIC	7.3%	10.3%	10.8%	14.8%	12.6%
Electrónica y equipo de vehicular	57.4%	46.4%	20.6%	27.2%	38.8%
Biotec. y tec. médica	28.6%	30.7%	50.8%	41.5%	26.9%
Química y farmacéutica	6.7%	12.6%	17.8%	16.5%	21.7%
Total sectores tecnológicos	1,823	12,177	6,286,955	1,885,753	644,320
<hr/>					
Total estatal	80,540	447,242	118,772,548	53,193,020	16,220,616
Porcentaje respecto del estatal	2.26%	2.72%	5.29%	3.55%	3.97%

Fuente: elaboración propia a partir del *Censo Económico 2009*, los valores absolutos se muestran en miles de pesos, número de personas ocupadas y unidades económicas.

En la tabla 9, se puede apreciar que alrededor del 80% de las empresas son de tamaño micro y generan solamente el 2.36% de la producción total. En tanto que las grandes tienen solo 1.8% del total de empresas y generan 73.7% del total de la producción de los sectores de base tecnológica. Sin embargo, se puede notar que las micro generan un mayor volumen de valor agregado en relación al total de lo que produce, ya que la razón Valor/Producción es la más alta con 44.76%, lo que muestra las ventajas de la flexibilidad del tamaño pequeño en estos sectores.

Tabla 9. Aporte por tamaño de empresas a los sectores tecnológicos a nivel nacional en 2004

Tam. de empresa	Unid. econ.	Personal ocupado total	Producción bruta total	Valor agregado censal bruto	Formación bruta de capital fijo	Total de remun.	Razón de VA / Prod.
Micro	81.9%	9.6%	2.4%	3.2%	2.0%	2.7%	0.4476
Pequeña	11.6%	11.3%	6.0%	5.9%	8.6%	7.2%	0.3235
Mediana	4.7%	23.5%	17.9%	17.7%	19.6%	21.8%	0.3264
Grande	1.8%	55.7%	73.7%	73.2%	69.8%	68.3%	0.3282
Total general	60,813	1,384,050	1,210,288,237	399,889,368	30,643,334	123,498,372	0.3304

Fuente: elaboración propia a partir del *Censo Económico 2004*, los valores absolutos se muestran en miles de pesos, número de personas ocupadas y unidades económicas.

A nivel Sinaloa, en la tabla 10 se puede apreciar que alrededor del 90% de las empresas son de tamaño micro y generan el 17% de la producción total. En tanto que la grande tiene solo 0.3% del total de empresas y genera 8% del total de la producción de los sectores de base tecnológica. No obstante, la micro genera un mayor volumen de valor agregado en relación al total de lo que produce, ya que la razón Valor/Producción es la más alta con 48.83%, confirmando las ventajas de la flexibilidad del tamaño pequeño en estos sectores.

Tabla 10. Aporte por tamaño de empresas a los sectores tecnológicos total Sinaloa en 2004

T. de empresa	Unid. Econ.	Personal ocupado total	Produc. bruta total	Valor agregado censal bruto	Formación bruta de capital fijo	Total de remun.	Razón de VA / Produc.
Micro	91.0%	35.7%	17.1%	28.7%	15.3%	17.2%	0.4883
Pequeña	7.0%	22.8%	31.0%	44.9%	34.4%	21.0%	0.4219
Mediana	1.7%	27.1%	43.8%	20.7%	49.5%	49.5%	0.1377
Grande	0.3%	14.3%	8.1%	5.6%	0.8%	12.3%	0.2006
Total general	1,651	10,521	3,259,753	947,712	52,406	549,036	0.2907

Fuente: elaboración propia a partir del *Censo Económico 2004*, los valores absolutos se muestran en miles de pesos, número de personas ocupadas y unidades económicas.

En la tabla 11 se puede apreciar que alrededor del 83.5% de las empresas son de tamaño micro y generan el 1.43% de la producción total. En tanto que la gran

empresa tiene solo 1.63% del total de unidades económicas y genera 76.8% del total de la producción de los sectores de base tecnológica. Pero también se puede apreciar que el estrato micro genera un mayor volumen de valor agregado en relación al total de lo que produce, ya que la razón Valor/Producción es la más alta con 36.99%, lo que muestra las ventajas de la flexibilidad del tamaño en estos sectores que con relación a 2004 se ha reducido de manera considerable.

Tabla 11. Aporte por tamaño de empresas a los sectores tecnológicos a nivel nacional en 2009

T. de empresa	Unid. econo.	Personal ocupado total	Producción bruta total	Valor agregado censal bruto	Formación bruta de capital fijo	Total de remun.	Razón de VA / Producc.
Micro	83.5%	10.6%	1.4%	2.0%	1.7%	2.9%	0.3699
Pequeña	10.8%	11.0%	4.9%	6.0%	5.3%	6.8%	0.3291
Mediana	4.1%	21.3%	16.9%	19.4%	22.7%	19.0%	0.3094
Grande	1.6%	57.1%	76.8%	72.6%	70.3%	71.4%	0.2538
Total general	76,242	1,643,796	2,315,008,897	621,762,546	39,360,181	168,423,109	0.2686

Fuente: elaboración propia a partir del Censo Económico 2009, los valores absolutos se muestran en miles de pesos, número de personas ocupadas y unidades económicas.

A nivel Sinaloa se observa en la tabla 12 que alrededor del 90% de las empresas son de tamaño micro, generando el 13.4% de la producción total. En tanto que la gran empresa tiene solo 0.2% del total de unidades económicas y genera 11.6% del total de la producción.

Más allá de estos datos, el estrato micro genera un mayor volumen de valor agregado en relación al total de lo que produce, ya que la razón Valor/Producción es la más alta con 35.94%, lo que muestra las ventajas de la flexibilidad del tamaño, que con relación a 2004 se ha reducido de manera considerable.

Tabla 12. Aporte por tamaño de empresas a los sectores tecnológicos a nivel Sinaloa en 2009

T. de empresa	Unid. econ.	Personal ocupado total	Produc. bruta total	Valor agregado censal bruto	Form. bruta de capital fijo	Total de remun.	Razón de VA / Producc.
Micro	90.3%	35.0%	13.4%	16.1%	11.6%	18.8%	0.3594



Pequeña	7.7%	26.0%	23.3%	27.1%	18.9%	24.7%	0.35
Mediana	1.8%	28.0%	51.7%	49.6%	66.4%	42.2%	0.2878
Grande	0.2%	11.0%	11.6%	7.2%	3.1%	14.3%	0.1849
Total general	1,823	12,177	6,286,955	1,885,753	111,015	644,320	0.2999

Fuente: elaboración propia a partir del *Censo Económico 2009*, los valores absolutos se muestran en miles de pesos, número de personas ocupadas y unidades económicas.

Para 2009 se concluye que el escenario no es muy diferente al de 2004, ya que a nivel nacional se mantiene el porcentaje de microempresas en los sectores tecnológicos como un estrato dominante en número, pero que es incapaz de aportar montos significativos de producción al sector, tanto a nivel nacional como estatal. En otro orden de ideas, tomando en cuenta la formación bruta de capital fijo que realiza la micro con respecto a la grande, para Sinaloa en 2009 se tiene una inversión alrededor de 3,000 pesos por persona ocupada en la micro, en tanto que la grande invierte alrededor de 2,500 pesos por persona ocupada, razón por la cual se pueden notar las ventajas de la flexibilidad de la microempresa frente a los estratos de tamaño más grande, ya que con montos similares de inversión las micro generan mayor valor agregado por producción. Por otra parte, también para Sinaloa se puede calcular que la formación bruta de capital fijo por empresa es de 8,000 y 1,129,000 pesos para la micro y grande, respectivamente, por lo que nuevamente se observan las ventajas de una mayor flexibilidad en el tamaño micro frente al estrato más grande.

A nivel nacional, el aporte de estas empresas no es menor, por lo que debiera ser tomado en cuenta como una posible fuente de desarrollo, generando políticas de apoyo focalizadas en la Pyme de base tecnológica y centrada en alguno de los sectores que se han propuesto como los sectores de base tecnológica.

En cuanto a los sectores de base tecnológica a nivel estatal, Sinaloa se encuentra frente a un reto importante, pues como revelan los datos, este sector apenas está en su fase de desarrollo y requiere de políticas públicas y programas de apoyo para lograr consolidarse y funcionar como las EBT a nivel nacional.

Conclusiones

Como principal hallazgo se tiene que las microempresas de base tecnológica generan mayores volúmenes de valor agregado por unidad de producción que las empresas de tamaño más grande. Otros resultados adicionales, de interés gene-



ral, residen en el aporte a la producción de estos sectores tecnológicos, pues para ambos periodos a nivel nacional se tiene un aporte de más del 20% del total de la producción y una generación del 13% del valor agregado nacional, con solo el 8.2% del total del personal ocupado. Lo que pone de manifiesto la rentabilidad de estas industrias, y el aporte que podría significar una política pública sólida de apoyo a la EBT.

A nivel Sinaloa no se puede concluir lo mismo, ya que el sector de base tecnológica es muy pequeño en comparación con el total de empresas del estado, con una producción que apenas llega a superar el 5% del total estatal; son en su mayor parte microempresas (90%), pero incapaces de generar más allá del 13% del total de la producción de estos sectores.

Lo anterior contrasta con el hecho de que la mayor parte de estas empresas son de tamaño micro (80% y 90% a nivel nacional y estatal, respectivamente), al igual que sucede con la estructura empresarial en general. No obstante, existen diferencias significativas entre las empresas comunes y las EBT, dado que estas últimas con relativamente poco tiempo de haber puesto en marcha sus operaciones y con pocas personas ocupadas generan una producción y valor agregado significativo a nivel nacional. Por ello es recomendable establecer una política pública de apoyo a las Pymes de base tecnológica, ya que existe el potencial de mejorar mediante estas empresas el desarrollo económico de Sinaloa.

Una limitante, tiene que ver con el nivel de desglose de las ramas tomadas en cuenta para construir los sectores tecnológicos, pues en algunas aún se podría hacer una medición más precisa si los datos lo permiten, un ejemplo entre muchos otros es la Rama-6215 “Laboratorios médicos y de diagnóstico”, en la cual existen laboratorios de diagnóstico a pacientes y laboratorios de construcción de equipo médico, el primero constituye un sector con baja intensidad tecnológica, mientras que el segundo constituye un sector de tecnología de punta.

Algunas limitantes finales atienden al tiempo en el que se tomaron los datos, pues la información más actualizada de estos sectores está en los Censos Económicos; el censo más actual es el 2009, por lo que aún queda un año para tener acceso a los nuevos Censos Económicos de 2014. No obstante, los resultados son significativos e ilustrativos del funcionamiento del sector. Adicionalmente, en el SCIAN es limitado el nivel de desglose de actividades económicas que se han tomado como referencia para generar los sectores tecnológicos del presente trabajo.



Bibliografía

- Alarcón, M. A. (2012) *Funcionamiento de empresas de base tecnológica: obtención de recursos estratégicos en las juntas críticas*. Tesis doctoral, Programa de posgrado en Ciencias Económico-Administrativas, Universidad de Guadalajara.
- Alarcón, M. A. (2013) *Funcionamiento de Empresas de Base Tecnológica*. Universidad de Guadalajara. En <http://www.cucea.udg.mx/?q=tesis_doctorales> [Accesado el día 30 de octubre de 2013]
- Autio, E. y H. Yli-Renko (1998) "New, technology-based firms in small open economies. An analysis based on the Finnish experience" *Research Policy*. Vol. 26, pp. 973-987.
- Bajo, R. A. (2006) *Vinculación e innovación en la región noroeste de México*. Sinaloa, México, Editorial, Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Bajo, R. A. (2013) *Sinaloa: ciencia, tecnología e innovación*. Sinaloa, México, Universidad Autónoma de Sinaloa y Gobierno del Estado de Sinaloa. Ediciones Del Libro.
- Bantel, K. (1998) "Technology-based, "adolescent" firm configurations: Strategy identification, context and performance" *Journal of Business Venturing*. Vol. 13, pp. 205-230.
- Bollinger, L, Hope, K. y J. Utterback (1983) "A review of literature and hypothesis on new technology based firms" *Research Policy*. Vol. 12; 1-14.
- Butchart, R. (1987) "A new UK definition of high technology industries" *Econ. Rev.* Vol. 400, pp. 82-88.
- Clarysse, B. et al. (2005) "Spinning out new ventures: A typology of incubation strategies from European research institutions" *Journal of Business Venturing*. Vol. 2, pp. 183-216.
- Coeurderoy, R. y G. Murray (2008) "Regulatory environments and the location decision: Evidence from the early foreign market entries of new-technology-based firms" *Journal of International Business Studies*. Vol. 39, pp. 670-687.
- Colombo, M. y L. Grilli (2005) "Founders' human capital and the growth of new technology-based firms: A competence-based view" *Research Policy*. Vol. 34, pp 795-816.
- Fong, C. R. y M. A. Alarcón (2010) "Funcionamiento de empresas de base tecnológica: obtención de recursos estratégicos en las juntas críticas" *Revista Internacional de Administración y Finanzas*. Vol. 3, pp. 39-54.
- Granstrand, O. (1998) "Towards a theory of the technology-based firm" *Research Policy*. Vol. 27, pp. 465-489.
- Grant, R. M. (1991) "The resource-based theory of competitive advantage: implications for strategy formulation" *California Management Review*. Vol. 33, pp. 114-135.
- Gübeli, M. y D. Doloreux (2005) "An empirical study of university spin-off development" *European Journal of Innovation Management*. Vol. 1, pp. 269-282.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2009) *Censos económicos 2009*. En: <<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ce/default.aspx>> [Accesado el día 30 de Agosto de 2013]



- Kulicke, M. y H. Krupp (1987) "The formation, relevance and public promotion of new technology-based firms" *Technovation*. Vol. 6; 47-56.
- Lall, S. (2000) "The technological structure and performance of developing country manufactured exports, 1985-98" *Oxford Development Studies*. Vol. 28, pp. 337-369.
- Lau, Ch. *et al.* (2008) "Strategic orientation of high-technology firms in a transitional economy" *Journal of Business Research*. Vol. 61, pp. 765-777.
- Lockett, A. y Wright, M. (2005) "Resources, capabilities, risk capital and the creation of university spin-out companies" *Research Policy*. Vol. 34, pp. 1043-1057.
- Oakey, R. *et al.* (1993) *New Technology Based Firms in the New Millennium*, Emerald Book series, Vol. 1.
- Pirnay, F., Surlemont, B. y F. Nlemvo (2003) "Toward a typology of university spin-offs" *Small Business Economics*. Vol. 1, pp. 355-369.
- Storey, D. J. y B. S. Tether (1998a) "New technology-based firms in the European Union: An introduction" *Research Policy*. Vol. 26, pp. 933-946.
- Storey, D. J. y B. S. Tether (1998b) "Public policy measures to support new technology-based firms in the European Union" *Research Policy*. Vol. 26, pp. 1037-1057.
- Vohora, A., Wright, M. y A. Lockett (2004) "Critical junctures in the development of university high-tech spinout companies" *Research Policy*. Vol. 2, pp. 147-175.
- Wang, Y., Lo, H. y Y. Yang (2004) "The constituents of core competencies and firm performance: Evidence from high-technology firms in china" *Journal of Engineering and Technology Management*. Vol. 21, pp. 249-280.
- Wu, L. y Ch. Wang (2007) "Transforming resources to improve performance of technology-based firms: A Taiwanese Empirical Study" *Journal of Engineering and Technology Management*. Vol. 24, pp. 251-261.



Estudios Sociales
46

La influencia de la carretera Mexicali-San Felipe en la calidad de vida de sus inmediaciones

The influence of highway Mexicali-San Felipe
in the quality of life of their environs

*Alejandro Mungaray Moctezuma**
*Leonel Gabriel García Gómez***

Fecha de recepción: marzo de 2014

Fecha de aceptación: septiembre de 2014

*Universidad Autónoma de Baja California

Dirección para correspondencia: alejandro.mungaray@uabc.edu.mx

**Estudiante del doctorado en Ciencias e Ingeniería, UABC

Resumen / Abstract

El presente estudio argumenta que la modernización de la Carretera Federal No. 5 Mexicali-San Felipe ha impactado en el bienestar social de diez localidades aledañas. A pesar de que la obra no ha sido culminada en toda la extensión del tramo carretero, se estiman los Índices de Marginación Urbana (IMU) en su situación ex-ante (2000) y ex-post (2010). Se observa que las dos localidades conectadas directamente con el tramo carretero han disminuido su situación de marginación en forma considerable, al igual que otras cinco interconectadas a través de la red secundaria. Las tres restantes no se han beneficiado debido a su poca accesibilidad dentro de la red secundaria. Se concluye que la accesibilidad es el factor clave que permite mejorar sus condiciones socioeconómicas a través del tiempo.

Palabras clave: Índice de Marginación Urbana, infraestructura carretera, evaluación ex-ante y ex-post, localidades, área geostatística básica.

This study argues that the modernization of the Federal Highway No. 5 Mexicali-San Felipe has impacted over social benefits of ten localities. Despite that the works have not been concluded in all the extension of the highway, the Urban Marginal Index are estimated at their ex-before (2000) and ex-post (2010). It is observed that the two localities that connect directly with the road have decreased their marginalized situation-considerably, as well as the other five localities interconnected through the secondary network. The remaining three has not been benefited because of its poor accessibility within the secondary network. It can be concluded that the accessibility is the key factor that improves their socioeconomic conditions over time.

Key words: Urban Marginal Index, road infrastructure, evaluation ex-before and ex-post, localities, basic geostatistical area.

Introducción

La infraestructura carretera en cualquier comunidad, estado o país, representa un factor estratégico para el desarrollo económico y social de su población; ello es porque moviliza un gran número de mercancías y personas (Vassallo e Izquierdo, 2010). En México, por vía terrestre, se desplaza 96% de pasajeros y alrededor de 55% de carga nacional (SCT, 2013). En este sentido, un mismo eje carretero puede ser sustancial para la realización de múltiples actividades productivas de las personas que habitan en las distintas localidades que son beneficiadas por su trazado.

La Carretera Federal No. 5 comprende un recorrido de 190 km, desde la ciudad de Mexicali, que es la cabecera de la zona metropolitana del mismo nombre, hasta la localidad de San Felipe, ubicada al sur del municipio. El resto de la zona metropolitana está comprendida por quince localidades, donde la mayoría se localizan en la zona agrícola conocida como Valle de Mexicali (INEGI, 2005b). El valle es una zona suburbana y rural que se encuentra ubicado en la periferia sureste del área metropolitana; presenta índices de marginación elevados debido a la falta de infraestructura y servicios como el abastecimiento de agua o redes de saneamiento (Conapo, 2012). En este estudio se han considerado las diez localidades con mayor accesibilidad desde el eje carretero y con mayor cantidad de población y dimensión territorial.

La infraestructura carretera propicia el desarrollo de servicios educativos, culturales y sanitarios (Romero, 2001), los cuales son primordiales para el desarrollo básico de las personas (Obregón, 2008). La modernización del tramo carretero Mexicali-San Felipe formó parte de los objetivos del Plan Nacional de Infraestructura 2007-2012 del periodo presidencial de Felipe Calderón Hinojosa, en el cual se priorizaron proyectos de construcción y/o modernización con suficiente rentabilidad económica, financiera y social. En el tramo se iniciaron



trabajos de modernización en el año 2006, atendiendo necesidades de comunicación entre ciudades, puertos, frontera y centros turísticos con carreteras de altas especificaciones (SCT, 2011). El procedimiento de gestión de esta modernización se efectuó por parte del gobierno estatal y federal para consolidar el eje norte-sur, que va desde la ciudad de Mexicali sobre el litoral del Golfo de California, pasando por San Felipe y el poblado de Puertecitos, hasta encontrarse con el corredor Transpeninsular de Baja California (Carretera Federal No. 1).

La mayoría de las actividades económicas del sector secundario y terciario se encuentran localizadas en la ciudad de Mexicali, mientras que en el Valle se presenta una aglomeración importante de producción agrícola, que poco a poco ha venido disminuyendo respecto a otros tipos de actividades que se desarrollan en el área metropolitana (Zavala, 2006). El auge económico, asociado a la producción agrícola durante los años cincuenta y setenta, cambió desde los años setenta a una etapa más asociada con la industrialización y los servicios que prevalecen hasta la actualidad (García y Fimbres, 2011).

En el presente trabajo se demuestra que durante la modernización parcial de la Carretera Federal No. 5 Mexicali-San Felipe, fue posible mejorar las condiciones económicas y sociales de la población ubicada en siete de las diez localidades con mayor cantidad de población y dimensión territorial. Para ello se realizan estimaciones del Índice de Marginación Urbana (IMU) ex-ante (2000) y ex-post (2010) durante la ejecución de trabajos de modernización, de acuerdo con la lógica metodológica que orienta las decisiones de inversión en la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), con relación a lo establecido en el Presupuesto de Egresos Federales (PEF).

En el segundo apartado se presentan las características económicas y sociales del área de impacto, seguidas por una revisión de literatura sobre aspectos de evaluación de las inversiones en carreteras. Eso permite plantear una metodología de análisis que genera resultados de evaluación ex-ante y ex-post de la obra carretera a través de la estimación del IMU por localidad al mínimo nivel de análisis. Finalmente, en las conclusiones se reflexiona sobre el impacto de la ampliación parcial de la carretera en el bienestar de las comunidades a las que brinda accesibilidad.

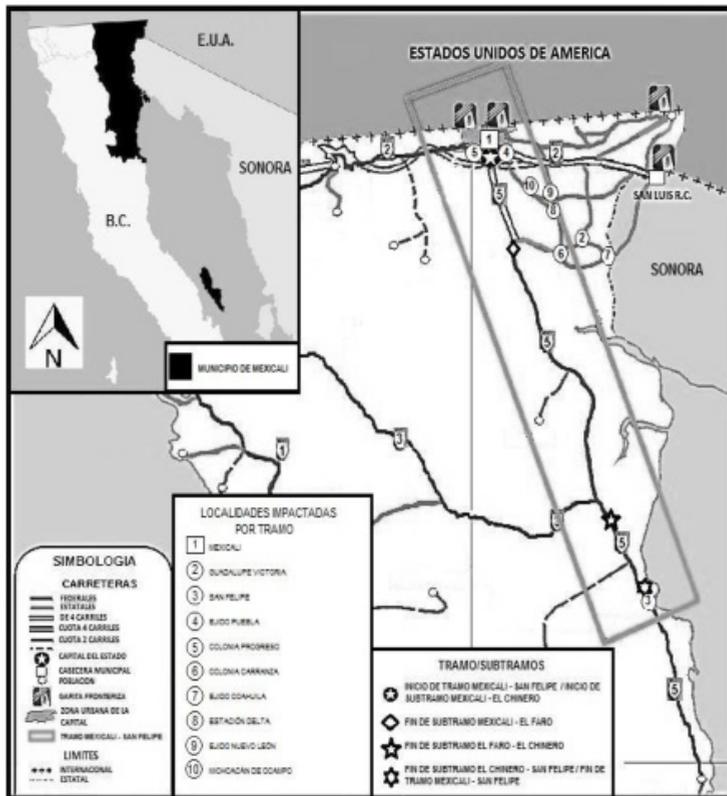
Antecedentes

El municipio de Mexicali es la capital del estado de Baja California, con una superficie de 14,541km² y hace frontera con el condado de Valle Imperial, en California, Estados Unidos (ver imagen 1). Su localidad principal, ciudad recono-

cida por el mismo nombre, es cabecera de un área metropolitana conformada por otras catorce localidades de las cuales diez adquieren accesibilidad a través del eje carretero Federal No. 5 (ver tabla 1). La población de estas localidades pasó de 593,840 habitantes en 2000, a 774,957 en 2010 (INEGI, 2000; 2010).

La ubicación geográfica de las diez localidades respecto al tramo carretero, permite establecer tres escenarios de accesibilidad sobre su trazado. Las localidades 1 y 3 se encuentran directamente asociadas al tramo carretero; la 4, 5 y 6 están comunicadas con el tramo carretero a través de un ramal alimentador, y a la 2, 7, 8, 9 y 10 se encuentran indirectamente comunicadas con el tramo carretero a través de la red secundaria. Por su parte, la carretera Mexicali a San Felipe se compone de tres diferentes subtramos que son del km 0+000 al 38+000 (Mexicali, acceso vía Algodones), del km 38+700 al 170+400 (El Faro-El Chinero) y del km 175+000 al 190+000 (El Chinero-San Felipe) (ver tabla 1).

Imagen 1. Localización de Mexicali y localidades impactadas por tramo carretero Mexicali-San Felipe



Fuente: elaboración propia.

Se trata de un área territorial con influencia turística, agrícola, pesquera, minera, comercial, de servicios e industrial desde Mexicali hasta San Felipe. En el recorrido del kilómetro 0+000 hasta el 38+700 hay accesos hacia el Valle de Mexicali que brindan comunicación a los ejidos y áreas suburbanas y propician actividades económicas asociadas a la agricultura, comercio, servicios e industrias.

En el tramo denominado El Faro-El Chinero, se localiza la empresa minera Compañía San Felipe, S. A. de C. V., que es la fuente principal de empleos de esa zona, mientras que en el tramo El Chinero-San Felipe destacan el turismo, la pesca y el comercio como actividades principales (SCT, 2008a). Esta carretera es uno de los ejes estatales que pueden potenciar el desarrollo turístico y está sujeta a trabajos de modernización con el objetivo de mejorar la accesibilidad y seguridad para los usuarios.

Tabla 1. Localidades principales impactadas por tramo carretero Mexicali-San Felipe

Localidades	Habitantes	Habitantes	Habitantes
	2000	2005	2010
1 Mexicali	549,873	653,046	689,775
2 Guadalupe Victoria	15,561	14,861	17,119
3 San Felipe	13,123	14,831	16,702
4 Ejido Puebla	7,421	7,014	15,168
5 Progreso	4,462	5,071	12,557
6 Carranza	3,552	5,901	6,098
7 Ciudad Coahuila	6,479	5,333	5,617
8 Delta	4,860	5,278	5,180
9 Nuevo León	3,255	3,255	3,655
10 Michoacán de Ocampo	3,237	3,065	3,086
Total	593,840	717,655	774,957

Fuente: elaboración propia con datos de los *Censos Generales de Población y Vivienda* de 2000 y 2010, INEGI y *Conteo de Población y Vivienda* de 2005a, INEGI.

El municipio de Mexicali muestra un gran número de actividades favorecidas directa e indirectamente por el tramo de estudio (ver tabla 2). El *comercio al por menores* la actividad principal con 8,594 unidades; siguen los servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas con 2,426 unidades y la industria manufacturera con 1,797 unidades.

Tabla 2. Unidades por actividad económica
en localidades impactadas por carretera Mexicali-San Felipe

Conceptos (2012)	(a)	(b)	(c)	(d)	(e)	(f)	(g)	(h)	(i)	(j)	TOTAL
(1)	5	4	0	0	0	1	0	0	18	0	28
(2)	3	0	0	0	0	0	0	0	1	0	4
(3)	1,621	13	18	31	4	15	15	18	52	10	1,797
(4)	888	5	9	20	4	6	1	12	17	10	972
(5)	7,176	135	102	338	45	68	93	111	390	136	8,594
(6)	739	2	3	20	0	2	0	0	14	2	782
(7)	2,017	24	31	68	14	18	24	20	193	17	2,426
TOTAL	12,449	183	163	477	67	110	133	161	685	175	14,603

Nota: (1) agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza; (2) minería; (3) industrias manufactureras raras; (4) comercio al por mayor; (5) comercio al por menor; (6) servicios profesionales, científicos y técnicos; (7) servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas. (a) Mexicali; (b) Carranza; (c) Delta; (d) Guadalupe Victoria; (e) Michoacán de Ocampo; (f) Nuevo León; (g) Progreso; (h) Puebla; (i) San Felipe; y (j) Ciudad Coahuila.

Fuente: elaboración propia con datos del *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE)* 2012, INEGI.

Revisión de literatura

El primer cálculo de IMU que se efectuó en México fue en 1990 para cada entidad federativa y municipio (Conapo, 2012). Su objetivo fue reconocer las carencias de bienes y servicios y la forma en cómo vive la población en determinados espacios territoriales. El IMU se utiliza en el diseño de políticas públicas y programas, específicamente para medir impactos que prevean y compensen los efectos de los procesos de expansión urbana en la planificación de servicios públicos necesarios para una vivienda digna (infraestructura, pavimento, luz, agua, hospitales, escuelas, etc.) (Conapo, 2012).

La evaluación de la infraestructura carretera considera distintos estudios socioeconómicos, ambientales y técnicos a partir de una metodología de análisis que permite entender su pertinencia desde distintos enfoques, ya sea social, administrativo o legal; y desde diferentes escalas (local, regional, nacional e internacional) (SCT, 2011). Estos factores son incluidos en los análisis de costo y beneficio y en los estudios de viabilidad carretera desde una perspectiva ex-ante y ex-post, con escenarios antes, durante y después de la ejecución del proyecto.

La evaluación de proyectos ex-ante se efectúa con el objetivo de disminuir el riesgo de la decisión final. Este tipo de evaluaciones permite visualizar los costos y beneficios de manera anticipada, así como estimar indicadores de rentabilidad (MDS, 2013). Aunque normalmente los proyectos de índole social han sido evaluados bajo criterios de ex-post, en la actualidad se evalúan con criterios ex-ante (SCT, 2008b). Las administraciones públicas facilitan la aplicación del análisis costo-beneficio como una herramienta adecuada para la evaluación socioeconómica de inversiones en infraestructura carretera. Si bien este tipo de análisis de evaluación presenta limitantes, tiende a ser muy útil para los tomadores de decisiones en la materia (Barrios y Martínez, 1997).

La evaluación ex-post se efectúa con el fin de comprobar la efectividad de la evaluación ex-ante, con base en la experiencia, en valores reales de las obras, en el reconocimiento inmediato de la aparición de errores y en la disposición efectiva de resultados sin importar de qué tipo sean. Las situaciones de análisis que se plantean son sin proyecto y con proyecto (MDS, 2013). Esta evaluación ex-post busca optimizar la eficiencia operacional del proyecto y estimar las modificaciones que se han producido en la población beneficiada, para ver el nivel de alcance de los objetivos planteados al inicio del mismo. La diferencia entre uno y otro método de evaluación se basa en la ocurrencia del beneficio. En el caso del ex-ante son futuros y en el caso ex-post son ocurridos aun cuando el proyecto siga en curso (SCT, 2008b).

La construcción de nueva infraestructura carretera y demás tipos de infraestructura es parte primordial de las políticas públicas de cualquier nación. De ahí la necesidad de evaluar si las inversiones a donde serán destinados los fondos públicos disponibles generarán una rentabilidad socioeconómica (Romero, 2001).

En los últimos años, una gran cantidad de países desarrollados han optado por prácticas de buen gobierno en materia de inversiones en infraestructura de transporte, con base en evaluaciones ex-ante, ex-post y la inclusión de planes económicos-financieros (Bel, 2009). La principal conclusión es: los efectos (actividades económicas, condiciones operativas de la carretera, etc.) y el desarrollo inducido por la infraestructura carretera, trae beneficios sólidos al territorio.

La inversión en infraestructura carretera de calidad es primordial para la construcción y conservación de los caminos que atraviesan un territorio y requiere de una gran inversión financiera, tecnológica y una vasta capacidad institucional y de gestión, pues al favorecer el surgimiento y/o desarrollo de sectores como el industrial, comercial, servicios, agricultura, entre otros, propicia un crecimiento económico a lo largo de todo su recorrido (Vassallo e Izquierdo, 2010).

Si la distribución de la población está influenciada por las carreteras, de igual forma ocurre con las actividades económicas (Nogués y Salas, 2007). Por

su impacto en los costos del transporte, la accesibilidad es un factor a tomar en cuenta por la competitividad que otorgan a países y regiones, al facilitar la movilidad de ciudadanos y bienes incluyendo los derivados del propio proceso de construcción de infraestructura (Papí *et al.*, 2007).

Aunque las inversiones en infraestructura carretera no impulsan por sí solas el desarrollo regional ni municipal, la accesibilidad en un territorio es clave y las vías carreteras son el medio generador de tal efecto en áreas periféricas o rurales escasamente dotadas de infraestructura (Nogués y Salas, 2007; Tarr y Dupuy, 1988).

El desarrollo de un territorio es razón suficiente para justificar una obra carretera (SFP, 2011), pues las redes de carreteras desarrollan un sistema integral de caminos que se va adaptando a los efectos que resultan de las relaciones de espacio-temporalidad, elección de destinos, selección de nodos, accesibilidad de usuarios, adaptación de la velocidad, etc., en función de los cambios en la infraestructura que se presentan con el paso del tiempo (Obregón, 2008; Dupuy, 1988).

Metodología de análisis

Para evaluar los cambios en el nivel de calidad de vida, se utiliza el IMU como proxy del mismo, debido a los efectos que la implantación de infraestructura carretera, tiene sobre la misma. Para ello se utiliza el contexto metodológico *ex-ante* y *ex-post* (SCT, 2008b), donde la evaluación *ex-ante* (antes del proyecto o infraestructura) aborda, principalmente, el análisis costo-beneficio, que mide la rentabilidad económica que tiene un proyecto al comparar los costos que probablemente puedan suscitarse contra los beneficios esperados, expresados en términos monetarios.

La evaluación *ex-post* (durante el proyecto y después de su ejecución) es más completa para valorar proyectos con gran aplicación social, pues analiza su funcionalidad, identifica las tendencias o cambios que ha tenido la población afectada y determina el grado de alcance de acuerdo con los objetivos deseados. Este tipo de evaluación permite que el impacto sobre la población pueda evaluarse incluso durante la ejecución del proyecto de infraestructura, como en el presente caso. En proyectos donde se busca medir la mejora del nivel de marginación impactada, su evaluación a través del IMU resulta muy útil como medio inspector del cumplimiento de objetivos, pues permite una jerarquización de las unidades de estudio para después estratificar el territorio, cumpliendo con una serie de características que evidencian la homogeneidad o heterogeneidad entre las divisiones territoriales a través del criterio de mínima varianza (Bistrain, 2010). Para ello se utiliza como unidad de

estudio las Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB), que consideran las áreas urbana y rural y es una de las tres principales divisiones territoriales basadas en el Marco Geoestadístico Nacional (MGN) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (Conapo, 2012). Las otras divisiones son las denominadas Área Geoestadística Estatal (AGEE) y el Área Geoestadística Municipal (AGEM).

Como parte de las evaluaciones *ex-ante* y *ex-post*, se estimaron IMU para AGEB urbanas seleccionadas de localidades elegidas del municipio de Mexicali, en dos etapas de tiempo: en el año 2000 como *ex-ante* y en el año 2010 como *ex-post*, tomando como base los trabajos de modernización del tramo carretero Mexicali-San Felipe registrados en el calendario fiscal de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), entre 2006 y 2011 (SCT, 2008a) (ver tabla 3).

Tabla 3. AGEB seleccionados con relación al tramo Mexicali-SanFelipe

		AGEB				
Estación	San Felipe	7798	7177	6821	7020	7603
Delta	5895	7374	7162	6268	5842	7656
6713	5912	736 ^a	6836	2975	3189	7779
5081	6446	5700	6291	5363	3174	7355
6709	5734	5715	5344	5819	316 ^a	7567
7834	4030	394 ^a	5486	7849	3155	6592
5109	5397	Nuevo	3070	6253	4967	7035
5077	526 ^a	León	5611	5378	679 ^a	6499
5096	5255	6431	6319	3102	3954	4064
Ciudad	3032	5452	309 ^a	2602	4168	
Coahuila	3047	5448	3085	Mexicali	3140	
572 ^a	5240	7209	6287	3827	7069	
5185	540 ^a	Carranza	5359	7745	3812	
519 ^a	3028	2706	3070	3225	5857	
2941	5908	2710	Guadalupe	5490	6588	
3973	5274	2585	Victoria	5310	4933	
2937	5414	5039	4098	5804	6658	
Michoacán	Puebla	5043	2960	3935	4168	
de Ocampo	7783	Progreso	3121	5838	704 ^a	
5306	3329	7181	3117	6520	7054	

Fuente: elaboración propia con datos de los *Censos Generales de Población y Vivienda* 2000 y 2010, INEGI.



En consecuencia, el análisis de la situación ex-post considera los trabajos realizados durante la ejecución hasta el 2010, debido a que en el 2013 la obra no se había concluido aún. Para ello, las dimensiones e indicadores socioeconómicos elegidos para estimar el IMU, permiten medir el avance en el nivel de calidad de vida que presenta la población en su respectivo AGEB, a través del acceso a los servicios básicos de educación, salud y vivienda (ver tabla 4).

Tabla 4. Desglose de dimensiones por indicadores útiles para estimar el IMU

Dimensión	Indicador
Educación	% Población sin escuela y/o con primaria incompleta
Salud	% Población sin derecho a servicios de salud
Vivienda	% Viviendas particulares habitadas con piso de tierra
	% Viviendas particulares habitadas que no disponen de energía eléctrica
	% Viviendas particulares habitadas que no disponen de agua potable
	% Viviendas particulares habitadas que no disponen de drenaje

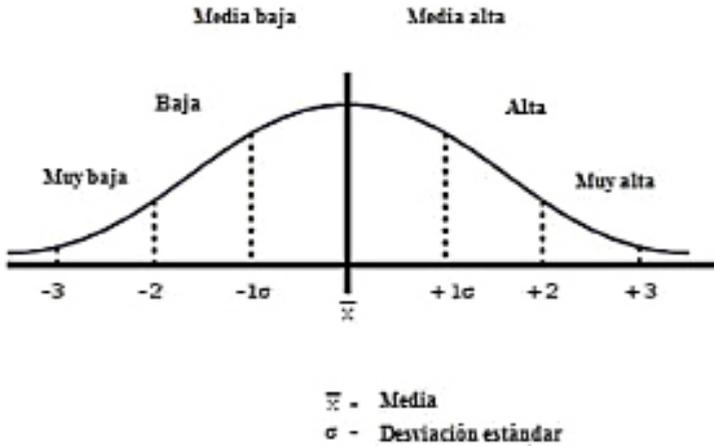
Fuente: elaboración propia con datos de *Censo General de Población y Vivienda 2010*, INEGI.

Con la finalidad de determinar el IMU de las AGEB consideradas en el estudio, se considera que el nivel de marginación será medio alto si el valor del indicador se encuentra entre la media y una desviación estándar; alta entre la media más dos desviaciones estándar; y muy alta, si los valores se encuentran por encima de más de dos desviaciones estándar.

Por el contrario, el AGEB presentará un nivel de marginación medio bajo si su valor está entre la media y menos una desviación estándar; bajo si se encuentra entre la media y menos dos desviaciones estándar; y muy bajo si está entre la media y menos tres desviaciones estándar (ver imagen 2). Para ello, se utilizó el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS por sus siglas en inglés) versión 19.0 y los resultados obtenidos permitieron clasificar el nivel de marginación urbana.

Para obtener este índice en los años 2000 y 2010, se consideraron datos relacionados con la situación educativa: 1) población de 15 años o más, sin escuela o primaria incompleta; acceso a salud: 2) población sin derecho a servicios de salud; y situación habitacional: 3) vivienda con piso de tierra, 4) vivienda sin disposición de energía eléctrica, 5) vivienda sin disposición de drenaje y 6) vivienda sin disposición de agua potable. La elección de estos indicadores se hizo estimando que la modernización del tramo carretero permitiría mejorarlos.

Imagen2. Descripción del nivel de marginación con respecto a una distribución normal



Fuente: elaboración propia.

Para calcular el IMU por AGEB se utilizó un procedimiento que permite la sumatoria ponderada de cada uno de los indicadores en cuestión (Conapo, 2004):

$$IM_i = \sum_{j=1}^6 a_j Z_{ij}$$

IM_i = Índice de Marginación Urbana por AGEB

J = indica cada uno de los indicadores de marginación ($j = 1, \dots, 6$).

a_j = ponderación asignada al cada indicador j de marginación (extraído de matriz de componentes principales en SPSS)

Z_{ij} = valor estandarizado de cada indicador j de marginación, cuyo valor porcentual se resta del promedio y la diferencia es dividida por la desviación estándar de cada indicador socioeconómico.

Una vez obtenida la sumatoria de cada uno de los indicadores socioeconómicos en sus respectivas AGEB, se determina el nivel de marginación a partir de la distribución normal (ver imagen 2).

Resultados

Un primer resultado es un fenómeno de concentración poblacional, donde las zonas con menores IMU tienden a estar cercanas a la ciudad capital en el primer

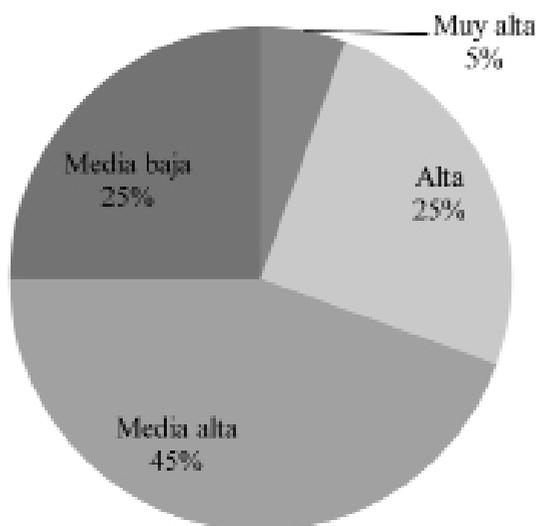


subtramo. Sin embargo, en el extremo sur del tramo carretero se encuentra San Felipe, que concentra población asociada al desarrollo minero que se ha consolidado por la facilidad que brinda la infraestructura carretera del segundo subtramo y población asociada al desarrollo turístico generado por el tercer subtramo carretero, aunque parte de esta población es flotante por el hecho de permanecer solo una temporada del año.

A nivel ex-ante, el IMU de las AGEB de las localidades afectadas por el proyecto de modernización del tramo carretero, en el año 2000 mostraba un 5% del total en una situación muy alta, un 25% en situación alta, un 45% en situación media alta y un 25% en situación media baja (ver gráfica 1).

En ese año las características de la carretera permitían una velocidad máxima de 80 km/h en gran parte de su recorrido, con un nivel de servicio entre regular y malo debido al estado físico de la superficie de rodamiento y a las reducidas dimensiones de corona en sus subtramos, principalmente en los dos últimos. Esto hacía que, aunque el flujo vehicular fuera estable, generara un alto riesgo de accidentes dada la composición vehicular por automóviles, autobuses y transporte de carga, sobre todo en los límites de velocidades, pues no se encontraba apta para la circulación de vehículos pesados como camiones, remolques y *motor-homes*.

Gráfica 1. IMU en AGEB afectadas por el tramo carretero Mexicali-San Felipe en 2000



Nota: en este año no se produjeron niveles de marginación baja ni muy baja.

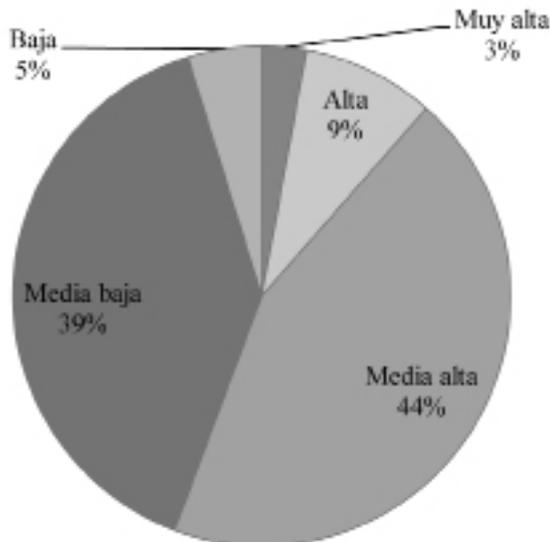
Fuente: elaboración propia con datos del *Censo General de Población y Vivienda 2000*, INEGI.

A nivel de una evaluación ex-post, con fines de seguimiento se reafirmó el criterio de que la prioridad no era atender problemas de congestión vehicular asociados al Tránsito Diario Promedio Anual (TDPA). De hecho, entre 2002 y 2007, el TDPA pasó de 2,910 a 7,357 veh/día. Adicionalmente, en 2006 se realizó un estudio sobre los accidentes ocurridos en esta carretera, estimando un total casi 3.8 millones de pesos en daños materiales, donde las principales causas fueron velocidad excesiva, invasión de carril contrario y rebase indebido (sct, 2006).

A pesar de que no había finalizado totalmente la modernización de la carretera, en el 2010 se incrementó su seguridad y accesibilidad, permitiendo que cuente con un nivel mayor de servicio considerado como bueno, debido a que la carpeta está diseñada para una velocidad máxima de entre 105 a 110 km/h, con anchos de corona más amplios.

El IMU de las AGEB de las localidades afectadas por el tramo carretero en el 2010, muestra un 3% del total de las AGEB en una situación muy alta, un 9% en alta, un 44% en media alta, un 39% en media baja y un 5% en baja (ver gráfica 2).

Gráfica 2. IMU en AGEB afectadas por el tramo carretero Mexicali-San Felipe en 2010



Fuente: elaboración propia con datos del *Censo General de Población y Vivienda* 2010, INEGI.

Al comparar las dos etapas de evaluación, en la ciudad de Mexicali se observa una reducción del nivel de marginación. La media baja (anteriormente en si-

tuación media alta), aumentó de 50 a 60% y un aspecto relevante fue el surgimiento de niveles bajos de marginación urbana en el 2010.

En la colonia Progreso se observa un cambio positivo, ya que, mientras en el año 2000 había un 50% de las AGEB con marginación urbana alta, en el 2010 se encontraron niveles de 35% en media baja y 50% en media alta; en la Estación Delta, en el año 2000 el 100% era marginación urbana media alta y en 2010 se presentó un 25% de marginación media baja. En San Felipe se redujeron los niveles de marginación en la mayoría de las AGEB, al pasar de un 50% de marginación media alta y un 25% de alta, a poco menos del 50% entre los niveles de marginación media baja y baja. En el ejido Puebla, en 2000 un 75% de las AGEB tenían marginación urbana media alta, mientras que en 2010 se presenta un cambio favorable con un 50% de marginación media baja; la colonia Carranza pasó de tener un 80% de marginación media alta y un 20% de alta en el 2000, a un 50% de media baja en 2010; Guadalupe Victoria pasó de un 40% de marginación media alta y un 40% entre alta y muy alta en el 2000, a un poco más del 65% de marginación media alta y un 25% entre media baja y baja en 2010. La situación en el ejido Nuevo León y el Michoacán de Ocampo no varió al mantener niveles de marginación media alta en ambos momentos, aunque en el primero se observó un aumento de 50% más de AGEB. Finalmente, el ejido Coahuila fue el único que presentó cambios negativos evidentes en 2010 (ver tablas 5, 5.1, 5.2).

Tabla 5. Comparativa de índices de marginación por AGEB entre 2000 y 2010

Índice de marginación por AGEB					
2000			2010		
AGEB	(%)	Nivel	AGEB	(%)	Nivel
Mexicali			Mexicali		
3827	2.0850981	Media alta	3827	-3.807695	Baja
			7745	-3.113079	Baja
3225	-2.040825	Media baja	3225	-2.974704	Media baja
5490	-1.382423	Media baja	5490	-2.954719	Media baja
5310	-1.342607	Media baja	5310	-2.791016	Media baja
5804	-0.846978	Media baja	5804	-2.742442	Media baja
3935	-0.534668	Media baja	3935	-2.448999	Media baja
5838	4.8298448	Alta	5838	-2.448299	Media baja
			6520	-2.407259	Media baja
			7020	-2.142916	Media baja
5842	1.0667229	Media alta	5842	-2.114601	Media baja

3189	-0.146555	Media baja	3189	-2.022181	Media baja
3174	-0.10152	Media baja	3174	-1.934768	Media baja
316 ^a	0.25077	Media alta	316 ^a	-1.87662	Media baja
3155	0.7295224	Media alta	3155	-1.847086	Media baja
3140	1.158898	Media alta	3140	-1.84232	Media baja
			7069	-1.661629	Media baja
3812	3.031076	Media alta	3812	-1.654999	Media baja
5857	5.2853911	Alta	5857	-1.639018	Media baja
			6588	-1.574961	Media baja
4933	1.1610195	Media alta	4933	-1.089851	Media baja
			6658	-0.61928	Media baja
			4168	-0.443929	Media baja
			704 ^a	-0.303816	Media alta
			7054	0.1146649	Media alta
			7603	0.2156831	Media alta
			7656	0.3207171	Media alta
			7779	0.3339001	Media alta
			7355	0.4676332	Media alta
			7567	0.660631	Media alta
			6592	0.7208291	Media alta
			7035	1.0928265	Media alta
			6499	1.4639982	Media alta
4967	-0.190947	Media baja	4967	1.5611497	Media alta
			679 ^a	3.7000898	Alta
3954	-2.252791	Media baja			
4168	-0.481128	Media baja			
4064	3.3293804	Alta			
Estación Delta	Estación Delta				
			6713	-3.120314	Baja
5081	0.7096779	Media alta	5081	-0.762986	Media baja
			6709	0.0388949	Media alta
			7834	0.7818269	Media alta
5109	2.0426038	Media alta	5109	1.5248706	Media alta
5077	1.3525615	Media alta			
5096	0.0852729	Media alta			

Fuente: elaboración propia con datos de Censos Generales de Población y Vivienda de 2000, 2010, INEGI.

LA INFLUENCIA DE LA CARRETERA MEXICALI-SAN FELIPE
EN LA CALIDAD DE VIDA DE SUS INMEDIACIONES

Tabla 5.1 Comparativa de índices de marginación por AGEB entre 2000 y 2010

San Felipe			San Felipe		
5895	-1.084723	Media baja	5895	-3.282531	Baja
5912	-0.930896	Media baja	5912	-1.581694	Media baja
			6446	-1.476186	Media baja
5734	-0.624478	Media baja	5734	-1.383275	Media baja
4030	0.3274843	Media alta	4030	-1.202062	Media baja
5397	0.5158813	Media alta	5397	-0.925541	Media baja
526 ^a	0.5324602	Media alta	526 ^a	-0.431473	Media baja
5255	1.9453939	Media alta	5255	0.1549008	Media alta
3032	3.8084194	Alta	3032	0.2704666	Media alta
3047	4.3093169	Alta	3047	0.2776485	Media alta
5240	4.376738	Alta	5240	0.2897682	Media alta
540 ^a	5.3218296	Alta	540 ^a	1.0919515	Media alta
3028	6.7400778	Muy alta	3028	1.3111012	Media alta
			5908	1.3911547	Media alta
5274	7.1800441	Muy alta	5274	2.2484976	Alta
5414	11.035671	Muy alta	5414	10.50578	Muy alta
Michoacán de Ocampo			Michoacán de Ocampo		
5306	0.1260562	Media alta	5306	-0.382659	Media alta
Ejido Puebla			Ejido Puebla		
			7783	-2.19362	Media baja
3329	1.3194359	Media alta	3329	-1.734811	Media baja
			7798	-1.571337	Media baja
			7374	0.134624	Media alta
5700	1.7273654	Media alta	736 ^a	0.8580668	Media alta
			5700	2.7842308	Alta
5715	2.0188164	Media alta	5715	10.700148	Muy alta
394 ^a	-0.340079	Media baja			
Colonia Progreso			Colonia Progreso		
			7181	-1.284251	Media baja
			7177	-1.212251	Media baja
			7162	-1.088001	Media baja
			6836	-1.083579	Media baja
			6291	-0.501847	Media baja

5344	1.5684685	Media alta	5344	0.3885867	Media alta
5486	1.8475134	Media alta	5486	0.4997858	Media alta
			3070	0.7938382	Media alta
5611	4.1864265	Alta	5611	1.2775983	Media alta
			6319	1.4167928	Media alta
309 ^a	4.5130585	Alta	309 ^a	1.57839	Media alta
3085	4.8804015	Alta	3085	2.0270497	Media alta
5359	5.2155727	Alta	6287	2.9902064	Alta
			5359	3.2663548	Alta
3070	2.8625672	Media alta			

Fuente: elaboración propia con datos de los *Censos Generales de Población y Vivienda* de 2000 y 2010, INEGI.

Tabla 5.2 Comparativa de índices de marginación por AGEB entre 2000 y 2010

Ejido Coahuila			Ejido Coahuila		
572 ^a	-0.242187	Media baja	572 ^a	1.3856936	Media alta
5185	0.7270371	Media alta	5185	2.4632792	Alta
519 ^a	1.2099173	Media alta	519 ^a	3.7898218	Alta
2941	3.8396533	Alta	2941	4.8646712	Alta
3973	4.3877466	Alta	3973	5.0297259	Muy alta
2937	5.4569154	Alta			
Ejido Nuevo León			Ejido Nuevo León		
			6431	-0.602511	Media baja
5452	-0.192034	Media baja	5452	-0.258514	Media alta
5448	0.9013771	Media alta	5448	0.9275468	Media alta
			7209	1.656793	Media alta
Colonia Carranza			Colonia Carranza		
2706	1.1740562	Media alta	2706	1.6134813	Media alta
2710	1.5142055	Media alta	2710	1.4366679	Media alta
2585	2.6949982	Media alta	2585	1.5032346	Media alta
5039	3.1974049	Media alta	5039	-0.969877	Media Baja
5043	5.4374507	Alta	5043	-0.994479	Media baja
Guadalupe Victoria			Guadalupe Victoria		
4098	-0.984972	Media baja	4098	-3.807695	Baja
2960	-0.233119	Media baja	2960	-0.97097	Media baja

3121	1.0667229	Media alta	3121	-0.422123	Media baja
3117	1.3929403	Media alta	3117	-0.234538	Media alta
			6821	-0.101694	Media alta
			6268	0.2633906	Media alta
2975	3.9256972	Alta	2975	0.804944	Media alta
5363	4.183682	Alta	5363	1.2967354	Media alta
5819	6.3087943	Alta	5819	1.6534077	Media alta
			7849	1.733308	Media alta
			6253	1.7952244	Media alta
5378	6.6849346	Muy alta	5378	3.3845862	Alta
3102	1.8616957	Media alta			
2602	2.406892	Media alta			

Fuente: elaboración propia con datos de los *Censos Generales de Población y Vivienda* de 2000 y 2010, INEGI.

Conclusiones

La localización de las diez localidades del caso de estudio ha permitido establecer tres escenarios de accesibilidad respecto al tramo carretero, que son: a) directamente asociados a su trazado, b) comunicados a través de un ramal alimentador y c) indirectamente comunicados a través de la red secundaria.

Por una parte, las localidades de Mexicali y San Felipe, situadas en los extremos del tramo carretero, ejemplifican las localidades relacionadas directamente con él. En ambas aparecen niveles de marginación que disminuyeron en su mayoría, con importantes mejoras que incluso alcanzaron niveles bajos en algunos AGEB. La ciudad de Mexicali aumentó quince veces más la cantidad de AGEB debido a su crecimiento poblacional, mientras que en San Felipe solo hubo un aumento de dos AGEB entre un año y otro. Asimismo, las localidades del ejido Puebla, colonia Progreso y colonia Carranza también se vieron beneficiadas con la disminución en el IMU, coincidiendo con que las tres están interconectadas con el tramo carretero a través de un ramal alimentador.

Por su parte, las cinco localidades asociadas indirectamente al tramo carretero a través de la red secundaria, exhiben menores beneficios durante los trabajos de modernización. En el caso de los ejidos Michoacán de Ocampo y Nuevo León, los niveles de marginación urbana fueron los mismos a pesar de su cercanía con la cabecera municipal y menor distancia con el tramo carretero. En la



Estación Delta, a pesar de que hubo un aumento de un AGEB, la mejora en los niveles de marginación fue mínima; la situación del ejido Guadalupe Victoria es particular debido a la mejora en los niveles de marginación urbana en casi todas las AGEB, a pesar de que el nivel de accesibilidad con el tramo Mexicali-San Felipe es menor a otros. Esto da pie a una hipótesis de trabajo a futuro, en el sentido de que el nivel de mejora de esta localidad se relaciona con su mayor accesibilidad a la Carretera Federal Mexicali-San Luis Río Colorado, mediante ramales alimentadores. Finalmente, el ejido Coahuila es la única localidad que presenta niveles de marginación mayores debido a que mantiene una accesibilidad muy remota con el tramo en cuestión.

Los resultados obtenidos permiten establecer que los beneficios durante la modernización del tramo carretero están asociados a las condiciones de accesibilidad con que cuentan las localidades, a los procesos de redistribución urbana (visibles con el surgimiento de nuevas AGEB) y al fortalecimiento de los sectores económicos asociados a determinados subtramos del eje carretero en cuestión (industrial y agrícola en el primero, minero en el segundo y turístico y pesquero en el tercero). Lo anterior parece ser incluso más determinante que la distancia geográfica existente entre las localidades y el eje carretero.

Sin embargo, se debe señalar que, para fines de esta investigación, la metodología de obtención de niveles del IMU consideró exclusivamente los efectos que provocaban la modernización del tramo carretero en las variables relacionadas con una mejor calidad de vida, como educación, salud y vivienda, siendo la accesibilidad la causa principal del mejor comportamiento del IMU. Ello permite concluir que en el caso de las localidades que empeoraron sus niveles de marginación entre un año y otro, son las que a su vez tienen menor accesibilidad. Para la agenda futura de investigación habrá que evaluar qué otro tipo de inversiones públicas o privadas se realizaron al amparo de la modernización del tramo carretero y si tuvieron efectos multiplicadores sobre los beneficios de la accesibilidad obtenida.

Bibliografía

- Barrios, C. y M. A. Martínez (1997) "Las decisiones públicas de inversión en infraestructuras de transporte y el análisis coste-beneficio" *Congreso de ciencia regional de Andalucía*. Andalucía, pp. 648-653.
- Bel, G. (2009) "La racionalización de las infraestructuras de transporte en España" *Cuadernos Económicos de ICE*. Núm. 80, pp. 211-228.

- Bistrain, C. (2010) "Revisión de los índices de marginación elaborados por el Conapo" *Estudios Demográficos y Urbanos*. 25(1), pp. 175-217.
- Conapo (2012) *Índice de marginación urbana 2010*. México, Consejo Nacional de Población.
- Conapo (2004) *Índice absoluto de marginación 1990-2000*. México, Consejo Nacional de Población.
- Dupuy, G. (1988) *El urbanismo de las redes: teorías y métodos*. España, Oikos-tau.
- García, J. y N. Fimbres (2011) "La expansión de la ciudad de Mexicali: una aproximación desde la visión de sus habitantes" *Región y Sociedad*. Año XXIII, núm. 52, pp. 209-238.
- INEGI (2012) *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas*. Aguascalientes, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- INEGI (2010) *XIII Censo de Población y Vivienda*. Aguascalientes, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- INEGI (2005a) *II Conteo de Población y Vivienda*. Aguascalientes, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- INEGI (2005b) *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2005*. Aguascalientes, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- INEGI (2000) *XII Censo General de Población y Vivienda*. Aguascalientes, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- MDS (2013) *Propuesta metodológica de evaluación ex-post de proyectos de vialidad interurbana*. Santiago, Chile, Ministerio de Desarrollo Social.
- Nogués, S. y H. Salas (2007) *El impacto de las carreteras en el desarrollo urbano*. España, Colegio de Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, Biblioteca Digital, 30 pp.
- Obregón, S. (2008) *Impacto sociales y económicos de las infraestructuras de transporte viario: estudio comparativo de dos ejes, el Eix Transversal de Catalunya y la carretera MEX120 en México*. Tesis doctoral, Barcelona, España, Universidad Politécnica de Cataluña.
- Papí, J. et al. (2007) *The socio-economic benefits of roads in Europe*. Bruselas, International Road Federation, 30 pp.
- Romero, M. (2001) "Evaluación económica de inversiones en infraestructuras" *Revista Valenciana de Economía y Hacienda*. Año III, núm. 3, pp. 47-66.
- SCT (2013) *Programa de inversiones en infraestructura de transporte y comunicaciones 2013-2018*. México, Secretaría de Comunicaciones y Transportes.
- SCT (2011) *Dictamen de factibilidad técnica, económica y ambiental de la carretera Mexicali-San Felipe*. Mexicali, México, Secretaría de Comunicaciones y Transportes.
- SCT (2008a) *Análisis de costo beneficio del tramo carretero Mexicali-San Felipe (175+000 al 190+000)*. Mexicali, México, Secretaría de Comunicaciones y Transportes.
- SCT (2008b) *Consideraciones sociodemográficas complementarias a la evaluación económica de proyectos de infraestructura carretera*. Mexicali, México, Secretaría de Comunicaciones y Transportes.

- SCT (2006) *Análisis de factibilidad del proyecto carretero Mexicali-San Felipe (38+700 al 170+400)*. Mexicali, México, Secretaría de Comunicaciones y Transportes.
- SFP (2011) *Programa especial de mejora de la gestión de la administración pública federal 2008-2012*, México, Distrito Federal, Secretaría de la Función Pública.
- Tarr, J. y G. Dupuy (1988) *Technology and the rise of the networked city in Europe and America*. Philadelphia, Temple University Press.
- Vassallo, J. y R. Izquierdo (2010) *Infraestructura pública y participación privada: conceptos y experiencias en América y España*. Bogotá, Colombia, Ed. Panamericana.
- Zavala, J. (2006) “Estancamiento y desaliento del desarrollo productivo en la región agrícola del Valle de Mexicali, Baja California: un análisis tendencial” *Estudios Fronterizos*. Vol. 7, núm. 13, pp. 63-94.



Estudios Sociales

46

Innovación para el fomento de la competitividad en el proceso artesanal de producción de bacanora

Innovation to promote competitiveness
in the Bacanora production craft process

*Vidal Salazar Solano**

*Jesús Mario Moreno Dena**

*Emma Vanessa Casas Medina***

Fecha de recepción: enero de 2014

Fecha de aceptación: julio de 2014

*Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo

Dirección para correspondencia: vidal@ciad.mx

**Universidad Estatal de Sonora

Resumen / Abstract

El se analiza las limitaciones tecnológicas en la producción de bacanora, frente a las disposiciones de la NOM-168-SCFI-2005. El propósito es ofrecer una descripción del proceso tradicional de obtención de este licor e identificar alternativas tecnológicas innovadoras que agreguen condiciones de competitividad en el mercado global. Su similitud con las industrias mezcalera de Oaxaca y tequilera de Jalisco, facilitaría a la industria del bacanora la adaptación de tecnologías y estrategias de comercialización que aquellas han promovido exitosamente durante siglos.

Palabras clave: bacanora, producción artesanal, innovación, competitividad, desarrollo tecnológico.

In this article the technological limitations in the production of Bacanora are analyzed in comparison to the provisions of NOM-168-SCFI-2005. The purpose is to provide an overview of the traditional production process of this liquor and identify innovative technological alternatives that add competitive conditions in the global market. Thus, it is assumed that the similarity of bacanora industry with the industries of Oaxaca's mezcal and Jalisco's tequila, would provide this industry technological adaptations and marketing strategies successfully applied in those industries.

Key words: Bacanora, craft production, innovation, competitiveness and technological development.

Introducción

La industria del bacanora engloba las actividades socioeconómicas y culturales concurrentes en la elaboración y aprovechamiento de esa bebida espirituosa, conforme a las pautas de su Norma Oficial Mexicana (NOM-168-SCFI-2005). No obstante las contradicciones que históricamente han condicionado su desarrollo, la producción informal de bacanora permanece entre las estrategias de supervivencia de miles de familias que buscan aprovechar las oportunidades del mercado local. En la primera década del siglo XXI, se estimó una demanda de 250 mil litros de bacanora en el estado de Sonora, México; en ese momento la producción regional de licor no parecía rebasar los 20 mil litros anuales (Salazar, 2004).

La unidad de análisis en este trabajo es la empresa rural del Área de Denominación de Origen del Bacanora (ADOB). Estas unidades económicas comparten, en lo general, el estar estructuradas bajo un esquema de organización familiar, cuyos ingresos procedentes de la ganadería son complementados con la producción y venta de licor.

El ambiente de proscripción que caracteriza la historia económica de esta actividad tradicional explica el profundo rezago en sus procedimientos tecnológicos, similares a los de hace más de 250 años. Los propósitos de este documento son, por un lado, ofrecer una descripción general del proceso tradicional de obtención de este licor y, por otro, identificar alternativas tecnológicas innovadoras que agreguen a las fincas tradicionales productoras de bacanora condiciones mínimas de competitividad en el mercado global.

En este trabajo se comparte la noción de innovación que asume el *Manual de Oslo*, como se conoce a la *Guía para la Obtención e Interpretación de Datos Sobre Innovación* (OCDE, 2005), cuya concepción refiere a la implantación de cambios significativos en el producto, el proceso, el marketing y/o la organización de

la empresa con el propósito de mejorar los resultados. En esta concepción, el grado de novedad del cambio es esencial para considerar su carácter innovador, sin embargo, es indistinto que la mejora haya sido desarrollada internamente o adquirida comercialmente; también se acepta como innovadora una novedad para la empresa, independientemente que ya exista en el mercado o en su sector de actividad (Jansa, 2010). En el proceso de obtención de información para la elaboración de este ensayo se realizaron diversas actividades:

- Recorridos y visitas de campo a plantaciones de *Agave angustifolia*, labores culturales de cosecha y jimado de piñas de agave.
- Visitas de observación a talleres e instalaciones de procesamiento artesanal de bacanora.
- Entrevistas a profundidad aplicadas a actores directos e indirectos de la cadena productiva del bacanora.

El análisis se efectuó en un extenso territorio que, además de obstáculos geográficos, ofrece límites logísticos para consultar a la totalidad de los actores. Sin embargo, la calidad de los conocimientos y la experiencia de quienes participaron directamente es manifiesta en la profundidad de sus análisis sobre la problemática que los caracteriza. De cualquier forma, el trabajo de campo fue complementado con los resultados de los talleres participativos efectuados durante el proceso del Diagnóstico General de la Industria del Bacanora y sus Actores Productivos.

Este artículo se estructuró en cinco secciones. La primera sección es la presente introducción; la segunda ofrece una semblanza de la diversificada oferta de destilados de agave disponible en la geografía nacional y regional. Se destaca al bacanora como uno de los licores tradicionales más importantes de México y el más emblemático del estado de Sonora. Adicionalmente, son presentados, las principales disposiciones respecto a la regulación, contenidos, parámetros de calidad, territorios y actores, considerados en la NOM del Bacanora y el decreto de Denominación de Origen. La tercera sección aporta consideraciones extensivas sobre el ciclo productivo y sus formas de elaboración a partir de mediados del siglo XVIII, contrastándolo con las actuales prácticas tradicionales de producción. En esta misma sección son expuestas las percepciones de los productores con relación a la calidad de ese producto y de las convenciones coloquiales que adoptan para establecer sus diversas calidades. Ese ejercicio brindó la oportunidad de abordar la descripción de los procesos de fabricación tradicional y artesanal y la congruencia de los mismos con relación a los estándares de la NOM del bacanora.



En la cuarta sección se sometió a consideración un paquete de soluciones tecnológicas para enfrentar las principales deficiencias identificadas en los puntos que ofrecen mayor debilidad en el proceso de productivo en relación con los contenidos normativos. Por último, en la sección de conclusiones, se destaca que los actores de esta industria han mantenido sus esquemas de operación tradicionales conformados desde las etapas previas a la época de la prohibición. Esos esquemas ofrecen gran similitud con las prácticas productivas de hace más de dos siglos y los estándares de competitividad derivado de esas rutinas impiden que el licor resultante acceda al mercado global del siglo XXI.

Una oportunidad para acortar el rezago tecnológico que caracteriza a la industria del bacanora está en que su similitud a las industrias mezcalera de Oaxaca y tequilera de Jalisco, le facilitaría la adaptación de algunos resultados de su desarrollo tecnológico y estrategias de comercialización que estas han promovido exitosamente durante siglos.

Antecedentes

La diversificada riqueza de bebidas mexicanas derivadas del agave se clasifican en dos grandes grupos: 1) las que se producen a partir de la extracción de azúcares, luego del raspado del tallo (aguamiel y pulque) y 2) aquellas que provienen del cocimiento de cabezas, tallos y hojas para obtener bebidas destiladas denominadas genéricamente como mezcal. Los mezcales se distinguen, entre otros aspectos, según la región de procedencia, especie o variedad de agave utilizado, técnicas para su procesamiento y métodos de maduración.

Al mezcal se le conoce como comiteco en Chiapas; tequila en Jalisco; raicilla en el oeste de Michoacán y Nayarit; tuxca y quitupan en Colima; sihuaquio en Guerrero, turicato en Michoacán y sisal en Yucatán, entre otros. Sin embargo, la Denominación de Origen Mezcal fue apropiada para designar al licor tradicional de la región comprendida por los estados de Oaxaca, Guerrero, Durango, San Luis Potosí y Zacatecas, conforme a la resolución del Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial, emitida el 28 de noviembre de 1994 y modificada en noviembre del 2012 (DOF, 2012).

En el estado de Sonora es posible identificar algunos licores tradicionales elaborados en una base mixta de plantas de sotol y agave (sereque) en los confines de la serranía, próximos al estado de Chihuahua o, bien, el mezcal de lechuguilla, como se le conoce localmente al destilado de *Agave palmeri*, *A. bovicornuta* y *A. deserti*. Igual ocurre con el destilado de otros agaves como el



jaiboli, la tauta etcétera. El más trascendental en la cultura regional es el bacanora, que se ha distinguido entre los demás licores como el más representativo del estado (Salazar, 2007).

Al igual que el resto de los mezcales mexicanos, el bacanora es producto del encuentro de las culturas americana y europea. Los antiguos pobladores de lo que hoy constituye el territorio sonoreño obtenían bebidas embriagantes de la fermentación de diversos frutos silvestres. Fue la tecnología europea de destilación, introducida al nuevo mundo por los españoles durante la época de la Colonia, lo que permitió el procesamiento de vino de mezcal o aguardiente mezcal, nombre que originalmente se le asignó a este licor, hasta que en la segunda mitad del siglo XIX se le empezó a denominar “bacanora” facilitando su diferenciación de los demás mezcales (Salazar, 2004).

Según el contenido de la NOM-168-SCFI-2005,¹ en el apartado *Señalamiento detallado de los vínculos entre la denominación de origen, producto y territorio*, se argumenta que en el estado de Sonora, durante siglos, se ha producido una bebida alcohólica denominada “bacanora”, que a través del tiempo ha llegado a representar uno de los símbolos de identidad de los sonoreños.

Este licor es uno de los tres destilados de agave más importantes de México y toma su nombre del municipio de Bacanora, Sonora, situado en la sierra centro, al este de Hermosillo, capital del estado. No obstante, la zona tradicional de producción abarca un territorio más amplio en el cual se incluyen algunos municipios de las regiones del río Sonora y San Miguel, sierra alta, sierra sur y sierra centro. Estos constituyen el Área de Denominación de Origen del bacanora, a partir del 6 de noviembre del año 2000, fecha en la que se publica la Ley del Área de Denominación de Origen del Bacanora en el Diario Oficial de la Federación.

El decreto ampara la exclusividad en treinta y cinco municipios de la sierra sonoreña para la producción de mezcal bajo la denominación “bacanora”. Estos son Aconchi, Álamos, Arivechi, Arizpe, Bacadéhuachi, Bacanora, Banámichi, Baviácora, Cumpas, Divisaderos, Granados, Huachineras, Huásabas, Huépac, La Colorada, Mazatán, Moctezuma, Nácori Chico, Ónavas, Opodepe, Quiriego, Rayón, Rosario, Sahuaripa, San Felipe de Jesús, San Javier, San Miguel de Horcasitas, San Pedro de la Cueva, Soyopa, Suaqui Grande, Tepache, Ures, Villa Hidalgo, Villa Pesqueira y Yécora (DOF, 2000).

¹ Originalmente denominada NOM-168-SCFI-2004, fue modificada por la Secretaría de Economía mediante aclaración al proemio de la *Norma Oficial Mexicana bebidas alcohólicas-bacanora-especificaciones de elaboración, envasado y etiquetado*, publicada el 14 de diciembre de 2005. Publicada en el Diario Oficial de la Federación el día viernes 24 de febrero de 2006.

Figura 1. Área de Denominación de Origen del Bacanora



Fuente: elaboración propia con base en cartografía del INEGI.

Criterios generales de la NOM-168-SCFI-2005 (NOMB) en lo relativo a la calidad del bacanora²

La NOMB tiene por objeto establecer las características y especificaciones con las que debe cumplir la elaboración, envasado y comercialización de la bebida alcohólica denominada “Bacanora”.

El bacanora y sus atributos fisicoquímicos

El producto objeto de la NOM-168-SCFI-2005 se define como: “Bebida alcohólica regional del estado de Sonora, México, obtenida por destilación y rectificación de mostos, preparados directa y originalmente con los azúcares extraídos de la molienda de las cabezas maduras de *Agave angustifolia* Haw., hidrolizadas por cocimiento y sometidas a fermentación alcohólica con levaduras” (2005: 5). El bacanora es un líquido que, de acuerdo con su tipo, es incoloro o amarillento cuando es madurado en recipientes de madera de roble o encino, o cuando se aboque sin madurarlo. Debe cumplir con los parámetros fisicoquímicos señalados en el cuadro 1.

² Este apartado resume los contenidos de la Norma Oficial Mexicana del bacanora.

Cuadro 1. Parámetros físico-químicos

Parámetros	Específic. mínimas	Específic. máximas	Método de prueba
Contenido alcohólico a 293 k (20° C) (% Alc. ol.)	38	55	NOM-142-SSA1 O NMX-V-013-NORMEX
Extracto seco g/l	0.2	11	NMX-V-017-NORMEX
Acidez total (como ácido acético) (mg/100 ml de alcohol anhidro)	0	170	NMX-V-016-S
Metanol (mg/100 ml de alcohol anhidro)	30	300	NOM-142-SSA1 O NMX-V-021-1986
Alcoholes superiores (mg/100 ml de alcohol anhidro)	100	400	NOM-142-SSA1 O NMX-V-014-1986
Aldehidos (mg/100 ml de alcohol anhidro)	---	40	NOM-142-SSA1 O NMX-V-005-NORMEX
Furfural (mg/100 ml de alcohol anhidro)	---	4	NOM-142-SSA1 O NMX-V-004-NORMEX
Esteres (acetato de etilo)	2	200 (250 si es reposado o añejo)	NOM-142-SSA1
Límite máximo			
Cobre (Cu) (mg/l)	2	NOM-142-SSA1	
Plomo (Pb) (mg/l)	0.5	NOM-142-SSA1	
Arsénico (As) (mg/l)	0.5	NOM-142-SSA1	
Zinc (Zn) (mg/l)	1.5	NOM-142-SSA1	

Fuente: NOM-168-SCFI-2005.

Productor autorizado

Los actores que intervienen en estas actividades deben tener vigente el estatus de Productor Autorizado. De acuerdo con el texto de la NOMB, esta es la persona física o moral que cuenta con autorización por parte de la Dirección General de Normas de la Secretaría de Economía y del Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial, conforme con sus respectivas atribuciones, para dedicarse a la elaboración de bacanora dentro de sus instalaciones, las cuales deberán estar ubicadas en el territorio comprendido en la Denominación de Origen del Bacanora.



Materia prima básica, *Agave angustifolia* Haw.

Referente a la materia prima utilizada, la única especie admitida para los efectos de la NOMB es el *Agave angustifolia* Haw. cultivado o recolectado dentro del ADOB. Este agave presenta la siguiente descripción:

Planta de la familia agavaceae, de tallo corto, con hojas múltiples, parecidas a una espada, con una roseta radial. El tamaño del agave es de 1-1.5 m de alto y 1.5-2 m de diámetro, con hojas de 50 cm a 120 cm de largo y, aproximadamente, 4-8 cm de ancho. Las hojas son lineales, rígidas, derechas, ascendentes, verdes o verde glucosa, hasta un verde amarillento, con márgenes casi derechos. Los dientes del margen de la hoja son regulares, generalmente de 3-6 mm de alto, y 15-30 mm de separación, y muestran un color que va de café oscuro hasta negro, con espinas flexionadas hacia arriba. Las espinas en la punta de la hoja son de 15-20 mm de largo, de color café oscuro y aplanado por encima de la base. La inflorescencia es 3-6 m de alto y consta de aproximadamente de 6-20 ramas laterales cortas, horizontales, ascendentes desde la tercera a la cuarta parte más alta del quiote, con brazos triangulares y largos que miden de 5-12 cm. La parte aprovechable para la elaboración de bacanora es la piña o cabeza (tallo y base de sus hojas) (NOM-168-SCFI-2005:4-5).

Clasificación y categorías del bacanora.

De acuerdo con el porcentaje de azúcares provenientes del agave que se utilice en la elaboración del “bacanora” puede denominársele como:

Tipo I. “bacanora” cien por ciento de agave o “bacanora” cien por ciento de puro agave. Se obtiene de la destilación y rectificación de mostos, preparados directa y originalmente con los azúcares extraídos de la molienda de las cabezas maduras de *A. angustifolia* Haw., previamente hidrolizadas o cocidas, y sometidos a fermentación alcohólica con levaduras, cultivadas o no. Este tipo de “bacanora” puede ser joven, reposado o añejo y susceptible de ser abocado.³

Con las características adquiridas en procesos posteriores a la destilación y rectificación, el “bacanora” se clasifica para el mercado nacional e internacional, en cuatro categorías:

- a. “*Bacanora*” blanco. Cuya graduación alcohólica comercial debe, en su caso, ajustarse con agua de dilución.

³ Proceso para suavizar el sabor del “bacanora” mediante la adición de uno o más productos naturales, saborizantes o colorantes permitidos en las disposiciones legales correspondientes.

- b. “*Bacanora*” joven u oro. Producto susceptible a ser abocado, cuya graduación alcohólica comercial debe, en su caso ajustarse con agua de dilución. El resultado de las mezclas de bacanora blanco con bacanora reposados y/o añejos se considera como bacanora joven u oro.
- c. “*Bacanora*” reposado. Producto susceptible de ser abocado, que se deja por lo menos dos meses en recipientes de madera de roble o encino, cuya graduación alcohólica comercial debe, en su caso, ajustarse con agua de dilución
- d. “*Bacanora*” añejo. Producto susceptible de ser abocado, sujeto a un proceso de maduración de por lo menos un año en recipientes de madera de roble o encino, con una graduación alcohólica comercial que debe, en su caso, ajustarse con agua de dilución.

El proceso tradicional de elaboración de bacanora

La temporada de producción de bacanora inicia a partir del mes de septiembre y se extiende hasta principios de junio. Generalmente, los vinateros llevan a cabo dos procesos productivos o *cuelgues* por mes; los productores más activos desarrollan hasta cuatro o cinco, estimulados por las importantes ventas que tienen efecto durante el invierno y la proximidad de alguna feria o festividad tradicional.

La producción se suspende durante los meses de julio y agosto. En este periodo tiene lugar la temporada de lluvias, el exceso de humedad impide la concentración de azúcares en las plantas de agave. Además, a partir de esa temporada, demanda más atención la actividad ganadera, que es el fundamento de la economía regional. El ganado requiere ser conducido a las áreas de pastoreo más favorecidas, debido a la emergencia de humedad, para recuperarse de los efectos de la sequía de los meses precedentes y preparar su venta a partir del mes de noviembre.

Un aspecto común a las condiciones de las vinatas es su antigüedad. Generalmente estos establecimientos han sido heredados de padres a hijos por varias generaciones y su mantenimiento se reduce a la inspección y servicio al tren de destilación, eliminación de fugas en los pozos de fermentación (barranco), sustituir plásticos, limpieza general, etcétera.

Al igual que las características generales del equipo de destilación, el proceso de producción tampoco ha presentado cambios sustanciales por lo menos durante los últimos doscientos cincuenta años, como se hace constar en la descripción que sobre la provincia de Sonora realizara el padre Jesuita Ignaz Pfefferkorn, entre 1756 a 1767.



(...) de la raíz se destila una sabrosa bebida espirituosa; es superior al mejor de los llamados Rossoli y, además de reforzar el estómago, estimula el apetito y es buena para la digestión (...) para destilar esta bebida las raíces deben prepararse de la siguiente manera; se hace un agujero redondo y profundo en la tierra y se forra de abajo arriba con piedras, una descansando sobre la otra, como si fuera una pared, para que quede un espacio al centro. Este espacio se llena con leña y se le prende fuego para que las piedras se calienten casi al rojo vivo, cuando el fuego ha consumido la leña se llena el horno con raíces limpias y descortezadas y se vuelve a cubrir con ramas y tierra para conservar el calor. Las raíces permanecen por toda la noche en este horno y al día siguiente están totalmente asadas listas para destilarse el licor(Hopkins, 1984:74).

Esta descripción se complementa con la de Juan Nentuig (1774) acerca del proceso practicado por los indígenas del norte de la provincia de Sonora:

De la misma cabeza tatemada y machucada, echada en infusión, hasta que hierva, se saca buen aguardiente y, aunque se ha procurado darle a este licor por de mala calidad pernicioso a la salud humana, yo, como testigo de vista, puedo aseverar con toda verdad que los más viejos que viven hoy en la provincia, algunos ya muy cerca de cien años, los conozco por muy amigos de un trago de esta bebida (Hopkins, 1984:58).

El proceso tradicional de elaboración de bacanora a finales del siglo XX e inicio del siglo XXI

El proceso de producción tradicional contempla varias etapas, algunas de ellas (selección, recolección y jima del agave) son realizadas en campo, el resto tienen lugar en la vinata, que consiste en un establecimiento rudimentario equipado con un horno o malla de cocimiento, fosa o *barranco* para fermentar, un tren de destilación y varios tambos metálicos con capacidad de 200 litros.

El procedimiento se compone de las siguientes etapas:

Selección, capado, jimado y recolección

1. *La selección de la planta.* Consiste en elegir las plantas que en su madurez están alcanzando su proceso de floración.
2. *Capado.* A las plantas seleccionadas les es separado su tallo floral o quiote. Este procedimiento asegura que los azúcares del agave en vez de ser consumidos por la floración, se concentren en la planta.

Figura 2. Proceso tradicional de elaboración de bacanora



Fuente: archivo personal.

Las percepciones de los productores sobre este procedimiento señalan que el maguey *capón* otorga mayor *sazón* a la hora de producir bacanora.

3. *Jimado*. Aproximadamente, al año de haberle practicado el *capado* del tallo floral a la planta, le son retiradas las *pencas* (deshojado) con un hacha de mango (*jaibica*), hasta obtener la cabeza o piña.
4. *Recolección*. Los vinateros, con ayuda de semovientes, recogen las cabezas de agave *jimadas* y emprenden su traslado hacia el área de procesamiento (vinata o vinatería). Algunos productores optan por trasladar los agaves capones a la vinata para *jimarlos*.

Figura 3. Selección, capado, jimado y recolección





Fuente: archivo personal.

Asado o "tatema" de las cabezas

Con este tratamiento se consigue romper las cadenas de carbohidratos no aptos para la fermentación, transformándolos en azúcares (monosacáridos) fácilmente asimilables por las levaduras. El procedimiento se efectúa en un horno o malla; consiste en una fosa con dimensiones aproximadas de un metro y medio de diámetro por dos metros de profundidad y cuyas paredes tienen un recubrimiento de piedra y lodo. Al interior de la malla, se enciende una hoguera y, al punto de las brasas, se coloca una capa de piedras. Este horno alcanza temperaturas que oscilan entre 150 y 200 grados centígrados.

Figura 4. Horno para el asado o tatema de las cabezas



Fuente: archivo personal.

La “tatema” se realiza durante un periodo de 48 horas (o dos noches) al término del cual, las cabezas toman un color café oscuro y un sabor muy dulce, también adquieren el característico olor ahumado que se transfiere a través de todas las etapas del proceso y que se detecta al degustar el producto terminado.

Machuca o elaboración del saite

Este proceso exige el mayor esfuerzo físico. Aunque en el presente generalmente se efectúa con el apoyo de instrumentos mecánicos, en su forma tradicional consiste en machacar las cabezas cocidas una por una, se colocan sobre un tronco acondicionado en forma de cuenca y se les golpea con el lomo de un hacha. Comúnmente al producto fibroso obtenido del machuque se le conoce como *Saite*.

Figura 5. Elaboración del Saite



Fuente: archivo personal.

Fermentación o “cuelgue”

El *saite* es depositado para su fermentación en una fosa o “barranco” con dimensiones aproximadas de un metro de ancho por uno de profundidad y cuyas paredes están recubiertas con piedra, lodo y cera. La fibra se deposita en el “barranco” y se tapa cuidadosamente para evitar las fugas y entrada de aire. A criterio del vinatero, cuando el magüey tiene “mucho azúcar” (agave maduro), se le agrega de cuatro a seis litros de agua por carga de *saite* a fermentar, en algunas vinatas la fermentación también se realiza en tambos de 200 litros a los cuales se les agrega 50 litros de agua por lote.



El tiempo de fermentación varía de acuerdo con las condiciones del clima; durante la temporada de calor el proceso tarda de cuatro a cinco días, mientras que en clima templado se prolonga hasta diez días o más.

Figura 6. Saite



Fuente: archivo personal.

Cocimiento o destilación

Para este procedimiento, el vinatero recurre a un destilador rudimentario (olla) y un condensador. El destilador lo constituye un tambo de 200 litros, aislado en algunos casos con una chaqueta de piedras, tierra, lodo y, eventualmente, cemento. La parte superior tiene una abertura de 50 centímetros de diámetro a través del cual se vierte agua hasta un nivel aproximado de 30 centímetros, equivalentes a 20 litros. Este recipiente es calentado por una hoguera de leña hasta el punto de ebullición y se agrega el *saite* fermentado. Posteriormente, una vez cargado el alambique, se cubre con una tapadera de aluminio (sombbrero), procurando sellar las uniones con lodo para evitar fugas de vapores. Los vapores provenientes del destilador son conducidos por un tubo de cobre (gargantón) hacia el condensador.

Condensado

El condensador está conformado por otro tambo similar al utilizado en la destilación, que contiene agua circulante para mantener una temperatura de enfriamiento adecuada. En el agua se encuentra sumergida una espiral o serpentina de

cobre, llamada culebra, la cual está conectada al gargantón y tiene como función condensar los vapores provenientes del destilador. Lo condensado se recolecta hasta que el vinatero determina que lo que está obteniendo es agua, esto lo hace tomando en cuenta las burbujas que se forman al estar colectando el destilado, así como el olor y sabor del mismo. Al terminar esta labor, se remueve el residuo sólido (bagazo) del destilador y se limpia cuidadosamente el recipiente. Al producto obtenido en esta primera destilación se le llama vino o chuqui.

Figura 7. Cocimiento y condensado



Fuente: archivo personal.

Segundo destilado

A partir de aquí, el vino o destilado primario se somete a una segunda destilación llamada resaque, de donde se obtiene, finalmente, el bacanora. Es aquí, que el condensado se colecta en distintos recipientes, ya que se identifican tres diferentes fracciones de destilado:

- La primera muestra en colectarse se llama mezcalón o cabezas y posee una graduación alcohólica elevada, caracterizándose, además de la presencia de burbujas fugaces. Una vez que las burbujas se tornan más estables, se dice que ha comenzado a salir bacanora y se cambia de recipiente colector.
- Esta segunda fracción se reconoce por la soguilla o cordoncillo de perlitas, que es una serie de burbujas superficiales de coloración aperlada, las cuales se adhieren a las paredes internas del recipiente.
- Las perlitas tienen una elevada tensión superficial que alarga su rompimiento, por lo tanto, cuando estas empiezan a desaparecer rápidamente se toma como indicio de que el bacanora se ha agotado. En este momento, lo que se colecta son las colas, compuestas en su mayor parte por agua.



Estandarización

Esta es la etapa final de la elaboración, que los vinateros llaman “componer el bacanora”, en esta operación se mezcla una porción de las cabezas con el bacanora para darle un toque final según el criterio del productor. Normalmente el contenido de alcohol del licor terminado oscila entre los 40 y 50 GL.

Envasado

Los vinateros disponen el producto en contenedores de diversos materiales metálicos, o bien en “majuanas” o “demajuanas” que consisten en recipientes de cristal con una capacidad de 20 litros. De ahí son distribuidos en recipientes de menor tamaño y diversos materiales como plástico, vidrio, alfarería, entre otros.

Figura 8. Flujo técnico de elaboración de bacanora bajo un esquema de producción tradicional



Fuente: elaboración propia.



Los parámetros de calidad del bacanora entre los productores tradicionales

Los productores de bacanora del ADOB identifican diversas calidades utilizando como referencia los siguientes criterios:

- El agave utilizado como materia prima debe ser de la especie *angustifolia*, previamente seleccionado y preparado (capado) para que obtenga el punto de maduración.
- La calidad del jimado debe liberar la piña completamente de la corteza que la envuelve, además la preparación del saite debe realizarse de forma que excluya agentes externos que lo contaminen. Asimismo, la calidad del proceso de fermentación debe ser garantizada por la limpieza del equipo y eficacia de los aditivos empleados.
- Calidad en la supervisión del cuelgue. Un vinatero experto debe vigilar todo el proceso y ser capaz de “parar” un buen bacanora, logrando la mezcla más adecuada de los jugos derivados de la destilación.

Recurriendo a estos elementos, los productores de bacanora consultados establecieron la siguiente clasificación:

- A *Bacanora “del bueno” o de la más alta calidad.* A este grupo corresponde el licor elaborado en un cien por ciento con *A. angustifolia*, que previamente fue clasificado por su condición de maduración en estado silvestre y *desquiotado* aproximadamente con un año de anticipación a su procesamiento y fue cuidadosamente *jimado* y preparado para su cocimiento y fermentación. Un elemento muy importante para dar crédito a la calidad del licor es que su destilación y estandarizado sea realizado o supervisado por un vinatero experto. Dentro de este grupo es clasificado el 50% del bacanora producido en el ADOB.
- B *Bacanora “regular” o de calidad media.* Este producto es elaborado con agave que no cumple estrictamente con las condiciones de madurez, o bien no fue jimado apropiadamente. Asimismo ocurre que el proceso de elaboración no contara con un vinatero capaz de dar el punto adecuado a la mezcla final. Según las estimaciones de los productores, en esta situación se encuentra el 30% de la producción de bacanora. Este fenómeno tiene relación directa con la falta de conocimientos y experiencia de los productores que recientemente se han incorporado a la elaboración de mezcal.



C. *Bacanora “malo”, “chafa” o de pésima calidad.* El 20% restante del bacanora producido en el ADOB se clasifica como malo o de pésima calidad y es elaborado con diversas variedades de agave que no corresponden a la especie *A. angustifolia*. Asimismo, se le asocia a procesos de incorporación de aditivos para acelerar el proceso de fermentación como es el azúcar de caña y otras prácticas de adulteración, como la incorporación de alcohol de 96 grados GL.

Innovación en la producción artesanal de bacanora con admisiones tecnológicas

En este trabajo, no obstante se propone como objetivo identificar eventuales cambios tecnológicos alineados a la innovación de los procesos tradicionales de producción de bacanora, no soslaya la importancia de incorporar innovaciones a nivel de producto, marketing y organización. Sin embargo, atendiendo al proceso de creación de competencia que debe acompañar la planeación estratégica de esta industria es que se considera que la gestión de innovaciones en esos campos enfrentará menos obstáculos si los actores de las unidades económicas tradicionales son capaces de construir el diagnóstico de sus procesos productivos e identificar la brecha de aprendizaje a cubrir para obtener los estándares de la NOM del bacanora y el mercado global. Ello los conducirá, eventualmente, a cuestionar sus esquemas tradicionales de desintegración ya proponer los cambios organizativos respectivos.

La innovación se logra a través de cambios significativos en las técnicas, los materiales y/o los programas informáticos empleados que tengan por objeto la disminución de los costos unitarios de producción o distribución, la mejora de la calidad, la producción o distribución de productos nuevos o sensiblemente mejorados (OCDE, 2005). La innovación de procesos, aporta un bien o servicio nuevo (o significativamente mejorado), en sus características técnicas y/o en su uso; esto se logra con conocimiento o tecnología, con mejoras en materiales, en componentes, o con informática integrada, incluidas las nuevas técnicas, equipos y programas informáticos en las actividades de apoyo básico.

La producción tradicional del bacanora puede adoptar innovaciones en su proceso tradicional, retomando la experiencia de los actores mezcaleros, identificados por Blomberg (2000), con quienes los productores de bacanora presentan ciertas similitudes socioeconómicas:

- a *Agave angustifolia* constituye para ambos grupos de actores la materia prima de mayor relevancia. Ciertamente, en el caso del mezcal su Deno-



minación de Origen admite un catálogo diverso de agaves, sin embargo, las innovaciones consideradas han sido identificadas en las prácticas de productores de mezcal oaxaqueño que emplean *Agave angustifolia* como materia primapredominante.

- b. Comparten el ser clasificados como productores a baja escala en su respectiva Área de Denominación y
- c. No están en posibilidad de acceder a la costosa tecnología, característica de los grandes productores tequileros, cuyos rendimientos proveen un litro de licor con base en el procesamiento de seis a ocho kilogramos de agave.

Los procedimientos tecnológicos tradicionales en la industria mezcalera, permiten rendimientos de un litro de licor por un rango de 8 a 10 kg de agave procesado. Estos ajustes tecnológicos resultan innovadores en la medida que aseguran el incremento en los rendimientos de la producción artesanal de bacanora, de un rango de 15-20 a menos de 10 kilogramos de agave por litro de licor producido, sin que este pierda su estatus de artesanal.

Sin embargo, no se trata únicamente de los factores determinantes de los rendimientos productivos y la rentabilidad, sino además de los rangos de calidad previstos en la Norma Oficial Mexicana del Bacanora. La Combinación de ambos aspectos está presente en la construcción de las condiciones de competitividad de la industria a escala global.

Áreas de operación y edificación de las vinatas

Durante la etapa de la prohibición, la policía rural que integraba las *acordadas* para imponer el orden *callista*, además de confiscar licor, sembraba el terror al destruir las propiedades y asesinar a los productores. Muchos de ellos buscaron refugio en los puntos recónditos de la serranía y establecían sus vinatas sobre terrenos desnivelados al amparo de la sombra de los árboles y equipándolas con todo tipo de artefactos improvisados de fácil reposición. Estas características heredadas de la etapa histórica de la prohibición, persisten en la actualidad.

La primera recomendación orientada a elevar la competitividad de la producción artesanal del bacanora considera indispensable la reubicación y reacondicionamiento de las vinatas, proporcionándoles espacios organizados en áreas de trabajo, con infraestructura adecuada para albergar equipo de fabricación de productos aptos para el consumo humano, con accesos a vías de comunicación y servicios sanitarios, suministros de agua y electricidad, entre otros. Lo anterior, conforme a lo estipulado en los reglamentos municipales, que dan cumpli-



miento al ordenamiento de la legislación vigente en materia de sanidad y desarrollo urbano para el estado de Sonora.

Sustitución del procedimiento de la “tatemala” por un proceso de horneado

Una condición para elevar la calidad en el proceso de cocción de las cabezas de agave implica la sustitución de los hornos enterrados para un cocimiento tipo “barbacoa” por su cocimiento en hornos de mampostería o piedra. El cocimiento de las cabezas de agave en las mallas u hornos de tierra no garantiza un proceso higiénico ni homogéneo. El empleo de hornos de piedra y mampostería permitiría un proceso higiénico y monitoreable que facilitaría controlar la cocción de las cabezas de agave. Permite, además, la concentración de altas temperatura que garantizan un horneado homogéneo y de gran calidad.

Sustitución del proceso de “machuca” por un procedimiento de desgarrar y desfibrado mecanizado

La etapa de “desgarrar” y “machuca” de las cabezas de agave es muy complicada. Requiere de la destreza de dos o tres individuos que golpean alternadamente con el “mocho” de hachas o mazos las piñas cocidas sobre un tronco hueco o “caño”. Las desventajas de este procedimiento son entre otros:

- El principal es la manipulación que se hace del agave tatemado, con la subsecuente contaminación con microorganismos no deseados que estropean o deterioran el agave produciendo compuestos no esperados.
- Es un procedimiento largo que genera retraso en todo el proceso.
- Se realiza a campo abierto con mínimas normas de higiene.
- Implica importantes pérdidas ya que los jugos y el agave desgarrado se esparcen a cada golpe del mazo.
- El procedimiento no garantiza un saite o mosto homogéneo, generalmente predominan en él, trozos de maguey semidesgarrado que dificultan su fermentación.

El proceso de *machuca* debe ser sustituido por el desfibrado en molinos o desgarradoras mecánicas que funciona a base de electricidad, diesel o gasolina. Algunas de sus ventajas consisten en que:

- En lugar de fibras semidesgarradas de agave, se obtiene un desfibrado homogéneo e integral.

- Una mejor molienda incrementa la posibilidad de extraer la mayor parte de los azúcares fermentables.
- Menos manipulación del agave.
- Puede ser realizado por un individuo en un tiempo sensiblemente menor al manual.
- Es un proceso higiénico y que minimiza las mermas.

Tecnificación e inocuidad en el proceso del fermentado

La fermentación artesanal del *saité* en los tradicionales “*fosos*” o “*barrancos*” de tierra, así como las barricas de acero o de plástico que quedan expuestas a la intemperie, debe ser sustituida por contenedores metálicos dispuestos en espacios cerrados y bajo estrictas normas de higiene que impidan la incorporación de agentes contaminantes a los mostos.

Un aspecto desatendido por los productores del ADOB es la aplicación controlada de levaduras y cepas al mosto para elevar calidad y eficiencia en su proceso de fermentación. Resulta necesaria la obtención de cepas que mejoren las propiedades organolépticas del alcohol y otros compuestos. De fundamental importancia es el auxilio del sector de ciencia y tecnología para llevar a cabo esta tarea.

Sustitución del equipo de destilación

El proceso de destilación en el ADOB se lleva a cabo con un equipo rudimentario, consistente en un barril metálico de 200 litros, al que le ha sido adaptado un “sombbrero” con una “serpentina” de cobre rudimentarios y cuyo combustible es la leña. Puede ser sustituido por alambiques de cobre o acero inoxidable de mayor capacidad, calentados a base de combustión de gas. Este equipo garantiza una más abundante generación de vapores y su condensación con un mayor contenido de azúcares que elevarían la calidad del licor. Asimismo, se estaría reduciendo al máximo las mermas que en los equipos artesanales se generan por concepto de fugas de vapor rico en alcoholes y otros compuestos organolépticos que son volatilizados.

La solución de fondo de los problemas derivado de las prácticas artesanales para la producción de bacanora con equipo ineficiente requiere de un estudio integral de sus etapas de fabricación, de tal forma que permitan identificar sus puntos críticos y formas de control, ello contribuirá a elevar la eficiencia en todos las etapas del proceso y reducir sus costos, pero fundamentalmente a generar condiciones para obtener un licor de calidad excepcional.

Cuadro 2. El bacanora y sus procesos de elaboración

Concepto	Tradicional	Artesanal con incorporaciones tecnológicas
Materia Prima	Recolección de agave silvestre	Recolección silvestre y cultivo en agostadero
Cocción	“Tatema” en hornos rudimentarios subterráneos	“Tatema” en hornos subterráneos acondicionados
Molienda	Molienda y desfibrado con mazos	Molienda y desfibrado en molino
Fermentación	En barriles plásticos o metálicos rudimentarios	Transición a contenedores de PVC y acero inoxidable
Destilación	Tambo metálico “sombrero y serpentín” improvisados. Calentado a leña	En transición a contenedores, “sombrero y serpentín” de acero inoxidable. Calentado a leña
Escala	Baja escala productiva	Baja escala productiva
Mercado	Autoconsumo y mercado informal. Envase de reúso (plástico y vidrio)	Mercado formal. Envasado y etiquetado
Calidad	C. organolépticas heterogéneas sin referente al estándar de la NOM	C. organolépticas con homogeneidad media. Aproximación a estándar (NOM).
Organización económica	Unidades económicas campesinas. <i>Vinatás</i> alejados de vías de comunicación y centros de población	Unidades económicas formales en transición. <i>Vinatás</i> con acceso a vías de comunicación y centros de población
Vinculación C y T	Sin vinculación al sector C y T	Vinculación limitada al sector C y T
Rendimientos	15 a 20 kg/agave por L de licor	8 a 10 kg./agave por L de licor

Fuente: elaboración propia.

Conclusiones

Las familias de la sierra de Sonora, generalmente poseen ganado vacuno de doble propósito, que constituye su principal fuente de ingresos. Adicionalmente, recurren a actividades productivas complementarias: elaboración de queso y

otros derivados lácteos, carne fresca y deshidratada en variadas presentaciones, elaboración de repostería típica y conservas diversas. Del monte, además de leña obtienen frutos y especies, hierbas aromáticas y medicinales, carne de animales silvestres, etc. Sin embargo, esa diversidad de actividades, no es suficiente para abatir la involución de los indicadores regionales de pobreza, acelerada desde finales del siglo pasado.

En las últimas dos décadas ha cobrado interés en cientos de familias campesinas, la producción y venta de bacanora. Estas han desarrollado formas organizativas adaptadas a la lógica de una fuente de ingresos complementarios a los obtenidos de la actividad ganadera. A fines del siglo XX esta industria abandonó su estatus clandestino, sin embargo, los procesos tradicionales de producción y comercialización, heredados por los actuales productores, han permanecido sin alteraciones de fondo por más de dos siglos. Quizás la diferencia fundamental con el pasado, es que en el siglo XXI, prolifera un producto de menor calidad, que no está respondiendo a las expectativas de un mercado de bebidas espirituosas en expansión.

En tal contexto, surge el cuestionamiento acerca de las posibilidades que tienen estas actividades, constituirse en líder del esquema diversificado de la economía del Área de Denominación del Bacanora. Sin lugar a dudas, la respuesta es afirmativa. El proceso de formalización de la economía del bacanora plantea la posibilidad de elevarla al primer plano entre las fuentes de ingreso de sus actores tradicionales, así como de posicionarla competitivamente en el mercado de bebidas espirituosas. Solo que ello está condicionado a que las prácticas productivas tradicionales den paso a la innovación. Se trata de una idea que puede resultar difícil asimilar e implementar en un espacio cuyos actores, hasta hace poco tiempo, obtenían lo que se proponían empeñando más esfuerzos y sacrificios, sin necesidad de promover cambios de fondo en sus esquemas organizativos y/o procesos de producción.

La complejidad de los retos asociados a la globalización de la economía y su impacto en los recursos ambientales de los territorios y sus pobladores, demandan acciones sustentables que, al tiempo que generan riqueza, reviertan la degradación de los recursos territoriales y condiciones humanas de existencia. En tal escenario ya no son suficientes acciones inspiradas en el esfuerzo, la responsabilidad, la constancia, el sacrificio, si no se promueven al mismo tiempo, transformaciones en los procesos productivos tradicionales. En el presente la innovación es un concepto invitado a los foros de discusión sobre alternativas de desarrollo. Asume el rol de medicina para los retos que plantea la economía globalizada, sin embargo, muchas empresas y sus actores carecen de estrategias o esquemas de intervención para promoverla.



Para las empresas del ADOB que intentan innovar es necesario establecer una estrategia gradual de cambios que aseguren, por un lado, los niveles de rentabilidad y por el otro, el estándar de calidad dispuestos en la NOM del bacanora. La combinación de ambos aspectos está presente en la construcción de competitividad de la industria a escala global.

Por su similitud a las industrias mezcalera de Oaxaca y tequilera de Jalisco, la industria del bacanora está en plena oportunidad de ser beneficiada por los desarrollos tecnológicos, mercado de consumidores, técnicas y estrategias de comercialización desarrollados durante siglos por aquellas. Esta posibilidad encuentra empatía en las comunidades serranas, la sociedad civil, las diferentes instancias de gobierno y la comunidad científica y tecnológica.

Es importante aprender no solo de los aciertos de la industria tequilera y mezcalera, sino que también de sus errores. La innovación de la industria del bacanora debe identificar estrategias alternativas que preserven y eventualmente restablezcan los ecosistemas y el bienestar en sus comunidades productoras, mediante acciones ambientalmente amigables y socialmente aceptables, que no se reduzcan a la calidad/rentabilidad del producto.

El bacanora, al igual que el mezcal y el tequila, presenta ventajas legales como el contar con Denominación de Origen que le da protección y reconocimiento internacional. Ello le garantiza al consumidor que se trata de un producto de manufactura mexicana, envasado de origen. Así mismo, la NOM del bacanora lo protege en el territorio nacional, indicando los criterios formales considerados en la en su producción y envasado de origen, garantes de su calidad y originalidad.

Es importante someter a consideración la presión constante que la globalización impone en la industria tequilera, generando más demanda de sus productos y crea nuevas necesidades en los consumidores. Junto a las presiones por masificar la producción, también se presentan otras consideraciones sobre algunos aspectos, que se suman a los determinantes de la competitividad de las bebidas espirituosas, como los son: “la autenticidad, origen, características del proceso, cultura y tradiciones y cualquier otro aspecto que lo distinga en el mercado frente a sus competidores.

Bibliografía

- Blomberg, L. (2000) *Tequila mezcal y pulque*. Mexico, Diana.
Consejo Regulador del Bacanora (2006) *Informe de actividades 2004-2005*. México.
Consejo Regulador del Tequila (2004) *Informe de actividades*. México.

- DOF (2012)“Modificación a la Declaratoria General de Protección de la Denominación de Origen Mezcal” *Diario Oficial de la Federación*. México, el 22 de noviembre de 2012.
- DOF (2000) “Declaratoria General de Protección de la Denominación de Origen Bacanora” *Diario Oficial de la Federación*. México, el 6 de noviembre de 2000.
- Friedman, A. (1994)“The information technology field: Using field and paradigms for analyzing technological change”*Human Relations*.47(4), pp. 367-392.
- Hopkins, D. A. (1991)*La relación de Philips Segesser. Correspondencia familiar de un misionero en Sonora en el año de 1737*. Hermosillo, Sonora, México, Edición y traducción de Armando Hopkins D.
- Jansa, S. (2010) Resumen del manual de Oslo sobre innovación. UNED, septiembre de 2010. En: <http://portal.uned.es/portal/page?_pageid=93,23280929&_dad=portal&_schema=PORTAL#concepto> [Consultado el 15 de octubre de 2013]
- Nentuig, J. (1977)*El rudo ensayo. Descripción geográfica, natural y curiosa de la Provincia de Sonora, 1764*. Colección Científica Etnología, núm. 58, México, SEP-INAH.
- NOM-168-SCFI-2005 (2005)“Norma Oficial Mexicana.Bebidas alcohólicas-bacanora-especificaciones de elaboración, envasado y etiquetado”*Diario Oficial de la Federación*. México, el 14 de diciembre de 2005.
- Núñez, L. (Coord.) (2004)*Estrategias para el desarrollo de la industria del bacanora*. Hermosillo, Sonora, CIAD, A. C., Secretaría de Economía, Gobierno del Estado de Sonora.
- OCDE (2005) *Guía para la obtención e interpretación de datos sobre innovación*. Oslo.
- Salazar, V. (2007) “La industria del bacanora. Historia y tradición de resistencia en la sierra sonorenses” *Región y sociedad*. Núm. 39, vol. 19, pp. 105-133.
- Salazar, V. (2006) *La industria mezcalera en la sierra de Sonora: construcción de una estrategia de desarrollo local*. Hermosillo, Sonora, CIAD-Consejo Regulador del Bacanora.
- Salazar, V. (2004)“La industria del bacanora: potencialidades para una estrategia de desarrollo local” Tesis de doctorado, Facultad de Economía, UABC.
- Salazar, V. (2003)*El comercio regional del bacanora y sus mercados potenciales*. Hermosillo, Sonora, SIMAC-CIAD, A. C.



Estudios Sociales

46

Redes de colaboración solidaria para la autosuficiencia alimentaria: propuesta para la población rural

Networks of solidarity collaboration
for food self-sufficiency:
a proposal for rural population

*Graciela Soria Sánchez**

*Victor Herminio Palacio Muñoz***

*Laura Elena Trujillo Ortega****

Fecha de recepción: abril de 2014

Fecha de aceptación: julio de 2014

*Universidad Autónoma Chapingo

Dirección para correspondencia: grace.soria.sanchez@gmail.com

**Universidad Nacional Autónoma de México

***Centro Regional Universitario Oriente

Resumen / Abstract

El artículo analiza el escenario actual de la alimentación en México y esboza una propuesta de autosuficiencia alimentaria de acuerdo con el modelo de Red de Colaboración Solidaria (RCS). En el estudio se encontró que la seguridad y soberanía alimentaria en México es débil debido a múltiples factores, principalmente a los relacionados con el mercado global. El modelo de RCS representa una alternativa al sistema económico dominante, de modo que la propuesta considera una cadena de producción y consumo (co-participación), centrada en la localidad. La propuesta constituye una estrategia dirigida a la población rural más marginada, con el fin de organizar la producción-consumo de manera integral y diversificar la alimentación de alto valor nutricional.

Palabras clave: alimentación, nutrición, mercado, solidaridad, producción, trabajo colectivo.

The article analyzes the current scene of food in México. It also roughs out a proposal of food self-sufficiency according to the solidarity collaboration network model (SCN). The study found that safety and food sovereignty in Mexico is weak due to multiple factors, mainly those related to global market. The model SCN represents an alternative to the dominant economic system, so our proposal considers a production and consumption chain (co-partnership) centered on the locality. The proposal represents a strategy aimed at the most vulnerable rural population in order to organize integrally the production-consumption and diversify food of high nutritional value.

Key words: food, nutrition, market, solidarity, production, teamwork.

Introducción

La “soberanía alimentaria” en México se encuentra cada día más endeble ante factores poblacionales, climáticos, de mercado mundial y nacional. A las tierras cultivables para alimentos de consumo humano se les orienta a la siembra de plantas productoras de biocombustibles. Por otro lado, los tratados de libre comercio, que se pensaba mejorarían las condiciones de vida de los productores agropecuarios, no han resuelto sus problemas, lo que ha generado una desigualdad social y económica, así como consecuencias en los sistemas de reproducción social, lo que incluye la alimentación.

Si consideramos el potencial entre la tríada trabajo colectivo, biodiversidad y conocimiento tradicional, estamos ante una valiosa y fructífera manera de alcanzar la autosuficiencia alimentaria en comunidades rurales con una “necesidad común”: mantener una alimentación variada, nutritiva, económica y ambientalmente sustentable. No debe perderse de vista que existen otras formas económicas distintas a las de mercado, en este sentido la llamada economía social contribuye en gran medida.

La economía social (centrada en el trabajo) involucra un sistema de relaciones de producción, distribución, circulación y consumo de bienes con el fin de satisfacer necesidades de un colectivo de manera democrática, fundamentada en el trabajo y no en el capital a la vez de proponer una distribución de los ingresos, los medios de producción y de la riqueza (González, 2011; Álvarez, 2011).

Por ejemplo, se tiene el reforzamiento de los sistemas locales o regionales de soberanía alimentaria en donde se garantiza la subsistencia de todos los sujetos dentro de una lógica solidaria generando productos y servicios útiles para la reproducción social, aún y cuando estos no sean competitivos en el mercado (Coraggio, 2007).

Con base en ello, el objetivo general del presente trabajo implica advertir el contexto actual de la alimentación en México, a la vez de ofrecer una propuesta



alternativa de autosuficiencia alimentaria con base en el consumo y el trabajo colectivo fundamentado en el modelo de Redes de Colaboración Solidaria (RCS). Para ello se realiza la estructuración de dicha propuesta utilizando como medio la interpretación y análisis bibliográfico, hemerográfico y estadístico, con el fin de generar una estrategia de desarrollo rural que permita alcanzar la autosuficiencia alimentaria dirigida a comunidades rurales marginadas.

El trabajo aborda, en un principio, la situación de la seguridad y soberanía alimentaria en México a través de indicadores macroeconómicos, a la vez que plantea la fundamentación teórica que se considera la base para adentrarse hacia una propuesta de trabajo colectiva. Posteriormente, se consideran los fundamentos del modelo RCS aunados a la propuesta de autosuficiencia alimentaria.

Seguridad, soberanía y autosuficiencia alimentaria

La terminología “seguridad alimentaria” es el concepto formalmente utilizado para designar los lineamientos y la dimensión mundial en torno a la alimentación, investida por la Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). Entre 1940 y 1980 laFAO consideraba principalmente la producción, incremento de la productividad y comercialización de productos básicos como determinantes de la seguridad alimentaria.

En 1981, el concepto fue ampliado con base en los estudios de Amartya Sen, e incluyó aspectos referentes a los derechos de las personas y las familias, argumentando que una suficiencia en el abasto alimentario no era suficiente para alcanzar la seguridad alimentaria, pues las personas pobres y vulnerables no necesariamente tienen acceso físico y económico a los alimentos (Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, 2013). En la cumbre mundial sobre alimentación realizada en 1996 se suscribió la última definición mundialmente reconocida y en donde se consideró que: *Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana* (FAO, 2014a:s/p).

En 2009 la definición fue reafirmada, otorgándole importancia a lo social, así como asentándose como “acceso físico, social y económico”. Actualmente, el concepto encuentra su base en cuatro ejes rectores con fines de alcanzar la seguridad alimentaria: a) estabilidad, b) acceso, c) disponibilidad y d) utilización.

Ante el contexto de la globalización mundial y sus consecuencias, en donde existe una fuerte influencia y dominio de algunos sistemas de producción, co-



mercantilización y consumo a través de la agroindustria dominada por empresas transnacionales, surge el término “soberanía alimentaria” encabezado por el movimiento social Vía Campesina. El movimiento hace hincapié en la producción local a modo de política nacional, con el fin de que la producción de alimentos sea permanente apuntalada en la producción agrícola local nacional. Desde esta perspectiva, el concepto considera cuatro ejes más que el de seguridad alimentaria.

De este modo, soberanía alimentaria se define como: “El derecho de los pueblos, de sus países o Uniones de Estados a definir su política agraria y alimentaria, sin *dumping* frente a países terceros” (Vía Campesina, 2014:s/p), el cual se encuentra fundamentado en los derechos: 1) decidir qué alimentos producir (por parte de los campesinos) y cómo y quién se los produce (por parte del consumidor), 2) priorizar la producción agrícola local y acceso de los campesinos a los recursos productivos (agua semilla y crédito), 3) participación de los pueblos en la definición de las políticas agrícolas, 4) proteger y regular la producción nacional de alimentos agrícolas, así como el mercado doméstico (Vía Campesina, 2014).

El concepto autosuficiencia alimentaria implica:

El grado en que un país puede satisfacer sus necesidades alimentarias con su propia producción (...), la autosuficiencia alimentaria se relaciona con una perspectiva global del desarrollo que subraya la necesidad de una autonomía, de una solución autócentrica, mientras que la seguridad alimentaria es compatible con una visión del desarrollo que no excluye la especialización internacional y las ventajas comparativas (FAO, 2014b).

Por tanto, el concepto involucra una estrategia regional de producción y consumo de alimentos con base en la recuperación de productos locales. De este modo se observa que el concepto de soberanía alimentaria es más amplio, las diferencias fundamentales radican en el énfasis en la disponibilidad de alimentos a partir del acceso y la disponibilidad nacional como se muestra en la figura 1. Por tanto, la propuesta aquí planteada se ubica dentro del concepto de autosuficiencia alimentaria, enmarcada dentro de los principios de la soberanía alimentaria.

Breve panorama de la seguridad y soberanía alimentaria en México

La mayoría de los países de América Latina adoptaron reformas económicas desde finales de los ochenta, con lo cual se dio entrada de grandes flujos financieros, se liberalizó el mercado de productos agropecuarios y se pensó que ello

Figura 1. Conceptualización de seguridad, soberanía y autosuficiencia alimentaria



Fuente: elaboración propia con base en Vía Campesina, 2013; FAO, 2011; Programa Especial para la Seguridad Alimentaria, 2011; Thomson y Metz, 1999.

traería como resultado fuentes de crecimiento económico; para 1995 el crecimiento se advirtió lento (Grebmer, Ringles, Rosegrant *et al.*, 2012). Con estos resultados, los países latinoamericanos han mantenido:

Crecimiento económico desigual, retraso en el crecimiento agrícola, y en algunos casos, tasas inaceptables altas de pobreza y malnutrición. Más del 60% de la población pobre de la región vive en áreas rurales, donde los mayores problemas relacionados con las políticas son el lento crecimiento económico, la distribución desigual de los activos, los servicios públicos y las inversiones públicas inadecuados y la vulnerabilidad ante las crisis naturales y económicas. Las crisis de los precios de los alimentos en 2007-08 y 2010-11 exacerbaron dichos problemas (...) Antes de las crisis, la mayoría de los países de la región estaban en camino de alcanzar el objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir a la mitad, al año 2015, la proporción de personas que padecen hambre (...).El impacto ha sido mayúsculo en los países que son importadores netos de alimentos –específicamente México y América Central– así como entre los consumidores pobres de las áreas pobre periurbanas y rurales (Grebmer, Ringles, Rosegrant *et al.*, 2012:16).



Así, la globalización ha dejado estelas de pobreza, explotación del trabajo, desigualdad social y un uso irracional de los recursos naturales, esta situación ha repercutido directamente en la seguridad y soberanía alimentaria en el mundo, colocando, en mayor medida, a los pobres en una situación endeble para adquirir una dieta alimenticia digna y de calidad nutricional.

Las políticas públicas dirigidas hacia la crisis alimentaria en México han sido de corte asistencialista, es decir, de corto plazo. Las estrategias han sido dirigidas a los grandes productores con lo cual se endurece la dependencia alimentaria, por otro lado se cede un subsidio al ingreso de diez dólares mensuales a las familias de bajos ingresos (Rubio, 2011).

El intervencionismo estatal, la presencia de campesinos, así como la integración regional, representaban medidas valiosas ante las crisis alimentarias, las cuales fueron descalificadas por el neoliberalismo y actualmente resultan valiosas: “Son los países posneoliberales y progresistas los que han podido enfrentar en mejores condiciones la crisis alimentaria” (Rubio, 2011: 116).

En México, el proceso de privatización se dio, principalmente, de 1983 a 1989, en donde pequeñas y medianas empresas propiedad del Estado fueron vendidas, liquidadas o transferidas. De 1,155 empresas públicas solo quedaron 31, lo cual trajo consigo la cancelación de subsidios y apoyo a los productores repercutiendo en el desarrollo agrícola y rural (Moreno-Brid y Ros, 2010). Por tanto, ante la ausencia de una política nacional de tipo proteccionista, los pequeños productores fueron arrojados a un mercado globalizado que terminó por excluirlos convirtiéndolos en arrendatarios de sus tierras y en mano de obra barata.

Las medidas de los programas de ajuste estructural incluyeron: a) reformas constitucionales para facilitar la privatización, así como la concentración de la tierra y los recursos, b) reducción de la participación del Estado en el sector agrícola, c) privatización de la producción y distribución de los servicios e insumos agrícolas, y d) liberalización del comercio de productos agrícolas (FAO, 2003).

Como consecuencia del agotamiento en la aplicación del modelo de sustitución de importaciones, aunado a las reformas aplicadas en las políticas agrícolas en México, se vio afectada la producción de granos básicos, lo que generó la reorientación en el consumo nacional a la vez de impulsar la producción de hortalizas. Los productores de granos básicos se encuentran desprotegidos al considerar que a los productores estadounidenses se les otorgan altos subsidios con los cuales producen a costos por debajo de los de los mexicanos, la situación se agrava al considerar que el gobierno mexicano eliminó apoyos al productor a la vez de desgravar cultivos como el maíz y el frijol (Barrera *et al.*, 2011). De 1985 a 1988 solo el 3% de las importaciones se sujetó a permisos previos a la vez de ba-



jar los aranceles (de 50% pasó a menos del 10%) sobre todo con la firma del Tratado de Libre Comercio (Trejo y Andrade, 2013). De este modo, la política agropecuaria nacional para el abasto de alimentos pasó a segundo término dado que para la década de los noventa y primera del siglo XXI la estrategia se centró en la operación de programas de transferencia a los hogares (creación en 1989 del Programa Nacional de Solidaridad-Progresas), pues el abasto de alimentos con base en la producción interna dejó de ser atractivo al pensar que los mercados internacionales podían ofrecer mayor calidad y variedad de los alimentos a precios accesibles a la vez de aprovechar la ventajas comparativas (Cuéllar, 2011).

Sin embargo, los hechos indican que los beneficios de la liberalización comercial en el mundo no han garantizado progreso para lograr la soberanía alimentaria de los diversos grupos de la sociedad, se observan consecuencias muy disímiles entre los productores netamente comerciales y los de pequeña escala. Además, para los consumidores urbanos y para los productores no agrícolas se ha observado que algunos países exportadores netos de alimentos sostienen cifras significativas de población en condición de desnutrición (FAO, 2003).

Dicha desnutrición se encuentra relacionada con un mercado globalizado que ante los intereses económicos de las grandes empresas productoras distribuyen alimentos con bajos niveles nutricionales. La capacidad económica de estas transnacionales les ha permitido llegar a los lugares más recónditos y, con ello, alienado a la población hacia un consumo de alimentos con un bajo contenido nutricional.

DuPont es una de las empresas transnacionales con fuertes intereses económicos en el tema de la seguridad alimentaria a nivel mundial y de acuerdo con Ramírez (2013) representa una de las 42 compañías transnacionales que controlan la producción de semillas y fertilizantes. Dicha empresa patrocina el Global Food Security Index (GFSI en español Índice Global de Seguridad Alimentaria) desde 2012, el cual es realizado por el grupo The Economist Intelligence Unit. En entrevista efectuada por la revista Forbes México, el director de DuPont Nutrición y Salud indicó en relación con los resultados del GFSI 2014 que:

El mercado mexicano le permitirá a la división que capitanea crecer sus ventas a tasas superiores al doble (...) México no puede quedarse cruzado de brazos frente a los resultados; debe seguir avanzando para garantizar la soberanía alimentaria con productos de calidad, así como aprovechar la oportunidad de convertirse en exportador de alimentos para las naciones más afectadas por la crisis alimentaria (...) (Arteaga, 2014: 2-3).

De acuerdo con los últimos resultados del GFSI 2014, que contempla 109 países, los que encabezaron la lista fueron Estados Unidos con un puntaje de



89.3, Austria 85.5 y Países Bajos 84.4. México, por su parte, se ubicó en la posición número 35 del *ranking* mundial con un puntaje de 67.1/100, ubicado por debajo de dos países latinoamericanos, Brasil (68.1) y Chile (82.5). Dentro de la metodología, México fue incluido regionalmente en América del Norte bajo la premisa de que existe una estrecha relación entre esta región dado los vínculos entre los tres países, tomando como ejemplo el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Se consideró que al incluir un país en desarrollo, “América del Norte se vuelve más equilibrado y más comparable en los análisis interregionales” (Economist Intelligence Unit, 2014: 12). El objetivo de DuPont es difundir el panorama global de alimentos de manera actualizada con el fin de comprometerse con el desarrollo de proyectos en seguridad alimentaria, lo que le permitirá tener una perspectiva mundial para expandir su mercado.

Consideramos que, si bien metodológicamente el IGSA está bien estructurado, el hecho de que México ocupe el lugar número 35 a nivel mundial y el tercero en América Latina, no implica que su situación de seguridad alimentaria esté a salvo, sin mencionar la de soberanía alimentaria que es la que verdaderamente se encuentra en un estado sumamente frágil al considerar datos como los del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social-Coneval (2014) que indican el evidente incremento de la pobreza alimentaria de 2006-2012 de 14.0% a 19.7% de la población, respectivamente. De este modo, para 2012, en México existían 23 millones de personas en esta condición. La población rural fue la más afectada al pasar de 24.4% a 30.9% en el periodo comprendido. En el mismo año, 27 millones de personas mantenían carencia por no acceso a la alimentación (23.3% de la población).

El escenario se complica si consideramos la fuerte dependencia alimentaria. De acuerdo con datos de la FAO (2013a), el valor total de la producción per cápita de alimentos en México, ha mantenido un ritmo de crecimiento sumamente lento de 1990 a 2012, el cual solo ha crecido 43 dólares por persona, mientras que países como Uruguay incrementaron en 440 dólares, Brasil 283, Argentina 268 y Paraguay 222.

Por otro lado, el incremento en la demanda de granos y alimentos en 2011, principalmente los de economías emergentes, ha presionado al alza los precios debido a los bajos inventarios mundiales, los precios internacionales de productos básicos se vieron incrementados a (excepción del trigo) por encima del 40%, aunado a ello, el incremento de los precios en productos básicos generados por los fenómenos climatológicos afectaron cultivos como maíz, sorgo, frijol, cártamo y garbanzo, principalmente (Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, 2011).

La balanza comercial de México de acuerdo con el análisis de la información (FAOSTAT, 2013) en el rubro de alimentos (excluyendo pescado) y productos agropecuarios ha mantenido un comportamiento deficitario, la tasa de crecimiento media anual (TCMA) del saldo de la balanza comercial de 2002 a 2011 se ubicó en 9.8%, lo cual implica un crecimiento sumamente dinámico. De esta manera puede considerarse que el país cada vez más se encuentra sometido a una dependencia alimentaria.

Para 2009, el 25.7% del maíz consumido por los mexicanos era de importación, si se considera que dicho producto representa la base fundamental en la alimentación nacional, se tiene una clara condición de inseguridad alimentaria. Productos básicos como el arroz y el trigo han mantenido exorbitantes niveles de importación y una tendencia al alza, tal como lo muestra el cuadro 1.

Cuadro 1. Participación (%) de las importaciones en el consumo aparente en México para productos seleccionados

Años	Arroz	Trigo	Aceite de soya	Carne de cerdo	Maíz	Leche	Carne de res	Frijol	Azúcar refinada
2000	65.2	51.3	26.0	21.7	24.9	22.3	21.4	7.2	1.1
2009	85.1	55.0	36.6	36.1	25.7	21.9	14.7	13.7	12.4

Fuente: elaboración propia con base en datos de FAOSTAT, 2013.

La información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2013) indica que en 2012 la población rural asigna el 69% de su ingreso a la compra de alimentos, mientras que la población urbana lo hace en un 67%, lo que encierra una grave situación si se considera que en los últimos diez años el incremento al salario mínimo anual ha sido de dos a tres pesos (Banco de México, 2013).

Por otro lado, los precios en los alimentos (INEGI, 2013) han mantenido una tendencia al alza: el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) para alimentos y bebidas no alcohólicas en el periodo que va de 2010 a 2013 mantuvo una TMCA del 5.1%, la cual fue superior a la del INPC general, el cual se ubicó en 3.6%. Entre los productos básicos que más incrementos sufrieron en dicho periodo fueron el huevo (7.4%), tortilla de maíz (6.8%), maíz (6.7%), atún y sardinas en lata (6.7%), arroz (6.4%), pollo (6.3%), aceites y grasas vegetales comestibles (6.3%), queso fresco (5.3%), pan blanco (5.2%), carne de res (5.1%) y frutas (5.0%).

Ante la escalada en el incremento de los precios de los alimentos y el precario incremento en el salario, allegarse una dieta alimenticia que cubra las necesidades básicas de consumo energético alimentario en las familias pobres resulta



cada vez más difícil, lo cual mantiene en estado de vulnerabilidad nutricional a los sectores económicos más pobres. Se considera que los alimentos con mayor aporte energético en la dieta de los mexicanos son el maíz (32.5%) y el azúcar (14%) seguidos por la leche, carne de cerdo, trigo, aceite de soya, carne de ave de corral, frijol y huevo que aportan el 30% (Flores, 2012).

En México se ha agudizado en las últimas décadas un escenario de malnutrición desde dos ángulos, en uno se encuentra la desnutrición y en el otro la obesidad. Para 2008 los indicadores nutricionales en niños mexicanos se encontraban muy deteriorados en comparación con los de niños que habitaban en las regiones desarrolladas, la misma situación se encontró en torno a la condición de obesidad en adultos (cuadro 2).

Cuadro 2. Situación nutricional de México y la de las regiones desarrolladas (2008)

Rango de edad	Rubro	México	Países en regiones desarrolladas
Niños (5<años)	Retraso en el crecimiento	15.5	7.2
	Anemia	29.4	11.8
	Deficiencia de vitamina A	26.8	3.9
Adultos (<20 años)	Obesidad	32.8	22.2

Fuente: elaboración propia con base en FAO, 2013b.

La obesidad en la población mexicana es alarmante, la Encuesta Nacional de Salud realizada en 1999 indicó que la condición de obesidad en mujeres adultas era semejante a la de una epidemia, con los mayores registros a nivel mundial. Para la encuesta de 2006, el indicador se mantuvo en ascenso en todas las regiones, edades y grupos socioeconómicos. La última encuesta, efectuada en 2012, continúa mostrando la prevalencia: se calcula que 7 de cada 10 adultos presenta sobrepeso y la mitad de estos obesidad (Gutiérrez *et al.*, 2012).

El cambio de productos alimenticios en la dieta de la población (Flores, 2012) mantiene una estrecha relación con los indicadores de obesidad. En las últimas décadas se ha observado un cambio en la dieta de los mexicanos, quienes han bajado el consumo de productos como cereales y tubérculos, frijoles y frutas, cambiándolos por aceites y grasas, huevo, cárnicos, leche y azúcares.

En la medida en la que la población tiene mayores recursos prefiere alimentos industrializados, con lo cual considera que su situación social se eleva a pesar de la reivindicación de las ventajas del contenido nutricional de la alimentación original indígena. Esto parece ser el resultado de la idea sistemática en la sociedad y en las políticas públicas (Bertrán 2005).



De acuerdo con las investigaciones realizadas por Bertrán (2010) las poblaciones más pobres visualizan a los alimentos urbanos e industrializados como una forma de alcanzar la modernidad y, por tanto, la manera de mejorar socialmente.

Las economías capitalistas y globalizantes han impulsado el cambio en los hábitos alimenticios dado que estos se rigen cada vez más por las exigencias del mercado. Hoy se impulsa la intensificación de la producción agrícola para producir determinados alimentos, aunado a ello existe una concentración de los productos agroalimentarios en empresas multinacionales, a la vez se extiende una ampliación y especialización en la distribución de alimentos por medio de redes comerciales transnacionales cada vez más difundidas, lo que lleva a la internacionalización de la alimentación (Pérez *et al.*, 2011).

Con esto la política desarrollada actualmente desprotege la producción nacional de subsistencia y deja regir al mercado la regulación del acceso a alimentos de alto contenido nutricional, incluyendo aquellos que se dejaron de producir como el caso del frijol. Como resultado, se van agregando a la dieta convencional campesina otros alimentos de baja calidad nutricional.

Estudios realizados en dos comunidades mayas de Yucatán, México, encontraron que la frecuencia en el consumo de alimentos tiene una correlación directa con los ingresos obtenidos como consecuencia de la emigración laboral en la zona exhenequenera. O bien, aquellos obtenidos a partir del subsidio al ingreso aportados por el programa “Oportunidades” en la zona maicera, mientras que, en las comunidades que producían alimentos destinados al autoconsumo y que, de alguna manera el mercado de marcas comerciales populares no se encuentra presente, existía una contención en la incorporación de alimentos industrializados a la dieta familiar (Pérez *et al.*, 2011).

El comportamiento en el consumo se encuentra estrechamente relacionado con otro de los grandes problemas que genera la pérdida de la soberanía alimentaria, el cual es la concentración de la cadena agroalimentaria en México.

La producción de granos y alimentos se encuentra controlada por empresas extranjeras, y como ejemplo se enmarca el apoyo otorgado a las compañías que comercializan el grano. Ahí se encontró que el “Programa de Prevención y Manejo de Riesgo” en México entregó un total de 386.9 millones de pesos (MP) en subsidios al maíz y trigo. Entre las empresas más beneficiadas se encontraron Bachoco (120.8 MP), Cargill México (111.7 MP) y Gamesa (102.5 MP). Aunado a ello, se considera que el 60% del mercado interno se encuentra controlado solo por diez empresas entre las que están Maseca, Cargill, Minsa, Bimbo, Lala, Atcher Daniel’s Midland, Gamesa Altex, Molinos de México, Bachoco y Malta de México. Estas



compran las cosechas internas, importan, transportan, almacenan, distribuyen y almacenan la producción (Ramírez, 2012).

Otro factor que influye en la producción de alimentos es la producción de biocombustibles. Los mercados de energéticos están por encima de los agrícolas, pues los precios de los primeros son equiparados con los precios de la energía como consecuencia de los elevados precios del petróleo. De esta manera, al incrementar los precios del petróleo, los cultivos agrícolas destinados a la fabricación de biocombustibles se convierten en productos económicamente viables, o también se reducen los subsidios más utilizados para estos fines con los cereales y las oleaginosas que, a la vez, incrementan los precios internacionales de estos (Sumpsi, 2013).

De este modo, al incrementarse la demanda de materia prima agrícola para la producción de biocombustibles, se reduce la oferta de alimentos, ocasionando el alza en precio de los mismos. Por ejemplo, para el caso de México, la comercialización del aceite de piñón (*Jatropha curcas*), el cual tiene fijados sus canales de comercialización por medio de empresas extranjeras, estas exportan el producto a Estados Unidos, y se espera que en algún momento sea comercializado por Petróleos Mexicanos (Pemex) (Rucoba, Munguía y Sarmiento, 2012).

A nivel mundial, la prospectiva indica un incremento de cerca del 70% en la producción de etanol, mientras que para el biodiesel se espera un crecimiento mucho más rápido. De tal modo que para el año 2022 la producción de biocombustibles necesitará de 28% de la producción mundial de caña de azúcar, el 15% de aceites vegetales y 12% de cereales secundarios. La demanda de maíz, trigo, azúcar y diversas semillas oleaginosas ha sido desplazada por la demanda de biocombustibles pues se prevé que el precio de estos continúe subiendo en los próximos diez años (OCDE y FAO, 2013). Si bien se ha considerado que los agrocombustibles aún no constituyen uno de los factores predominantes para la crisis de alimentos, sí se ha estimado que contribuyen a las expansiones de esta (Rosset, 2009).

Bases teóricas para una alternativa de autosuficiencia alimentaria

El mercado capitalista se caracteriza por la lógica de “producción para el intercambio y la ganancia”, dentro de un modelo en donde la escasez y los deseos del consumidor por obtener estos recursos escasos es lo primordial, sin importar si son necesarios o no para la sobrevivencia humana por más superfluos que sean, con ello se ha menospreciado la “producción para el consumo” (para provisión). Sin embargo, habrá que recordar que la fuerza de trabajo es lo que ha funda-



mentado las formas económicas más antiguas en los sistemas de producción, desde hace siglos esta fuerza de trabajo que le daba movilidad al sistema hoy solo representa una mercancía.

Estos elementos esenciales que le dan vida al capitalismo han llevado a autores como Hinkelammert y Mora a hablar de una “economía para la vida”, lo cual supone que esta debe satisfacer, realizar y potenciar las necesidades humanas:

(...) El ser humano en cuanto que sujeto corporal, natural, viviente, se enfrenta *en primer término*, a un ámbito de necesidad, y sin dejar nunca de tenerlas. Siendo el hombre un ser natural, es decir, parte integrante de la naturaleza, la existencia de *necesidades humanas* más allá de las simples “preferencias” (gustos) de las que hace gala la teoría económica neoclásica (...) a pesar de que el punto de partida del enfoque neoclásico dice ser “la escasez” los *efectos indirectos* (intencionales o no-intencionales) de la acción sobre la vida humana y sobre la naturaleza no son tomados en cuenta en la decisión involucrada, excepto como “externalidades” (Hinkelammert y Mora, 2013: 33-35).

La economía para la vida hace reflexionar en los sistemas de reproducción económica campesina, en donde se incluyen procesos de producción relacionados horizontal y verticalmente.

Desde el campo de la historia y la antropología se ha distinguido que la economía del hombre se encuentra fundamentada en sus relaciones sociales, las cuales no se construyeron con base en los intereses personales, ni en el interés de la posesión individual de los bienes materiales, más bien giraban en torno al conjunto social y se otorgaba valor a los bienes materiales únicamente por su valor de uso (Polanyi, 2012).

El proceso de producción y distribución de bienes se relaciona con intereses sociales aunados al amplio principio de la reciprocidad que contribuye a proteger la producción y reproducción económico familiar. Este sistema económico se desempeña como una de las funciones de la organización social en donde la simetría y la centricidad se encuentran ante las necesidades de la reciprocidad y la redistribución (Polanyi, 2012).

En las economías precapitalistas se consideraban tres categorías sociales y económicas en la estructura de las unidades productivas: la primera se encuentra en el producto indivisible del trabajo de la familia, la cual se compone de: a) la densidad de población, b) el nivel habitual tradicional de la comunidad y c) la capacidad de formación de renta del mejor suelo, así como de las condiciones climáticas favorables. La segunda categoría se relaciona al capital de la población y su gravabilidad y depende del nivel de prosperidad. La tercera se encuentra en



las medidas económicas y políticas del poder estatal que mediante la coacción no económica controla el modo de utilización de la tierra y la migración del pueblo (Chayanov, 1981).

De este modo, las relaciones económicas le dan suma importancia al papel de las relaciones económicas familiares. Estos grupos domésticos no son autárquicos, dado que su producción no es destinada únicamente para el consumo directo, pues también pueden producir para el trueque y de ese modo adquirir indirectamente lo que necesitan (Sahlins, 1976), *con todo es “lo que necesitan” la idea que preside la producción, no el beneficio que puedan obtener de ella. El interés en el intercambio sigue siendo interés de consumidor, no de capitalista* (Chayanov 1981: 234).

Actualmente se han observado movimientos autogestivos a nivel rural y urbano, impulsados por las carencias en la satisfacción de las necesidades básicas. En una *economía popular* la utilización de la fuerza de trabajo no es una mercancía (Razeto, 1993), y más bien este tipo de relaciones económicas de grupos de producción colectiva asienta sus bases en la comensalidad, reciprocidad, cooperación y donaciones, conformando así una extensión de la propia vida cotidiana de los sectores populares.

Por tanto, los lazos consanguíneos son fundamentales como base para activar una acción colectiva que aproveche los principios de solidaridad y reciprocidad; estos se encuentran en los sistemas de producción doméstica. Si se trasladan hacia un ente de sujetos sociales de mayor amplitud en donde se potencialicen formas de producción colectiva para el bien y el cuidado común por y entre el colectivo, nos encontramos ante una manera diferente de hacer economía tomando como base la característica que siempre la ha distinguido: “las interacciones sociales”.

El papel de la comunidad, en este sentido, es fundamental; el concepto de esta remite a unidades sociales con características específicas que originan el tipo de organización dentro de su territorio, aunque también se puede considerar como comunidad a cualquier grupo de personas enclavadas en las mismas normas para regir algún aspecto de su vida, tales como la iglesia católica o una comunidad profesional (Pozas, 1964).

Los sujetos sociales que conviven en comunidad coordinan actividades y configuran estructuras sociales para satisfacer sus necesidades; dentro de ella se enmarcan componentes que implican: a) un grupo con una serie de relaciones internas comunes formadas a través del tiempo; b) el territorio en el que habitan; c) los recursos técnicos (conocimientos, experiencias, herramientas) para satisfacer las necesidades fundamentales; d) una serie de estructuras organiza-



das para satisfacer las necesidades del grupo; e) estratificación social en ocasiones con intereses comunes, pero en la mayoría de los casos con intereses opuestos y antagónicos (Pozas, 1064).

Red Productiva de Colaboración Solidaria (RCS)

Con base en los elementos señalados, llegamos a la concepción de red de colaboración solidaria creada por Euclides Mance, la cual tiene su fundamento en la economía solidaria y encuentra su base en la teoría de la complejidad. La RCS promueve la difusión del consumo y trabajo solidario, de tal modo que:

Pone énfasis en las relaciones entre diversidades que se integran, en los flujos de elementos que circulan en esas direcciones, en los lazos que potencian la sinergia colectiva, en el movimiento de autopoiesis en que cada elemento concurre para la reproducción de otro, en la potencialidad de transformación de cada parte según los flujos que circulan a través de toda la red. Así, la consistencia de cada miembro depende de cómo él se integra en la red, de los flujos en los cuales participa, de cómo acoge y colabora con los demás (Mance, 2009: 297).

Una organización en red debe ser entendida como una serie de conexiones y flujos entre células en donde van surgiendo nuevas estructuras para un mejor funcionamiento del conjunto de redes. La aparición de singularidades resultantes de la complejidad de la red repercutirá en la estructura organizativa de estas redes, las cuales se reciclarán constantemente siendo cada vez más consistentes. Las singularidades surgen a partir del intercambio de diversidades integradas en las redes solidarias y/o que en ellas mismas son generadas. Los elementos básicos de las redes dependen de células y las conexiones que se dan entre ellas, así como los flujos que las recorren. Se encuentra así cuatro tipos: a) consumo; b) producción; c) servicio y d) comercio (Mance, 2009: 297).

En nuestra propuesta contemplamos células de producción y consumo. Para la primera se organizarán iniciativas productivas de productos alimenticios de calidad nutricional que permitan satisfacer el bienestar de los sujetos participantes de las diversas iniciativas conectadas en cadenas productivas; en el consumo se contempla a los grupos de consumidores organizados a partir de la producción. La producción será redistribuida entre los sujetos colectivos participantes, pero también se contempla la compra en el mercado de aquellos productos alimenticios necesarios y que la red no puede proveer satisfactoriamente para una dieta equilibrada.



Una propuesta dirigida conforme a los fundamentos de la red de economía solidaria incita a crear iniciativas complementarias organizadas con base en la localidad y su manejo socio-productivo que articule las demandas alimentarias con las actividades productivas, a la vez de establecer estrategias que eficienten el proceso de almacenamiento y la distribución de los productos obtenidos (Mance, 2009: 297).

Los cuadros 3 y 4 muestran los objetivos y principios básicos del funcionamiento de una red de colaboración solidaria.

Cuadro 3. Criterios básicos para el funcionamiento de las Redes de Colaboración Solidaria

DE PARTICIPACIÓN	OBJETIVOS
Que no exista algún tipo de explotación del trabajo, expropiación en el consumo o dominio en las iniciativas.	Atender las demandas de consumo de los miembros de las redes, produciendo y comercializando bienes y servicios con calidad técnica, social y ecológica.
Preservar el equilibrio de los ecosistemas (respetando la transición de iniciativas que aún no sean ecológicamente sustentables).	Producir ecológicamente en las redes todo lo que sea necesario para satisfacer sus demandas, incluso aquellas aún atendidas por el mercado capitalista: productos finales, insumos, servicios, etcétera.
Compartir partes significativas de los excedentes recabados para la expansión de la propia red.	Corregir flujos de valores, evitando realimentar la producción capitalista, lo que ocurre cuando iniciativas solidarias compran bienes y servicios de iniciativas capitalistas.
Autodeterminación de los fines y autogestión de los medios, con espíritu de cooperación y colaboración entre todos los participantes.	Generar nuevos puestos de trabajo y distribuir ingresos con la organización de nuevas iniciativas económicas buscando satisfacer las demandas de las propias redes.
-----	Remontar, de manera solidaria y ecológica, las cadenas productivas, buscando garantizar las condiciones económicas para el ejercicio de las libertades públicas y privadas éticamente ejercidas.

Fuente: elaboración propia con base en Mance, 2006.

Cuadro 4. Criterios básicos para el funcionamiento de las Redes de Colaboración Solidaria

ELEMENTO	FUNCIONAMIENTO
a) Células: 1) de consumo, 2) de producción, 3) de servicio, 4) de comercio	Las células de producción, comercio y servicio se consideran células laborales, estas realizan el consumo productivo, ya sea de insumos que formarán parte del producto final como de otros elementos necesarios para la manutención de la actividad laboral.

- b) Conexiones
- Es lo que transforma a las iniciativas aisladas, estas conexiones son enlaces que permiten acciones coordinadas que le darán movilidad para retroalimentarse y nutrirse de la diversidad para crecer en conjunto, de tal modo que sin conexión no hay red.
- A través de estas conexiones, los diferentes procesos pueden desencadenarse, dinamizarse y equilibrarse.
- c) Flujos
- Las conexiones comprenden flujos entre las células y fluyen materias, informaciones y valores necesarios para la autopoiesis de la red. El volumen de flujos y su diversidad deben ser adecuados a las demandas y necesidades de cada célula.

Fuente: elaboración propia con base en Mance, 2006.

Existen varias configuraciones de red entre las que se encuentran: a) redes articuladas de manera *centralizada* en algún fórum electrónico, b) *descentralizada* en sus deliberaciones democráticas en donde se respetan las particularidades locales y regionales, y c) *distribuida* en buena parte de los flujos de productos. Las conexiones entre estas células serán modificadas conforme a las necesidades; la combinación de estos tres tipos de redes generará un nuevo tipo de red, el cual incluye procesos sucesivos de distribución y centralización temporal a partir de cada una de las células de producción (Mance, 2008).

Propuesta de operación de Red Productiva de Colaboración Solidaria para la autosuficiencia alimentaria

La satisfacción de las necesidades básicas presupone la construcción de Redes de Solidaridad dentro del ámbito de la unidad de producción, así como fuera de ella. En ese sentido, los ingresos insuficientes para obtener los alimentos básicos cuentan con amplio potencial para forjar a través de la organización de los sectores populares más necesitados, la generación de estrategias con cimientos en la acción colectiva, los patrones culturales, solidaridad a nivel nuclear o en la familia extensa que le permitan salir a flote de su precaria situación.

La administración de la economía doméstica (*oikos*) implica la interrelación de las familias en comunidades o cooperativas, con el fin de satisfacer las necesidades comunitarias con sus propios recursos y fundamentado en el tra-



bajo. En torno a la alimentación, involucra recuperar la producción y con ello prescindir de la especialización del mercado principalmente en poblaciones rurales (Coraggio, 2011).

En México, aún permanecen unidades de producción familiar con fuertes lazos de reciprocidad y trabajo colectivo que, aunados a los medios de producción tradicionales, así como a sus conocimientos ancestrales, le representan un potencial invaluable que viabiliza su identidad con fuertes posibilidades de convertirse en habilidades, que le permitirían detonar el desarrollo comunitario ante las contrariedades del mercado en forma de individuos oikotrabajadores, los cuales son: *Personas unidas por lazos sociales de amistad o de parentesco, que promueven y estimulan redes de solidaridad, en diferentes niveles y estilos (...) en el sentido de garantizar no solo la manutención de la unidad doméstica, sino también la viabilidad de emprendimientos económicos* (Tiriba, 2003: 46-47).

Nuestra propuesta implica relacionar este potencial para preservar la soberanía alimentaria desde el sistema de redes. Ello con el fin de ofrecer una alternativa para resolver el problema de acceso a los productos alimenticios básicos en las comunidades con mayor desigualdad social y, con ello, garantizar la soberanía alimentaria.

Desde esta perspectiva, en un principio, la propuesta tomaría como base dos indicadores del Coneval para la operación de la propuesta. En ella se incluye atender a la población en pobreza extrema y que, además, es carente por acceso a la alimentación. De acuerdo con los datos de 2012, en México existían 8, 750, 150 personas en esta condición (exceptuando a la población del Distrito Federal) distribuida en 2,440 municipios tal y como se muestra en el cuadro 5.

Por otro lado, la idea de red implica que el funcionamiento de esta inicie localmente dado que, lo que las potencializa es la “necesidad común”, “la solidaridad”, “trabajo colectivo” y “el uso adecuado de los recursos naturales” existentes en la localidad. Ello implica la conformación de células de producción y, una vez fortalecidas, la expansión de la red con otras localidades. Es fundamental considerar que mientras la red se expanda en mayor medida no existiría distinción entre los municipios rurales y los urbanos marginados o los indígenas dado que la idea fundamental de la red es crear el intercambio de alimentos a partir de un factor común “abastecerse de alimentos” nutritivos y producidos y/o abastecidos en las localidades.

De esta manera, los municipios integrados por comunidades y estas, a la vez, compuestas por unidades domésticas campesinas (células de producción) estarían en posibilidades de conformar una red de producción de alimentos que incluya intrínseca e intangiblemente factores productivos como la solidaridad, la

Cuadro 5. Población en condición de pobreza extrema y carencia por acceso a la alimentación en México 2012

Entidad federativa	Personas	%	(%) Min	(%) Max	M*	Entidad federativa	Personas	%	(%) Min	(%) Max	M*
México	1,160,911	13.2	1.7	40.1	125	Sonora	127,803	6.3	0.6	17.4	72
Chiapas	1,015,331	24.0	6.4	55.2	118	Zacatecas	127,164	8.8	1.1	21.5	58
Veracruz	870,785	15.3	2.4	44.6	212	Durango	117,418	9.8	3.0	32.4	39
Guerrero	753,813	29.9	5.8	54.8	81	Querétaro	110,115	11.0	0.8	23.3	18
Puebla	613,898	16.2	3.6	42.4	217	Tlaxcala	93,021	8.1	3.0	19.7	60
Oaxaca	586,742	19.2	1.0	59.7	570	Morelos	92,312	7.4	1.9	14.7	33
Michoacán	418,958	12.6	2.1	34.2	113	Baja California	90,698	2.8	1.3	5.0	5
Guanajuato	380,351	10.0	3.7	20.2	46	Campeche	87,433	15.4	5.3	24.7	11
Jalisco	329,388	7.5	1.3	25.4	125	Nuevo León	80,057	3.7	0.4	18.9	51
San Luis Potosí	306,617	18.3	2.7	43.0	58	Coahuila	75,216	3.6	0.8	11.0	38
Hidalgo	267,524	12.8	2.3	42.4	84	Nayarit	72,096	10.7	1.9	42.8	20
Tabasco	238,595	11.9	4.6	18.1	17	Quintana Roo	68,320	8.7	2.7	18.2	9
Chihuahua	177,691	8.5	0.9	45.4	67	Aguascalientes	38,893	5.5	2.0	8.8	11
Tamaulipas	137,663	7.7	1.1	18.7	43	Baja California Sur	28,450	5.8	2.7	9.7	5
Yucatán	135,530	11.1	2.2	38.3	106	Colima	13,375	2.5	0.7	3.9	10
Sinaloa	133,979	9.2	2.6	20.8	18						

Fuente: elaboración propia con base en Coneval (2014).

% = Porcentaje total de población en condición de pobreza extrema y carencia a la alimentación en la entidad federativa.

(%) = Porcentajes mínimos y máximos en la población en condición de pobreza extrema y carencia a la alimentación en cada entidad federativa.

M* = Total de municipios por entidad federativa en condición de pobreza extrema y que además tienen carencia a la alimentación.



reciprocidad y la cooperación articulada desde la esfera doméstica que en principio desempeñan actividades económicas, agrícolas y no agrícolas, integrales y complementarias de acuerdo a sus medios y su interacción con los recursos naturales de la localidad, el mercado y su entidad federativa.

Los cuadros 5 y 6 muestran que la propuesta es viable si se considera que un importante porcentaje de la producción agrícola en México es destinada al consumo familiar y a la comercialización. Dicha comercialización es operada principalmente a través de intermediarios, por tanto, la organización a través de redes de colaboración solidaria podría redirigir el destino de la producción a nivel local.

Cuadro 6. Distribución porcentual de unidades de producción con actividad agrícola según destino de la producción (2012)

Destino de la producción	Para consumo familiar	Para alimentar a los animales
Solo para el consumo familiar	19%	7%
Para consumo familiar y comercialización	56%	42%
Totalmente para la comercialización	26%	51%

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2013).

Cuadro 7. Porcentaje de unidades con venta de la producción agrícola según destinatario (2012)

Destinatario de la producción	
Directamente al consumidor	29.70%
Al mayorista	24.11%
Intermediario	53.06%
Otro país	0.41%
Otro comprador	6.93%

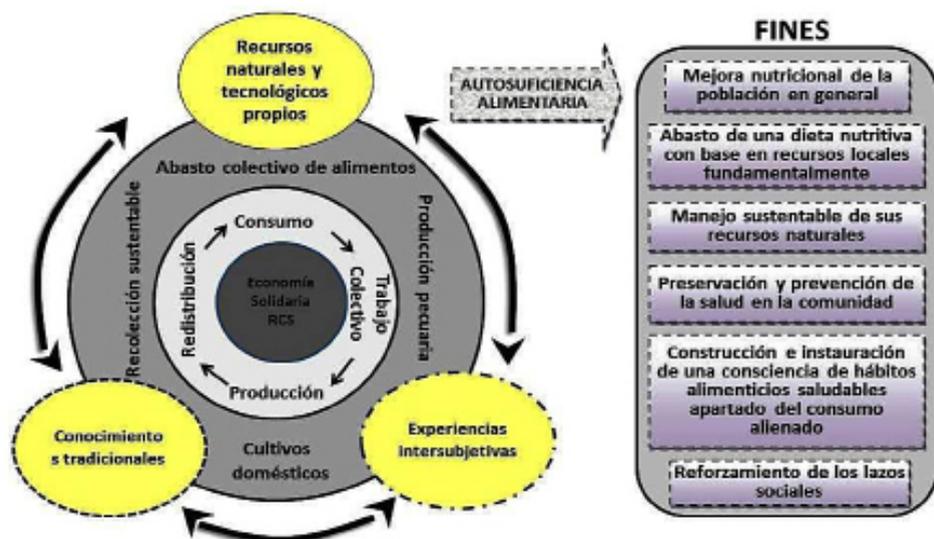
Fuente: elaboración propia con base en INEGI-2013.

Más del 80% de los productores que se dedican al campo no tienen participación en el mercado, haciendo énfasis en la falta de estrategias de desarrollo de cadenas productivas y de suministros que en principio pudieran generar el abasto local de alimentos y productos después los mercados regionales, nacionales e internacionales en dicho orden (Confederación Nacional Campesina, 2011). Países como Brasil y Ecuador han sido de los pocos que han invertido en la agricultura familiar, los resultados han mostrado una mayor capacidad para enfrentar el impacto de la crisis (Rosero, Carbonell y Regalado, 2011).

La creación de RCS representa una respuesta significativa para incorporar iniciativas de producción colectiva local interconectadas a partir de núcleos familiares para el abasto de alimentos que les permita asegurar su dieta diaria necesaria para mantener niveles nutricionales adecuados a bajos costos, utilizando los recursos y conocimientos locales así como la experiencia intersubjetiva de los co-participantes, con el fin de generar un beneficio común para los participantes (ver figura 2). Se sabe que:

Segmentos sociales oprimidos y aquellos que son solidarios pueden organizar redes de colaboración que, partiendo de sus prácticas de consumo –quitando a los intermediarios–, pueden autofinanciar actividades solidarias de producción, mejorando aún más su consumo en cantidad, calidad y diversidad (...) una cierta revolución económica (...) puede difundirse contemporáneamente en la medida en que los sectores populares, que buscan generar alternativas de auto sustento económico, conecten sus acciones de producción y consumo en amplias redes de colaboración solidaria (Mance, 2006: 46-47).

Figura 2. Bases y fines para la autosuficiencia alimentaria



Fuente: elaboración propia.

Los análisis de los modos de producción en principio deben comenzar por inventariar y estudiar en cada sociedad sus diferentes formas de producción (Godelier, 1981). Lo anterior es dado a que sus actos de producción representan al mismo tiempo un acto de apropiación con la naturaleza, con base en ello el



autor propone que la actividad contempla tres tipos de factores de producción interrelacionados entre sí:

1) los objetos de trabajo –tierra o cualquier otro material, primario o no, que intervenga en el proceso de transformación–; 2) los medios de trabajo –o herramientas e instrumentos que el hombre interpone, como vehículo de su acción, entre sí mismo y el objeto de trabajo–; utiliza para ello las propiedades físicas y químicas de determinadas cosas, haciéndolas actuar como fuerza sobre otras cosas de acuerdo a sus propios fines; 3) el trabajo mismo, es decir, la actividad humana misma que actúa sobre el objeto de trabajo bien sea directamente, por intermedio de los propios órganos corporales del hombre..., o indirectamente, por medio de herramientas intermedias, fabricadas o encontradas (Godelier, 1981: 15).

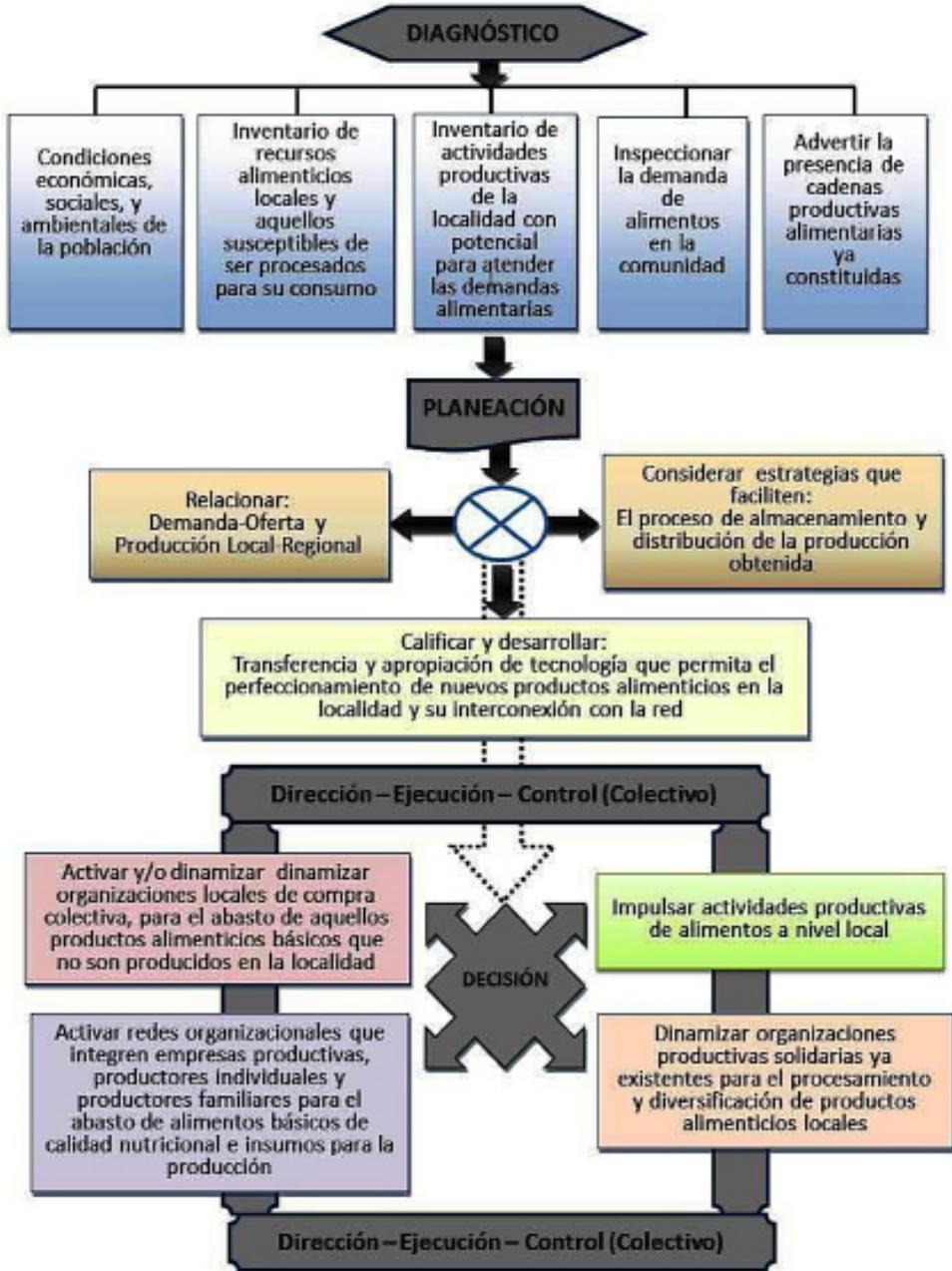
Existen dos formas de comprender el desarrollo de la comunidad, una natural o espontánea y otra planificada o consciente. En la primera forma se da un proceso evolutivo lento en donde se advierte que los recursos naturales, humanos y técnicos (tradicionales) son modificados por las influencias externas; mientras que en la segunda, los procesos serán llevados a cabo de una manera planeada y consciente, lo que permite un mejor y mayor aprovechamiento de los recursos naturales, técnicos y humanos para el desarrollo planificado de la comunidad (Pozas, 1964).

Es fundamental considerar que en la operativización de una propuesta de esta índole no existen resultados a corto plazo, pues habrá que considerar que los juicios de reflexión y concientización en los entes sociales requieren de largos procesos. En la figura 3 se esbozan los elementos básicos de los cuales parte la propuesta, así como la manera de intervenir en las comunidades.

Recapitulando, la tesis económica de Mance representa una base factible para proponer una alternativa de producción-redistribución y consumo viable para alcanzar la autosuficiencia alimentaria, la cual parte de la economía de solidaridad y se enfoca en comunidades con bajos ingresos y difícil acceso a los productos alimenticios, de tal modo que estas puedan construir redes productivas y autosustentables.

En principio, no tiene el fin de llevar la producción al mercado, más bien se trata de que las comunidades se encuentren con posibilidades de asegurarse el abasto de alimentos localmente. Se trata de crear células de producción (principalmente unidades domésticas campesinas) y estas, a la vez, generarán redes donde la planeación parte desde la punta de la cadena productiva (consumo), considerando los recursos económicos, sociales, culturales y medioambientales de la localidad.

Figura 3. Esquema básico para la implementación de Redes de Colaboración Solidaria



Fuente: elaboración propia considerando los fundamentos del modelo de Redes de Colaboración Solidaria.



Conclusiones

La situación de soberanía alimentaria en México se encuentra sumamente endeble como consecuencia de una producción nacional desatendida, fabulosas concesiones otorgadas a las empresas transnacionales que controlan la cadena agroalimentaria, aumento en el incremento en la importación de productos básicos, e incremento de las tiendas al por menor. Esto ha repercutido en el cambio de dieta de la población y ha generado desnutrición y obesidad. La producción para el autoconsumo ha sido demeritada dado que no se enmarca como una actividad económica competitiva dentro de los estándares de producción globalizada. Empero, múltiples experiencias de autogestión documentadas y no documentadas han mostrado que ante la crisis económica y la necesidad común de procurarse alimentos, han generado estrategias para la producción de estos, colmados de relaciones sociales de solidaridad y reciprocidad representando una manera alternativa al del intercambio y el libre mercado. Los fundamentos de las RCS implican una producción disímil al sistema económico en turno y parte de la acción colectiva para la producción. De esta manera, el modelo ofrece una manera de alcanzar el abasto y asegurar alimentos para la comunidad, sobre todo aquellas con mayor desigualdad y exclusión social. El trabajo colectivo en estos actores sociales es la base para adherirse a un proceso de concientización social en la producción, consumo y distribución de los alimentos obtenidos. La interrelación simultánea de estos, con un abasto y cuidado adecuado de los recursos naturales locales, representa una estrategia de desarrollo rural con beneficio colectivo construido por y para la comunidad.

Bibliografía

- Álvarez, C. (2011) “Aprendizajes para la economía social y solidaria” *Saberes para la acción en educación de adultos*. Núm. 29, pp. 38-43.
- Arteaga, R. (2014) “¿Por qué DuPont apuesta al negocio de los alimentos?” *Forbes México*. Junio 26 de 2014.
- Banco de México (2013) “información económica y financiera solicitada con mayor frecuencia para ser exhibida en procesos y procedimientos jurídicos”. México. En: <<http://www.banxico.org.mx/IndicadoresAsuntosJuridicos/consulta/Instrumentos.action>> [Accesado el 21 de noviembre de 2013] (Cálculos propios).
- Barrera, A. *et al.* (2011) “Tendencia de la producción agrícola de México 1970-2007: una perspectiva” en V. Palacio, G. Almaguer y M. Muñoz (coords.), *El campo mexicano: 1970-2007. Un análisis a partir de los censos agrícolas, ganadero y ejidales*. México, Mundi-prensa/Universidad Autónoma Chapingo.

- Bertrán, M. (2005) *Cambios alimentarios e identidad de los indígenas mexicanos*. México, Publicaciones y Fomento Editorial-UNAM.
- Bertrán, M. (2010) “Acercamiento antropológico de la alimentación y salud en México” *Physis. Revista de Saúde Coletiva*. 20(2), pp. 387-411.
- Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (2011) “Análisis mensual de productos básicos” Febrero de 2011 en *H. Camara de Diputados (LXI Legislatura)*. México. En: <<http://www.cefp.gob.mx>> [Accesado el 24 de marzo de 2013]
- Confederación Nacional Campesina (2011) México. En: <<http://cnc.org.mx/index/prensa-digital/cibernautas-cnc/37-comunicado-de-prensa/comunicado-de-prensa-agosto/307-pobreza-alimentaria-alcanzo-a-54-millones-de-pobres-en-mexico-cnc>> [Accesado el 23 de marzo de 2012]
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2014) “Indicadores de pobreza 1990-2012”. En: <http://www.coneval.gob.mx/Informes/Pobreza/Estadal2012/Evolucion_dimensiones_pobreza_1990-2012/AE_Indicadores_Pobreza_1990-212.zip> [Accesado el 1 de agosto de 2014]
- Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (2013), Roma. En: <<http://www.fao.org/cfs/es/>> [Accesado el 18 de septiembre de 2013]
- Coraggio, J. (2007) “Instituciones, cultura y ética en el desarrollo local” el seminario internacional sobre desarrollo económico local: Experiencias de desarrollo local con diferentes énfasis: político institucional, sostenibilidad, cultural (pp.1-8), Bogotá. En: <http://www.ungs.edu.ar/Ico/contenidos/downloads/CORAGGIO_Instituciones_cultura_etica_en_el_desarrollo_local_pdf> [Accesado el 15 octubre de 2013]
- Coraggio, J. (2011) “El papel de la economía social y solidaria en la estrategia de inclusión social” en *Saberes para la acción en educación de adultos*. Núm. 29, pp. 23-31.
- Cuéllar, J. (2011) *Programa de seguridad alimentaria. Experiencias en México y otros países*. México, CEPAL.
- Chayanov, A. (1981) “Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas” en A. Chayanov *et al. Chayanov y la teoría de la economía campesina*. México, Cuadernos del pasado y presente.
- Flores, M. (2012) “Disponibilidad agregada de alimentos: niveles y tendencias” FAO. *Panorama de la Seguridad Alimentaria en México 2012*. México, FAO/Sagarpa/Sedesol/INSP.
- FAOSTAT (2013) “FAOSTAT-FAO”. Roma. En: <www.faostat3.fao.org/faostat-gateway/go/to/home/S> [Accesado el 3 de Noviembre de 2013] (Cálculos propios).
- Food and Agriculture Organization of the United Nations (2013a) “Food security indicators” En: <http://www.fao.org/fileadmin/templates/ess/foodsecurity/Food_Security_Indic/> [Accesado el 1 de agosto de 2014]
- FAO (2013b) *The state of food and agriculture 2012*. Roma, FAO.
- FAO (2011) “Una introducción a los conceptos básicos de la seguridad alimentaria” *La seguridad alimentaria: información para la toma de decisiones en Programa CE-FAO*. Roma. En: <<http://www.fao.org/docrep/014/a1936s/a1936s00.pdf>> [Accesado el 14 de septiembre de 2013]

- FAO (2014a) “Cumbre mundial sobre la alimentación” 13-17 de noviembre 1996, Roma, Italia. Depósito de documentos”. En:<<http://www.fao.org/docrep/003/w3613s/w3613s00.HTM>>[Accesado el 3 de agosto de 2014]
- FAO (2014b) “Cumbre Implicaciones de las políticas económicas en la seguridad alimentaria: manual de capacitación. Depósito de documentos”. En: <<http://www.fao.org/docrep/004/w3736s/w3736s03.htm>>[Accesado el 3 de agosto de 2014]
- FAO (2003) *Trade reforms and food security. Conceptualizing the linkages*. Rome, FAO Commodity Policy and Service Commodities and Protection Service Commodities and Trade Division (traducción propia).
- Godelier, M. (1981) *Instituciones económicas*. Barcelona, Anagrama.
- González, M. (2011) “Economía social para la vida. Desafíos a la educación” *Saberes para la acción en educación de adultos*. Núm. 29, pp. 3-9.
- Grebmer, K. et al. (2012) *Índice global del hambre 2012*. Washington, Institute Food Policy Research.
- Gutierrez, J. et al. (2012) *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición. Resultados Nacionales 2012*. México, Instituto Nacional de Salud Pública.
- Hinkelammert, F. y H. Mora (2013) *Hacia una economía para la vida. Preludio a una segunda crítica de la economía política*. México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Editorial Universidad Nacional de Costa Rica, Cuarta edición corregida y aumentada.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2013) México. En: <<http://www.inegi.org.mx>>[Accesado el 18 octubre de 2013] (Cálculos propios).
- Mance, E. (2008) *La revolución de las redes: la colaboración solidaria como una alternativa pos-capitalista a la globalización actual*. México, UACM.
- Mance, E. (2009) “Redes de colaboración solidaria” en A. Catani, J. Coraggio y J. L. Laville *Diccionario de la otra economía*. Buenos Aires, Universidad Nacional General Sarmiento/Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales/Editorial Altamira.
- Mance, E. (2006) *Redes de colaboración solidaria. Aspectos económico-filosóficos: complejidad y liberación*. México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Moreno-Brid, J. y J. Ros (2010) *Desarrollo y crecimiento en la economía mexicana: una perspectiva histórica*. México, Fondo de Cultura Económica.
- OCDE y FAO (2013) *OCDE-FAO Perspectivas agrícolas 2013-2022*. México, Universidad Autónoma Chapingo.
- Pérez, O. et al. (2011) “Frecuencia del consumo de alimentos industrializados modernos en la dieta habitual de comunidades mayas de Yucatán” *Estudios Sociales*. Vol. XX, núm. 39, enero-junio pp. 155-184.
- Polanyi, K. (2012) *La gran transformación*. México, Juan Pablo, tercera reimpresión.
- Pozas, R. (1964) *El desarrollo de la comunidad, técnicas de investigación social*. México, UNAM.
- Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (2011) *Seguridad alimentaria nutricional, Conceptos básicos*. México, PESA-Centroamérica Tercera edición

- Ramírez, E. (2013) "El cartel del agro" *Contralínea: periodismo de investigación*. Del 18 al 24 de noviembre de 2013.
- Ramírez, E. (2012) "Trasnacionales, dueñas de los alimentos mexicanos" *Contralínea: periodismo de investigación*. 25 de septiembre de 2012.
- Razeto, L. (1993) *Los caminos de la economía de solidaridad*. Santiago de Chile, Vivarium.
- Rosero, F., Carbonell, K. y F. Regalado (2011) *Hacia nuevas políticas alimentarias en América Latina y Europa*. Ecuador, Policy Paper.
- Rosset, P. (2009) "Agrofuels, foodsovereignty, and the contemporary food crisis" *Bulletins of Science, Technology & Society*. Junio, 2009 (Traducción propia).
- Rubio, B. (2011) "Soberanía alimentaria versus dependencia: las políticas frente a las crisis en América Latina" *Mundo siglo XXI, Revista del CIECAS-IPN*. Núm. 26, vol. VII, pp.105-118.
- Rucoba, A., Munguía, A. y F. Sarmiento (2012) "Entre la *Jatropha* y la pobreza: reflexiones sobre la producción de agrocombustibles en tierras de temporal en Yucatán" *Estudios Sociales*. Vol XXI, núm. 41, enero-junio, 2013, pp. 116-141.
- Shalins, M. (1976) "¿Neo-evolucionismo o marxismo? Economía tribal" en M. Godelier (comp.), *Antropología económica*. México, Anagrama.
- Sumpsi, J. (2013) "La volatilidad de los mercados agrarios y la crisis alimentaria mundial" *Cuadernos de estrategia*. Núm. 161, Ejemplar dedicado a seguridad alimentaria y seguridad global, 2013, pp. 157-187.
- Tiriba, L. (2003) "O trabalho no olho da rua: fronteiras de economía popular e da economía informal" *Revista proposta*. Núm. 97, junio-agosto, pp. 38-49 (traducción propia).
- The Economist Intelligence Unit (2014) "Global food security index 2014. An annual measure of the state of global food security" en DuPont. En: <<http://foodsecurityindex.eiu.com/Home/DownloadIndex>> [Accesado el 5 de agosto de 2014]
- The Economist Intelligence Unit (2014) "Global food security index 2014. An annual measure of the state of global food security". en DuPont. En: <<http://foodsecurityindex.eiu.com/Home/DownloadIndex>> [Accesado el 5 de agosto de 2014]
- Trejo, M. y A. Andrade (2013) "Evolución y desarrollo de las reformas estructurales en México (1982-2012)" *El cotidiano*. (28) 177, pp. 37-46.
- Vía Campesina (2013) *La vía campesina*. Movimiento campesino internacional. México. En: <www.viacampesina.org/es/> [Accesado el 20 de octubre de 2013]
- Vía Campesina (2014) "Qué es la soberanía alimentaria" En: <<http://viacampesina.org/es/index.php/temas-principales-mainmenu-27/soberanalimentary-comercio-mainmenu-38/314-que-es-la-soberania-alimentaria>> [Accesado el 3 de agosto de 2013]



Estudios Sociales

46

Programas sociales como alternativa para generar la redistribución del ingreso: un estudio de caso

Social programs as an alternative to generate the income redistribution: A study case

*Marco Antonio Espinosa Trujillo**
*Virginia Guadalupe Reyes de la Cruz**
*Jesús Torres Sombra***
*Flor del Carmen Pérez Vera****

Fecha de recepción: febrero de 2014

Fecha de aceptación: julio de 2014

*Universidad Autónoma Benito Juárez

Dirección para correspondencia: rvicky52@hotmail.com

**Universidad Autónoma de Sinaloa

***Colegio de Posgraduados

Resumen / Abstract

Para cuantificar el efecto de las principales transferencias de gobierno sobre la desigualdad y pobreza en una comunidad rural, se calcularon el Coeficiente de Gini e indicadores de Foster, Greer y Thorbecke por fuentes de ingreso utilizando las líneas de bienestar y bienestar mínimo. Los resultados muestran que las transferencias significaron 22.6% del ingreso total de los hogares, un coeficiente de Gini de 0.363, la incidencia en la línea de bienestar mínimo y de bienestar de 54.7 y 87.2%, respectivamente. La falta de transferencias hace que el coeficiente de Gini, la incidencia de línea de bienestar mínimo y el porcentaje de hogares que viven por debajo de la línea de bienestar se eleven a 0.439, 65.5% y 91.5%, respectivamente. Un aumento del 10% en las transferencias permite una disminución de -1.27% en la desigualdad.

Palabras clave: comunidad rural, política social, transferencias, pobreza, índice de FGT, Coeficiente de Gini.

To quantify the effect of the main government transfers on inequality and poverty in a rural community, we calculated the coefficient of Gini and indicators of Foster, Greer and Thorbecke by income source using welfare lines and minimum welfare. The results show that income from transfers meant 22.6% of total household income, a Gini coefficient of 0.363, the incidence on the minimum wellbeing and welfare of 54.7 and 87.2%, respectively. The lack of transfers causes that the Gini coefficient, the incidence on minimum wellbeing line and the percentage of households living under the welfare line rise to 0.439, 65.5% and 91.5%, respectively. An increase of 10% in transfers allows a decrease of -1.27% in the inequality.

Key words: rural community, social policy, transfers, poverty, FGT index, *Gini* coefficient.

Introducción

El presente trabajo tiene por objetivo determinar el efecto que las transferencias monetarias y no monetarias, provenientes de los programas de gobierno, tienen sobre la desigualdad y pobreza en una comunidad rural del estado de Oaxaca, México.

Las desigualdades que se enfrentan en México, como en América latina, se han formado de un proceso histórico que vincula las maneras en cómo se han desarrollado las diferentes sociedades y que remiten al pasado colonial de la región, en particular, a la interacción de los colonos europeos y la población subordinada. Al respecto, de Ferranti *et al.* (2003) destacan que la colonización europea se concentró en las zonas donde se podían explotar los recursos naturales. Crearon instituciones relacionadas con la administración del trabajo (esclavitud), el uso de tierra y control político que consolidaron y perpetuaron su riqueza. El autor también señala que en el periodo posterior a la Independencia, las élites locales siguieron creando instituciones y formulando políticas que les permitieran mantener su posición privilegiada. La restricción del sufragio, el acceso a la educación y a la tierra, fueron condicionantes que favorecieron la desigualdad en la distribución del ingreso e incremento de la pobreza, conformando así diferencias en las clases sociales.

Otro elemento a considerar es el señalado por Reardon (2003), quien destaca que las fuerzas impulsoras o factores condicionantes de la pobreza son las carencias en términos de activos de los individuos, los hogares y comunidades. Entre los tipos de activos se incluyen: 1) recursos naturales (suelo, tierra, agua, flora y fauna); 2) capacidades de los recursos humanos (educación, salud, estado nutricional, habilidades y número de personas); 3) recursos en la explotación agrícola (ganado, tierras de labranza, pastizales, represas, edificios, equipos); 4) recursos no agrícolas (capital de empresas locales no agrícolas y capital prove-



niente de actividades migratorias); y 5) recursos de la comunidad (caminos, represas e instituciones sociales). Estos activos (existencias) se utilizan para generar flujos en relación con los productos y/o ingresos monetarios. El nivel y la composición de los ingresos determinan si los hogares son pobres y cuán pobres son.

Ante la problemática de la desigualdad y pobreza, el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP, 2012) señala que la discusión de políticas públicas para superar la pobreza y mejorar la distribución de los ingresos, usualmente incluye un debate respecto al énfasis relativo que se debe poner en el crecimiento económico y en las políticas sociales. La evidencia muestra que ambos son necesarios. La capacidad de un país para generar mayores ingresos ayuda a mejorar los estándares de vida de la población, pero por sí sola no asegura que los frutos del progreso lleguen a todos y se distribuyan de manera equitativa. Las políticas sociales juegan un rol relevante en esto último, el grado de significancia de las mismas se basa en su nivel de eficiencia y sustentabilidad. Estas políticas deben abarcar tanto el apoyo para la satisfacción de las necesidades básicas de la población más carente, como la creación de mayores oportunidades de empleo para la generación de ingresos propios, debe buscar así la creación de un ciclo virtuoso.

Lo anterior indica que la pobreza obedece a múltiples factores donde el gobierno juega un papel fundamental, pues el control de variables económicas y sociales determina en gran medida el grado de efectividad de las políticas públicas. Lustig y Székely (2005) refieren que, en México, uno de los factores determinantes de la evolución de la pobreza ha sido el comportamiento macroeconómico ya que desde la primera mitad de los setentas, el país perdió la estabilidad que le caracterizaba y ha enfrentado crisis económicas recurrentes como las registradas en 1976, 1982, 1986 y 1994, las cuales se explican como consecuencia de la adopción de decisiones equivocadas de política y vulnerabilidad del país ante el comportamiento de variables externas como los precios internacionales del petróleo y las tasas externas de interés. En adición a lo interior, existieron factores internos que afectaron la situación económica del país, la presencia de actos violentos y el proceso de transición política se encuentran entre estos.

Para dar frente al problema de la pobreza y desigualdad en los países, los gobiernos locales han diseñado políticas públicas para abatirlos, como las transferencias monetarias orientadas hacia los pobres. Fiszbein y Schady (2009) explican que estas transferencias se justifican porque, en primer lugar, es común observar que en los países en desarrollo el gasto público en infraestructura y servicios públicos no llega a los más pobres. En segundo porque no hay mercados imperfectos e impiden a los pobres ser más productivos y, finalmente, porque las desigualdades son heredadas de padres a hijos.



Para que una política pública orientada al abatimiento de la pobreza cumpla con su objetivo principal, se ha recurrido a la focalización, esto con la finalidad de maximizar la reducción de la pobreza, limitar eficientemente los recursos y aprovechar el costo de oportunidad entre el número de beneficios y el monto de las transferencias (Hernández *et al.*, 2008).

Soares *et al.* (2009) concluyen que las transferencias reducen la desigualdad en México, sin embargo, se trata de un estudio general que no capta las particularidades de las comunidades (rural y urbana).

Después de analizar los orígenes de la desigualdad y pobreza en América Latina, en esta sección se presentan datos estadísticos sobre desigualdad y pobreza a nivel nacional para evidenciar la importancia del tema, se analizan mismos conceptos para una comunidad rural en el estado de Oaxaca. En el apartado siguiente se explica la metodología, se hace uso del índice de Gini y Coeficiente de Foster, Greer y Thorbecke para analizar el efecto de las transferencias sobre la desigualdad y pobreza en la comunidad de Santa Inés Yatzeche, respectivamente. Los resultados son abordados en la penúltima sección. Finalmente se presentan las conclusiones sobre la importancia que pueden tener las transferencias, de los programas sociales, en la reducción de la pobreza y desigualdad.

La desigualdad y pobreza en México

En atención al Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social de México (Coneval, 2013a), los individuos se encuentran en situación de pobreza cuando tienen, al menos, una carencia social en los seis indicadores de rezago (educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y accesos a la alimentación) y su ingreso es inferior a la línea de bienestar. Por otra parte, una persona se encuentra en pobreza extrema cuando tiene tres o más carencias y que además se encuentra por debajo de una segunda línea de ingreso llamada línea de bienestar mínimo.

El problema de la pobreza en México es evidente. Resultados de la medición de la pobreza multidimensional realizada por el Coneval (2012b) muestran que en 2010, 52.1 millones de personas se encontraban en situación de pobreza (46.3%), de las cuales 12.8 millones se encontraban en pobreza extrema (11.4%).

Considerando solo las líneas de ingreso en la medición de la pobreza en México, 52 y 19.4% de la población tuvo un ingreso inferior a la línea de bienestar y bienestar mínimo, respectivamente. La importancia de utilizar las líneas de ingre-



so en la medición de la pobreza radica en que estas representan el valor de dos canastas y, por lo tanto, refleja la capacidad de los individuos para adquirirlas. La línea de bienestar mínimo permite determinar a la población que, aun al hacer uso de todo su ingreso en la compra de una canasta de alimentos, no la puede adquirir. Por otra parte, la línea de bienestar hace posible identificar a la población que no cuenta con los recursos suficientes para adquirir, además de la canasta de alimentos, una canasta no alimentaria que incluye bienes y servicios básicos (Coneval, 2010).

Es importante señalar que 41.7% de las personas que se encontraban por debajo de la línea de bienestar mínimo y 29.5% de la línea de bienestar, eran originarias de comunidades rurales (Coneval, 2012a). Lo anterior significó que 9.1 millones de personas que se encontraban en comunidades inferiores a 2,500 habitantes no tuvieron el ingreso suficiente para adquirir alimentos que le aseguraran una nutrición adecuada y que 17.3 millones de individuos no pudieron adquirir la canasta alimentaria y no alimentaria.

Para disminuir los efectos negativos de la pobreza en el medio rural, en 2011 el gobierno federal contó con 273 programas relacionados con el desarrollo social. De estos, 19 se relacionaron directamente con la superación de la pobreza, entre los que destaca el Programa de Desarrollo Humano Oportunidades y el programa para adultos mayores y más representando 60.5 y 13.4%, respectivamente, de un total de 97,057.79 millones de pesos ejercido por los 19 programas en 2011 (Coneval, 2013b). Lo anterior sugiere una revisión exhaustiva sobre el efecto que pueden generar los programas públicos, en conjunto, sobre la desigualdad y pobreza, especialmente en áreas rurales de México.

Cabe señalar que son precisamente los hogares, cuyos ingresos no exceden la línea de bienestar, la población objetivo del Programa Oportunidades, además aquellos que sin exceder la condición de pobreza presentan características socioeconómicas y de ingreso insuficientes para invertir en el desarrollo adecuado de las capacidades de sus integrantes en materia de nutrición, salud y/o educación (DOF, 2011).

Las transferencias monetarias son unas de las principales vías que las políticas públicas utilizan para intervenir en el desarrollo. El Coneval (2013b) obtuvo información de 231 de los 273 programas inventariados en 2011 que estaban enfocados al Desarrollo Rural y encontró que 88 programas (38.1%) realizaban transferencias monetaria, 85 (36.8%) entregaban apoyo no monetario y el restante 25.1% otorgaban ambos tipos de apoyo.

En relación a la localización geográfica de la pobreza en México, los resultados de la medición de la pobreza indican que Chiapas, Guerrero y Oaxaca fueron los



estados con mayores niveles de pobreza en el país con 78.5, 67.6 y 67.4% de su población en esa situación, respectivamente. Específicamente, en Oaxaca, cerca de un millón de personas se encontraban en pobreza extrema (29.8% de la población) (Coneval, 2012b). Datos también muestran que, considerando solo datos sobre el ingreso de los oaxaqueños, 36.2 y 68.3% de la población se encontraban por debajo de la línea de bienestar mínimo y la línea de bienestar, respectivamente.

Con respecto a la desigualdad en el ingreso, el Coeficiente de Gini en México fue de 0.509. Es importante resaltar que siete estados se ubicaron por encima del coeficiente de Gini registrado a nivel nacional; es Chiapas la entidad con mayor desigualdad (0.541). Oaxaca se ubicó en el séptimo lugar con un indicador de 0.511 (Coneval, 2012b).

Lo anterior exhibe que el estado de Oaxaca no solo es caracterizado por sus altos niveles de pobreza a nivel nacional, sino que también es distinguido por la imperante desigualdad entre sus habitantes. Se hace indispensable estudiar el fenómeno de manera interdisciplinaria que analice los orígenes de la pobreza y proponga soluciones para su superación.

La comunidad de estudio

Santa Inés Yatzeche es una comunidad rural del estado de Oaxaca, pertenece al distrito de Zimatlán, en la región de los Valles Centrales. El Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2010) determinó que de los 213 hogares en el municipio, el 62.44% tenía jefatura masculina y que se trata de una comunidad indígena, ya que de las 881 personas de 5 años y más, 824 habla lengua zapoteca (95.57%). Datos del Consejo Nacional de Población (Conapo, 2010) muestran que a nivel municipal, Santa Inés se identifica por un grado de marginación de muy alto; ocupa el lugar 146 de 570 y 277 de 2,456, en el contexto estatal y nacional, respectivamente.

La presente investigación pretende analizar la estructura del ingreso a nivel de hogar, lo que permitirá conocer el nivel de pobreza y desigualdad de la comunidad en mención. El uso del ingreso total del hogar se justifica porque, de acuerdo con Medina (2001), es el hogar la unidad de consumo en el cual se concentran las percepciones de ingresos de sus miembros y se decide sobre el destino de los recursos. Asimismo, el hogar es donde se comparten todos los bienes y servicios colectivos que son adquiridos con el presupuesto familiar y es el contexto que sirve para que sus miembros se formen y desarrollen para el proceso productivo.

La hipótesis planteada es que la magnitud de las transferencias de los programas sociales y su distribución entre los hogares son variables determinantes en

el nivel de descenso de la desigualdad y pobreza en la comunidad de estudio. Si las transferencias son significativas y se orientan a los hogares de más bajos ingresos, la desigualdad y pobreza disminuirá en la comunidad.

El método

El municipio de Santa Inés reúne dos características que determinaron su elegibilidad como comunidad de estudio. Primero por sus altos niveles de pobreza, dado que el porcentaje de población en situación de pobreza en la comunidad fue de 85.2% en 2010, cifra superior a la registrada a nivel estatal en el mismo año (67%) y segundo lugar porque, siendo una comunidad rural no dispersa, representó una ventaja en la ejecución del trabajo de campo. Al tratarse de una comunidad rural, con altos niveles de pobreza, marginada e indígena, lo favorece un escenario donde sus habitantes sean beneficiarios de programas públicos, especialmente los relacionados con la disminución de la pobreza.

Para cuantificar el efecto de las transferencias sobre la desigualdad y pobreza en Santa Inés Yatzeche, se calculó el Coeficiente de Gini y Coeficiente de Foster, Greer y Thorbecke (FGT) por fuentes de ingreso, respectivamente. Esta metodología permite construir escenarios con los que se puede cuantificar el efecto de las transferencias en la desigualdad y pobreza de la comunidad.

De acuerdo con Lerman y Yitzhaki (1985), el Coeficiente de Gini por fuentes de ingreso se puede presentar de la siguiente manera:

$$G = \sum_{k=1}^K \left[\frac{cov(y_k, F)}{cov(y_k, F_k)} \right] \times \left[\frac{2cov(y_k, F_k)}{m_k} \right] \times \left[\frac{m_k}{m} \right] = \sum_{k=1}^K R_k G_k S_k \quad (1)$$

Donde:

G es el Coeficiente de Gini del ingreso total; $cov(y_k, F)$ es la covarianza del ingreso de la fuente k , y_k , con la distribución acumulativa del ingreso total, F ; (y_k, F) es la covarianza del ingreso de la fuente k con la distribución acumulativa del ingreso de la fuente k ; m es el promedio del ingreso total y; m es el promedio el ingreso de la fuente k . R_k es el coeficiente de correlación de Gini entre y_k y el ingreso total; G_k es el Coeficiente de Gini de la fuente de ingreso k y; S_k es la proporción de ingreso k en el ingreso total.

Debido a que los valores de R_k se ubican en el intervalo $[-1,1]$, R_k será igual a 1 cuando la fuente k sea función creciente del ingreso, si es -1 significa que la importancia de la fuente analizada decrece con el ingreso total. Cuando R_k sea 0, se tiene que y_k y el ingreso total son independientes, lo cual indica que las

fuentes de ingresos k no contribuye de manera significativa en la determinación del Coeficiente de Gini (Medina y Galván, 2008).

Si se toman las decisiones de producción y trabajo de los hogares como dados y se considera un cambio exógeno en el componente k -ésimo del ingreso del hogar por un factor π , tal que $y_k(\pi) = (1+\pi)y_k$, entonces:

$$\frac{\partial G}{\partial \pi} = S_k(R_k G_k - G) \quad (2)$$

Otra forma de interpretar la expresión anterior es la siguiente, supóngase un cambio marginal en el ingreso debido a que se modificó la participación de la fuente k en una proporción πy_k . De esta forma se obtiene la variación en el Coeficiente de Gini, donde π representa el porcentaje de cambio en el ingreso de la k -ésima fuente de ingreso. La ecuación 2 también se puede expresar de la siguiente manera:

$$\frac{\partial G/\partial \pi}{G} = \frac{S_k G_k R_k}{G} - S_k \quad (3)$$

Lo anterior indica que el cambio porcentual en el Coeficiente de Gini a partir de una modificación en el valor de π en la fuente de ingresos k , es igual a la contribución de esa corriente a la desigualdad menos su participación en el ingreso total (Medina y Galván, 2008).

Utilizando la metodología anterior es posible estimar el efecto que los cambios porcentuales, en las transferencias, tienen en la desigualdad del ingreso de los hogares, dejando constantes las demás fuentes.

Por otra parte, para determinar el efecto de las transferencias sobre la pobreza, se utilizaron los indicadores de Foster *et al.* (1984) (incidencia, brecha y severidad). Considerando que $q = q(y; z)$ es el número de hogares en pobreza (ingreso no mayor a z) y n es el número total de hogares, el índice de FGT es:

$$P(y; z) = \frac{1}{nz^{\alpha}} \sum_{i=1}^q g_i^{\alpha} \quad (4)$$

Donde:

P es la medida de pobreza, $y = (y_1, y_2, \dots, y_n)$ es un vector de ingreso de los hogares en orden creciente, $z > 0$ es la línea predeterminada de pobreza, $g_i = z - y_i$ es el déficit del ingreso del i -ésimo hogar en relación a la línea de pobreza. El parámetro α indica la importancia que se le da al ingreso de los pobres (cuando $\alpha = 0$, la ecuación se colapsa y muestra la incidencia de la pobreza; si $\alpha = 1$, se obtiene la brecha de la pobreza y; cuando $\alpha = 2$, el resultado de la ecuación refleja la severidad de la pobreza).

Basados en Reardon y Taylor (1994), Taylor *et al.* (2005) y en Mora y López (2010), descomponiendo $P(y; z)$ por fuentes de ingreso y sustituyendo por la suma de ingresos de cada fuente se tiene:

$$P(y; z) = \frac{1}{n \cdot z^{\alpha}} \sum_{i=1}^q (z - \sum_{k=1}^k y_k)^{\alpha} \quad (5)$$

El impacto en el nivel de pobreza originado por un cambio porcentual en una fuente de ingresos, e , sobre la pobreza, $dP(y; z)/de$, está dado por:

$$\frac{dP(y; z)}{de} = \frac{1}{n \cdot z^{\alpha}} [\sum_{q-} g_{i-}(e) - \sum_{q-} g_{i-}(e)^{\alpha} + \sum_{q+} g_{i+}(e)^{\alpha}] \quad (6)$$

Donde:

$q - (q+)$ representa el número de hogares que dejan (entran) la pobreza como resultado de un cambio en la fuente de ingreso.

El método anterior permite determinar los efectos de las transferencias sobre la incidencia, brecha y severidad de la pobreza utilizando las líneas de bienestar y bienestar mínimo, empleadas en la medición multidimensional de la pobreza en México.

Se considera que el nivel de incidencia es el porcentaje de hogares, con respecto al total de hogares, que se encuentran por debajo de una línea de pobreza; adicionalmente la brecha de la pobreza es la distancia promedio que separa a la población de la línea de pobreza, es decir, si la brecha de pobreza es de 10%, implica que las transferencias necesarias para sacar a cada hogar de la pobreza representa el 10% de la línea de pobreza, en promedio; y la gravedad o severidad de la pobreza, la cual asume valores entre 0 y 1, donde 0 muestra la pobreza no severa y 1 la pobreza sumamente severa.

Se realizaron dos escenarios para cada caso, uno considerando un incremento de 10% en las transferencias y otro sin considerar ese ingreso de la fuente, tanto para determinar el efecto de la fuente sobre la pobreza como para cuantificar el efecto sobre la desigualdad. Se emplearon los comandos *descogini* y *poverty* en el programa *Data Analysis and Statistical Software* (Stata). La metodología propuesta ha sido empleada por Taylor *et al.* (2005) para cuantificar el efecto de las remesas sobre la desigualdad y pobreza rural en México, también ha sido utilizado por Espinosa y Santiago (2012) para determinar el efecto de los ingresos por autoconsumo sobre la desigualdad y pobreza a nivel de comunidad, en el estado de Oaxaca.



Resultados

Se obtuvo información del ingreso monetario y no monetario de 117 hogares, equivalente a 54.9% del total de hogares en Santa Inés Yatzeche. Los ingresos provenientes de programas públicos de los hogares fueron los siguientes: 1) Los procedentes del programa Oportunidades (sin incluir becas de los estudiantes), se refiere al componente alimentario del programa, el cual consiste en apoyos monetarios directos a las familias beneficiarias para contribuir a que mejore la calidad, cantidad y diversidad de su alimentación.

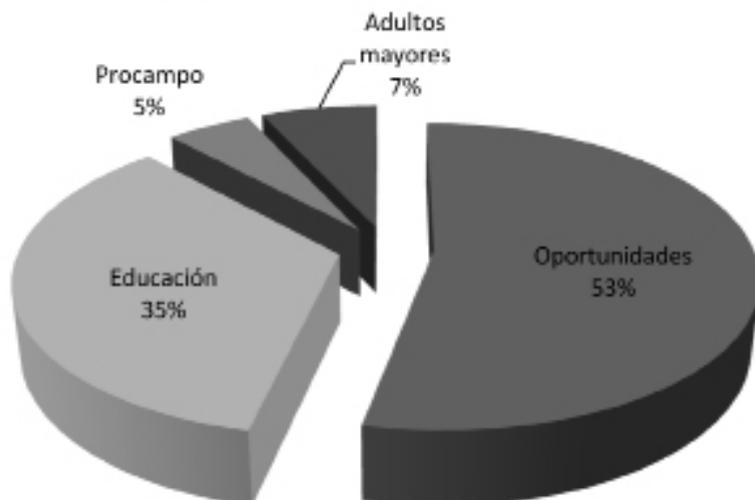
Así mismo, se entregan suplementos alimenticios para reforzar la alimentación infantil, mujeres embarazadas y en periodo de lactancia. Adicionalmente, el programa entrega apoyos monetarios mensuales que tiene como propósito compensar el efecto del alza internacional de los precios de los alimentos, también otorga, a las familias con hijos de 0 a 9 años de edad, apoyo monetario por cada menor para fortalecer su desarrollo.

El programa también entrega apoyo monetario para compensar los gastos realizados en consumo de energía en el hogar como luz, carbón, leña, velas, etc. (DOF, 2010). 2) Las educativas, por concepto de becas, uniformes y útiles escolares del programa Oportunidades, de la Comisión Nacional de Fomento Educativo (Conafe) y del programa estatal Bienestar; 3) ingresos del Programa de Apoyos Directos al Campo (Procampo), el programa se instrumenta a finales del año 1993 y surge como un mecanismo de transferencia de recursos para compensar a los productores nacionales por los subsidios que reciben sus competidores extranjeros, en sustitución del esquema de precios de garantía de granos y oleaginosas (DOF, 2002); y 4) adultos mayores, el programa tiene por objetivo incrementar, mediante transferencias, el ingreso de los adultos mayores, así como aminorar el deterioro de su salud física y mental (DOF, 2010).

También el programa Oportunidades otorga de manera bimestral apoyo monetario a los adultos mayores, pero que sean integrantes de las familias beneficiarias. Los porcentajes de participación, de cada uno de los rubros antes descritos, se muestran en la gráfica 1, se destaca que los ingresos de los hogares provenientes del programa Oportunidades representan 53% del total de las transferencias.

Se encontró que el Coeficiente de Gini en la comunidad fue de 0.363, un incremento de 10% en los ingresos provenientes de las transferencias reduciría la desigualdad en -1.27%. (cuadro 1). El resultado anterior es congruente ya que los programas representan el 22.6% de los ingresos totales de los hogares (= 0.226), pero además, están orientados a los hogares de bajos ingresos (= 0.377).

Gráfica 1. Ingresos monetarios y no monetarios de los hogares provenientes de programas públicos, Santa Inés Yatzeche, Oaxaca (2011)



Fuente: elaboración propia.

Cuadro 1. Efecto de un incremento de 10% en las transferencias sobre la desigualdad, Santa Inés Yatzeche, Oaxaca (2011)

Fuente	S_k	G_k	R_k	$S_k * G_k * R_k$	% Cambio
Transferencias	0.226	0.420	0.377	0.036	-1.27
Otros Ingresos	0.774	0.439	0.963	0.327	1.27
$G = \sum S_k * G_k * R_k$				0.363	

Fuente: elaboración propia.

Si los hogares no contaran con la fuente, es decir, que no fueran beneficiados con los recursos otorgados por los programas públicos, la desigualdad aumentaría. El Coeficiente de Gini pasaría a 0.439.

Para conocer el efecto de las transferencias sobre incidencia, brecha y severidad de la pobreza, se realizaron escenarios, los resultados se muestra en el cuadro 2.

Se detectó que el porcentaje de hogares que se encuentran por debajo de la línea de bienestar se reduce de 87.2 a 84.6% cuando las transferencias se incrementan en 10%. En el escenario, en el cual los hogares no cuentan con el ingreso de la fuente, la incidencia se incrementaría a 91.5%. Eso muestra la importancia de las transferencias en la reducción de la pobreza, aún cuando el objetivo de estos no sea dirigido específicamente para reducirla, tal como es el caso especí-

Cuadro 2. Efectos de un incremento de 10% en las transferencias y de la ausencia de la fuente sobre la pobreza, Santa Inés Yatzeche, Oaxaca (2011)

Indicadores	Con ingreso total		Con incremento 10% en transferencias		Sin transferencias	
	Bienestar mínimo	Bienestar	Bienestar mínimo	Bienestar	Bienestar mínimo	Bienestar
Incidencia	54.7	87.2	53.8	84.6	65.8	91.5
Brecha	23.0	47.7	21.9	46.7	36.2	58.8
Severidad	11.8	30.7	11.0	29.7	25.0	43.0

Fuente: elaboración propia.

fico de Procampo, el cual como se observa, posee una participación mínima a diferencia de los programas Oportunidades y los apoyos a la educación.

También se encontró que el porcentaje de hogares que se localizan por debajo de la línea de bienestar mínimo se reduce en -0.9% cuando las transferencias se incrementan en 10% y aumenta en 11.1% cuando los hogares no cuentan con esos recursos. En relación a la brecha de la pobreza se halló que también disminuye cuando se incrementan las transferencias. Considerando la línea de bienestar, la brecha se reduce mínimamente al pasar de 47.7 a 46.7. Si los hogares de Santa Inés no contaran con este ingreso, la brecha se incrementa a 58.8. La brecha de la pobreza también disminuye al incrementarse la línea de bienestar mínimo, de 23 a 21.9 cuando los recursos de los programas públicos se incrementan 10%. Sin las transferencias, la brecha se incrementa a 36.2.

La severidad de la pobreza en la comunidad se incrementa sin la presencia de los programas públicos, se amplía de 30.7 a 43 y de 11.8 a 25 empleando la línea de bienestar y bienestar mínimo, respectivamente.

En el escenario donde la fuente de ingresos se incrementa en 10%, la severidad de la pobreza disminuye marginalmente, de 11.8 a 11 considerando la línea de bienestar mínimo y de 30.7 a 29.7 con la línea de bienestar.

Conclusiones

Para conocer el efecto de las transferencias sobre la desigualdad y pobreza rural, se analizó información de los ingresos de 54.9% de los hogares del municipio de Santa Inés Yatzeche en el estado de Oaxaca. Se encontró que las transferencias significaron 22.6% con respecto al ingreso total de los hogares.



El Coeficiente de Gini en el municipio fue de 0.363. Los ingresos otorgados a los hogares mediante los programas públicos reducen la desigualdad en el municipio. Un incremento de 10% en el nivel de transferencias provoca una disminución de -1.27% en el índice de desigualdad. En contraste, la falta de este recurso en los hogares, incrementa el coeficiente de Gini a 0.439.

Se calcularon los indicadores de Foster, Greer y Thorbecke utilizando las líneas de bienestar y bienestar mínimo. El incremento de 10% en las transferencias hizo que la incidencia de la pobreza de la línea de bienestar mínimo y la línea de bienestar se redujera de 54.7 a 53.8% y de 87.2 a 84.6%, respectivamente.

La falta de transferencias en los hogares provocaría un aumento a 65.8% en la incidencia de la línea de bienestar mínimo y a 91.5% la incidencia de la línea de bienestar. Los programas sociales reducen la desigualdad y pobreza cuando estos se encuentran enfocados en los hogares de más bajos ingresos, como es el caso de Santa Inés. Si no existe una buena focalización, los programas pueden incrementar la desigualdad y no tener efecto positivo en la pobreza.

La investigación realizada en Santa Inés otorga una panorámica general de la importancia de los programas sociales para las comunidades rurales, sin embargo, se deben realizar estudios particulares para obtener resultados precisos. Esta investigación considera únicamente las transferencias que el gobierno hace a la población de una comunidad rural y la importancia que tiene la fuente de ingresos en la reducción de la pobreza y desigualdad, pero se deben considerar otras variables debido a que se trata de transferencias condicionadas para fomentar la educación y salud de sus beneficiarios. También es importante identificar los activos en cada comunidad, como los señalados por Reardon (2003), para ser considerados en el diseño de políticas públicas específicas para cada población.

Es posible que el escenario observado en Santa Inés se replique en otras comunidades, pero en distintas proporciones. El monto de los recursos que los programas destinan a otras comunidades y el comportamiento de su distribución entre la población pueden ser distintos y, por consecuencia, el efecto sobre la pobreza y desigualdad sea diferentes a las encontradas en la comunidad.

Bibliografía

- Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (2012) *Pobreza y desigualdad, informe latinoamericano 2011*. Santiago de Chile, RIMISP.
- Consejo Nacional de Población (2010) "Índice de Marginación por localidad 2010". México. En: <http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices_de_Marginacion_2010_por_entidad_federativa_y_municipio>[Accesado el día 18 de marzo de 2013]

- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2010) “Medición de pobreza 2010 por municipio”. México. En:<http://www.coneval.gob.mx/cms-coneval/rw/pages/medicion/medicion_pobreza_municipal_2010.es.do> [Accesado el día 15 de marzo de 2013]
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2012a) “Informe de evaluación de la política de desarrollo social en México”. México. En:<http://www.coneval.gob.mx/Informes/Evaluacion/IEPDS2012/Pages-IEPDSMex2012-12nov-VFinal_lowres6.pdf>[Accesado el día 20 de mayo de 2013]
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2012b)“Informe de pobreza en México, el país, los estados y los municipios 2010”. México. En:<http://www.coneval.gob.mx/Informes/Coordinacion/INFORMES_Y_PUBLICACIONES_PDF/Informe_de_Pobreza_en_Mexico_2010.pdf> [Accesado el día 10 de junio de 2013]
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2013a), “Glosario, medición de la pobreza”. México. En:<<http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Glosario.aspx>>[Accesado el día 12 de junio de 2013]
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2013b)“Inventario Coneval de programas y acciones federales de desarrollo social, presentación y análisis del inventario 2011-2012”. México. En:<http://www.coneval.gob.mx/Informes/Evaluacion/IEPDS2012/Pages-IEPDSMex2012-12nov-VFinal_lowres6.pdf>[Accesado el día 10 de junio de 2013]
- de Ferranti, D. *et al.* (2004) “Desigualdad y pobreza en América Latina y el Caribe: ¿Ruptura con la historia?” Washington D. C. En: <<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/EXTSPPAISES/LACINSPANISHEXT/0,contentMDK:20406585~pagePK:146736~piPK:146830~theSitePK:489669,00.html>> [Accesado el 22 de enero de 2013]
- Diario Oficial de la Federación (2002)“Reglas de operación del Programa de Apoyos Directos al Campo (Procampo), para los ciclos agrícolas primavera-verano 2002 y otoño-invierno 2002/2003”. 20 de febrero de 2002.
- Diario Oficial de la Federación (2010) “Acuerdo por el que se modifican las Reglas de Operación del Programa 70 y más, para el ejercicio fiscal 2011”. 31 de diciembre de 2010.
- Diario Oficial de la Federación (2011) “Acuerdo por el que se modifican las Reglas de Operación de Desarrollo Humano Oportunidades, publicadas el 31 de diciembre de 2010”. 7 de septiembre de 2011.
- Espinosa, M. y M. de J. Santiago (2012) “Agricultura campesina, desigualdad y pobreza: un caso de estudio” ponencia presentada en el *VII Encuentro nacional sobre economía y comercio agropecuario*. Universidad Autónoma Chapingo 15 y 16 de noviembre de 2012, Chapingo, México.
- Fiszbein, A. y N. Schady (2009) Conditional cash transfers, reducing present and future transfers. Washington, D. C., The World Bank.

- Foster, J., Greer, J. y E. Thorbecke (1984) "A class of decomposable poverty measures" *Econometrica*. Vol. 52, núm. 3, mayo de 1984, pp. 761-766.
- Hernández, D., Orozco, M. y S. Vázquez (2008) "Métodos de focalización en la política social en México. Un estudio comparativo" *Economía mexicana. Nueva época*. Vol. 17, núm. 1, enero-junio 2008, pp. 101-137.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010) "Censo de Población y Vivienda 2010". México. En: <<http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?src=487&c=20>> [Accesado el día 13 de marzo de 2013]
- Lerman, R. y S. Yitzhaki (1985) "Income inequality effects by income source: A new approach and applications to the United States" *The review of Economics and statistics*. Vol. 67, núm. 1, febrero de 1985, pp. 151-156.
- Lustig, N. y M. Székely (1997) "México: evolución económica, pobreza y desigualdad" Banco Interamericano de Desarrollo. En: <http://www.iadb.org/document.cfm?id=816043&pubDetail=1&wt_docType=Technical%20Notes&wt_docnum=816043&wt_language=es&wt_department=SDS> [Accesado el día 23 de marzo de 2013]
- Medina, F. (2001) "Consideraciones sobre el índice de Gini para medir la concentración del ingreso" *Serie estudios estadísticos y prospectivos*. Núm. 9, marzo de 2001, Santiago de Chile. En: <<http://www.cepal.org/publicaciones/xml/0/6570/Lcl1493e.Pdf>> [Accesado el 22 de marzo de 2013]
- Medina, F. y M. Galván (2008) "Descomposición del coeficiente de Gini por fuentes de ingreso: evidencia empírica para América Latina 1999-2005" *Serie estudios estadísticos y prospectivos*. Núm. 63, junio de 2008, Santiago de Chile. En: <<http://www.cepal.org/deype/publicaciones/xml/1/33931/lcl2911e.pdf>> [Accesado el 23 de marzo de 2013]
- Mora, J. y A. López (2010) "Efecto potencial de las remesas en la pobreza y la desigualdad" *Panorama Económico*. Vol. 6, núm. 11, julio-diciembre de 2010, pp. 63-82.
- Reardon, T. (2003) "Desafíos de la lucha contra la pobreza en la economía globalizada de América Latina: instituciones, mercados y proyectos" CEPAL, RIMISP y FAO (eds.), *La pobreza rural en América Latina: lecciones para una reorientación de las políticas*. Santiago de Chile, CEPAL.
- Reardon, T. y E. Taylor (1994) "Agroclimatic shock, income inequality and poverty: Evidence from Burkina Faso" Staff Paper, núm. 94-27, Department of Agricultural Economics, Michigan State University.
- Soares, S. et al. (2009) "Conditional cash transfers in Brazil, Chile and Mexico: Impacts upon inequality" *Estudios económicos*. Número extraordinario, pp. 207-227.
- Taylor, E. et al. (2005) "Remittances, inequality and poverty: Evidence from rural Mexico" Working paper, núm. 05-003, University of California-Davis.



Estudios Sociales

46

Turismo de segundas residencias y turismo de naturaleza en el espacio rural mexicano

Second home tourism
and Nature Based Tourism
in Mexican countryside

*David Vargas del Río**

Fecha de recepción: abril de 2014

Fecha de aceptación: septiembre de 2014

*Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente
Dirección para correspondencia: davidvar@iteso.mx

Resumen / Abstract

La posmodernidad y los imaginarios urbanos son aspectos que contribuyen a la hegemonía de la ciudad sobre el campo. El turismo es un agente fundamental en este proceso y dos aspectos importantes son el turismo de segundas residencias y el turismo basado en la naturaleza; sin embargo, la relación entre ambos no es clara. El concepto de la urbanización del campo se utiliza como fundamento para describir las condiciones materiales y culturales que facilitaron el avance de estas dos formas de turismo en el espacio rural mexicano. Después, mediante un estudio transversal referido a subzonas de la geografía local de Mazunte, Oaxaca, se ilustra la forma como ambos fenómenos se articularon geográficamente mientras se demuestra su estrecha relación.

Palabras clave: turismo basado en la naturaleza, turismo de segundas residencias, turismo rural, imaginarios urbanos, México, Mazunte.

Postmodernism and urban imaginaries are aspects that contribute to the city's hegemony over the countryside. An important agent in this process is tourism, and two important aspects of it are second home and nature based tourism. However, their relationship is not clear. The concept of urbanization of the countryside is employed here as a base for understanding the cultural and material conditions that leads the progress of these two aspects of tourism in the Mexican countryside. Then, a cross sectional study referred to subzones of local geography of Mazunte, Oaxaca was applied to illustrate their articulation and close relationship.

Key words: nature based tourism, second homes, rural tourism, urban imaginary, México, Mazunte.

Introducción

La urbanización del campo a través del turismo

En las sociedades más desarrolladas ha habido un cambio fundamental que frecuentemente se asocia a la posmodernidad (Harvey, 1990). Es un cambio de actitud que tiende a deificar la naturaleza y a observar con cierta nostalgia paisajes, sociedades y estilos de vida pasados, a la vez que desprecia la “cotidianidad opresiva” de las urbes contemporáneas (Hall y Williams, 2002, Hiernaux-Nicolás, 2002). Con esta mirada, los habitantes urbanos buscan en el espacio rural dar a su vida una dimensión que no está disponible en su residencia principal (Urry, 2002). La búsqueda se materializa en el viaje turístico y cuando se cree encontrar lo que se buscaba y las condiciones materiales lo permiten, en la compra de una segunda residencia (Müller *et al.*, 2004). Ciertamente, el turismo es una actividad típicamente urbana que en las últimas décadas irrumpe los espacios rurales para formar parte de su producción; por lo tanto, propaga las relaciones sociales y los estilos de vida urbanos (de Souza, 2012). Se trata de una faceta más de la geografía más dispersa asociada con el posfordismo que algunos geógrafos han descrito como la urbanización del campo (Harvey, 1994). Es decir, la redefinición de la producción rural global frente a la internacionalización de una economía que tiende a trasladar su industria a las zonas periféricas (Ramírez, 2005). En esta también llamada “nueva ruralidad” (Ruiz-Rivera y Delgado-Campos, 2008), los habitantes urbanos se adentran en lugares de complicado acceso guiados por sus idearios (Hiernaux-Nicolás, 2002).

En efecto, el turismo, un flujo masivo de migrantes temporales o permanentes que buscan estilos de vida o de retiro representa el mayor movimiento poblacional desde tiempos de guerra (Hall y Williams, 2002). Dos aspectos importantes y en franco avance dentro de este fenómeno son el Turismo de Segundas Residencias (TSR) y el Turismo Basado en la Naturaleza (TBN). Sin embargo, la relación entre ambos y la forma como se articulan para modificar los espacios



rurales no es clara y tampoco está bien estudiada. En este artículo se describen las condiciones materiales y culturales que facilitaron su avance en el espacio rural global y la forma como dichas condiciones se desarrollaron en México primero y después en Mazunte en lo particular. Se trata de un país sumamente influido por ambos fenómenos y un caso de estudio que ilustra claramente el fenómeno. Con esto se busca evidenciar la estrecha relación entre TBN y TSR y describir las condiciones y procesos de turistificación del espacio rural bajo una perspectiva geográfica. En primer lugar se estudian las condiciones materiales y las proyecciones urbanas que, en forma de idearios, favorecieron el avance del turismo bajo diferentes formas en el espacio rural global. Posteriormente, con un enfoque más cuantitativo, se valora el fenómeno de la turistificación de los espacios rurales de los países en vías de desarrollo. En ambos casos se enfatizan los casos del TBN y del TSR. Luego, se estudian los efectos e impactos de ambos fenómenos con una perspectiva amplia y crítica y se pone en evidencia la retórica que implican. Con esta base se estudia la turistificación del espacio rural mexicano, pues su historia y sus dilemas actuales ilustran la forma en la que el TBN y el TSR pasan de ser fenómenos aislados a imperativos de desarrollo, para luego transformar radicalmente la realidad rural. Por último, se presenta la readaptación en la geografía local de Mazunte: un caso seleccionado por tener un largo tiempo de implicación en el TBN y porque, en su momento, fue visto como un caso ejemplar y sustentable. Así se está en condiciones de discutir el avance del TSR sobre el TBN y la forma como ambos fenómenos se articulan espacialmente para urbanizar el campo.

Condiciones rurales y proyecciones urbanas. El avance del turismo basado en la naturaleza y del turismo de segundas residencias en la periferia global

Para entender el avance del TBN y del TSR en el espacio rural global, resulta estratégico concebirlo como parte de las transformaciones recientes del capitalismo, en la que ha sido llamada fase posfordista. Da comienzo a principios de la década de los 1970 e implicó la modificación los sistemas económicos e institucionales, mientras transformó la arena del consumo, la estética, la cultura y los estilos de vida (Harvey, 1990). Apareció en un contexto en el que a partir de los intercambios comerciales y las innovaciones tecnológicas de mediados del siglo pasado, se había profundizado el desempleo rural y muchos de sus habitantes tuvieron que migrar o diversificar su economía para sobrevivir, al tiempo que aumentaba el tiempo libre en los países centrales y en las urbes desarrolladas y progresaban los



medios de transporte (Jenkins *et al.*, 1998). Es decir, un contexto con sociedades rurales que vieron mermada su autonomía y homogeneidad y quedaron más sujetas a la influencia del mundo urbano.

Dos aspectos que pueden destacarse de esta fase son la “estetización de las mercancías” y la “mercantilización de la estética”(Amin, 1994). El primero se refiere al embellecimiento de los productos, artefactos, construcciones, lugares de trabajo e infraestructuras, como un medio para revitalizar la vida cotidiana, legitimar el consumismo y dar aceptación social a los imperativos del capitalismo. En el fenómeno turístico representa un movimiento desde los productos masivos y estandarizados de la fase fordista –asociada con el modelo tradicional de sol y playa– hacia mercancías que diversificaron el mercado turístico con paisajes medioambientales, culturales y sociales únicos. De ahí que sea notable el movimiento progresivo desde los polos turísticos hacia regiones “intocadas”, “prístinas” o con “naturaleza salvaje” y “culturas autóctonas” (Torres, 2002). Esto es algo que adquiere especial relevancia en espacios rurales y en países periféricos, bajo formatos menos estructurados, más independientes, flexibles, a pequeña escala y altamente diferenciados; formatos que más tarde se consolidaron como segmentos de mercado portadores de un fuerte potencial de desarrollo: turismo sostenible, ecoturismo, turismo cultural, turismo rural, agroturismo, etc. (Mowforth y Munt, 2008).

El segundo aspecto, la mercantilización de la estética, se refiere a la venta de imágenes estereotipadas que responden a mitos e imaginarios, y que tienden a transformar la cultura y la actividad cultural en industrias culturales que son vendidas a consumidores individuales. En el fenómeno turístico, se mercantiliza lo intocado, lo auténtico, lo prístino y lo que es indígena (Torres, 2002), que se vende a turistas que rechazan los itinerarios estructurados y que tienen la tendencia a tomar decisiones en el momento y comprar los productos de manera directa en los destinos (Pearce, 2007). Además, son menos exigentes en términos de confort y están más dispuestos a afrontar riesgos, a vivir nuevas experiencias y a permanecer durante periodos más largos en los destinos, mientras poseen determinada sensibilidad cultural a las costumbres locales. Así, el mercado le brinda servicios de manera improvisada primero, más organizada posteriormente y después los servicios son parcial o totalmente asimilados dentro de las industrias turísticas existentes. Estas últimas aprovechan su capacidad para concentrar el mercado turístico, herencia de la fase fordista, y adaptan su imagen. Luego, resuelven la paradoja de proveer experiencias flexibles y diferenciadas controlando los servicios que son estratégicos y subcontratando los que no lo son (Ioannides y Debbage, 1998).

Urry (1995) relaciona esta nueva actitud de los consumidores turísticos con una nostalgia por estilos de vida y paisajes reales o imaginarios y un crecimiento



del ambientalismo. Se trata del sistema de valores vigente en los países centrales y que se asimila especialmente en las urbes globales más interconectadas (Harvey, 1994). El turismo, como construcción social que surge desde ahí, responde a sus anhelos, creencias e imágenes; conviene entonces señalarlos. Al respecto, Hiernaux-Nicolás (2002) identifica cuatro “idearios turísticos” o grupos de conceptos que orientan la acción de los turistas hacia determinado contexto espacio-temporal: a) la búsqueda de la felicidad, que se refiere a la valoración del hedonismo como un valor central de su desarrollo económico reciente y que puede llevarse a cabo de forma preferente en determinados espacios turísticos; b) la evasión del mundo cotidiano o el traslado que realiza el turista para escapar de una cotidianidad opresiva; c) el encuentro con el otro o el deseo de realizar viajes distantes y encuentros con poblaciones y territorios exóticos, o viajes para reencontrar lo cercano que se ha vuelto “otro” por falta de conocimiento o tiempo para descubrirlo; y, por último, d) el regreso a la naturaleza, o la valoración de la naturaleza como fuente de salud y de vida que ha crecido de forma paralela con la declinación general ambiental y que implica un deseo de adecuar las vacaciones a este tipo de experiencias.

Tales idearios se articularon y adquirieron una especial relevancia en países y regiones periféricas (Mowforth y Munt, 2008). Y de manera particular en el segmento del TBN, donde el turista “puede buscar la felicidad en la naturaleza, evadirse, y descubrir otro entorno y otras personas” (Hiernaux-Nicolás, 2002: 27). El TBN representa “todas las formas de turismo que tienen lugar en áreas naturales y para las que la vida natural, en alguna de sus formas, ejerce atracción especial” (Strasdas, 2001: 4). Parte de las atracciones suplementarias puede ser observar ciertos atributos como las culturas indígenas locales (Pearce, 2007). Sucede algo similar con el TSR, donde las viviendas e infraestructuras que el fenómeno supone suelen ser vistas como auténticas representaciones de la vida real (Kaltenborn, 1997), en las que se puede escapar y alcanzar mayor equilibrio (Chaplin, 1999) y dar un paso atrás hacia la naturaleza (Jaakson, 1986, Williams y Kaltenborn, 1999).

Ello no es de extrañar, pues los consumidores de TBN y de TSR provienen del mismo entorno cultural y obedecen a los mismos idearios. Sin embargo, a diferencia del TBN, el TSR no utiliza los servicios ni estructuras turísticas comerciales para pernoctar, sino que genera sus propias viviendas que son compradas o construidas en el sitio elegido (Hiernaux-Nicolas, 2005). De este modo, el TBN sirve de escaparate del TSR y ambos fenómenos contribuyen a que lo rural y lo urbano se posicionen como partes de un todo interrelacionado: el avance de los “nomadas de la opulencia” hacia la “periferia del placer” (Turner y Ash, 1975).



Los números de la turistificación de la periferia

Las transformaciones socioeconómicas recientes y su correspondiente vínculo con la tecnología, sociedad y cultura que se describió en el apartado anterior convirtieron al turismo en una de las actividades económicas más relevantes a nivel internacional y en una de las que han mostrado mayor crecimiento en las últimas décadas. De acuerdo con cifras de la Organización Mundial de Turismo, los apenas 25 millones de turistas internacionales de 1950 se convirtieron en 1,035 millones en el 2012. En términos monetarios significó un aumento en los ingresos por exportaciones turísticas desde 2,100 hasta 1,075 miles de millones de dólares; aproximadamente el 9% del producto interno bruto mundial. Se considera el sector económico que produce mayores utilidades por exportación en el mundo y una importante generadora de divisas y empleos (UNWTO, 2013).

En términos generales podría afirmarse que la actividad turística mundial está congregada en los países centrales, pues ellos captaron el 53.2% del total de turistas y el 64.1% de los ingresos mundiales en 2012 (UNWTO, 2013). Sin embargo, desde principios de la década de 1970 los países periféricos buscaron participar en este mercado y el turismo se fue convirtiendo en un elemento clave en sus políticas nacionales (Britton, 1981). Particularmente, instituciones multilaterales como la Organización Mundial de Turismo, el Banco Mundial, bancos regionales de desarrollo, la Organización Mundial de Comercio o el Consejo Mundial de Viajes y Turismo, los alentaron a abrir sus fronteras como una forma de obtener fuentes de divisas, inversiones, empleo y crecimiento económico. La actividad turística, presumiblemente, produciría menos daño ambiental que las industrias extractivas y permitiría que los países receptores se alejaran del subdesarrollo (De Kadt, 1979). Así, el turismo que estaba localizado de forma primordial en países centrales se fue convirtiendo en un fenómeno mundial. Visto en perspectiva, se observa un avance notable en la participación de los países periféricos desde los años setenta: desde un 10 hasta un 46.8% de las llegadas de turistas internacionales y desde un 16 hasta un 35.9% de los intercambios comerciales (UNWTO, 2013).

Dentro de este gran mercado turístico, destaca el avance del TBN. Incluye numerosas definiciones que responden a diferentes segmentos de mercado emergente y usualmente están dirigidas hacia comunidades tribales o hacia áreas naturales ubicadas en el espacio rural y descritas como “casi intocadas” (Mowforth y Munt, 2008). El avance del TBN es difícil de evaluar en términos cuantitativos, pero se acepta como el segmento turístico que más rápido crece. Las cifras mencionan crecimientos anuales del número de turistas que buscan estas actividades y espacios,



desde un 10% (Drumm y Moore, 2005) hasta un 20 o 34% (European Commission, 2002). Tal crecimiento se refleja en el notable aumento de llegadas de turistas por año a países orientados a este mercado, por ejemplo, Costa Rica con 6.9% de aumento en promedio entre 2009 y 2012; Sudáfrica con 9.5% o Indonesia con 8.3% (UNWTO, 2013). Por consiguiente, el TBN ha ido ganando interés para los países periféricos que lo han incorporado en sus políticas de desarrollo y también para las empresas turísticas globales que han buscado adaptar su oferta fordista original mientras dominan este nicho de mercado (Weaver y Lawton, 2007).

El crecimiento del TSR a nivel mundial es difícil de evaluar globalmente (Hall y Müller, 2004). Sus dimensiones pueden inferirse si se considera el número de viviendas que son segundas residencias en países como España, Portugal, Grecia o Italia: 32.2, 26.9, 22.7 y 17.7%, respectivamente (Hiernaux, 2005). Y para países periféricos, puede tomarse el caso de México que se discutirá con detalle más adelante. El hecho es que con el avance de la actividad turística de corte posfordista asociada a los imaginarios urbanos, el espacio rural se ofrece a los progresivos 1,035 millones de turistas mundiales de manera específica o como parte de las atracciones accesorias. Estos visitantes son candidatos a convertirse en turistas con una segunda residencia: por un lado están las modernas formas de producción que permiten que los hogares se hallen alejados de sus entornos inmediatos de producción por más tiempo. Por otro lado está la creciente cantidad de jubilados en los países centrales y centros urbanos, con tiempo libre y recursos para alcanzar su sueño de retiro. En el año 2000, 11% de la población mundial era de 60 años o más, en 2050 lo serán una de cada cinco personas, y en 2150 una de cada tres (Frost, 2004). No cabe duda que TBN y el TSR son fenómenos capaces de influir los espacios más aislados del desarrollo económico y que van en aumento. Sin embargo, debe señalarse que no todos los espacios rurales se verán afectados de la misma forma. Más bien, el fenómeno tenderá a concentrarse en aquellos países y regiones cercanos a los países centrales y con un mercado consolidado como los del sur de Europa, México o el caribe (Müller, 2004). y con una creciente participación de aquellos países periféricos que coinciden con los idearios posfordistas (Mowforth y Munt, 2008).

Discursividad, turismo basado en la naturaleza y turismo residencial

Dentro de los fenómenos del TBN y el TSR, la estetización de las mercancías implica que los destinos buscan perfeccionar su imagen para los turistas mientras se adecúan a los idearios urbanos. Como los analistas de la transformación sue-

len provenir del ámbito cultural que genera los idearios y la sustentabilidad es parte del producto que busca venderse, los cambios suelen valorarse como algo positivo. Se trata de análisis que suelen basarse en el aspecto pecuniario como la influencia estimulante sobre la economía local por la mayor demanda de servicios y la creación de oportunidades de empleo; mencionando algunas veces que los fenómenos poseen el potencial para generar economías regionales sostenibles (ver e. g. Bricker *et al.*, 2013, Ceballos-Lascurain, 1998, Müller, 2002).

En efecto, a diferencia de lo que sucede con el turismo tradicional, los gastos de los turistas posfordistas tienden a concentrarse más en el área local y, aunque gastan menos, las repatriaciones de capitales tienden a ser de las más bajas (Bricker *et al.*, 2013, Mottiar, 2006).

Además, es sabido que tiende a aparecer un interés local por cuidar ciertas especies que forman parte del producto turístico, se mejora el equipamiento visual y la infraestructura física, se rehabilitan edificios antiguos con arquitectura vernácula y se da uso a edificios que de otra manera estarían en mal estado o abandonados (Müller, 2004). Sumado a esto, comienzan a generarse actitudes emprendedoras en los pobladores locales, se abren nichos de mercado y surgen alianzas entre algunos dueños de segunda residencia y pobladores locales para generar empresas y redes de negocios. Se crea un contexto en el que las fuentes de trabajo permiten retener a los jóvenes, mientras los turistas de segunda residencia recuperan el capital intelectual que se había perdido por el éxodo rural y la emigración. Estos últimos retornan a sus lugares de origen y actúan como embajadores de las zonas rurales para promover sus productos y virtudes (ver e. g. Flognfeld Jr, 2004, Frost, 2004).

Sin embargo, cuando se valora la transformación de forma integral y de una forma más amplia, aparecen serios cuestionamientos y críticas que conviene considerar. Por ejemplo, la distancia económica y cultural entre migrantes y locales genera conflictos. Se trata de un choque entre las necesidades y expectativas de los visitantes temporales y los turistas asentados localmente y las visiones de desarrollo, hábitos, tradiciones y necesidades de los habitantes originarios (Beeton, 2006).

Tales luchas se articulan en términos de identidades culturales y se reestructuran en discursos y programas de desarrollo y conservación ambiental. El nuevo contexto implica que los turistas que se han asentado son más aptos para acceder a las nuevas actividades y oportunidades económicas relacionadas con el turismo, pues poseen los referentes culturales (Fricke, 2013). Sin embargo, están en una posición desventajosa, como ciudadanos de segunda que pagan impuestos, pero no pueden influir en las asambleas y gobiernos locales, pues los habi-



tantes originales resienten la intrusión e intentan marginarlos de las decisiones importantes (O'Reilly, 2007).

A medida que los idearios urbanos de ruralidad se mezclan con los idearios rurales de modernidad, aparecen nuevas necesidades, presiones y prioridades para la infraestructura local que segregan el espacio: por un lado, paisajes de élite en los que se cumplen los idearios urbanos, que cuentan con servicios e infraestructuras para el mercado turístico y son dominados por las facciones locales más dinámicas y por los turistas que se asentaron localmente. Este grupo de ganadores muestran actitudes positivas y aceptación del fenómeno turístico, son sus abogados incondicionales y participan activamente en las consultas. Por otro lado, están las áreas periféricas con arquitectura que se asemeja a la de las favelas y chabolas urbanas, anacrónicas en su búsqueda de desarrollo y modernidad, donde se asientan aquellas facciones locales que no fueron capaces de adaptarse a tiempo y los migrantes de la región atraídos por las nuevas fuentes de empleo; este grupo de perdedores pueden apelar al derecho de uso ancestral y a valores culturales antiguos para oponerse a los nuevos proyectos, realizar actos “criminales” como la extracción ilegal y la venta de especies, no cooperar con las propuestas de desarrollo y el diseño de la imagen del sitio, o boicotear las nuevas infraestructuras comerciales (Vargas, 2010).

En efecto, los espacios habitados e influidos por TBN o TSR implican que ciertos recursos y espacios adquieren nuevos valores de uso mientras otros adquieren nuevos valores de cambio. Al tiempo que se inyecta dinero y ocurre esta revalorización del espacio y los recursos, aparecen infraestructuras, planes de manejo y restricciones ambientales con miras a la conservación de aquellas mercancías consideradas como valiosas (Mowforth y Munt, 2008). Es cierto que hay considerables beneficios monetarios locales y regionales y la imagen local mejora, pero los beneficios y los costes del proceso no se distribuyen de forma equilibrada, sino a partir de factores socioeconómicos y socioculturales previos y, sobre todo, a partir de relaciones de poder (Vargas, 2010).

Mientras tanto, a otro nivel geográfico surgen otros dilemas debidos a la dependencia del TBN y del TSR de un mercado turístico tradicional: el contexto económico de los destinos implica que queden sujetos a la influencia de actores que controlan la producción y la promoción a diferentes niveles geográficos. Con el transcurrir de los años, los beneficios pecuniarios del mercado turístico e inmobiliario se van concentrando en ellos y los flujos de turistas responden a la demanda y no a criterios de capacidad de carga o de planeación (Ioannides y Debbage, 1997). De ahí que sean abundantes las referencias a las relaciones circulares y acumulativas de los fenómenos turísticos, donde las infraestructuras,



las relaciones sociales y las conductas locales se transforman y adaptan a los imperativos del mercado: el turismo es un fenómeno que está más allá del manejo coordinado (Wheeller, 2006).

Lo grave es que los idearios contemporáneos orientan el mercado turístico hacia geografías particularmente frágiles en términos ambientales y culturales. Dando lugar a mayor dispersión espacial y mayor número de ecosistemas y culturas frágiles bajo presión. En este sentido, cuando los fenómenos ocurren en territorios con manejo tradicional o comunitario –una situación frecuente, considerando que el 11% de los bosques y selvas conservados a nivel mundial ocurren en este tipo de territorios– la degradación primero social y después ambiental es un resultado esperado (Vargas y Brenner, 2013), pues se altera de forma súbita el equilibrio dinámico entre naturaleza y sociedad que conservó esos espacios (Foster, 2004). Dicho equilibrio depende de acuerdos, marcos sociopolíticos e instituciones locales y son una respuesta y adaptación a las actividades económicas, el contexto ambiental y las tecnologías locales (Vargas, 2013). La visión optimista, centrada en la cuestión pecuniaria del proceso, legitima el avance urbano y el consumo de los últimos medioambientes y culturas del mundo.

En efecto, la evidencia empírica no respalda los beneficios que se mencionaron al principio de este apartado. Se han señalado por ejemplo aumentos en los costos del suministro de infraestructura y de servicios (Frost, 2004), en los valores de la propiedad (Shucksmith, 1983), en la carga fiscal para la población local (Fritz, 1982) y, en general, un aumento en los costos de vida más allá de los medios locales; mientras aparecen para los gobiernos gastos superiores en infraestructura y servicios frente a los posibles retornos vía impuestos (Hall y Müller, 2004). Además, a medida que los espacios rurales se implican más en el turismo, aparecen otros efectos adversos como la degradación del paisaje, variaciones estacionales que exacerban los patrones de empleo y la demanda económica, y la existencia de viviendas vacías que están ocupadas solo los fines de semana o incluso con menos frecuencia (Beeton, 2006).

Otros efectos negativos mencionados son la pérdida de identidad cultural y de afiliación a la localidad (Flognfeld Jr, 2004); interrupción de la vida silvestre, desforestación para construir nuevos negocios o residencias, la generación de basura y de residuos y la pérdida de los atributos naturales y la estética original (Mathieson y Wall, 1982); además de la formación de enclaves turísticos que interactúan poco con las comunidades locales, pero que ejercen influencia mediante modelos de consumo, ventas y comportamiento (Torres, 2005). En suma, la lenta transformación del entorno rural en meras extensiones de la vida urbana posmoderna (Beeton, 2006).



La turistificación del espacio rural mexicano

El caso de México ilustra la forma como el TBN y el TSR fueron transformando el espacio rural mientras se convirtieron en imperativos de desarrollo. México, al igual que muchos países del sur que incursionaron en el turismo como una forma de generar desarrollo económico, apostó por una oferta fordista de sol y playa que después buscó adaptar o rejuvenecer con nuevas formas de turismo. Actualmente el 8.4% del PIB y el 6.8% de los puestos de trabajo mexicanos dependen del turismo (Sectur, 2013).

Esto implica que en 2011 transitaron este país 190 millones de turistas, de los cuales 22.7 millones fueron turistas internacionales (Valdés, 2013). Es complicado cuantificar cuántos de ellos incursionaron en el espacio rural, pues el TBN forma parte de los atractivos regionales de los centros urbanos en los que destaca el sol y playa como la oferta más importante. Sin embargo, su importancia puede inferirse al considerar que el 36% de los turistas aprecia el ambiente natural, la belleza del paisaje y la cultura por encima del contacto con el sol y la playa (Sectur, 2011). Se trata de un mercado creciente e importante para un país que depende económicamente del turismo y debe readaptar su apuesta original, pues los consumidores exigen más naturaleza y culturas autóctonas (Redes Consultores, 2000).

En este contexto, entre el 5 y el 7% del total de las viviendas son segundas residencias y 8.46% de los turistas utilizan una segunda residencia para vacacionar (Cestur, 2005). Esto quiere decir que aproximadamente 16 millones de turistas viajaron a segundas residencias en 2011 (Cestur, 2011). Así, en los círculos inmobiliarios se manejan datos de un mercado de entre 120,000 y 180,000 segundas residencias vendidas anualmente (Eugene Towle 2006, en la feria de Mercado Inmobiliario Turístico. Citado en Buades, 2006). Se trata de un mercado creciente que implica migrantes, infraestructura, dinámicas sociales y transformación cultural para el espacio rural mexicano.

Sin embargo, es impreciso explicar tales fenómenos sin contemplar las condiciones materiales previas que facilitaron su avance. En este sentido, deben destacarse los intercambios comerciales y las innovaciones tecnológicas a partir de mediados del siglo pasado pues, por un lado, profundizaron el desempleo rural de México y obligaron a un buen número de sus habitantes a migrar y a otros a diversificar su economía para sobrevivir (Carton de Grammont, 2009) y, por otro lado, aumentaron el tiempo libre de las sociedades urbanas e implicaron un progreso en los medios de transporte. Este contexto ocurre sobre una base rural-campesina postrevolucionaria, resultado de una política estatal abocada a la do-



tación de tierras para uso comunitario como centro de la estructura económica del país que buscaba, entre otras cuestiones, fortalecer su presencia en las zonas rurales (Hansen, 1984). Eso propició que la población rural pasara de ser 68% del total en 1921 a 22.2% en 2010 (INEGI, 2013).

Lo anterior es un contexto en el que las comunidades rurales vieron merma su autonomía y homogeneidad y quedaron sujetas a la influencia de las urbes y a las soluciones *ad hoc*. Como se ha visto, esta disminución de lo rural en favor de lo urbano se trata de un fenómeno que no fue exclusivo de México, sino que puede asociarse a las transiciones recientes del capitalismo e involucra, con sus particularidades, a un gran número de países.

Ante la cuestión de si había una solución al problema rural, el único tipo de industria considerada seriamente fue el turismo. Este fue visto como algo que traería aumento de empleo, ganancia económica y social, y que es inevitable que debe ser planeado, si no, los destruirá. Primero comenzaron a desarrollarse “polos de desarrollo turístico” o “centros integralmente planeados” en los años 1970 –prácticamente desde cero y con un diseño fordista– en zonas rurales y consideradas como económicamente marginadas (Jiménez, 1992).

El avance fue rápido y México se posicionó entre los primeros diez países receptores de turistas. Sin embargo, a medida que avanzó la fase posfordista se presentaron tendencias de rezago y comenzó a verse superado por sus competidores directos (Brenner y Aguilar, 2002). Si a esto se le añade el avance de la conciencia ambientalista, el nuevo patrón de desarrollo fue lógico: el modelo rural-comunitario había “ayudado” a mantener el campo preservado y cualquier tipo de industria estaba condenada por razones ecológicas; el turismo ecológico y a pequeña escala fue el modelo que parecía conciliar este dilema y rejuvenecer la oferta fordista inicial (Vargas y Brenner, 2013). Por lo tanto, desde mediados de los 1990 las autoridades federales comenzaron a señalar problemas sociales, económicos y ecológicos, la secretaría de turismo comenzó a hacer referencia al desarrollo sostenible y a la participación de las comunidades (Poder Ejecutivo Federal, 1995).

De ahí que diferentes lugares y regiones fueron planeados y transformados para atraer a más turistas “orientados a la naturaleza”; la estetización de las mercancías se materializó como espacios y propiedades rurales disponibles para la aventura, la contemplación, el contacto con especies y culturas exóticas, el arte, los retiros espirituales y la salud. De esta forma, el espacio rural comenzó a verse cada vez más influido por migrantes temporales o permanentes que llegaron atraídos por los idearios urbanos, en busca de estilos de vida alternativos.



La urbanización de Mazunte, Oaxaca

Mazunte es una localidad de la costa de Oaxaca con aproximadamente 873 habitantes (INEGI, 2010). Es parte de una comunidad indígena ubicada en una región con acantilados de granito que se alternan con bahías con playas de arena y lagunas costeras alimentadas por ríos que provienen de la cordillera montañosa adyacente. Las actividades productivas fueron hasta 1967 el cultivo de plátano, maíz, ajonjolí y la pesca. Sin embargo, ese año la empresa Pesquera Industrial de Oaxaca estableció un rastro de tortuga marina y la producción se reorientó. Por consiguiente, entre 1960 y 1990 el poblado pasó de ser uno con 342 habitantes dedicados a la producción agrícola y la pesca, a uno con 589 habitantes dedicados a la pesca y procesamiento de tortuga marina.

Desde 1970 había actividad turística en la región. Primero por Zipolite, el destino turístico mochilero más importante en la costa del Pacífico sur mexicano, ubicado a solo siete kilómetros al este de Mazunte. Zipolite se posicionó en este mercado turístico en marzo de 1970, cuando un eclipse solar coincidió con el *heyday* del movimiento *hippie* se realizó un evento en su playa (Brenner y Fricke, 2007). El otro flujo de turistas es de sol y playa, y responde a las políticas de desarrollo gubernamental que buscaron generar polos de desarrollo turístico para desarrollar las zonas periféricas del país: 30 kilómetros al oeste está Puerto Escondido y 50 kilómetros al este está Huatulco.

Sin embargo, el olor del rastro ahuyentaba a los turistas. Esto cambió en 1990 porque se prohibió la explotación de la tortuga marina y el rastro debió cerrarse. Mientras tanto, una Organización No Gubernamental Ambiental (ONGA) asesoró a un grupo de pobladores para que reorientaran la producción hacia el TBN, con una visión ecológica y gestionada a nivel local. Así, Mazunte se convirtió en uno de los primeros casos mexicanos de TBN con orientación a la conservación y al manejo local.

La coincidencia de la imagen de Mazunte con los idearios urbanos la hicieron acreedora al apoyo económico de empresas, fundaciones e instituciones multilaterales y al respaldo técnico de otras ONGA y universidades. Sumado a esto, aparecieron numerosas publicaciones académicas que lo evaluaron y destacaron como un proyecto ambiental y socialmente responsable ejemplar (e. g. Baumhackl, 2000, Baumhackl, 2003, Bori-Sanz, 2000, Lignarolo, 1993, May, 2005, Padilla y Meléndez, 1995). Sin embargo, los beneficios económicos se concentraron en las facciones más dinámicas a nivel local y quienes eran económica y socialmente marginados del proyecto se opusieron con fuerza a sus promotores. Con el tiempo fueron cada vez mayores los conflictos políticos al inte-



rior de la población, hasta que en 1997 la ONGA fue expulsada de la localidad. Cabe mencionar que aspectos como la concentración de beneficios en las facciones más dinámicas, la socialización de los costos ambientales y sociales, y mayor conflictividad al interior de los destinos turísticos, son procesos corrientes en los proyectos de TBN (ver e. g. Mowforth y Munt, 2008, Vargas y Brenner, 2013).

Desde que la población reorientó su producción hacia el turismo comenzaron a aparecer fenómenos que son comunes en los contextos urbanos como la segregación del espacio, la especulación inmobiliaria y mayor desigualdad y fragmentación social. El resultado de esta transformación se ilustra en el mapa de Mazunte (figura 1). Para realizarlo se identificó el uso de las viviendas y después se hizo un muestreo representativo y se encuestó al 50% de ellas. Tales resultados se triangularon con 46 entrevistas que fueron realizadas durante los meses de diciembre de 2006 y enero de 2007 y septiembre octubre y noviembre de 2007. Las entrevistas fueron grabadas y transcritas mediante un proceso de asignación de códigos y recuperación de la información, mediado por una clasificación en categorías analíticas (Coffey y Atkinson, 1996). Una descripción más detallada de este caso puede consultarse en Vargas, 2010.

Un resultado inmediato de la encuesta arroja que después de 14 años de que Mazunte adoptó el TBN, su producción es menos rural y más urbana: 42.9% de las viviendas dependen del turismo, 32.7% de actividades urbanas que se derivan de este, 8.6 dependen de apoyos de gobierno y las remesas, y solo 15.7% dependen de la agricultura y la pesca. En el mapa de Mazunte que se presenta en la figura 1 se muestra la segregación espacial que ocurre como tres subzonas, en las que ocurren conflictos sociales y ambientales de diversa índole: como fragmentación social, privatización, especulación inmobiliaria, desigualdad y uso diferenciado del espacio. La subzona 1 va de la carretera hacia la zona cerril de la parte norte. En la parte baja y cercana a la carretera se ubican los hogares de los campesinos y pescadores que reorientaron su producción al turismo en los años 1990. Están también los espacios de uso común como templos, escuelas y la plaza pública, donde aún se llevan a cabo las asambleas. También hay comercios orientados al abasto de las viviendas y algunas viviendas que están deshabitadas, normalmente son de personas locales que emigran de forma temporal durante la temporada baja turística. La arquitectura es de muros de autoconstrucción con ladrillo de cemento o con madera, con techo de lámina o de concreto, y puede decirse que es de baja calidad arquitectónica. La franja cercana a la carretera y al arroyo principal, que va de noreste a suroeste, contiene varias propiedades en venta, pero aún habitadas. Es parte de un patrón geográfico en el que los pobladores locales intentan vender sus primeras propiedades para luego reubi-



carse al norte del poblado en la zona cerril. Esta última, ubicada en la parte norte, es un entorno periférico en el que se asientan algunos migrantes de la región atraídos por las nuevas fuentes de empleo, junto a los pobladores locales que vendieron sus primeras viviendas. La arquitectura recuerda más a las favelas y chabolas urbanas que a los entornos rurales. Sus habitantes no han sido capaces de adaptarse a la nueva forma de producción, a veces apelan a su derecho de uso ancestral y a valores culturales como los “usos y costumbres”, mientras buscan el desarrollo económico a cualquier costo. No suelen respetar los planes de desarrollo ni la imagen del sitio. Son los perdedores del proceso.

La subzona 2 bordea la carretera y extiende hacia la bahía de Mazunte. Hay algunas viviendas y negocios de los primeros pobladores y cada vez más segundas residencias y negocios operados por turistas inversores. Esta es la subzona más densamente poblada y donde se concentra la mayor parte de la actividad turística. La oferta turística es bastante diversa y posee variados y eclécticos estilos. Los negocios y casas de mejor calidad arquitectónica son de turistas inversores y suelen estar ubicados en zonas con mejores vistas, mientras que los negocios de los pobladores locales están ubicados frente a la carretera o al borde de la playa. Es un lugar dominado por las facciones locales más dinámicas y los turistas inversores. No es un espacio rural, sino cada vez más transnacional y donde se satisfacen las necesidades turísticas como el sol y la playa, mientras se enfatiza la conservación y la diversidad cultural. Los elementos medioambientales conviven con lo autóctono y lo americano. La estacionalidad y las diferencias sociales y culturales convierten a este espacio en una zona de conflicto y complicado de regular. Los negocios operados por pobladores locales carecen de estilo y son baratos y se ubican junto a negocios refinados y caros que son operados por turistas que han migrado. Quienes dominan este espacio tienen actitudes positivas y aceptación del fenómeno turístico, son sus abogados incondicionales, y participan activamente en las consultas y en las propuestas de diseño y ordenamiento del proyecto.

Por último, la subzona 3 es la periferia al este y al oeste. Esta subzona no estaba habitada hasta que apareció el TBN. Actualmente hay segundas residencias y turistas que operan pequeños hoteles rústicos. Tiene un estilo arquitectónico “rural” refinado y de buena calidad, con terrenos en venta. Particularmente, todo el frente de la playa Mermejita ha sido vendido a turistas inversores. Aquí, las segundas residencias y cabañas rústicas abarcan considerables extensiones y la baja densidad constructiva y simpleza hace pensar en especulación. Toda esta subzona es un paisaje de élite en el que se cumplen los idearios urbanos. Es dominada por turistas que se asentaron localmente buscando estilos de vida más



tamente diferenciado en el que coexisten los destinos turísticos tradicionales con localidades que satisfacen las necesidades de consumo de los nuevos turistas. En términos geográficos significa la invasión y expropiación gradual del espacio rural, para reproducir los anhelos y fantasías de los urbanitas. Es un proceso corriente en la periferia global. Como ocurrió en Mazunte, la debilidad rural y la hegemonía urbana ponen las condiciones para que –en nombre de la sustentabilidad, la ecología y el progreso– las ruralidades se abran al consumo de las urbes.

Se convierten en un escaparate que reproduce los idearios urbanos mientras pone a la venta sus territorios. Luego, las segundas residencias aparecen como espacios para la recreación y el ocio de los estratos urbanos más afluentes, mientras la segregación y los dilemas sociales y ambientales urbanos se transfieren a la periferia. Una periferia que crece a medida que se dejan de cumplir los idearios urbanos y se buscan sitios más prístinos y vírgenes, considerados como “más auténticos”. Así, el TBN y el TSR destruyen sus propias características, es decir, el campo vivo.

Bibliografía

- Amin, A. (1994) "Post-fordism: Models, fantasies and phantoms of transition" en A. Amin, (comp.) *Post-fordism: A reader*. Oxford y Cambridge, Blackwell.
- Baumhackl, G. (2000) *Sustainable tourism as development in the third world*. Tesis de maestría, Faculty of Basic and Integrative Sciences.
- Baumhackl, G. (2003) "Ecoturismo y desarrollo sustentable en Mazunte, Oaxaca, México" *Ciencia y Mar*. 7, pp. 3-15.
- Beeton, S. (2006) *Community development through tourism*. Australia, Land Links press.
- Bori-Sanz, M. (2000) *From turtle conservation to sustainable development? The experience of Mazunte (Oaxaca, Mexico)*. Tesis de maestría, University of East Anglia.
- Brenner, L. y A. Aguilar (2002) "Luxury tourism and regional economic development in Mexico" *The Professional Geographer*. 54, pp. 500-520.
- Bricker, K., Black, R. y S. Cottrell (2013) *Sustainable tourism & the millennium development goals. Effecting positive change*. Burlington, Jones and Bartlett Learning.
- Britton, S. (1981) *Tourism, dependency and development: A mode of analysis*. Canberra, The Australian National University.
- Buades, J. (2006) *Exportando paraísos: la colonización turística del planeta*. Palma de Mayorca, Spain, La Lucerna.
- Carton De Grammont, H. (2009) "La desagrarización del campo mexicano" *Convergencia*. 50, pp. 13-55.

- Ceballos-Lascurain, H. (1998) *Ecoturismo, naturaleza y desarrollo sostenible*. México, Secretaría de Turismo.
- Cestur (2005) *El turismo de segundas residencias en México*. México, Centro de Estudios Superiores en Turismo (Cestur).
- Cestur (2011) *Perfil y grado de satisfacción del turista: reporte global*. México, Centro de Estudios Superiores en Turismo (Cestur).
- Coffey, A. y P. Atkinson (1996) "Concepts and coding" en A. Coffey y P. Atkinson (comp.) *Making sense of qualitative data*. Thousand Oaks, Sage.
- Chaplin, D. (1999) "Consuming work/productive leisure: The consumption patterns for second home environments" *Leisure Studies*. 18, pp. 41-55.
- De Kadt, E. (comp.) (1979) *Tourism, passport to development?* Nueva York, Oxford University Press.
- De Souza, E. (2012) "Relación ciudad-campo y turismo rural. Ensayos teórico-metodológicos" *Estudios y Perspectivas en Turismo*. 21, pp. 1-19.
- Drumm, A. y A. Moore (2005) *An introduction to ecotourism planning*. Arlington, The Nature Conservancy.
- European Commission (2002) *Using natural and cultural heritage to develop sustainable tourism in non-traditional tourist destinations*. Luxembourg, European Commission Tourism Unit.
- Flognfeldt Jr, T. (2004) "Second homes as part of a new rural lifestyle in Norway" en C. Hall y D. K. Müller (comp.), *Tourism, mobility, and second homes: Between elite landscape and common ground*. UK, USA and Canada, Channel View Publications.
- Foster, J. B. (2004) *La ecología de Marx*. Barcelona, El Viejo Topo.
- Fricke, J. (2013) *Entrepreneurial networks in backpacker businesses in Mexico and Malaysia*. Tesis de doctorado, University of Kent.
- Fritz, R. G. (1982) "Tourism, vacation home development and residential tax burden: A case study of the local finances of 240 Vermont towns" *American Journal of Economics and Sociology*. 41, pp. 375-385.
- Frost, W. (2004) "A hidden giant: Second homes and coastal tourism in south-eastern Australia" en C. Hall y D. K. Müller (comp.), *Tourism, mobility, and second homes: Between elite landscape and common ground*. UK, USA and Canada, Channel View Publications.
- Hall, C. M. y A. Williams (2002) *Tourism and migration: New relationships between production and consumption*. Dordrecht, Kluwer Academic Publishers.
- Hall, C. M. y D. K. Müller (2004) "Introduction: Second homes, curse or blessing? Revisited" en C. Hall y D. K. Müller (comp.) *Tourism, mobility, and second homes: Between elite landscape and common ground*. UK, USA and Canada, Channel View Publications.
- Hansen, R. D. (1984) *La política del desarrollo mexicano*. México, Siglo XXI editores.
- Harvey, D. (1990) *The condition of post-modernity: An inquiry into the origins of culture change*. Cambridge, Massachusetts, Blackwell.

- Harvey, D. (1994) "Flexible accumulation through urbanization: Reflections on "post-modernism" in the american city" en A. Amin (comp.) *Post-fordism*. Oxford y Cambridge, Blackwell.
- Hiernaux-Nicolás, D. (2002) "Turismo e imaginarios" en N. Hiernaux, A. Cordero y L. Van Duynen Montijn (comp.), *Imaginarios sociales y turismo sostenible*. Costa Rica, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso).
- Hiernaux-Nicolás, D. (2005) "La promoción inmobiliaria y el turismo residencial: el caso mexicano" *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. IX, pp. 1-15.
- INEGI (2010) *Censo de población y vivienda 2010*. México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. 2014.
- INEGI (2013) *Archivo histórico de localidades*. México, Sistema Nacional de Información Estadística y Geografía. En: <http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geoestadistica/consulta_localidades.aspx> [Accesado el 1 de octubre de 2014]
- Ioannides, D. y K. Debbage (1997) "Post-fordism and flexibility: The travel industry polyglot" *Tourism Management*. 18, pp. 229-241.
- Ioannides, D. y K. Debbage (1998) "Neo-fordism and flexible specialization in the travel industry: Dissecting the polyglot" en D. Ioannides y K. G. Debbage (comp.) *The economic geography of the tourist industry: A supply-side analysis*. London and New York, Routledge.
- Jaakson, R. (1986) "Second-home domestic tourism" *Annals of Tourism Research*. 13, pp. 357-391.
- Jenkins, J., Hall, C. M. y M. Thoughton (1998) "The restructuring of rural economies: Rural tourism and recreation as a government response" en R. W. Butler, C. M. Hall y J. Jenkins (comp.) *Tourism and recreation in rural areas*. Chichester, John Wiley.
- Jiménez, A. (1992) *Turismo estructura y desarrollo. La estructura funcional del turismo internacional y la política turística de México. Desarrollo histórico 1945-1990*. México, McGraw-Hill.
- Kaltenborn, B. P. (1997) "Nature of place attachment: A study among recreation homeowners in southern Norway" *Leisure Sciences*. 19, pp. 175-189.
- Lignarolo, L. (1993) "Mazunte: el pueblo que escogió la vida" *Via Alterna*, 1.
- Mathieson, A. y G. Wall (1982) *Tourism: Economic, physical and social impacts*. New York, Longman Group Limited.
- May, V. (2005) "Conservation of coastal sites. Mazunte: An example of conservation in action" en M. L. Schwartz (ed.), *Encyclopedia of coastal science*. Berlin, Springer.
- Mottiar, Z. (2006) "Holiday home owners, a route to sustainable tourism development? An economic analysis of tourist expenditure data" *Journal of Sustainable Tourism*. 14, pp. 582-599.
- Mowforth, M. M. y I. Munt (2008) *Tourism and sustainability. Development, globalisation and new tourism in the third world*. USA and Canada, Routledge.



- Müller, D. K. (2002) "Second home ownership and sustainable development in northern Sweden" en *Tourism and Hospitality Research*. 3, pp. 343-355.
- Müller, D. K. (2004) "Mobility, tourism and second homes" en A. A. Lew, C. M. Hall y A. M. Williams (comp.), *A companion to tourism*. Oxford, Blackwell.
- Müller, D. K.; Hall, C. M. y D. Keen (2004) "Second home tourism impact, planning and management" en C. M. Hall y D. K. Müller (comp.) *Tourism, mobility and second homes: Between elite landscape and common ground*. Clevedon, Buffalo, Toronto, Channel View Publications.
- O'Reilly, K. (2007) "Intra-european migration and the mobility-enclosure dialectic" *Sociology*. 41, pp. 277-293.
- Padilla, E. A. y M. H. Meléndez (1995) "Mazunte: From sacrifice to conservation" en Vigu (comp.) *Turtle in motion*. Ministry of Environment, Natural Resources and Fisheries.
- Pearce, D. (2007) "A need-function model of tourism distribution" *Annals of Tourism Research*. 35, pp. 148-168.
- Poder Ejecutivo Federal (1995) *Programa nacional del sector turismo, 1995-2000*. México, Poder Ejecutivo Federal.
- Ramírez, B. (2005) "Miradas y posturas frente a la ciudad y el campo" en H. Ávila (comp.) *Lo urbanorural ¿nuevas expresiones territoriales?* Cuernavaca, CRIM-UNAM.
- Redes Consultores (2000) Estudio de gran visión del turismo en México: perspectiva 2020. México, Secretaría de Turismo (Sectur), Centro de Estudios Superiores en Turismo.
- Ruiz-Rivera, N. y J. Delgado-Campos (2008) "Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad" *EURE*, xxxiv, pp. 77-95.
- Sectur (2011) "Encuesta del gasto del turismo en hogares" <<http://www.datatur.beta.sectur.gob.mx/Documentos%20Publicaciones/EncuestGastTurHog2011.pdf>>[Accesado en marzo, 2007]
- Sectur (2013) *El turismo en México 2012*. México, Secretaría de Turismo.
- Shucksmith, D. M. (1983) "Second homes" *Town Planning Review*. 54, pp. 174-193.
- Strasdas, W. (2001) *Ecotourism in practice: The implementation of the socio-economic and conservation-oriented objectives of an ambitious tourism concept in developing countries*. Ammerland, Studienkreis für Tourismus.
- Torres, R. (2002) "Cancun's tourism development from a fordist spectrum of analysis" *Tourist studies*. 2, pp. 87-116.
- Torres, R. (2005) "Gingolandia: The construction of a new tourist space in Mexico" *Annals of the Association of American Geographers*. 95, pp. 314-335.
- Turner, L. y J. Ash (1975) *The golden hordes: International tourism and the pleasure periphery*. Londres, Constable.
- Unwto (2013) *Tourism highlights*. Madrid, UNWTO Publications.
- Urry, J. (1995) *Consuming places*. Londres y Nueva York, Routledge.
- Urry, J. (2002) *The tourist gaze*. Londres, Sage.



- Valdés, J. A. (2013) "El entorno macroeconómico y su influencia en la competitividad en el sector turismo en México" *Xihmail*. 8, pp. 89-122.
- Vargas, D. (2010) *Espacios comunitarios sujetos a conservación y turismo: retos para la gestión costera participativa*. Tesis de doctorado, Universidad Politécnica de Cataluña.
- Vargas, D. (2013) "The assistive conservation approach for community-based lands: The case of La Ventanilla" *The Geographical Journal*. doi: 10.1111/geoj.12055, pp.
- Vargas, D. y L. Brenner (2013) "Ecoturismo comunitario y conservación ambiental: la experiencia de La Ventanilla, Oaxaca, México" *Estudios Sociales. Revista de investigación científica*. 21, pp. 32-63.
- Weaver, D. B. y L. Lawton (2007) "Twenty years on: The state of contemporary ecotourism research" *Tourism Management*. 28, pp. 1168-1179.
- Wheeller, B. (2006) "The king is dead. Long live the product: Elvis, authenticity, sustainability and the product life cycle" en R. W. Butler (comp.), *The tourism area life cycle: Applications and modifications*. Clevedon, Buffalo, Toronto, Channel view publications.
- Williams, D. R. y B. P. Kaltenborn (1999) "Leisure places and modernity: The use and meaning of recreational cottages in Norway and the USA" en D. Crouch (comp.), *Leisure/ tourism geographies. Practices and geographical knowledge*. London, Routledge.



Estudios Sociales

46

La transformación del coyotaje en el contexto de políticas migratorias restrictivas

The transformation of migrant smuggling
in the context of restrictive migratory policies

*Simón Pedro Izcara Palacios**

Fecha de recepción: mayo de 2014

Fecha de aceptación: junio de 2014

* Universidad Autónoma de Tamaulipas

Dirección para correspondencia: sizcara@uat.edu.mx

Resumen / Abstract

El artículo está fundamentado en una metodología cualitativa que incluye entrevistas en profundidad a un centenar de agentes facilitadores del cruce fronterizo. El estudio fue conducido entre abril de 2008 y julio de 2012. Examina la transformación del tráfico de migrantes entre México y los Estados Unidos en el contexto de políticas migratorias restrictivas. El artículo concluye que los polleros mexicanos han perdido independencia, porque ahora tienen que pagar múltiples sobornos y necesitan contar con el apoyo de los empleadores estadounidenses para poder conducir a los migrantes desde el lugar de origen hasta el punto de destino en los Estados Unidos.

Palabras clave: política migratoria, tráfico de migrantes, delincuencia organizada, México, Estados Unidos.

This paper is based on a qualitative methodology that includes in-depth interviews with one hundred migrant smugglers. This study was conducted between April 2008 and July 2012, and examines the transformation of migrant smuggling between Mexico and the United States in the context of restrictive migratory policies. The paper concludes that Mexican migrant smugglers have lost independence, because now they have to pay multiple bribes and they need the sponsorship of US employers to conduce undocumented immigrants from their place of origin to the United States.

Key words: migratory policy, migrant smuggling, migrant smugglers, organized crime, Mexico, United States.

Introducción ¹

Las políticas restrictivas de la inmigración en Estados Unidos dieron inicio a una nueva actividad: el tráfico de migrantes.² Aquellas personas que no podían entrar legalmente a los Estados Unidos demandaron la ayuda de profesionales para entrar de modo subrepticio al país. La ley de exclusión de los chinos de 1882 condujo al contrabando de ciudadanos de este país, bien a través de los puertos de Ensenada, Guaymas o Mazatlán para ser conducidos hasta California o El Paso, o bien, a través de la Columbia Británica. De modo que, en 1891, ya se había implantado un control de los flujos migratorios por vía terrestre desde México y Canadá (Gómez, 1990: 133); aunque la connivencia de los oficiales de aduanas con los traficantes aligeró el flujo de indocumentados (Griffith, 2004). Asimismo, las restricciones a la migración europea en 1921 y 1924 impulsaron el tráfico de europeos a través de México (Andreas, 2011: 141). Sin embargo, la generalización de la migración irregular asistida por agentes facilitadores del cruce fronterizo es un fenómeno reciente. En 1970 solo 8.4% de los migrantes detenidos por la patrulla fronteriza pagaron a un traficante (Griffith, 2004, 142). Como contraste, el reforzamiento del control fronterizo en las siguientes décadas dificultó la entrada subrepticia al país vecino e hizo que cada vez más migrantes se viesen obligados a contratar a agentes facilitadores del cruce fronterizo. En la actualidad es muy difícil cruzar la frontera entre México y Estados Unidos sin la ayuda de un agente facilitador del cruce fronterizo. Como decía Valerio: “está muy difícil en este tiempo que alguien pase solo porque ya no es como antes, ahora es requisito pasar con pollero, porque solo está muy difícil cruzar; an-

¹ Mi agradecimiento a SEP/Conacyt por el apoyo recibido a través del Proyecto No. 155901 titulado: Coyotaje y migración indocumentada en Tamaulipas.

² Los términos traficante de migrantes, coyote, pollero, agente facilitador del cruce fronterizo, así como tráfico de inmigrantes y coyotaje son utilizados como sinónimos.



tes los que se iban y ya habían ido antes, después iban solos porque ya sabían y hoy ya no es así”.

El tema del coyotaje ya lo he abordado en otras publicaciones. En Izcara Palacios (2012a, 2013b y 2014a) he estudiado el coyotaje a pequeña escala y el declive y contracción de las redes de tráfico de migrantes; en Izcara Palacios (2012c y 2013a) he analizado el problema de la corrupción y en Izcara Palacios (2012b) he examinado los nexos entre el coyotaje y los grupos delictivos.

Este artículo examina el proceso de transformación del coyotaje en un contexto de políticas migratorias restrictivas. En primer lugar se describe el debate teórico en torno a las políticas de control fronterizo; en segundo lugar se explica la metodología utilizada, así como los sesgos del diseño metodológico; en tercer lugar se analiza cómo ha evolucionado el control del tráfico de migrantes en México; después se describe cómo ha cambiado el control esta actividad en los Estados Unidos y, finalmente, se examina la naturaleza de los lazos existentes entre empleadores y polleros.

El debate teórico sobre las políticas restrictivas de control fronterizo

La Ley de Reforma y Control Migratorio de 1986 (IRCA), al amnistiar a 2.3 millones de extranjeros e incrementar el control fronterizo, puso fin a una etapa relativamente tolerante hacia la migración indocumentada. El crecimiento de las actitudes anti-inmigrante en los años noventa condujo al desarrollo de políticas cada vez más restrictivas. La Ley de Reforma de la Inmigración Ilegal y Responsabilidad de los Inmigrantes de 1996, la Ley Antiterrorista y de Pena de Muerte Efectiva de 1996 y la Ley Patriota de 2001 introdujeron mecanismos para acelerar las deportaciones, removieron las barreras legales que protegían a los inmigrantes indocumentados, y criminalizaron la migración irregular.

Los atentados del 11 de septiembre ahondaron un proceso donde la migración irregular se convirtió en un asunto de seguridad nacional y se equiparó a la amenaza del narcotráfico y del terrorismo. Por otra parte, el fracaso de las propuestas de reforma migratoria de 2005, 2006 y 2007, que contenían como elementos centrales el reforzamiento de las fronteras, el establecimiento de sanciones a empleadores y la criminalización de los indocumentados y de aquellos que les otorgasen ayuda, hizo que los estados actuaran de modo prolífico en materia migratoria. La actuación más notoria fue la ley de inmigración de Arizona SB 1070, que criminalizó determinadas conductas asociadas a la presencia irregular en Arizona, así como transportar o albergar a personas sin documentos.



En Estados Unidos, el debate teórico en torno al control de la migración irregular aparece dominado por la teoría económica neoclásica, que concibe la migración subrepticia en términos negativos. Borjas (1994, 2003 y 2006) distingue entre la emigración legal cualificada, que reduce la desigualdad social y contribuye positivamente al sistema de seguridad social, y la emigración ilegal no cualificada, que genera desigualdad social, deprime los salarios y oportunidades económicas de los trabajadores nativos menos cualificados, y genera un costo al sistema de seguridad social. La conclusión derivada de esta valoración es que mientras la primera es deseable, la última debe ser detenida.

La teoría económica neoclásica explica la emigración como una decisión individual guiada por un cálculo de costos y beneficios. Según Harris y Todaro (1970: 127) la emigración responde a una decisión individual guiada por una racionalidad económica que busca una maximización del ingreso esperado a través del desplazamiento desde áreas deprimidas hacia zonas con salarios más elevados. Chiswick (1998: 103) señala que *Entre aquellos que no pueden migrar legalmente, los costos y los beneficios son importantes en la determinación de quién deviene un extranjero ilegal. Los costos de la migración juegan un rol más importante en la migración ilegal que en la legal.*³ Por lo tanto, el objetivo de detener la inmigración ilegal solo puede lograrse elevando los costos de la misma. El autor señala que la migración irregular mexicana obedece al bajo costo de cruzar la frontera en contraste con los elevados beneficios derivados de la inmigración irregular, que multiplica por tres los salarios recibidos en México una vez descontados todos los gastos. Como consecuencia, es una combinación de bajos costos y elevados beneficios lo que estimula la migración subrepticia de México a Estados Unidos (Chiswick, 1998: 105).

Con el objeto de elevar los costos de la emigración irregular se implementó a partir de los años noventa la estrategia denominada “prevención por medio de la disuasión”, consistente en un reforzamiento del control fronterizo con más patrulleros, con la construcción de más muros y con la adquisición de tecnología militar para detectar y detener el flujo de migrantes (Izcarra, 2013a: 83). Sin embargo, según Chiswick (1998: 113) dificultar la entrada no es suficiente para revertir la inmigración ilegal, también es necesario sancionar a los inmigrantes ilegales asentados en el interior del país, ya que sancionar a los empleadores es menos efectivo. Como resultado, a partir de mediados de la primera década del siglo XXI se implementó la estrategia de “cumplimiento con consecuencias”, con objeto de identificar a aquellos migrantes que cometieron actos criminales, a través de tres programas: 1) el Programa 287(g); 2) el Programa Comunidades Seguras, y 3) el Programa Nacional de Operaciones contra Fugitivos. La Operación Streamline, la Operación contra

³ Traducido por el autor.



los Contrabandistas e Iniciativa sobre Seguridad y el Programa de Repatriación Interior también forman parte de esta estrategia.

Las estrategias, fundamentadas en la teoría económica neoclásica, no han logrado contener la inmigración ilegal. La probabilidad de aprehensión descendió durante los años noventa, ascendió entre 2001 y 2006; pero volvió a declinar en 2011 (Rosenblum, 2012: 29). Es por ello que los postulados de la teoría económica neoclásica han sido criticados tanto desde enfoques económicos heterodoxos (la teoría institucional y la nueva economía de la migración laboral) como desde enfoques sociológicos (la teoría de redes migratorias, la teoría de la causación acumulativa y la teoría transnacional). Como respuesta a la inadecuación del modelo neoclásico para responder a una mayor complejización de los procesos migratorios en un contexto internacional, en los años ochenta emerge la nueva economía de la migración laboral, que enfatiza los factores no salariales (Izcara, 2010b). La nueva economía de la migración laboral explica los flujos migratorios como: 1) una respuesta a un funcionamiento inadecuado del mercado; 2) una decisión familiar, 3) un proceso de carácter no permanente y 4) un sentimiento de “privación relativa”, que es originado por una situación de desigualdad dentro del grupo de referencia (Stark y Yitzhaki, 1988: 57; Stark y Wang, 2000: 131).

Los enfoques sociológicos sostienen que incrementar el costo de emigrar, como subraya la teoría económica neoclásica, no frena la emigración subrepticia porque esta se nutre del capital social del migrante. Massey *et al.* (2009: 166) destacan que los flujos migratorios son difícilmente manipulables por políticas públicas, ya que el capital social acumulado por los migrantes les torna autosostenibles. Según la teoría de redes migratorias los migrantes pueden evadir una mayor vigilancia fronteriza porque su capital social les permite proveerse de la información y los recursos económicos necesarios para contratar los servicios de “polleros” (Durand y Massey, 2009: 173). Así, uno de los elementos de la nueva estrategia de “cumplimiento con consecuencias”: el programa de Transferencia de Extranjeros y Programa de Salida, fue diseñado para erosionar el capital social de los migrantes. Este programa condujo a un incremento sustancial de las devoluciones laterales, por lugares distintos a los puntos de cruce, para impedir o dificultar que los migrantes pudiesen acceder a su capital social (Berumen *et al.*, 2011: 8).

Massey y Gentsch (2014: 496) subrayan que las sanciones a los empleadores no combaten la emigración subrepticia, sino que revierten sobre los migrantes a través de una merma de salarios. Los costos y riesgos de las sanciones, lejos de evitar que los empleadores contraten trabajadores indocumentados, son transferidos a los migrantes en la forma de salarios más bajos. Esto explica el deterioro de los salarios de los migrantes mexicanos a partir de 1986.



La teoría de redes migratorias y la nueva economía de la migración laboral constituyen modelos teóricos desarrollados en las últimas tres décadas que presentan una aceptación creciente; como contraste, la teoría institucional puede retrotraerse un siglo, pero, como señala Champlin (2010: 301), *los economistas institucionales no han publicado ninguna investigación nueva en el tópico de la migración en muchos años*. Los teóricos institucionalistas no presentan una visión homogénea del tema migratorio (Peach, 2007); sin embargo, se distancian del modelo económico neoclásico en su actitud más positiva hacia la migración irregular. Así, por ejemplo, Veblen (1918) consideraba las identidades nacionales ineficientes y se mostraba contrario a las restricciones a los movimientos migratorios.⁴ En contraste con el modelo neoclásico, que propone el establecimiento de sanciones a los inmigrantes para evitar los efectos adversos sobre la mano de obra local, los teóricos institucionalistas proponen implementar las leyes de salarios mínimos, que consideran más constructivas que las sanciones a los empleadores (Gordon, 1975: 490) o el establecimiento de sanciones contra los empleadores que explotan a los trabajadores en lugar de sanciones contra aquellos que emplean a indocumentados (Champlin, 2010: 307).

Por otra parte, frente al énfasis de la teoría de redes migratorias y la nueva economía de la migración laboral en el análisis de las condiciones sociolaborales en la sociedad emisora, los teóricos institucionalistas centran su análisis en el mercado laboral del país receptor; en concreto, en las prácticas de reclutamiento adoptadas por empleadores ávidos de mano de obra indocumentada. Las políticas restrictivas de control fronterizo se consideran ineficaces, además de caras y faltas de ética, porque al reducir el flujo de indocumentados ocasionan *un incremento del reclutamiento de trabajadores migratorios, autorizados o no autorizados* (Champlin, 2010: 309). Esto implica que políticas restrictivas de control fronterizo conducen no solo a una presión de los empleadores para que se amplíen los programas de trabajadores huéspedes; sino también a una participación de estos en el reclutamiento de mano de obra indocumentada.

La línea que divide a los teóricos institucionalistas del resto de las aproximaciones teóricas consideradas es el acento en los empleadores en lugar de apuntar a los migrantes. Como señala Rodríguez (2004: 468) *si los empleadores no los contratan, esto es, si los trabajadores migratorios no pueden acceder a los mercados laborales estadounidenses, entonces la mayor parte de la inmigración que vemos hoy colapsaría*. Según Piore (1979) las diferencias salariales entre las economías emisora y receptora no constituyen la variable explicativa de la migración laboral. Es decir, los procesos migratorios no surgen de modo espontáneo sobre la base de una información precisa que conduzca a decisiones racionales, sino que son iniciados por los empleadores.

⁴ Véase también Capozzola, 1999: 266.

Cuadro 1. Teoría migratoria y acciones de política migratoria derivadas de la teoría

Teoría	Diagnóstico	Meta derivada del diagnóstico	Acciones de política migratoria
Teoría económica neoclásica	La migración surge de modo espontáneo y aparece guiada por decisiones racionales sobre la base de una información precisa sobre costos y beneficios.	Dificultar la entrada al país para elevar los costos de emigrar. Sancionar a los inmigrantes irregulares asentados en el interior del país para disminuir los beneficios de la inmigración.	Estrategia de “prevención por medio de la disuasión”: <ul style="list-style-type: none"> • Operación “Mantengan la Línea”. • Operación “Guardián”. • Operación “Salvaguarda”. • Operación “Río Grande”. Estrategia de “cumplimiento con consecuencias”: <ul style="list-style-type: none"> • Programa 287(g). • Programa Comunidades Seguras. • Programa Nacional de Operaciones contra Fugitivos. • Operación Streamline. • Operación contra los Contrabandistas e Iniciativa sobre Seguridad. • Prog. de Repatriación Interior.
Nueva economía de la migración laboral	La migración obedece a un funcionamiento inadecuado del mercado de crédito y a la desigualdad social.	Desarrollar el mercado de crédito y combatir la desigualdad social en el lugar de origen.	
Teoría de redes migratorias	Las redes sociales sostienen los procesos migratorios.	Resquebrajar las redes migratorias.	Estrategia de “cumplimiento con consecuencias”: <ul style="list-style-type: none"> • Programa de Transferencia de Extranjeros y Programa de Salida.
Teoría institucionalista	Los procesos migratorios son iniciados por los empleadores.	Sancionar a los empleadores que explotan a los trabajadores. Implementar leyes de salarios mínimos.	<ul style="list-style-type: none"> • Las sanciones por dar empleo a extranjeros no autorizados [Ley de Control y Reforma de la Inmigración de 1986 -SEC. 101 (a) (1)(A)-] • El “Efecto Adverso de la Tasa Salarial” establecido durante el programa bracero y aplicado a los trabajadores foráneos contratados con visas H-2A de no inmigrante.

Fuente: elaboración propia.



Metodología

Esta investigación está fundamentada en una metodología cualitativa. La técnica que se aplicó para recabar el material discursivo fue la entrevista en profundidad, que fue aplicada en dos ocasiones con cada entrevistado. El primer encuentro se realizó con una guía que modifiqué a medida que el contacto con la realidad empírica hizo emerger nuevas líneas de indagación. La segunda visita se condujo con una guía que construí específicamente para cada uno de los entrevistados. Este encuentro tenía como objetivo profundizar en aquellos aspectos que quedaron inconclusos durante la primera visita.

El procedimiento utilizado para seleccionar la muestra fue el muestreo en cadena y el tamaño de la misma obedeció a una saturación del campo de diferencias en la producción discursiva de los hablantes. La recolección de información prosiguió hasta obtener discursos redundantes que permitiesen entender la transformación del tráfico de migrantes entre México y Estados Unidos.

Se buscó activar la disposición de los entrevistados para relatar sus experiencias a partir de tres elementos: 1) El carácter anónimo de los datos recabados. Se instruyó a los entrevistados para que no mencionasen nombres de personas y no se recogió ningún dato que revelase la identidad de los interlocutores ni de otras personas aludidas en la interacción conversacional. 2) Redacté una guía que partía de los aspectos menos intrusivos, a los cuales los interlocutores respondían con mayor comodidad y continuaba con aspectos cada vez más intrusivos. Además, modifiqué esta guía en numerosas ocasiones para excluir cuestiones que quedaron saturadas o proporcionaban poca información, e incluir nuevos aspectos que emergieron del contacto con la realidad empírica. 3) La relación discursiva con los entrevistados fue de no confrontación. No se expresaron juicios de valor sobre las respuestas obtenidas ni se forzó la búsqueda de respuestas a preguntas específicas, ya que esto hubiese agrietado la empatía. Aunque, después de que analicé el contenido de cada entrevista redacté una nueva guía de preguntas que buscaba lograr que los entrevistados ofreciesen más información sobre aspectos que esquivaron en el primer encuentro.

El trabajo de campo fue realizado entre abril de 2008 y julio de 2012. La muestra estuvo compuesta por cien polleros originarios de Tamaulipas, Nuevo León, San Luis Potosí, Chiapas, Veracruz, Coahuila, México D. F. y Texas, que transportaban migrantes procedentes de diferentes puntos de México: Tamaulipas, San Luis Potosí, Nuevo León, Veracruz, Oaxaca, Chiapas, Durango, Coahuila, Guanajuato, Puebla, México D. F., Chihuahua, Jalisco, Sonora, Tabasco, Zacatecas, Michoacán, Sonora y Baja California, además de Centroamérica, Brasil, Hungría e India, para

ser conducidos hasta Texas, Carolina del Norte, Florida, Virginia, Luisiana, Carolina del Sur, Misisipi, Oklahoma, Oregon, Tennessee, Alabama, Arizona, Arkansas, California, Minnesota, Misuri, Nueva Orleans, Nuevo Mexico, Colorado, Georgia, Idaho, Illinois, Kansas, Michigan, Montana y Nevada.

El procedimiento utilizado para analizar los discursos recabados incluyó tres etapas: 1) simplificación de la información y selección de los datos discursivos más relevantes, 2) categorización de la información y 3) ordenación final de los datos discursivos (Izcara, 2014b: 54).

Los sesgos del diseño metodológico utilizado

El procedimiento utilizado para seleccionar la muestra, de carácter intencional, no aleatorio, no permite extrapolar los resultados de esta investigación en términos de error estadísticamente cuantificable. Esto no significa que los datos no tengan un carácter indicativo. Asimismo, el muestreo en cadena genera muestras excesivamente homogéneas, ya que los informantes introducen a personas que muchas veces comparten sus mismos puntos de vista. Sin embargo, en el caso de la temática abordada este constituye el único procedimiento factible, ya que otros instrumentos, como la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre la Seguridad Pública, no pueden medir el tráfico de indocumentados (INEGI, 2014).

Por otra parte, la muestra estudiada incluye situaciones de gran parte de la geografía de México y Estados Unidos; sin embargo, sobre representa el noreste de México y el sureste de Estados Unidos, y es poco representativa del oeste de los Estados Unidos, y del centro y oeste de México, que constituye el área que tradicionalmente ha registrado el mayor flujo migratorio internacional. Asimismo, esta muestra sobre representa la situación prevaleciente en el sector agrario, ya que gran parte de las redes estudiadas abastecían de mano de obra indocumentada a empresarios agrarios (ver tabla 5 más adelante).

El control del tráfico de migrantes en México

En México, los agentes facilitadores del cruce fronterizo y los migrantes siempre han sido objeto de la rapiña de las autoridades, bandidos y delincuentes locales. Andreas (2011: 143) señala que viajar sin la ayuda de un pollero implica un mayor riesgo de sufrir el abuso de las autoridades o de ser asaltado por



bandidos. Como contraste, Orraca y Corona (2014: 29) subrayan que los migrantes conducidos por coyotes están expuestos a un mayor riesgo de morir al cruzar la frontera.

La delincuencia organizada tardó en interesarse por el tráfico de migrantes. La guerra contra las drogas y los enfrentamientos entre cárteles erosionaron los ingresos de los grupos delictivos e incrementaron sus gastos (Pérez, 2012: 145), esto condujo a una búsqueda de nuevas fuentes de financiación, como el flujo migratorio irregular.

A finales de la primera década del siglo XXI en numerosos puntos del país, sobre todo en los territorios fronterizos, los grupos delictivos construyeron una red de inteligencia para detectar y lucrar con los movimientos irregulares de personas (Izcará, 2012b: 55). Como señalaba un pollero de 36 años de edad que transportaba migrantes tamaulipecos a Texas: *ellos tienen espías en todos lados y se enteran, nada más hablan por el radio mandando una alerta y ya están enterados todos*. Los agentes facilitadores del cruce fronterizo pronto comprendieron que debían pagar cuotas a los delincuentes para poder operar.

Como decía un pollero de 32 años de edad entrevistado en 2012: *si no pagas cuota, ya sabes, te matan*. Son muchos los polleros que han desaparecido en los últimos años, así como los migrantes que conducían (CNDH, 2011: 26; Amnistía Internacional, 2010: 10). Las siguientes expresiones muestran cómo la delincuencia organizada logró acaparar la gestión del flujo de migrantes eliminando tanto a los polleros que se rehusaban a pagar cuotas como a sus competidores por el derecho a ejercer violencia contra los migrantes (los delincuentes locales y las autoridades).

a muchos polleros se los han llevado y no regresan (pollero de 41 años de edad entrevistado en 2012).

los (polleros) que son nuevos, que van por primera vez, que se rehúsan a pagar cuota, no la libran en los cruces de la frontera, aparecen muertos en el camino (pollero de 33 años de edad entrevistado en 2012).

cada día hay menos polleros porque a muchos los han desaparecido (pollero de 37 años de edad entrevistado en 2012).

han matado a muchos policías porque eran corruptos y abusaban de su autoridad (pollero de 45 años de edad entrevistado en 2012).

han dado de baja a muchos policías, a los que hacían delitos de corrupción ya no están trabajando (pollero de 30 años de edad entrevistado en 2012).



En la actualidad los propios migrantes preguntan a los polleros si ellos están al corriente del pago de las cuotas. Un pollero que desde 2002 conduce migrantes de Tamaulipas y San Luis Potosí a Arizona expresaba del siguiente modo la desconfianza de los migrantes y su interés por saber si el pollero que van a contratar paga el impuesto correspondiente a la delincuencia organizada:

yo empecé a batallar desde que pasaron los muertos de San Fernando de aquí de Tamaulipas, desde ese tiempo las personas ya no quieren ir muy bien. Yo como quiera las convengo de ir al otro lado; pero me cuesta más porque me preguntan por dónde vamos a pasar, por qué lugares nos vamos a ir, quién nos va a ayudar, me preguntan mucho que si yo pago la cuota, o renta, por pasar.

El interés de los migrantes en saber si los polleros pagan cuotas se debe a que algunas partes del territorio fronterizo mexicano han sido arrebatadas al Estado, allí la delincuencia organizada impone su ley, de modo que si un pollero no paga cuotas, a aquellos que conduce *los pueden matar, despedazarlos y tirarlos para que los vean y les sirva de escarmiento* (pollero de 45 años de edad entrevistado en 2012).

Los polleros que pagan las cuotas generalmente transitan sin que las autoridades ni los delincuentes locales les extorsionen (Izcara, 2012a: 361). Una de las entrevistadas explicaba cómo cuando los grupos delictivos acapararon el monopolio de la violencia contra los migrantes las redes de tráfico de migrantes pudieron operar sin contratiempos en el territorio mexicano:

antes sí (había asaltantes); ahora no, la gente (delincuencia organizada) ha venido a aplacarlos y es que cuando existían (asaltantes) estaban de acuerdo con las policías, y por eso no defendían a la gente (los migrantes); pero ya no pasa porque la gente (delincuencia organizada) los aplaca.⁵

Asimismo, un pollero que desde 1995 conducía migrantes del noreste de México hasta Texas manifestaba cómo el impuesto que pagaba a la delincuencia organizada le otorgaba protección contra la extorsión de la que era objeto por parte de las fuerzas policiales: como siempre he pagado renta, pues recibo protección y, pues, me quejé, y ya no me molestaron las personas que tenían autoridad aquí, como los granaderos (la policía); ellos eran los que molestaban aquí, pero ya no.

Los delincuentes locales han sido eliminados o anexados por los grupos delictivos y, en algunos, casos las autoridades han pasado a realizar actividades de poli-

⁵ La delincuencia organizada infunde tanto pavor a los polleros que no se atreven a mencionar los nombres de los cárteles. En este fragmento la entrevistada utiliza una misma palabra: “gente” para designar tanto a los migrantes como a los grupos delictivos.



cía para los delincuentes interceptando a aquellos migrantes que intentan atravesar el territorio nacional sin pagar cuotas. Kyle y Scarcelli (2011: 297) han señalado que los agentes autorizados para detener a quienes no pueden demostrar su derecho legal a estar en el país (personal del Instituto Nacional de Migración (INM) y la Policía Federal) venden migrantes a los grupos delictivos desde tan solo cien dólares por persona. Asimismo, Amnistía Internacional (2010: 11) y la CNDH (2011: 28) han subrayado el temor que los migrantes tienen a que los agentes del INM les entreguen a la delincuencia organizada y la complicidad de la autoridad (personal del INM, policía municipal, estatal y federal) con los secuestradores.

El control del tráfico de migrantes en Estados Unidos

En Estados Unidos el tráfico de migrantes es una actividad que siempre ha sido tolerada en cierta medida. El Acta McCarren-Walter de 1952 sancionó el hecho de dar cobijo a los indocumentados, pero, como señala Lara (2014: 52), la enmienda conocida como “Texas Proviso” permitió contratar trabajadores mexicanos en pésimas condiciones y estimuló la migración irregular. En 1986 IRCA introdujo las sanciones a los empleadores al señalar que *es ilegal para una persona u otra entidad contratar, reclutar o pagar por empleo en los Estados Unidos a un extranjero con conocimiento de que el extranjero es un extranjero no autorizado* -SEC. 101 (a)(1)(A). Pero, si el empleador no tiene conocimiento de que su empleado es un extranjero no autorizado, la ley lo protege (Izcara, 2010a: 62). Como manifestaba un pollero de 32 años de edad entrevistado en 2012: *con ellos (los indocumentados) no batallan porque si llega la migra y los agarra, el gringo queda limpio*. Los patrones se limitan a cumplir con los trámites legales dando de alta a sus empleados en la Administración de Seguridad Social (SSA) a través del llenado de las formas I-9; pero hacen caso omiso de las cartas de no concordancia entre los nombres y los números de Seguridad Social de sus empleados remitidas por la SSA. Como ha señalado Lyon (2005: 274) *la ley migratoria estadounidense se hace de la vista gorda cuando los empleadores emplean a alguien que presenta documentos comprados*. Asimismo, Massey y Gentsch (2014: 482) han constatado empíricamente que el posible enfrentamiento a penas de prisión por contratar indocumentados no frenó a los empleadores, que incrementaron las contrataciones de migrantes irregulares a quienes pagaron salarios más bajos que antes de 1986.

IRCA condujo a una avalancha de falsificación de documentos (Izcara Palacios, 2013a: 97). Según los entrevistados son los empleadores quienes exigen a los migrantes que compren documentos apócrifos. Expresiones como: *los papeles*



se los arreglan los patrones (pollero de 34 años de edad entrevistado en 2008); *los capataces son los encargados de conseguirlos, solo que se los venden y se los van descontando poco a poco de lo que ganan* (pollero de 30 años de edad entrevistado en 2008); *hay personas que se dedican a esto de conseguirlos y de hacerlos (los papeles apócrifos); en ocasiones son personas que tienen un convenio con las personas que ocupan mojados, por eso no batallan en conseguirlos, cuando se ocupan solo se piden y listo* (pollero de 40 años de edad entrevistado en 2009); *los patrones los consiguen, ellos hacen el trámite completo, uno solo va y ya se te piden datos y ya te los dan, ellos lo arreglan, por eso no sé cuánto cuesten, porque los venden* (pollero de 45 años de edad entrevistado en 2011); *esos papeles se los arregla el patrón* (pollero de 39 años de edad entrevistado en 2011) o *se les toma los datos y la foto y huellas y ya están listos, se les dan para que trabajen, solo les sirven para eso, el patrón siempre se los ha arreglado así* (pollero de 40 años de edad entrevistado en 2011) dejan entrever que en algunos casos la falsificación de documentos es un negocio impulsado por los empleadores estadounidenses.

En algunas entrevistas se insinuaba que las autoridades migratorias conocían la extensión del problema de la falsificación de documentos oficiales; pero que no hacían nada al respecto. Una pollera que transportaba entre 10 y 40 personas al mes para una red que funcionaba como agencia de colocación, describía de este modo los papeles falsos:

son hechizos, no tienen validez, solo son para trabajar y para identificación de la migra, cuando la migra de allá, de Estados Unidos, ve unos papeles falsos, ellos ya los conocen, saben que su patrón ya pagó por esta persona y no la molestan más.

Asimismo, un pollero que regresa cada dos meses a México para llevarle in-documentados a su patrón, un empresario agrario tejano, para quien comenzó a trabajar en 1991, decía:

a mí me tocó trabajar con tarjetón falso, tenía tus datos personales, tu foto, pero no era de deberas, era de mentiras, ahí te lo hacía; los migras sabían de esto porque en ocasiones ellos eran los que los llevaban o ellos mismos sabían dónde se hacían.

Los datos recogidos en esta investigación indican que el uso de documentos apócrifos comenzó a decaer a finales de la primera década del nuevo siglo. En la tabla 1 puede apreciarse un decremento del uso de papeles falsos en los últimos cinco años. En 2008, el 42% de los entrevistados afirmaba que a los migrantes que conducían a los Estados Unidos se les proporcionaba documentación apó-



crifa para que pudiesen trabajar, mientras que en 2012 este porcentaje descendía al 13%. Según los entrevistados esto obedece a la construcción de acuerdos monetarios entre algunos empleadores y las autoridades migratorias. Ellos hablan de dos tipos de cuotas: las de los patrones y las de los agentes facilitadores del cruce fronterizo.

Tabla 1. El uso de documentos apócrifos

	2008		2009		2010		2011		2012		Total	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
1	8	42.1	6	33.3	0	0.0	12	41.4	4	12.9	30	30
2	10	52.6	12	66.7	3	100.0	16	55.2	26	83.9	67	67
3	1	5.3	0	0.0	0	0.0	1	3.4	1	3.2	3	3
Total	19	19.0	18	18.0	3	3.0	29	29.0	31	31.0	100	100

Mencionó que se les proporcionaban documentos apócrifos a los inmigrantes para que pudiesen trabajar.

Señaló que no se proporcionaban documentos apócrifos a los migrantes.

No contestó.

Fuente: elaboración propia a partir de la información recabada en las entrevistas.

Las cuotas de los patrones hacen referencia a arreglos económicos entre algunos empleadores y algunos agentes del Buró de Inmigración y Aduanas (ICE) para no realizar inspecciones en los lugares de trabajo donde laboran inmigrantes indocumentados. En las entrevistas se señalaba que estos acuerdos comenzaron a fraguarse entre los años 2004 y 2005. Un pollero de 32 años de edad entrevistado en 2012 decía:

(los empleadores) se arreglan con ellos (las autoridades migratorias) desde hace mucho tiempo, antes se hacía con papeles falsos y ellos no decían nada, ellos aceptaban, y después ya se hizo más fácil, con dinero en la mano; fue como en el 2005 más o menos.

Las cuotas de los agentes facilitadores del cruce fronterizo hacen referencia a arreglos económicos entre algunos empleadores y algunos agentes del Buró de Aduanas y Protección Fronteriza (CBP) con objeto de permitir el cruce subrepticio de inmigrantes a través del territorio fronterizo (Izcara, 2014a: 94) En las entrevistas se mencionaba que estas cuotas aparecieron tres años después, entre los años 2007 y 2008. En este sentido, en la tabla 2 puede apreciarse un incremento de los arrestos por corrupción de los agentes del CBP del sector suroeste en 2009.



Tabla 2. Número de arrestos por corrupción del personal del CBP

Año	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Arrestos totales	26	14	7	22	27	6
Arrestos en el sector suroeste	16	9	4	14	22	6

Fuente: Committee on Homeland Security and Governmental Affairs, *New Border War: Corruption of U. S. Officials by Drug Cartels*, Hearing before the *Ad Hoc* Subcommittee on State, Local, and Private Sector preparedness and Integration of the Committee on Homeland Security and Governmental Affairs United States Senate, March 11, 2010 (Washington: U. S. Government Printing Office, 2010), p. 34.

Sin embargo, estos arreglos monetarios no constituyen un salvoconducto que garantiza automáticamente el libre paso de los migrantes. Un pollero que todos los años regresaba en marzo y julio a México para llevarle a un empresario agrario de Luisiana jornaleros indocumentados decía: *mi patrón está en contacto con ellos (autoridades migratorias) y él les dice cuándo vamos a ir*. En los once años que llevaba realizando esta actividad había tenido numerosos contratiempos. Aunque él decía que siempre que le detuvieron pudo arreglarse con las autoridades migratorias a través del pago de un soborno. En dos ocasiones estuvieron a punto de deportarle, pero la intervención de su patrón permitió que le dejaran en libertad.

Las afirmaciones de los entrevistados deben ser interpretadas con cautela, ya que muchos tendían a exagerar el grado de corrupción dentro del ICE o del CBP. Los entrevistados hablan de forma profusa del cobro de sobornos por parte de las autoridades migratorias; pero cuando se les pidió que diesen información específica de los montos recibidos tendían a afirmar que desconocían estos detalles porque se trataba de acuerdos entablados entre los empleadores estadounidenses y las autoridades de ese país. Solo once entrevistados reconocieron haber sobornado ellos mismos a los agentes migratorios (véase la tabla 3). Aunque en ocasiones los empleadores constituyen el canal a través del cual los agentes facilitadores del cruce fronterizo pagan a las autoridades. Un pollero que desde el año 1997 surtía de indocumentados a un empresario del sector de la construcción de Houston, así como a otros constructores de esa localidad, decía que pagaba una cantidad de dinero a uno de los empresarios y este se lo daba a las autoridades migratorias para que le dejaran cruzar libremente la frontera. Cuando le preguntamos si su patrón pagaba a las autoridades para que le dejaran pasar, él respondió: *sí, él paga, pero yo apporto el dinero para que él pague*.

Hasta el año 2010 eran muy pocos los entrevistados que manifestaban que existía corrupción dentro del ICE o del CBP. Sin embargo, a partir de 2011 los entrevistados comienzan a hablar más abiertamente sobre este tema. El 37% de



los entrevistados nunca mencionó que las autoridades migratorias estadounidenses fuesen corruptas; pero mientras este porcentaje ascendía al 74, 83 y 100% en los años 2008, 2009 y 2010, se desplomaba hasta el 17 y 0% en 2011 y 2012. Todos los polleros entrevistados en 2012 mencionaron el tema de la corrupción. Casi una cuarta parte de los entrevistados manifestaba que conocían a algún empleador estadounidense que tenía algún tipo de acuerdo monetario con las autoridades migratorias para que los dejaran emplear y/o transportar indocumentados de modo subrepticio, y un 9% conocía a empleadores que tenían arreglos con agentes migratorios, aunque no especificaron si involucraban el pago de sobornos. Aunque en el año 2012 este porcentaje se elevaba al 52 y al 10%, respectivamente.

Esto contrasta con el reducido número de agentes facilitadores del cruce fronterizo que reconocieron haber pagado ellos mismos sobornos a los agentes migratorios. Aunque, es posible que el número de entrevistados que afirmaron haber pagado sobornos esté infra dimensionado porque estos se sentían más cómodos hablando en tercera persona.

Tabla 3. Los sobornos recibidos por las autoridades migratorias estadounidenses según los entrevistados

	2008		2009		2010		2011		2012		Total	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
1	5	26.3	3	16.7	0	0.0	24	82.8	31	100.0	63	63.0
2	14	73.7	15	83.3	3	100.0	5	17.2	0	0.0	37	37.0
3	1	5.3	0	0.0	0	0.0	7	24.1	16	51.6	24	24.0
4	0	0.0	0	0.0	0	0.0	4	13.8	7	22.6	11	11.0
5	1	5.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	1.0
6	1	5.3	3	16.7	0	0.0	2	6.9	3	9.7	9	9.0
7	1	5.3	0	0.0	0	0.0	1	3.4	0	0.0	2	2.0
8	1	5.3	1	5.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	2.0
9	1	5.3	0	0.0	0	0.0	3	10.3	1	3.2	5	5.0
10	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	6.9	2	6.5	4	4.0
11	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	3.4	3	9.7	4	4.0
Total	19	19.0	18	18.0	3	3.0	29	29.0	31	31.0	100	100.0

1. Expresó que las autoridades migratorias estadounidenses eran corruptas.
2. No mencionó que las autoridades migratorias estadounidenses fuesen corruptas.
3. Conocía a empleadores estadounidenses que tenían algún tipo de acuerdo monetario con las autoridades migratorias para que les dejaran emplear y/o cruzar indocumentados de modo subrepticio.

4. Dijo que él pagaba a agentes del CBP para que le dejaran cruzar la frontera con migrantes indocumentados.
5. Habló de arreglos entre los empleadores y los sheriffs de los condados para poder trabajar con indocumentados.
6. Conocía a empleadores que tenían arreglos con agentes migratorios; pero no especificó si se trataba de arreglos monetarios.
7. Dijo que a él no le detenían las autoridades migratorias estadounidenses, pero no explicó por qué.
8. Manifestó que eran agentes de migración mexicanos quienes le decían cómo estaba la vigilancia del otro lado de la frontera y cuándo pasar.
9. Dijo que había agentes de migración buenos, que les dejaban pasar por lástima.
10. Mencionó a una persona que tenía acuerdos con las autoridades estadounidenses para que le permitiesen pasar con los indocumentados, pero no especificó la naturaleza de la actividad que realizaba esta persona.
11. Mencionó tener conocimiento de que las autoridades migratorias estadounidenses vendían indocumentados a empleadores de Estados Unidos o los empleaban ellos mismos.

Fuente: elaboración propia a partir de la información recabada en las entrevistas.

El perfil de los empleadores que sobornan a las autoridades migratorias, según los entrevistados, corresponde, principalmente, al de empresarios que dan empleo a más de un centenar de indocumentados en sectores como la agricultura o la construcción. Esto no significa que los pequeños empleadores no se beneficien de estos arreglos, porque algunos empresarios proporcionan trabajadores a otros empleadores; además, los entrevistados también mencionan a asociaciones de productores y agencias de colocación involucradas.

Según los entrevistados los acuerdos entre empleadores y autoridades migratorias han transformado el negocio del tráfico de migrantes. Ellos dicen que una década atrás la patrulla fronteriza tenía menos efectivos, pero cruzar la frontera era más difícil porque cuando los migrantes eran interceptados eran deportados. Ahora algunos polleros dicen que pueden cruzar la frontera con mayor facilidad. Un pollero de 28 años de edad entrevistado en 2012 relataba en un tono casi cómico esta situación:

a los migras les pagan para que los arresten y los regresen a México, pero si el mexicano o el patrón del mexicano ya pagó para que no lo detengan, no lo detienen, y se chingan, se quedan con las ganas de agarrarlos.

Un pollero de 39 años de edad entrevistado en 2012 decía que los agentes del CBP lo dejaban pasar por el puente con 25 migrantes cada vez que cruzaba la



frontera porque debían obedecer a sus superiores, que tenían arreglos con su patrón, un empresario agrario de Florida y concluía tajantemente: *migra es igual que corrupción, a las personas que agarran es porque no quieren mocharse (pagar cuotas) los patrones*. Asimismo, un pollero que fue detenido en dos ocasiones por la patrulla fronteriza, señalaba:

ellos de eso se la viven, y la cuota siempre la tiene que pagar uno a terreno (forzosamente) con ellos los migras (...) yo he mirado cómo los golpean, cómo tratan a la agente; pero es por lo mismo que no se portan bien con la cuota y es lógico que los humillen, o les pegan si no se portan bien con la cuota, y como yo, hasta orita, me he portado bien en la cuota, pues me dan chance (me permiten pasar).

Los entrevistados hablan de una generalización de la corrupción; sin embargo, no es posible comprobar el grado de veracidad de estas afirmaciones.

Los lazos entre empleadores y agentes facilitadores del cruce fronterizo

Uno de los elementos más distintivos de la transformación del coyotaje es el fortalecimiento de los lazos entre algunos empleadores de sectores demandantes de mano de obra no cualificada y las redes de tráfico de migrantes.

La tabla 4, que describe la procedencia de los ingresos de los polleros entrevistados, muestra los lazos entre empleadores y redes de tráfico de migrantes. Menos de un tercio de las redes obtenían sus ingresos de la comunidad migrante. Como contraste, más de la mitad de las redes recibían apoyo monetario de los empleadores estadounidenses.

Diez polleros no cobraban tarifas a los migrantes porque los empleadores estadounidenses pagaban todos los gastos de operación. El resto cobraban una tarifa a los migrantes, y además recibían dinero de los empleadores estadounidenses. Treinta recibían una pequeña compensación por cada viaje; diez recibían un pago fijo comprendido entre 300 y 1,000 dólares por cada migrante reclutado y dos recibían el salario ganado por los migrantes durante la primera o las dos primeras semanas de trabajo.

Por otra parte, dieciséis polleros eran remunerados por su organización. Doce recibían una retribución periódica que oscilaba entre 25 mil pesos bimestrales y 80 mil pesos mensuales; tres recibían un pago comprendido entre 500 y 700 dólares por cada migrante transportado, y uno de los entrevistados recibía de su

organización 500 dólares por cada migrante transportado; pero también cobra a cada uno de estos entre 100 y 200 dólares.

Tabla 4. Procedencia de los ingresos de los entrevistados

	n	
Sus ingresos provienen únicamente de las tarifas cobradas a los migrantes	32	
	No cobran una tarifa a los migrantes, pero reciben entre 1,500 y 4,000 dólares de un empleador estadounidense cada vez que cruzan la frontera con indocumentados.	8
	No cobran una tarifa a los migrantes, pero reciben de un empleador estadounidense entre 300 y 400 dólares por cada trabajador.	2
Fueron contratados por un empleador estadounidense	Cobran una tarifa a los migrantes, pero también reciben una compensación económica de un empleador estadounidense.	30
para proveerle de mano de obra.	Cobran una tarifa a los migrantes, pero, además, un empleador estadounidense les paga el salario ganado por el migrante durante la primera semana o quincena de trabajo.	2
	Cobran una tarifa a los migrantes, pero, además, reciben un pago fijo de un empleador estadounidense comprendido entre 300 y 1,000 dólares por cada trabajador.	10
	Subtotal	52
Realizan un trabajo asalariado para una organización	Su organización cobra una tarifa a los migrantes, pero ellos reciben una remuneración relativamente periódica de la misma que puede oscilar entre 25 mil pesos bimestrales y 80 mil pesos mensuales; aunque muchos no revelaron cuál era su remuneración.	12
	Su organización cobra una tarifa a los migrantes, pero ellos reciben una remuneración de la misma comprendida entre 500 y 700 dólares por cada migrante transportado.	3
	Recibe de su organización 500 dólares por cada migrante que transporta, pero también cobra a cada migrante 100 o 200 dólares en concepto de gastos.	1
	Subtotal	16
Total		100

Fuente: elaboración propia a partir de la información recabada en las entrevistas.



La tabla 5 ofrece una información más precisa sobre el alcance de la relación entre empleadores y agentes facilitadores del cruce fronterizo. Solo 31 redes trabajaban única o principalmente para los migrantes. Los ingresos de estas redes provenían principalmente de los pagos realizados por los migrantes, que eran transportados hasta el lugar indicado por sus familiares. El resto de las redes trabajaban única o principalmente para los empleadores estadounidenses; de modo que los migrantes son seleccionados de acuerdo a las características demandadas por los empleadores.

La diferencia principal entre las redes que trabajan para la comunidad migrante y aquellas que lo hacen para los empleadores no se encuentra en la fuente de ingresos de las mismas; sino en las estrategias de reclutamiento. La mayor parte de las redes que trabajan para los empleadores exigen a los migrantes el pago de una tarifa elevada. Ocho de estas redes dependían exclusivamente del apoyo económico de los empleadores, pero el resto de las redes exigían a los migrantes realizar “ex ante” un desembolso económico.

La mayor parte de los migrantes demandados por los empleadores (al igual que aquellos que son transportados por las redes que trabajan para los migrantes) venden sus pertenencias, se endeudan o piden dinero a amigos y familiares para hacer frente al pago de la tarifa que les cobran los polleros. Lo que diferencia unas redes de otras es el modo como reclutan a los migrantes.

El primer tipo de redes solo examinan la solvencia económica de los migrantes: no tienen inconveniente en conducir niños de poca edad, mujeres o personas mayores. Por el contrario, las redes que trabajan para los empleadores son muy escrupulosas en la forma como reclutan a los migrantes; únicamente transportan a aquellos que cumplen con las características exigidas por sus futuros patrones: generalmente buscan a gente joven, sana, trabajadora y que no tenga vicios. Los migrantes que no cumplen con los requisitos demandados por los empleadores no son transportados, aunque puedan pagar la tarifa cobrada por estas redes.

Tabla 5. Funcionamiento de las redes de tráfico de migrantes estudiadas

	n
Redes que trabajan única o principalmente para la comunidad migrante.	31
	Agricultura 63
Redes que trabajan única o principalmente para los empleadores estadounidenses.	Construcción 5
	Hostelería y restauración 1
Total	100

Fuente: elaboración propia a partir de la información recabada en las entrevistas.

Finalmente, la tabla 6, que explica cómo los entrevistados se introdujeron en el negocio del coyotaje, permite entender mejor la naturaleza de la relación entre empleadores y agentes facilitadores del cruce fronterizo. Únicamente un tercio de los entrevistados aprendieron este oficio de modo tutelado, generalmente bajo la guía de un amigo o familiar. Como contraste, dos tercios de los entrevistados habían aprendido este oficio de modo autodidacta. Después de haber cruzado la frontera en numerosas ocasiones, guiados por un pollero, adquirieron conocimientos sobre las rutas por donde cruzar. Siete se introdujeron en este negocio por iniciativa propia, sin contar con ningún apoyo, el resto contaron con el apoyo de un empleador estadounidense: 32 se introdujeron en este negocio por iniciativa y petición del empleador y 27 tomaron ellos la iniciativa, aunque fue el apoyo de un empleador lo que hizo que continuasen dedicándose a esta actividad. Por lo tanto, la mayor parte de los entrevistados se introdujeron y dedicaron al negocio del coyotaje porque contaban con el sostén de un empleador estadounidense. La solidificación de un lazo de confianza entre empleador y empleado tras muchos años de relación laboral determinó que el primero propusiese al último que le ayudase a reclutar trabajadores indocumentados, o que el primero apoyase la iniciativa del último de conducir a algunos de sus paisanos hasta los Estados Unidos.

Tabla 6. Modo cómo los entrevistados se introdujeron en el negocio del coyotaje

		n	
Aprendizaje autodidacta	Participación de los empleadores	Se introdujeron en este negocio por iniciativa y petición de un empleador estadounidense.	32
		Se introdujeron en este negocio por iniciativa propia, pero contaron con el apoyo de un empleador estadounidense.	27
	Total		59
	Se introdujeron en este negocio por iniciativa propia sin contar con ningún apoyo.		7
Total		66	
Aprendizaje tutelado	Se introdujeron en este negocio tutelados por un amigo.		13
	Se introdujeron en este negocio tutelados por un familiar.		12
	Se introdujeron en este negocio tutelados por un traficante de migrantes desconocido.		8
	Se introdujeron en este negocio a partir de la adquisición de contactos con algunos funcionarios.		1
	Total		34
Total		100	

Fuente: elaboración propia a partir de la información recabada en las entrevistas.

Conclusiones

La intensificación del control fronterizo ha transformado el coyotaje: se ha incrementado la corrupción y los empleadores participan más activamente en este negocio. Los agentes facilitadores del cruce fronterizo han perdido autonomía. Pocos años atrás el coyotaje era un negocio independiente que ofrecía un servicio a migrantes autónomos que buscaban una mejora económica. Ahora pocos polleros pueden operar de modo independiente, sin pagar cuotas ni establecer alianzas con los empleadores. Las redes de tráfico de migrantes dependen de más actores para poder conducir a los migrantes desde el punto de origen hasta el lugar de destino en Estados Unidos. El coyotaje ha pasado a convertirse en el mecanismo utilizado por algunos empleadores estadounidenses para ajustar la demanda de mano de obra foránea no calificada con unas políticas migratorias que restringen el ingreso legal al país e impiden que los migrantes irregulares puedan cruzar de modo autónomo la frontera. Es decir, algunos sectores de la economía estadounidense se han tornado dependientes de las redes de tráfico de migrantes para satisfacer su apetito de trabajadores baratos y sumisos y para cubrir puestos de trabajo onerosos y mal pagados que la mano de obra local rechaza.

Las teorías migratorias dominantes en las tres últimas décadas se han forjado sobre el axioma del carácter autónomo y espontáneo de los procesos migratorios. La teoría económica ortodoxa explica la migración internacional como el producto de decisiones individuales autónomas guiadas por un cálculo de costos y beneficios. La nueva economía de la migración laboral entiende los procesos migratorios como el resultado de decisiones familiares tomadas de modo autónomo. Las teorías sociológicas muestran un excesivo ensimismamiento en las redes de relaciones sociales que unen a las personas residentes en las comunidades de origen y los migrantes que viven en el país de acogida y que generan un capital social que posibilita la migración internacional. La teoría institucional constituye una excepción, pero los teóricos institucionalistas no han desarrollado recientemente ninguna investigación influyente en el ámbito de la migración internacional.

El axioma de la naturaleza autónoma de la migración ha conducido a políticas relacionadas con controles más estrictos, tanto en la frontera como en el interior. Sin embargo, los resultados de esta investigación cuestionan la autonomía de los procesos migratorios; de modo que las políticas más adecuadas para hacer frente al problema migratorio aparecerían menos relacionadas con el control fronterizo y las deportaciones y más relacionadas con la imposición de sanciones efectivas a los empleadores.

Bibliografía

- Amnistía Internacional (2010) *Víctimas invisibles. Migrantes en movimiento en México*. Editorial Amnistía Internacional, Madrid. En <<http://www.amnesty.org/es/library/asset/AMR41/014/2010/en/1345cec1-2d36-4da6-b9c0-e607e408b203/amr410142010es.pdf>> [Accesado el 4 de mayo de 2012]
- Andreas, P. (2011) "The transformation of migrant smuggling across the US-Mexican Border" en D. Kyle y R. Koslowski (comp.), *Global human smuggling. Comparative perspectives*. 2nd ed., Baltimore, The Johns Hopkins University Press, pp. 139-156.
- Berumen, S., Ramos, L. F. y I. Ureta (2011) "Migrantes mexicanos aprehendidos y devueltos por Estados Unidos. Estimaciones y características generales" en INM (comp.), *Apuntes sobre migración*. México, Centro de Estudios Migratorios del INM, núm. 2.
- Borjas, G. J. (1994) "The economics of immigration" *Journal of Economic Literature*. 32, pp. 1667-1717.
- Borjas, G. J. (2003) "The labor demand curve is downward sloping: Reexamining the impact of immigration on the labor market" *The Quarterly Journal of Economics*, 118: 4, pp. 1335-1374.
- Borjas, G. J. (2006) "Immigrants in, wages down. How to do the figuring", *National Review*. 58:8, pp. 40-42.
- Capozzola, C. (1999) "Thorstein veblen and the politics of war, 1914-1920" *International Journal of Politics, Culture and Society*. 13 (2), pp. 255-271.
- Champlin, D. (2010) "Institutionalist perspectives on immigration policy: An update" *Journal of Economic Issues*. 44: 2, pp. 301-311.
- Chiswick, B. R. (1988) "Illegal immigration and immigration control" *The Journal of economic Perspectives*. 2: 3, pp. 101-115.
- Comisión Nacional de Derechos Humanos (2011) *Informe especial sobre secuestro de migrantes en México*. México, 22 de febrero de 2011. En: <http://www.cndh.org.mx/sites/all/fuentes/documentos/informes/especiales/2011_secigrantes.pdf> [Accesado el 12 de noviembre de 2012]
- Gómez, R. (1990) *México y la protección de sus nacionales en Estados Unidos*. México, UNAM.
- Gordon, W. (1975) "A case for a less restrictive border policy" *Social Science Quarterly*. 56: 3, pp. 485-491.
- Griffith, S. M. (2004) "Border crossings: Race, class, and smuggling in Pacific COSAT Immigrant Society" *The Western Historical Quarterly*. 35: 4, pp. 473-492.
- Harris, J. R. y M. P. Todaro (1970) "Migration, unemployment and development: A two-sector analysis" *The American Economic Review*. 60 (1), pp. 126-142.
- INEGI (2014) "Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre la Seguridad Pública (ENVIPE) 2014" *Boletín de Prensa Núm. 418/14*. 30 de septiembre de 2014, Aguascalientes.
- Izcara, S. P. (2010a) "La adicción a la mano de obra ilegal: jornaleros tamaulipecos en Estados Unidos" *Latin American Research Review*. 45 (1), pp. 55-75.

- Izcara, S. P. (2010b) “Los factores no salariales en la migración internacional: el caso Tamaulipeco” *Revista de Ciencias Sociales*. 16 (4), pp. 605-615.
- Izcara, S. P. (2012a) “El declive del contrabando de indocumentados en México” *Mexican Studies*. 28: 2, pp. 351-376.
- Izcara, S. P. (2012b) “Coyotaje y grupos delictivos en Tamaulipas” *Latin American Research Review*. 47 (3), pp. 41-61.
- Izcara, S. P. (2012c) “Opinión de los polleros tamaulipecos sobre la política migratoria estadounidense” *Migraciones Internacionales*. 6 (3), pp. 173-204.
- Izcara, S. P. (2013a) “Corrupción y contrabando de migrantes en Estados Unidos” *Política y Gobierno*. XX, 1, pp. 79-106.
- Izcara, S. P. (2013b) “Contrabandistas de migrantes a pequeña escala de Tamaulipas” *Perfiles Latinoamericanos*. 42, pp. 109-134.
- Izcara, S. P. (2014a) “La contracción de las redes de contrabando de migrantes en México” *Revista de Estudios Sociales*. 48, pp. 84-99.
- Izcara, S. P. (2014b) *Manual de investigación cualitativa*. México, Fontamara.
- Kyle, D. y M. Scarcelli (2009) “Migrant smuggling and the violence question: Evolving illicit migration markets for Cuban and Haitian refugees” *Crime, Law and Social Change*. 52: 3, pp. 297-311.
- Lara, L. (2014) “Ángeles Sin Fronteras, A. C. y el proceso de deportación a Mexicali, Baja California” *Culturales*. 2: 1, pp. 49-70.
- Lyon, B. (2005) “Farm workers in Illinois: Law reforms and opportunities for the legal academy to assist some of the state’s most disadvantaged workers” *Southern Illinois University Law Journal*, 29.
- Massey, D. S., Durand, J. y N. J. Malone (2009) *Detrás de la trama. Políticas migratorias entre México y Estados Unidos*. México, Miguel Ángel Porrúa.
- Massey, D. S. y K. Gentsch (2014) “Undocumented migration to the United States and the wages of Mexican immigrants” *International Migration Review*. 48 (2), pp. 482-499.
- Orraca, P. P. y F. J. Corona (2014) “Risk of death and aggressions encountered while illegally crossing the U. S.-Mexico Border” *Migraciones Internacionales*. 7 (3), pp. 9-41.
- Peach, J. (2007) “Institutionalist perspectives on immigration policy” *Journal of Economic Issues*. 41: 2, pp. 369-374.
- Pérez, A. L. (2012) *El cártel negro*. México, Grijalbo.
- Piore, M. J. (1979) *Birds of passage: Migrant labour and industrial societies*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Rodríguez, N. (2004) “Workers wanted”: Employer recruitment of immigrant labor” *Work and Occupations*. 31 (4), pp. 453-473.
- Rosenblum, M. R. (2012) “Border security: Immigration enforcement between ports of entry” Congressional Research Service Report for Congress. Federal Publications. Paper 878. En: <http://digitalcommons.ilr.cornell.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1883&context=key_workplace> [Accesado el 5 de febrero de 2013].

- Stark, O. y S. Yitzhaki (1988) "Labour migration as a response to relative deprivation" *Journal of Population Economics*. 1, pp. 57-70.
- Stark, O. y Y. Q. Wang (2000) "A theory of migration as a response to relative deprivation" *German Economic Review*. 1 (2), pp. 131-143.
- Veblen, T. (1918) "The passing of national frontiers" *The Dial*. 65, pp. 387-390.



Estudios Sociales

46

Trashumancia relictual: la resistencia de las cabras

Redictual transhumance:
Goats resistance

*Mauricio Genet Guzmán Chávez**

Isabel Mora *Los caminos de la trashumancia. Territorio, persistencia y representaciones de la ganadería pastoril en el altiplano potosino* (2013) México, El Colegio de San Luis.

Fecha de recepción: mayo de 2014

Fecha de aceptación: junio de 2014

*El Colegio de San Luis

Dirección para correspondencia: mguzman@colsan.edu.mx

El libro se refiere a una práctica ganadera residual, pero persistente en el altiplano potosino: el pastoreo de ungalados, principalmente cabras, también denominadas localmente, chivas. Reúne cinco capítulos escritos por igual número de investigadores: cuatro antropólogos –uno de ellos con un pie en la historia y otro en la geografía– y un crítico literario y escritor. Estos van precedidos por un estimulante prólogo, redactado por Pedro Tomé, antropólogo español especializado en temas ligados a la relación sociedad y medio ambiente.

Los caminos de la trashumancia (2013) es, desde una perspectiva general, una joya en medio del paisaje académico semiárido dedicado a las cuestiones de la ecología humana en estas regiones. De hecho, revela o redescubre un reducto de la trashumancia cuando se pensaba que este tipo de manejo pastoril había desaparecido con la creación de los ejidos en la década de 1930 y la disolución de las haciendas en el altiplano potosino. Para algunos investigadores, especializados en ganadería, la trashumancia se refería al desplazamiento pendular y estacional de ganado entre dos puntos complementarios en términos ecológicos dentro de espacios o territorios relativamente extensos. Los tres primeros capítulos, particularmente el primero, escrito por Isabel Mora, y el segundo, elaborado por Gerardo Hernández, ponen en tela de juicio la variable referida a la extensión. El fin de las haciendas ciertamente finiquitó los grandes latifundios ganaderos –antes la hacienda misma representó un impedimento a la trashumancia de grandes distancias–, pero a lo largo de varias décadas los ejidatarios-pastores lograron recrear una trashumancia, si queremos más reducida o acotada, pero posible y favorecida por reglas y normas no escritas de uso territorial entre ejidatarios y entre ejidos vecinos. En este sentido, cabe acotar que los autores se refieren a un “sistema

pastoril” (Javier Maisterrena) amenazado y cuya continuidad se ve comprometida a partir de una mayor compactación y fragmentación territorial, resultado de la política agraria de los gobiernos neoliberales y plasmada en el Programa de Certificación de Derechos Ejidales (Procede).

Desde luego cada uno de los artículos se aproxima al tema de las cabras con una perspectiva distinta, pero todos se refieren a una realidad etnográfica contemporánea. Estudiar la relación de los hombres y mujeres del semiárido con sus chivas es un acierto por sí mismo. Lo es porque devela una parte fundamental de la cultura agropecuaria –agropastoril con más propiedad– por estos lares cubiertos de matorral xerófilo. Esta cultura refleja los procesos de construcción territorial, percepción y trabajo cotidiano, una toponimia ligada a los usos pastoriles y un aprendizaje prendido a los tránsitos constantes. Para J. Maisterrena la cabrería desafía al capitalismo, se refiere al ejercicio de la autonomía, es decir, a los tiempos propios o naturales que dicta la misma actividad; actividad orgánica ligada a una forma de ser y estar lejos de las mazmorras del industrialismo. I. Betancourt, por su parte, elige la figura de Sancho Panza para idealizar la narrativa oral de un chivero que con gusto pincela paisajes, nombres, cosas, eventos de un México rural inescapable. A. Rodríguez desmenuza bien el mensaje de las pastorelas rituales. A través de su escenificación, los habitantes pluriactivos confirman y reafirman un determinado orden moral: el pasaje entre estaciones y los peligros de la naturaleza que acechan a los hombres. Las pastorelas, se puede interpretar del texto de A. Rodríguez, funcionan como recurso pedagógico, en cierta forma no han perdido su carácter catequizante: *eran pastores quienes viajaban por la noche para ver al niño dios nacido*.

Ahora bien, acudamos a la reflexión de algunas afirmaciones que nos comparten los autores. “La ganadería trashumante en la zona es una técnica con fuertes bases históricas que, además de proteger la biodiversidad, mantiene valores culturales asociados” (76). Más que una técnica habría que hablar de un modelo de producción en el cual la ganadería representa uno de sus eslabones. Aun cuando los autores del libro reconocen la diversificación de actividades productivas el excesivo énfasis en el pastoreo de cabras o, como ellos llaman, trashumancia, les impide reconocer las oscilaciones en la preponderancia de esta actividad como un asunto inserto en las contradicciones del mercado (capitalismo, neoliberalismo), del mercado extractivista (minería, ixtle lechuguilla, sebo de cabras, pieles, etc.). Es decir, como una contradicción en las relaciones de producción con efectos ambientalmente negativos. Es falso que la ganadería caprina no haya perturbado, distorsionado y empobrecido los ecosistemas semiáridos. Basta acercarse al libro *A plague of sheep: Environmental consequences of the*

conquest of Mexico (1995) de Ellinor Melville para entender el deterioro ecológico que sobrevino en el Valle del Mezquital, Hidalgo, tras la introducción de cabras y ovejas en el periodo Colonial. Si los autores de los primeros tres capítulos hubieran apreciado más informes y evaluaciones sobre el estado de conservación del altiplano potosino, hubieran recapacitado junto con el prologuista de la obra y enfundado la afirmación de que el pastoreo de cabras en el altiplano protege la biodiversidad. La lección que podemos aprovechar es que las cabras, que ahora llamamos criollas, se adaptaron mucho mejor de lo que se esperaba. Ellas comprenden, propiamente, una raza ligada estrechamente a los campesinos-ejidatarios- pastores. Pero no se puede pasar por alto que su introducción provocó la interrupción de procesos y dinámicas ecológicas, la expulsión de fauna silvestre, el empobrecimiento de pastizales. Esto no lo hicieron ellas solas (cabras) sino en asociación con los humanos, lo que en este libro se ensalza como sistema pastoril: un producto de la colonización y del imperialismo biológico (Alfred Crosby). Ello también tiene que ver con la precisión que se permite el capítulo 2 escrito por G. Hernández sobre el contexto geográfico. Es un estupendo acercamiento con hipótesis plausibles sobre la complementariedad de los nichos ecológicos que posibilitan el traslado de los rebaños de cabras. Sin embargo, el análisis cartográfico adolece de un problema fundamental, no incorpora una dimensión histórica-ecológica. Lo señalado hace suponer al autor una práctica de pastoreo acomodada a las circunstancias actuales sin referentes o anotaciones, por mínimas, necesarias para interpretar la modificación de esos mismo hábitats o nichos ecológicos. En una perspectiva histórica-ecológica el pastoreo de cabras floreció, inclusive, en ejidos alejados o que no tenían acceso al piedemonte y esto fue posible porque los pastizales eran generosos. El clima, y la vegetación de hoy, no son lo mismo que hace cincuenta años, por ejemplo. De cualquier forma, el análisis nos muestra una fotografía elocuente del proceso adaptativo, incluidas sus decisiones agrarias, políticas de las cabras y el ser humano con su huella incansable en el semiárido.

Estaría de acuerdo en afirmar la plasticidad que brinda el manejo de cabras en el semiárido en términos de adaptación siempre y cuando incorporemos en su justa dimensión la aportación económica de las diferentes actividades productivas. Actividades que desde la época colonial están determinadas por su inserción a la economía de mercado, subsidiando, si se quiere, periféricamente, pero, al final, subsidiando la economía global a través de la fuerza de trabajo y de los recursos naturales y la circulación de mercancías en una escala global.

La condición *relictual* de la ganadería trashumante de cabras es ciertamente arte de resistencia, pero también condición de subordinación. Los “partideños” –intermediarios en la venta de cabrito–, por ejemplo, son actores clave en la es-

trategia del reparto desigual de las ganancias obtenidas a costa del medio ambiente y que tienen por fin favorecer al sector restauranero de Monterrey, Matuhuala y San Luis Potosí.

Los caminos de la trashumancia continúa siendo una soberbia pieza de análisis social. Su contexto es un debate abierto sobre la pérdida de la soberanía alimentaria de México. Su pertinencia se refiere a la necesidad de impulsar y profundizar arreglos institucionales (en el sentido de la teoría de los bienes comunes de E. Ostrom) que hagan posible modelos mixtos, novedosos, sostenibles para el manejo y gestión de los recursos en zonas semiáridas.



Estudios Sociales

46

Las mujeres en el campo hoy

Women in field today

*Patricia Arias Rozas**

Ivonne Vizcarra Bordi (comp.) *La feminización del campo mexicano en el siglo XXI. Localismos, transnacionalismos y protagonismos* (2014)
México, UAEM, Plaza y Valdés. 501 páginas.

Fecha de recepción: diciembre de 2014

Fecha de aceptación: enero de 2015

*Universidad de Guadalajara

Dirección para correspondencia: mparias1983@gmail.com

Ivonne Vizcarra Bordi, profunda conocedora de la vida rural mexicana y compiladora de esta obra, ha tomado como eje central un asunto que ha estado presente de muchas maneras en las discusiones antropológicas y sociológicas de los últimos años. Lo anterior es en relación con los cambios, de toda índole, que se han suscitado y vuelto muy visibles en el mundo rural: la feminización. Es decir, la creciente participación y presencia de las mujeres, tanto en actividades y ámbitos tradicionalmente ocupados por los hombres como en otros francamente inéditos, donde ellas nunca habían estado presentes, al menos, de manera explícita.

Ivonne Vizcarra incorpora la idea de que la feminización permite dar cuenta también de las “formas y contenidos que van tomando los fenómenos a partir de las desigualdades de género que prevalecen” en las que las mujeres siguen teniendo desventajas respecto a los hombres. De hecho, aunque son evidentes la feminización de la agricultura en cuanto a calidad de productoras y asalariadas, la participación de las mujeres en diversos mercados de trabajo asalariados, la intensificación de la migración femenina, su creciente participación religiosa, ritual, política y en los programas de desarrollo social, también es cierto que persisten –incluso se podría decir que se han recreado– relaciones y desigualdades de género que afectan la vida de las mujeres en el campo hoy.

Ivonne Vizcarra decidió partir de esa constatación de la feminización para someterla a un escrutinio conceptual y empírico. Para ello, invitó a participar en la obra a colegas de diferentes disciplinas sociales, que trabajan en distintas instituciones y que han estudiado comunidades en diversas regiones del país. El resultado es este volumen de quinientas cuartillas, que reúne veinte trabajos, varios de ellos elaborados de manera colectiva, a cargo de veintinueve autores, en



verdad, casi todas, autoras, entre quienes se cuenta la propia Vizcarra Bordi. Ella participa en cuatro capítulos, además de elaborar la introducción que sirve de guía de navegación para la lectura del texto.

Los veinte trabajos fueron agrupados, como Vizcarra misma lo indica, en cuatro grandes apartados: debates (cuatro artículos), localismos y mercados (cinco trabajos), transnacionalismos e identidades (tres textos) y, el más numeroso, dedicado a las participaciones política (capítulos) y social de las mujeres (cuatro capítulos).

No hay que repetir la propuesta detallada de la obra que hace Vizcarra Bordi en la introducción. Se trata, más bien, de destacar las cinco mayores aportaciones que presenta este libro para los estudios sobre el mundo rural y, desde luego, y sobre todo, las transformaciones en los escenarios de vida de las mujeres, sus grupos domésticos y sus comunidades.

En primer lugar, hay que mencionar la revisión actualizada de las situaciones y discusiones en torno a la nueva ruralidad y su relación con la feminización del campo. En los diferentes textos, pero sobre todo en la sección de Debates, aparece de manera muy clara la concatenación, desde la década de 1990, de tres fenómenos que modificaron para siempre los escenarios para los productores rurales tradicionales. Es decir, para los indígenas, campesinos y rancheros, de pequeña escala: la pérdida de viabilidad de las economías agropecuarias locales y regionales. Esto, por las mil razones conocidas, aceleró la participación laboral asalariada de las mujeres y catapultó la migración, primero masculina, más tarde también femenina, a Estados Unidos y a diferentes regiones de México. Esa migración, a su vez, llevó a la creciente, quizá no buscada, pero inevitable, incursión de las mujeres en las dinámicas social, política, religiosa, ritual, en las comunidades de origen. La migración masculina, que está presente, de manera directa o como trasfondo ineludible, en la mayor parte de los trabajos de este volumen, fue sin duda el detonador de transformaciones profundas, casi cataclismos, en la arquitectura social de las comunidades, familias y grupos domésticos rurales.

Documentar esas transformaciones, en especial las que tocan las células más sensibles de los comportamientos y las prácticas es una tarea particularmente difícil. De ahí que esos cambios hayan sido captados, sobre todo a nivel etnográfico, en estudios cualitativos. La mayoría de los trabajos se basan en información generada en entrevistas y encuestas aplicadas a universos pequeños.

Dos artículos de la sección Debates, uno de ellos de Vizcarra, han tratado de encontrar indicios de los cambios en la vida comunitaria y familiar en diversas fuentes de información censal o bases de datos de diferentes instituciones. Pero en verdad no hay mucho. Los trabajos dan cuenta de la escasez en México de fuen-



tes estadísticas variadas, diferentes, independientes que permitan establecer diálogos entre la información macro y micro que genere preguntas de investigación nuevas y pertinentes. Con todo, los dos ejercicios propuestos señalan algunas de las vías que se pueden transitar para que la información estadística aporte a la detección de esos cambios en esferas sensibles.

En segundo lugar, hay que decir que esta obra da cuenta de los impactos, directos e indirectos, de la migración internacional y, sobre todo, de la transformación del patrón migratorio entre México y Estados Unidos, en la condición y feminización del campo. Los artículos documentan muchas transformaciones, entre ellas, los cambios que experimentan las migrantes cuando regresan a sus comunidades, de la conquista femenina del espacio y las actividades públicas para diversos fines, del papel de las mujeres en la construcción de la vivienda con remesas, de su papel en la construcción de redes sociales y en los intercambios que perpetúan la vinculación entre los lugares de origen y de destino de la migración internacional, sus luchas por permanecer en los espacios públicos ganados durante la ausencia de los hombres.

En tercer lugar, otra aportación que hay que mencionar tiene que ver con la actualidad de la información que ofrece que llega hasta el año 2011. De esa manera, la información etnográfica da cuenta de los cambios y tendencias recientes que han experimentado las sociedades rurales en diferentes regiones del país. Los trabajos advierten, por ejemplo, la intensa y generalizada diversificación de las actividades femeninas más allá del comercio y los servicios; fenómeno que se detectó desde la década de 1990 en muchas regiones del país. Sin embargo, estas, como se constata en varios trabajos del libro, continúan y se reinventan, con nuevos argumentos, de acuerdo con las circunstancias inéditas que afectan a las comunidades.

Detectan, además, fenómenos emergentes. Sin duda, el trabajo asalariado femenino ha sido uno de los aspectos más documentados por la literatura. Sin embargo, como se muestra en el libro, siempre hay cambios. Las mujeres han incursionado en el trabajo minero, como sucede en Mazapil, Zacatecas; las indígenas rarámuri de Chihuahua se han convertido en jornaleras hortícolas; las ancianas se encargan de sacar adelante las plantaciones de cacao en Tabasco; han migrado a los campos hortícolas de Sonora; han cambiado los quehaceres que desarrollan cuando migran a Estados Unidos; el surgimiento, incesante y en todas partes, de nuevas segmentaciones de los mercados de trabajo que ahora las incluyen como participantes a largo plazo en esas actividades.

Una cuarta aportación de esta obra es el amplio abanico geográfico y socio-cultural que incluyen los estudios. Los lectores encontrarán artículos acerca de las nuevas situaciones y condiciones de las mujeres en Chihuahua, Guerrero,

Hidalgo, el Estado de México, Oaxaca, Sonora, Tabasco, Tlaxcala, Zacatecas. Los estados de donde se incluyen más trabajos son el Estado de México, Guerrero y Oaxaca se refieren sobre todo a las experiencias de mujeres indígenas. Ivonne señala que no se alcanzó una mayor representatividad regional, pero la verdad es que lo presentado resulta suficiente para vislumbrar fenómenos que se advertirán con mayor nitidez en los próximos años.

Hay una quinta aportación que quisiera destacar: Vizcarra decidió incluir trabajos que se refieren a otros dos asuntos, espinoso uno, novedoso, el otro. Uno, el más conocido, es el de la relación de las mujeres con el poder, es decir, su incursión en la toma de decisiones, en el espacio y el quehacer públicos, la tensión entre los derechos individuales y colectivos, asuntos que se exploran a través de la presencia, sentires, acciones femeninas en organizaciones políticas, cívicas, en eventos electorales, en el surgimiento de liderazgos, en el análisis de los impedimentos y tensiones que acechan las luchas y el quehacer político de las mujeres, en especial, las mujeres indígenas.

El otro, menos conocido, más novedoso, sin duda, es la incursión en agendas menos exploradas, pero que, también en este caso, cobrarán fuerza en los años venideros: la peculiaridad de los saberes femeninos, los sentidos y usos del agua para las mujeres, la salud, o si se quiere, los padecimientos específicos de las mujeres en nuevos contextos laborales, los cambios en la sexualidad de las jóvenes. La perspectiva de género que se asume en todos los trabajos ha permitido captar la especificidad de la mirada y los sentires femeninos.

Quizá todo lo anterior se puede resumir en una frase con las que quisiera concluir. Que este libro no es solo una compilación de trabajos, como se dice en el título. Modestia aparte, se trata, por parte de Ivonne Vizcarra de la búsqueda, con propuestas temáticas, metodológicas, espaciales y una agenda intelectual y social que hay que leer, valorar para seguir avanzando en el conocimiento y, si se puede, el mejoramiento de las condiciones de vida y trabajo de un mundo rural que de seguir como vamos podría tener sus horas contadas.



Estudios Sociales

46

El desarrollo regional

Regional development

*Miguel Ángel Vázquez Ruiz**

Pablo Wong González, Luis Núñez Noriega,
Vidal Salazar Solano (coords.) *Desarrollo económico territorial:
visión y experiencias desde la región norte de México* (2014).
México, Clave Editorial, CIAD.

Fecha de recepción: diciembre de 2014

Fecha de aceptación: enero de 2015

*Universidad de Sonora

Dirección para correspondencia: mvazquez@pitic.uson.mx

El libro consta de una introducción, seis secciones que incluyen un epílogo. En dieciocho trabajos, los autores establecen la conexión entre el desarrollo económico y el territorio, a partir de visiones y experiencias desde el norte de México. A cada tema abordado, los autores le acercan sus particulares visiones, pero, al final, predomina una perspectiva donde la multidisciplinariedad e interdisciplinariedad son herramientas básicas para entender un campo del conocimiento que es “complejo” y “multidimensional”. Y es que, como se anota en la introducción, el análisis sectorial se queda corto antes las dimensiones del territorio donde se produce el desarrollo. En alusión al texto de Sergio Bossier, que abre el libro, en el territorio ocurren las cosas, no levitan. Precisamente, la primera sección de la obra es el escenario para que Bossier, como autor único, desarrolle su texto “El retorno del actor territorial a su nuevo escenario”. El trabajo analiza las características e importancia del entorno actual del territorio en el marco de estas coordenadas: la “globalidad: la lógica oculta”, “la complejidad: la ley de la complejidad necesaria”, “virtualidad: traspasando fronteras”, “subjetividad: el sujeto individual y el sujeto colectivo y la libertad”, “tamaño: tal vez lo pequeño no siempre sea hermoso, pero lo pequeño puede ser muy valioso”, “el poder: un juego de suma abierta”, “competitividad: your place or mine”; “velocidad: la gacela y el león”, “asociatividad: la soledad es mortal”, “lideranza: distribuida entre muchos”, “territorio y ecologismo: ¿una nueva cohabitación?” “identidad: yo soy de aquí y no de allá”, donde el autor declara, “falso, de falsedad absoluta”, el famoso dicho del cantor Argentino Facundo Cabral: “no soy de aquí, ni soy de allá, no tengo edad, ni porvenir”, ya que el individuo, parafraseando a Pierre Muller: “busca reforzar la defensa de identidad apoyándose con fuerza en el lugar como elemento identitario” (p. 60).



En la segunda sección del libro se describen, analizan y discuten, cuestiones relacionados con el desarrollo económico territorial, competitividad y sistemas regionales de innovación. A este tema, amplio en sí mismo, se acercan tres trabajos: Cristina Isabel Ibarra Armenta y Alejandra Berenice Trejo Nieto estudian la “Competencia territorial en el noroeste de México, en el periodo 1993-2003”, con el propósito de “presentar una estructura integral para analizar casos de competencia territorial reales” y “caracterizar un sistema de ciudades en el norte de México” (p. 95). Alba Celina Soto se adentra en una discusión propositiva sobre desarrollo regional endógeno en la región norte de México, en una parte de su heterogénea conformación, el norte-noroeste. En el texto se aportan datos sobre la evolución de los estados del norte a partir de la entrada en vigor del TLCAN, enfocadas con la lente del análisis de convergencia. En la divergencia, la autora hace una serie de propuestas encaminadas a potenciar el desarrollo con estratégicas de carácter endógeno. En la perspectiva de lo endógeno, ¿cómo es “La participación en actividades de protección intelectual de los investigadores de universidades y centros públicos de investigación en Sonora”? Sin los signos de interrogación, este es el nombre del trabajo de Jorge León Balderrama y Belila Berenice López Muñoz. El estudio, dicen los autores, fue diseñado para investigar dos cosas: “a) la forma en la que la disposición/proclividad a participar en actividades de protección intelectual es moldeada por las percepciones que tienen los investigadores sobre los impactos de su actuación y b) un análisis de cómo la actividad en PI se relaciona con algunas características personales de tipo demográfico y personal” (p. 114).

En la sección tres del libro se agrupan cuatro textos para aportar elementos de técnicas y metodologías para el análisis del desarrollo económico territorial. El primero de ellos es un trabajo de Joaquín Bracamontes Nevárez y Mario Camberos Castro que lleva por título “El método de componentes principales para medir el desarrollo municipal de Sonora”. El objetivo general del trabajo “es analizar y explicar las desigualdades en el desarrollo socioeconómico de la población en los municipios de la geografía sonorenses” (p. 155). Con tal propósito, llama la atención que en el título se haya privilegiado el nombre de las técnicas-instrumentos de componentes principales para realizar el análisis. Liz Ileana Rodríguez Gámez habla de “Sistemas de información geográfica (SIG) como eje articulador del desarrollo económico territorial”. El eje del trabajo es desarrollar una visión integral del desarrollo económico territorial teniendo como eje articulador un SIG de la región norte-noroeste de México (p. 181). La autora destaca la utilidad de estos sistemas de información para la consecución de objetivos para el desarrollo regional, donde se incluye la planeación. “Terciarización de la eco-

nomía en ciudades mexicanas adyacentes a la frontera con Estados Unidos (1988-2003)” es el trabajo de Emilio Hernández Gómez y Erika Chávez Nungaray que tiene como “... propósito analizar la evolución del sector servicios al productor y el de servicios al consumidor en ocho ciudades mexicanas adyacentes a la línea fronteriza con Estados Unidos y que cuentan con su par, ciudad gemela o conurbada, del lado estadounidense” (p. 199). En este trabajo, llama la atención que se siga manteniendo la vieja noción de la frontera como la línea limítrofe que separa a ambos países. No queda claro por qué el texto se incluye en una sección donde los autores hablan de técnicas y metodologías de estudio del territorio. La sección cierra con un trabajo sobre “El ordenamiento ecológico como una herramienta para la promoción del desarrollo económico territorial”, coautoría de Héctor Manuel Arias Rojo, Alma Angelina Haro Martínez y Martín Alberto Delgado Saldívar. El propósito del trabajo “...es proponer a los ordenamientos ecológicos regionales y locales como herramientas de planeación del desarrollo económico territorial con un agregado de componente ambiental” (p. 219). Este trabajo está intensamente influido por los manuales de la Semarnat, dependencia a donde suelen ir a trabajar académicos que hacen buenos documentos académicos.

La sección cuatro del libro cobija tres trabajos, con el nombre de actores, redes e instituciones para el desarrollo económico territorial. El primero es una coautoría de Vidal Salazar Solano, Luis Núñez Noriega y Jesús Mario Moreno Dena, sobre “El impulso de la innovación en el sector alimentario: condición para el desarrollo territorial en Nayarit”. El propósito del trabajo es “...proveer información sobre las características de los servicios científicos y tecnológicos mínimos demandados por las empresas agroalimentarias de Nayarit, útiles al diseño de un modelo de gestión que impulse la competitividad de las cadenas agroalimentarias del estado” (p. 230). El trabajo es una aportación al conocimiento de una entidad muy poco considerada en las visiones del análisis regional desde Sonora. Rodolfo Canto Sáenz, escribe un documento titulado “Maestría en práctica del desarrollo. Opción académica para el desarrollo sustentable”, posgrado multidisciplinario que incluye conocimientos de salud, ciencias naturales e ingeniería, ciencias sociales y en administración, recalcando los aspectos de su implementación y algo a mi parecer muy importante: “la concepción holística del desarrollo”. El apartado cierra con un trabajo de Hugo César de la Torre Valdez y Sergio A. Sandoval Godoy titulado “Cambios territoriales, producción de carbón vegetal y situación social de los ejidos de la franja costera de Hermosillo, Sonora: una discusión acerca de la importancia del capital social”. Los autores, buscan “...probar que la intensificación de la producción de carbón



y sobreexplotación del mezquite en los ejidos de la franja costera de Hermosillo... responde a variables de tipo local y contextual, entre las que destacan las condiciones históricas económicas vinculadas con la crisis agrícola de la costa de Hermosillo y la sobreexplotación de los mantos acuíferos, además del desarrollo de la camarinocultura y las políticas de modernización del campo” (p. 270). Clave en este trabajo, como elemento para potenciar el desarrollo endógeno es la noción de capital social, sobre la cual se discierne y discute.

La quinta sección, denominada Experiencias de procesos, programas y proyectos de desarrollo económico territorial, es la parte más amplia, agrupa seis trabajos donde se hacen propuestas. El trabajo de Óscar Madoery y Prudencio Mochi “Los observatorios de fomento de la acción pública para el desarrollo local”, se propone “...discutir en torno al diseño de observatorios territoriales y la construcción de los indicadores que permitan relevar la información pertinente” (p. 310). En la parte correspondiente a “la información generada para el diseño de indicadores” de “Políticas orientadas a la creación de entornos adecuados para vivir y producir (preparar el entorno), los autores proponen el seguimiento a indicadores que atañen a Sonora: indicadores medioambientales, calidad de las aguas, superficie forestal ordenada, preservación de edificios históricos, redes de saneamiento urbano, indicadores turísticos, entre otros (p. 315).

Un trabajo más se denomina “Identificación de oportunidades estratégicas para el desarrollo del corredor Monterrey-Salttillo. Fue escrito por Amado Villarreal González y Jeyle Ortiz Rodríguez para “...identificar las clases de productos prometedoras y estratégicas para el corredor Monterrey-Salttillo, a través del índice de concentración, un análisis de dinamismo y peso económico, y otros de *shift-share* con datos de los censos económicos de 1999 y 2004” (p. 321). Con metodologías diferentes, se detectan las oportunidades para el desarrollo partir de las vocaciones y potencialidades en el ámbito de lo local.

Pablo Wong-González deja constancia de la iniciativa para crear “El foro estatal de desarrollo local en Sonora, México: un proyecto inconcluso”. Se trata, dice Wong, de una propuesta para promover el desarrollo local-regional, de principios de siglo liderado por la Fundación del Empresariado Sonorense, A. C. (FESAC). El autor, hace una revisión de la planeación del desarrollo regional-local, donde muestra lo limitado de estas políticas en México. “En el transcurso de las últimas tres décadas se han abandonado las políticas de desarrollo regionales en el marco de políticas públicas en México” dice el autor (p. 353). Sin embargo, a contracorriente, surgieron algunas iniciativas en los estados entre las cuales se encuentra la del Foro estatal de desarrollo local en Sonora que, no obstante sus bondades para potenciar las capacidades productivas de Sonora, “des-

de abajo”, no ha podido llegar a buen término. La próxima discusión tendría que ser para responder los porqué.

De este proyecto inconcluso, pasamos a un “Modelo de intervención social aplicado en la región Fuerte-Mayo, Sonora” de los autores Agustín Cruz Alcalá, Jorge Cadena Íñiguez, M. Alberto Camiro Pérez, José Luis Zárate Valdez y Ángel Martínez Becerra, estudian una estrategia que prioriza la participación de los actores involucrados, la conservación de los recursos naturales, la preservación y fortalecimiento de la cultura, el incremento de los ingresos y que esta estrategia se replicada a nivel nacional. “Estrategias para la integración turística regional. La ruta de las misiones de Sonora, México”, de Patricia L. Salido Araiza, Migdelina López Reyes, Noemí Bañuelos Flores, Elsa Luisa Romo Paz y David Manuel Romero Escalante, es otro trabajo de esta sección, donde se indaga y propone en torno a una de las grandes potencialidades, insuficientemente explotadas en Sonora, como lo es la turística con un enfoque de desarrollos sustentable. Patrimonio histórico, cultural, en un territorio atractivo, uniformado por las misiones jesuitas, es uno de los atrayentes del estado. Lamentablemente, los atractivos turísticos de estos pueblos del noroeste del estado no han podido ser conjuntados en una estrategia para la integración turística regional por la persistente inseguridad de narcotraficantes y polleros que, desde no hace mucho, han dominado algunos de estos lugares y otros circunvecinos. Y, efectivamente, mientras en otros países aprovechan hasta el mínimo atractivo turístico, en Sonora, la cultura turística, aún deja mucho que desear. La sección cierra con un trabajo que lleva por nombre: “Plan de desarrollo sostenible para el sector rural: estudio de caso “comunidad Buenavista”, municipio de Cajeme, Sonora, México”, autoría de Marcela Guzmán Ortiz, Francisco Enrique Montaña Salas, Arturo Cervantes Beltrán, Jony Ramiro Torres Velázquez y Óscar Ernesto Hernández Ponce. Se propone analizar una comunidad de menos de 400 habitantes con un “enfoque participativo y sistémico”; se detectan las fortalezas y las debilidades de la comunidad y se destaca que la causa que tiene mayor incidencia en los sus problemas es la ausencia de un equipo de gestión que actúe como intermediario entre la gente y las instituciones.

El libro acaba con un epílogo: Hacia la construcción de observatorios de desarrollo territorial en la región norte-noroeste, firmado por los coordinadores del libro. Llegar a un observatorio fue uno de los objetivos del seminario donde se fraguó esta obra. En esta parte se describe lo que debería ofrecer el observatorio como coadyuvante del desarrollo territorial. Cinco años después de la realización del seminario donde se hizo la propuesta del observatorio, no se ha podido concretar, pero sigue en el ánimo de quienes lo concibieron. Dar el paso hacia su-

concreción sería una muy importante aportación para un estado, cuyas estrategias de desarrollo, merecen también concebirse desde “adentro” y desde “abajo”.

El libro es una rica amalgama de planteamientos para conocer y analizar el estado que guarda el desarrollo económico territorial en la perspectiva de lo local y regional. Y, como señala uno de los autores referenciales, se revaloriza el territorio en un país donde, paradójicamente, como sostiene otro autor, las políticas públicas de los últimos años han hecho caso omiso de estrategias para desarrollo regional, retándolas incluso con una mayor dosis de centralismo. Esto ha propiciado que las inercias de la globalización y las empresas que la comandan, se vayan ubicando en su muy particular forma e interés en las localidades y regiones, a las que se les demanda que se inserten en las cadenas de valor, sin políticas precisas para hacerlo posible, es decir, dejadas a las muy desiguales fuerzas del mercado. En este sentido, Carlos Fuentes sigue vigente: “no hay globalidad que valga, sin localidad que sirva”. El desafío de desplegar las banderas del desarrollo económico territorial desde las localidades y regiones sigue presente. Por fortuna, en obras como la comentada está una de las partes de la ecuación para hacerlo posible: el conocimiento.

Estudios Sociales

REVISTA DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

Lineamientos para colaboradores

(Actualización: 20 de febrero de 2015)

De no observarse cada uno de estos lineamientos,
los trabajos serán devueltos

I. Políticas de la revista

Carta de exclusividad. Declaración firmada de que la colaboración no ha aparecido en otros medios impresos ni electrónicos ni parcial ni totalmente y que no se halla a consideración de otra publicación. Enviar la carta a M of A Lauro Paz a estudiosociales@ciad.mx

Periodicidad de publicación de autores. El periodo entre una publicación y otra de un mismo autor será de dos años. Ello se refiere a artículos y ensayos. Esto no rige para quienes se les ha publicado reseñas.

Número de autores. No se admiten trabajos con más de cuatro autores.

Acceso abierto. El acceso abierto es bajo los términos y condiciones de Creative Commons, el cual permite su uso irrestricto, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra sea citada correctamente. El someter material a Estudios Sociales y efectuar el proceso editorial es sin ningún costo. No hay cobro ni a personas ni a países.

II. Tipo de colaboraciones

1. Se recibirán trabajos bajo las siguientes modalidades y extensión:

- 1) Artículos con extensión de entre 20 y 28 cuartillas (incluyendo gráficos y bibliografía).
- 2) Ensayos con extensión de entre 15 y 20 cuartillas (incluyendo bibliografía).
- 3) Reseñas sobre trabajos de no más de dos años de haber sido publicados. Extensión: entre tres y cinco cuartillas.

2. Los temas se abordarán desde la perspectiva de las Ciencias Sociales y de acuerdo con las líneas temáticas de la revista:

- 1) Economía regional
- 2) Estudios sociales del sistema alimentario

- 3) Desarrollo humano y bienestar social
- 4) Estudios ambientales

III. Presentación de los trabajos

Los trabajos se enviarán en *Word* bajo las siguientes especificaciones:

- 1) Portada con el título del trabajo en español y en inglés y los nombres completos de los autores y sus direcciones electrónicas.
- 2) Los trabajos se acompañarán de un resumen y de no menos de cinco palabras clave o descriptores. El título, el resumen y las palabras clave se presentarán en español y en inglés en correcta traducción.
- 3) Los títulos no excederán los cien caracteres, contando espacios.
- 4) El resumen, junto con las palabras clave, tendrá una extensión mínima de 790 caracteres, contando los espacios, y un máximo de 950 caracteres, contando los espacios. La misma extensión, mínima y máxima, tendrá el abstract, junto con las key words.
- 5) El texto deberá hallarse en formato justificado.
- 6) Los títulos y subtítulos deberán estar al margen izquierdo y sin ninguna numeración ni viñeta.
- 7) Los textos estarán escritos con fuente Times New Roman, estilo Normal, 12 puntos y a doble espacio. No deberá usarse la letra negrita (bold) en ningún lugar del texto, excepto en los subtítulos.
- 8) Notas al pie. Se escribirán a un espacio con fuente 10 puntos y no serán más de diez en todo el texto.
- 9) Gráficos. Los gráficos se enviarán en archivos complementarios. Las gráficas deben ser de barra o de pastel y elaborarse en Excel en colores básicos. Las imágenes (mapas, dibujos, fotos, etc.) deben encontrarse en formato JPEG a 300 dpi y serán claros en su diseño.

IV. Dictamen

1. Los trabajos se someterán a revisión interna para cotejarlos con los lineamientos de Estudios Sociales y sus temáticas. De pasar la revisión interna, los trabajos serán enviados a dictaminación externa a fin de evaluar la pertinencia, originalidad, técnicas metodológicas y nivel científico.
2. El dictamen se realizará en estricto anonimato y será inapelable en todos los casos.
3. La dirección de la revista se reserva el derecho de hacer los cambios editoriales que considere pertinentes.

V. Forma de citación bibliográfica

1. La bibliografía se anotará al final del artículo o ensayo y se ordenará alfabéticamente.
2. La bibliografía se anotará de acuerdo a la American Psychological Association (APA)

VI. Forma de envío

Las colaboraciones se enviarán a través del gestor Open Journal Systems (OPS) en <http://www.ciad.mx/estudiosociales>. Para información escribir al M of A Lauro Paz, editor de Estudios Sociales, estudiosociales@ciad.mx

Nota:

1. Siglas: la primera vez que se emplee una sigla deberá acompañarse de su equivalencia completa.
2. Idiomas: se admiten trabajos en inglés, portugués y francés acompañados de la traducción al español.



Estudios Sociales

Revista de Investigación Científica
Volumen XXIII, número 46, julio-diciembre de 2015

ARTÍCULOS

Globalización neoliberal y los cambios
de una ciudad pequeña: el caso de Angol, Chile

Empresas transnacionales en Argentina:
gestión del trabajo y estrategia hacia los sindicatos

Prensa local y agenda de gobiernos municipales.
Análisis de casos en Colombia y México

Análisis de la política social en Nayarit: el caso de Oportunidades

Análisis de la producción agrícola y gestión del agua
en módulos de riego del distrito 063 de Sinaloa, México

Mobilización social y determinantes sociales de la salud:
proceso educativo en comunidad rural de Jalisco, México

Producción y valor agregado en empresas
de base tecnológica: un comparativo México-Sinaloa

La influencia de la carretera Mexicali-San Felipe
en la calidad de vida de sus inmediaciones

Innovación para el fomento de la competitividad
en el proceso artesanal de producción bacanora

Redes de colaboración solidaria
para la autosuficiencia alimentaria: propuesta para la población rural

Programas sociales como alternativa para generar
la redistribución del ingreso: un estudio de caso

Turismo de segundas residencias y turismo de naturaleza
en el espacio rural mexicano

La transformación del coyotaje
en el contexto de políticas migratorias restrictivas

RESEÑAS

Trashumancia relictual: la resistencia de las cabras

Las mujeres en el campo hoy



FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, UAEM

CONVERGENCIA

AÑO 22

NÚM. 68

Mar - Abr. 2015

REVISTA CONVERGENCIA

Revista de Ciencias Sociales

ISSN 1495-1435

Las dimensiones de la competencia en el sistema de partidos
mexicano (1979-2012)

Ornel, Francisco Díaz-Jiménez e Igar Vivero-Ávila

Hacia una revalorización de la filosofía en diálogo con la
indignación

Sonia Paris-Albert

Media coverage of climate change in spanish-speaking online
media

Carlos Arcila-Calderón, María Teresa Mercado, José Luis
Pihuel-Raigada y Elías Suárez-Sucre

Una fundamentación "merleau-pontyana" para la apuesta
metodológica de Bourdieu en Argelia

Juan Dukuan

Una aproximación a Wikipedia como polisistema cultural

Elija Alonso-Jiménez

Discapacidad y mendicidad en la era de la Convergencia: ¿gestal
del pasado?

Carolina Ferrante

Ciencia, estereotipos y género: una revisión de los marcos
explicativos

Susana Yáñez-Cueto

Gobierno abierto y transparencia: construyendo un marco
conceptual

Rocío Santovni-Nimazán

Oportunidades de participación en las políticas de servicios
sociales municipales en España

Enrique Pastor-Seiler

Detalles, Fotografía digital B/N, Eliseo Sandoval Hernández.

Publicación del Centro
de Investigación y
Estudios Avanzados en
Ciencias Políticas y
Administración
Pública, de la
Universidad Autónoma
del Estado de México.



SCOPUS



THOMSON REUTERS

<http://convergencia.uaemex.mx> • www.redalyc.org

revistaconvergencia@yahoo.com.mx

Telfax (722) 215 0494

EL TRIMESTRE ECONÓMICO



COMITÉ DICTAMINADOR: Enrique Casares Gil (UAM-A), Gonzalo Castañeda (CIDE), Sara Castellanos (Comisión Federal de Competencia Económica), Gerardo Esquivel (Colmex), Juan Carlos Moreno Brid (CEPAL), Antonio Noriega Muro (Banco de México), Martín Puchet Anyul (UNAM), Graciela Teruel (UIA). CONSEJO EDITORIAL: Edmar L. Bacha, Gerardo Bueno, Enrique Cárdenas, Arturo Fernández, Ricardo Ffrench-Davis, Enrique Florescano, Roberto Frenkel, Kevin B. Grier, Ricardo Hausmann, Alejandro Hernández, Albert O. Hirschman, Hugo A. Hoppenhayn, David Ibarra, Felipe Larraín, Rodolfo Manuelli, José A. Ocampo, Joseph Ramos, Luis Ángel Rojo Duque, Gert Rosenthal, Francisco Sagasti, Jaime José Serra, Jesús Silva Herzog Flores, Osvaldo Sunkel, Carlos Tello, Sweder van Winjberger.

Director: Fausto Hernández Trillo
Secretaría de redacción: Nancy Rebeca Márquez Arzate

Vol. LXXXII (2)

México, abril-junio de 2015

Núm. 326

PERSPECTIVA ECONÓMICA

María Caridad Araujo y Florencia López-Boo Los servicios de cuidado infantil en América Latina y el Caribe

ARTÍCULOS

Felipe Araya Sepúlveda, Mauricio Jara Bertin, Carlos Maquieira Villanueva y Pablo San Martín Mosqueira Influencia de los inversionistas institucionales en las decisiones de estructura de capital de la empresa. Evidencia para un mercado emergente

Jorge Alberto Charles-Coll ¿Existe una tasa óptima de desigualdad? Evidencia empírica de un panel de 112 países

Susana Katherine Chacón Espejo y Dusan Paredes Araya Desigualdad espacial de ingresos en Chile y su relación con la concentración de capital humano

Giovanni Tapia Lezama Sabotaje en telefonía fija de larga distancia nacional. Evidencia para el caso de México

Ernesto Estrada González Distribución exclusiva y competencia

Gonzalo Castañeda ¿Se encuentra la ciencia económica en México en la vanguardia de la corriente dominante?

EL TRIMESTRE ECONÓMICO aparece en los meses de enero, abril, julio y octubre. La suscripción en México cuesta \$650.00. Número suelto \$180.00.

Precios para otros países (dólares)

	<i>Suscripciones</i>	<i>Número suelto</i>
Centroamérica y el Caribe	90.00	30.00
Sudamérica y España	110.00	40.00
Canadá, Estados Unidos y resto del mundo	150.00	42.00

Fondo de Cultura Económica, Carretera Picacho Ajusco 227, Col. Bosques del Pedregal, 14738 México, D. F. Suscripciones y anuncios: Tel. (52) (55) 5227 4671 Fax (52) (55) 5227 4640
Correo electrónico: suscripciones@fondodeculturaeconomica.com
Suscripciones y venta de ejemplares en: <http://www.eltrimestreconomico.com>

Estudios fronterizos

Revista de ciencias sociales y humanidades

ISSN 0187-6961

Nueva época, vol. 16, núm. 32, julio-diciembre de 2015

CONTENIDO

La necesaria reconceptualización de las migraciones de menores no acompañados en Canarias, España

Esther Torrado Martín-Palomino

De las fronteras geopolíticas a las fronteras sociales. La migración boliviana a través de la prensa de Tarapacá (1990-2007)

Nazette Liberona Cocha

“Porque si llamas al miedo, el miedo te fríega”: La ilegalización de los trabajadores migrantes y sus efectos en las subjetividades

Alejandra Aquino Moreschi

Inmigración y discriminación: Hacia un trabajo de aplicación conceptual de la noción weberiana de sentido

Rafael Arriaga Martínez

Una década de cambios: Educación formal y nexos transfronterizos de los jóvenes en áreas muy urbanas de la frontera norte

Emilia Vargas Valle

Cadena de valor económico del vino de Baja California, México

Salvador González Andrade

Infraestructura vial y movilidad de consumo en el espacio transfronterizo de Mexicali y Valle Imperial

Alejandro Munguany-Moctezuma y Julio Alberto Calderón Ramírez

La competitividad de la carne fresca de res mexicana en el mercado estadounidense

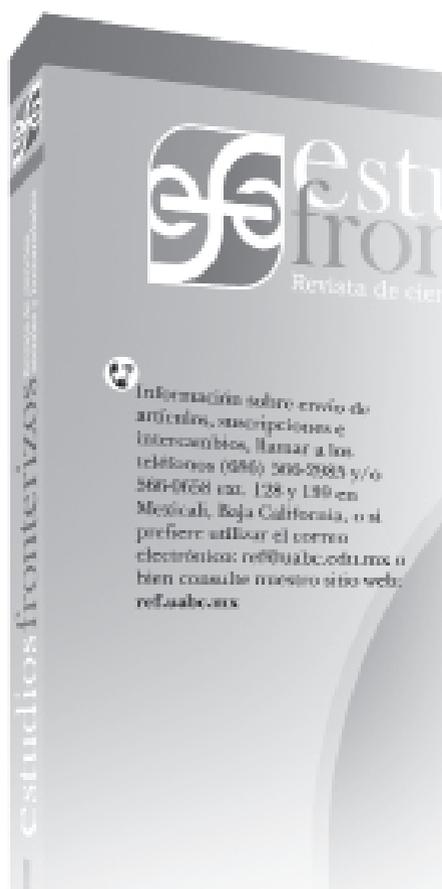
José Armando Ríos Flores y Miriam Liliama Castillo Arce

The euro crisis: Causes and symptoms

Christoph S. Weber



Universidad Autónoma
de Baja California



J ESTUDIOS ALISCENSE S

99

Febrero de 2015

Política y religión

INTRODUCCIÓN

Laura Alarcón Menchaca

MARÍA GABRIELA AGUIRRE CRISTIANI

*De jesuitas y cristeros,
un mártir*

FERNANDO M. GONZÁLEZ

*Jesuitas y laicos: diversas maneras de
encarar los "arreglos" de 1929*

LAURA ALARCÓN MENCHACA

Iglesia, laicos y política

AUSTREBERTO MARTÍNEZ VILLEGAS

*Fragmentación católica sedevacantista
en Guadalajara*

ISSN 1870-8331

Precio por número \$60.00

Atrasado \$80.00

Suscripción anual \$200.00 (incluye envío)

Informes: publicaciones@coljal.edu.mx

Culturales

20



Universidad Autónoma de Baja California a través del
Instituto de Investigaciones Culturales - Museo
PRESENTA

Reforma y Calle L, Col. Nueva, Mexicali BC
Tel. 554-19-77 y 552-57-15

Culturales

Revista del Instituto de Investigaciones Culturales - Museo
Universidad Autónoma de Baja California

Epoca I - Vol. 1 - 14
Julio / diciembre de
ISSN 1870-7

Usos sociales de la religión como recurso ante la violencia católicos
evangélicos y testigos de Jehová en Tijuana, México.
Erika Valenzuela y Olga Odgers

Algunas consideraciones sobre investigación
etnográfica en la tribu yaqui
Enriqueta Lemna Rodríguez

Deputando la hegemonía de los sentidos culturales.
Cuerpos actores emergentes y nuevas ciudadanía.
Elizabeth Maier

Reconstruyendo el patrimonio cultural, religioso y óvico en Jiquipán, México.
José Jaime Chevoilla Mc Ewan

El cuento en la frontera de lo insólito: Enrique Vila-Matas.
Luis María Quintana Tojara

Hombres violentados en la pareja. Jóvenes de Baja California, México.
Humberto González Galbán y Teresa Fernández de Juan

Subjetividades disidentes y el (des)dominio del biopoder paralegal
la producción sociocultural de los cuerpos en Ciudad Juárez, México.
Salvador Salazar Gutiérrez

De Max Weber a Michael Maffesoli: Inmigración, reencantamiento
del mundo y politeísmo de valores en Estados Unidos.
Rafael Arriaga Martínez



Culturales
10 años



Epoca I - Vol. 1 - 14
Julio / diciembre de
ISSN 1870-7

Culturales

20



EL COLEGIO
DE SONORA

región y sociedad

Publicación cuatrimestral, año XXVII, no. 63, mayo-agosto de 2015

www.colson.edu.mx/Difusion/default.aspx?seccion=Revista

Políticas ambientales en México.

El caso de los contaminantes orgánicos persistentes

MARIANA VILLADA CANELA

El valor de los servicios ambientales en la cuenca baja del río Mayo

ALMA ANGELINA HARO MARTÍNEZ, HÉCTOR MANUEL ARIAS ROJO

ISABEL CRISTINA TADDEI BRINGAS

**Usos sociales del agua y medio ambiente
en la cuenca internacional del río Colorado**

MARCO ANTONIO SAMANIEGO LÓPEZ, CARLOS DÍAZ DELGADO

Valoración económica de bienes públicos:

estudio de caso del río Lerma, La Piedad, Michoacán

FAUSTINO GÓMEZ SÁNTIZ, HILDA R. GUERRERO GARCÍA ROJAS

**Subdesarrollo en las localidades pesqueras
del municipio de La Paz, Baja California Sur**

NEZAHUALPILLI TOVAR LEE, SALVADOR LLUCH COTA

JOSÉ ISABEL URCIAGA GARCÍA

**Mercado de trabajo rural y precarización:
nuevas condiciones socioeconómicas
en el sur del Estado de México**

ELIZABETH GUADALUPE CHONG GONZÁLEZ

FRANCISCO HERRERA TAPIA

CRISTINA CHÁVEZ MEJÍA

FABIANA SÁNCHEZ PLATA

Obreros agrícolas migrantes en Sinaloa

FLORENCIO POSADAS SEGURA

*Mexicanos calificados y
deseosos de trabajar:*

**políticas de empleo y agrupaciones
sindicales en la industria ferroviaria
bajacaliforniana (1902-1955)**

ANDREA SPEARS KIRKLAND

HILARIE J. HEATH CONSTABLE

PATRICIA ACEVES CALDERÓN



Estudios Sociales 46
se terminó de digitalizar en el mes de junio de 2015
Hermosillo, Sonora
México